



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

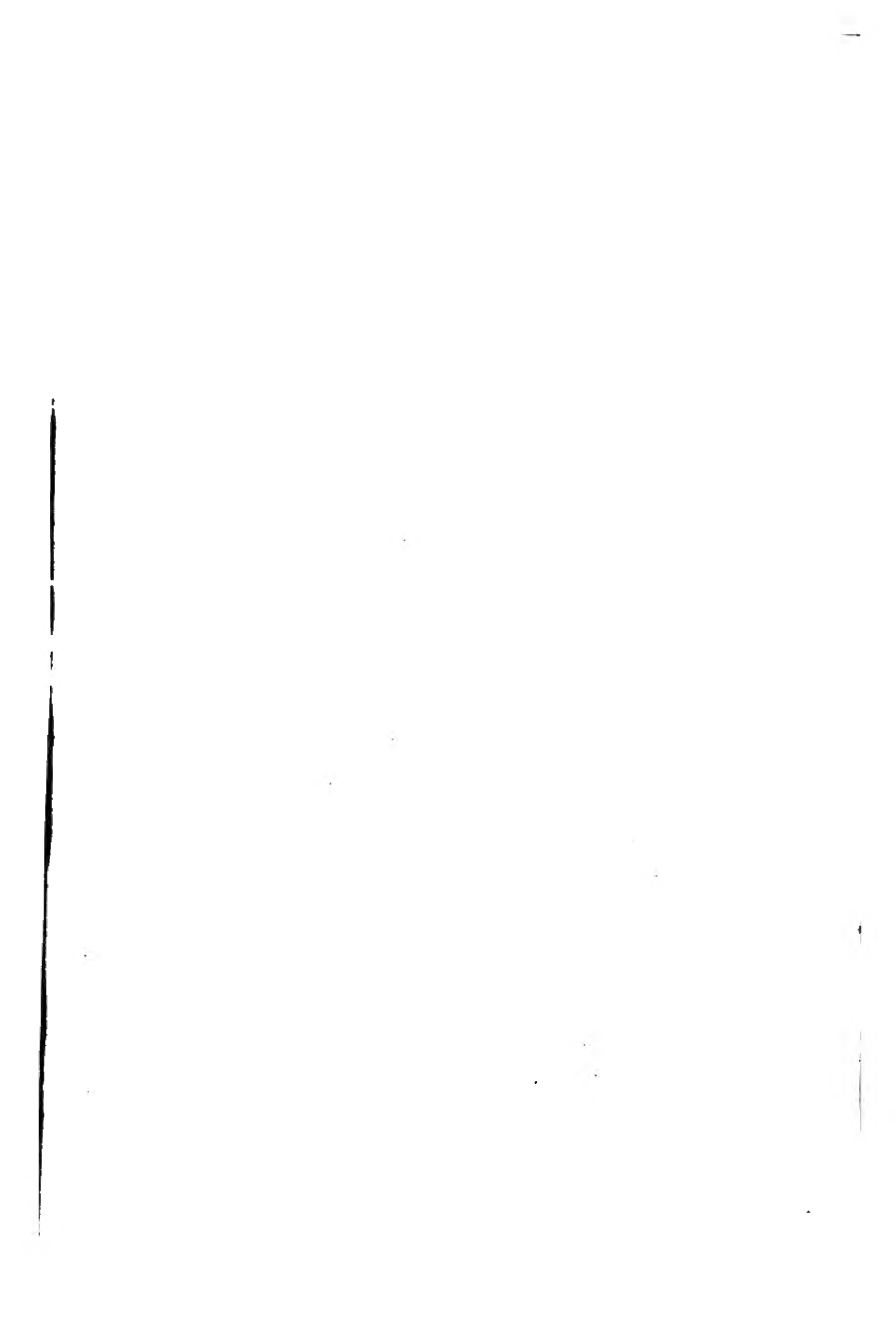
El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

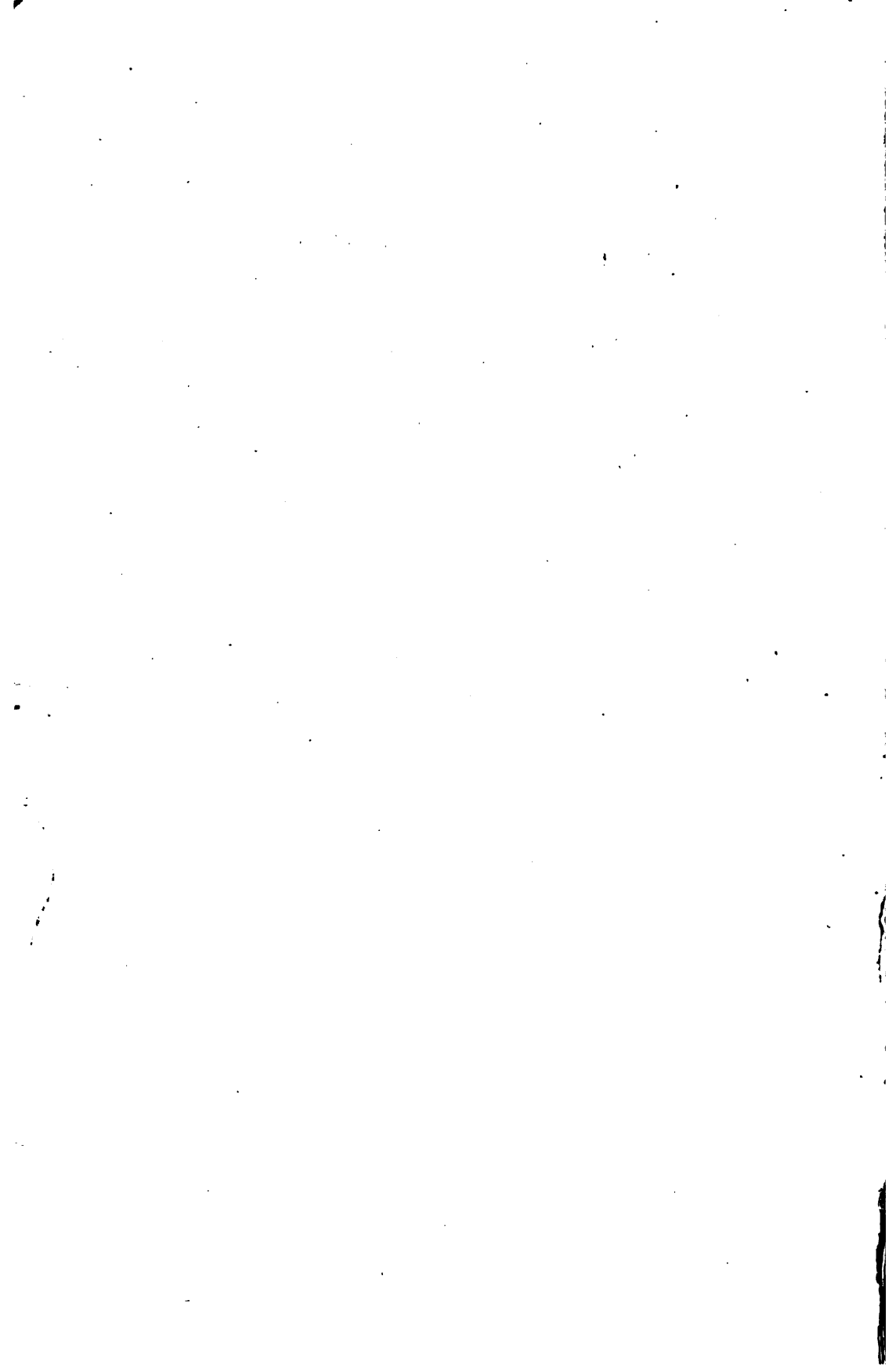
SAL 4534.1.1

Harvard College Library

FROM

Romulo S. Naon
Argentine Ambassador





OBRAS

DE

D. F. SARMIENTO

OBRAS
DE
D. F. SARMIENTO

PUBLICADAS BAJO LOS AUSPICIOS DEL GOBIERNO
ARGENTINO

TOMO XXI

DISCURSOS POPULARES

PRIMER VOLUMEN

BUENOS AIRES

6408 — Imprenta y Litografía « Mariano Moreno », Corrientes 829.

1899

1
Lillo
mulo 5 Kora
Argentine. Embarras

EDITOR
A. BELIN SARMIENTO

los discursos de recepcion de Ministros extranje por el Presidente de la República, que no se incluyen aquí, en actos rodeados de exquisitas precauciones por las cancillerías, se hallarán arranques originales y observaciones personales. En los discursos producidos en virtud de funciones oficiales, el lector puede casi prescindir de las circunstancias tan resaltante es la individualidad intelectual del autor.

Las notas que puso el editor á los discursos de 1883, fueron aprobadas por el autor y nacían, como todo lo que se permite introducir en estas obras, de enseñanzas directas y confidencias de Sarmiento.

EL EDITOR.

OBRAS DE SARMIENTO

roga Rosas, amigo de Alberdi, hizo la exposicion del pensamiento del discurso inaugural disimulan :

de la suerte social de la mujer, dijo, es una de las ocupaciones del siglo XIX; esta noble ocupacion, que hace notable á nuestras épocas anteriores, desgraciadamente solo entre nosotros falta...

Así, respirando la misma filantropía de esos sistemas, pero necesidad de una marcha gradual hacia el porvenir, se ha presentado

asiste el mal estado de la condicion de la mujer;

las causas del mal estado;

mejoras de que actualmente es capaz esta condicion.

o de Pensionistas, sin declararse exclusivo en cuanto á las viudas. El método de educacion, se ha propuesto hacer que la mujer siga la línea de su elevacion y de su felicidad. ¡Hecho primordial en materias semejantes pueda gloriarse nuestra República, el uso de los pueblos, la atencion de las miras benéficas de la proteccion de la Iglesia, la cooperacion de nuestros conculcadores y el esmero de nuestra juventud. » (1)

AS:

clásico para la Patria, un día caro al corazón de los buenos (9 de Julio) viene á llenar las espaldas de los ciudadanos amantes de la civilizacion.

de formar un Establecimiento de Educacion para señoritas, no es enteramente mía. Un hombre de gran magen presencia esta escena (2) y cuyo nombre es de un modo doblemente célebre á los anales de la patria, había echado de antemano los cimientos de una constante mejora. En su ardiente amor por su patria este pensamiento, grande como los que han producido los que una muerte prematura ha dejado

III

parte, yo he sido solo el intérprete de los deseos de la parte pensadora de nuestro país. Una necesidad para señoritas, era una necesidad que yo indicué los medios, juzgué que era necesario, y me ofrecí á realizarla. En fin, señores, el bien y el interés general, los convertí en un deber

la, núm. 4—20 de Julio de 1839.

to del Obispo Justo de Santa María de Oro estaba colocado

la honra que

He invitado
entusiasmo
hiente deseo
sidad sien-
porcionarla.
s, y en fin,
stado á por-
to hijo del
onales, y la
ntivo en el
ternura, no
sa, sobrepo-
nte de sus
entajas que
orosidad en
struccion de
se en vano
reparado, y
rofundas en

hombros la
formar las
a sociedad,
sus padres,
onder sufi-

an honrado
en cambio,
onsagracion

s de la ins-
señora que
pureza de
representan
es, y los co-
Protectora de
y cuidados
te de ella,
deseos.

OBRAS DE SARMIENTO

do, señores, no olvidéis que todas las nuevas traen aparejado en su origen un cúmulo de s y obstáculos.

le los que me van á ver luchar con ellos, prudencia hasta que logre vencerlos, y así casi res- le ahora del buen éxito.

indiqué en mi prospecto, nada tengo que añadir a una consecuencia de los principios y objetos en tados.

as, señoritas, poco tengo ahora que deciros. El o y el vivo interés con que habéis correspondido is de vuestros padres, me aseguran de antemano laréis mis esfuerzos.

lo he ofrecido, yo seré Director de vuestros estu- os enseñaré el camino, y os enseñaré á vencer ades que lo embarazan. Haré cuanto esté á mi ara sembrar de flores la árida carrera que vais á r y que debe prepararos para volver al seno de amilias, á desempeñar con acierto los delicados de la naturaleza y la sociedad han impuesto á to.

s contrariedades os aguardan, y ratos desagrada- . Nada se adquiere sin trabajo, y los principios uccion son siempre desabridos y molestos. Pero bendiciones de cuantos sepan apreciar el mérito caricias y el amor de vuestros padres, os pagarán o los pequeños y transitorios disgustos que os ido merecerlas.

1875

1875

...a, me siento agobiado por e
 responda á la esperanza de
 americano, medios de atasc
 contemporánea de la A
 da en Europa, y sin emb
 no obstante el triste espe
 públicas que la componen.
 ctorios que los resultados d
 e muestren hasta ahora, dos
 bargo, deben despertar la at
 an en los acontecimientos
 so ó de la decadencia de la
 es europea como la del
 ias, tradiciones é ideas de la
 ia serie de poblaciones d
 á. He aquí la una: la segui
 estado de descomposicion,
 que los nuevos Estados s
 r forma tan noble parte del
 diciones propias al rápido
 habiten, que en despecho d
 os Estados están llamados
 largo, á figurar en la esc
 ué la raza europea estableci
 dos tan distintos de la raza
 ¿Cómo se han desarrolla
 el carácter de los hombre
 ferio? ¿Qué tradiciones l
 os colonizadores para form
 Y cuando se propusieron
 o que los unia á la Europa
 se aprestaron al combate,
 ar y qué resultados práctico
 es materia digna de profun
 blos salidos de la estirpe
 nes sociales en medio de lo
 ca, deseando y pudiendo ha
 en sus primeros ensayos
 inable cadena de males; al
 n de la familia europea,
 na en pocos años los cómpu

acrecentamiento de las Naciones y Estados civilizados y antiquísimos; y al ver levantarse á vista de ojo aquel coloso, empiezan á sospechar que el porvenir del mundo va en época no muy lejana, á ser influido por el poder y las instituciones de aquellos Estados improvisados?

Todos estos fenómenos los explicaría, con grande utilidad de la ciencia, el estudio de la historia americana; pero por desgracia, el libro que debiera contener tanta enseñanza, no existe todavía. Los acontecimientos americanos se presentan á los ojos del observador, como las selvas que cubren la mayor parte de aquel vasto continente, hacinadas en confuso desórden, impenetrables; y gracias si cual robustas encinas, vense descollar aquí y allí algunos personajes históricos, bastante encumbrados para poder ser vistos desde larga distancia, si bien la imaginacion los ha revestido de formas, cualidades y caracteres, muchas veces opuestos á los que realmente tuvieron; verdaderos seres ideales, inventados sin mas antecedentes que un nombre dado, á la manera de aquellos romancistas de la edad media que en voluminosos folios trazaban la vida de un santo, á quien desde lo antiguo la iglesia recordaba en su martirologio.

En apoyo de esta verdad que ya había indicado otra vez (*Civilizacion y Barbarie, Introduccion*), trazaré en rasgos breves la fisonomía política de los dos generales sudamericanos que mas grande influencia ejercieron sobre los acontecimientos de la Independencia del Nuevo Mundo. Propóngome hablar de Bolivar y de San Martin. Ambos concentraron la resistencia revolucionaria que cada seccion americana oponía á la dominacion española: ambos recorrieron gran parte de la América, dando batallas y proclamando principios é ideas nuevas; y ambos, en fin, con mas ó menos vicisitudes, mayor ó menor porcion de laureles cosechados, tuvieron de grado ó por fuerza que abandonar la escena política que habian abierto ellos mismos, el uno para descender á la tumba solitaria que le cavó temprano el desencantamiento de las cosas americanas; el otro buscando en la obscuridad de un voluntario ostracismo, el sosiego que no le ofrecían los Estados que cababa de formar.

Estos hechos por distantes de tiempo y lugar que nos

ienen, sin embargo, cierta actualidad que l
singular acaso, con la Francia y las cosas a

icanos que gozan de alguna posicion social
s de la parte del Sur, luego de haber llega
tisfecho la curiosidad que excita la gran ciuda
mino de hierro de *Corbeil*, y descendiendo en

Ris, siguen las márgenes del Sena, des
ado hasta no lejos del olmo que segun trac
ron los soldados de Enrique IV que sitiaban
gan á un recodo desde donde se aparta un
ortuosa callejuela que se interna en las tierra
e llama el lugar de aquella romeria. Jardin
on toda la gracia del arte europeo rodean un
bitacion, y entre las veredas flanqueadas c
as variadas, que la vista descubre en el esti
aquí y allí plantas americanas que el viaje
placido, como á conocidos y compatriotas qu
stables en Europa. El monumento que l
solicitan ver allí, es un anciano de elevac
cciones prominentes y caracterizadas, mir
y vivo en despecho de los años, y maner
fables. La residencia del General San Mart
urg, es un acto solemne de la historia de
. Sur, la continuacion de un sacrificio que pri
¿, y que se perpetúa aun, como aquellos vot
caballeros ó los ascéticos de otros tiemp
a su existencia al cumplimiento de un deb

San Martin decia á los habitantes del Per
e abandonar el mando del ejército, con el cu
rollando á los españoles desde las Provincias
Rio de la Plata y Chile:

oclamado la declaracion de la Independenc
del Perú, les decía, y tengo en mis manos
que Pizarro trajo para someter el Imperio c

lo de ser un hombre público, quedando a
sado con usura de diez años que he pasado e
la revolucion y de la guerra.

do mis promesas para con los pueblos adond

os represent
orman las n
pueblos esq
ez; él posee
niento de lo
l sabe lo qu
para manifi
han visto e
rtirse en ge
esto en con
o mejicano
iedad, y fué
ion de orige
no despues
Caracas y en
o inverso. l
te de la soc
á los amer
posicion al
con las ideas
Europa: los
y los diario
as españolas
pensamiento
istrasen en
o de Napol
a misma, er
las partes p
la invasion
ra esta muta
os pueblos e
fines que se
an en presen
ires tenia en
res, compues
la Península
a para resisti
n 1806 y 180
bocas del l
aban con ést
istracion á l

mando de las tropas, hasta que al fin se declaraban en verdaderas comisiones de salud pública, tomando medidas enérgicas y terribles para asegurar la Revolucion. En Buenos Aires se principió por fusilar al ex-Virrey Liniers, precisamente por la buena influencia que le daban sobre lo opinion pública los servicios prestados al país durante la invasion inglesa que él desconcertó.

¡Terrible ostracismo que castiga la buena reputacion, como peligrosa para la República! El Dr. Moreno, de 26 años de edad, pero lleno de talento y dotado de un carácter arrojado, era el Danton que concebía este y otros expedientes de salvacion.

Con medidas análogas en Caracas, la guerra de la Independencia empieza desde las dos extremidades de la América del Sur, pero marchando la Revolucion de estas dos ciudades, toma muy desde los principios, caracteres distintos y opuestos. En Caracas los esfuerzos de los americanos son sofocados por los ejércitos españoles. El General Monteverde logra apoderarse de esta ciudad, y Morillo, de Bogotá, capital de Nueva Granada, que había seguido el impulso de Venezuela. Ambos se van derecho á la causa del mal. En una carta dirigida á Fernando VII por el último de aquellos Generales, expresa el sistema adoptado con un laconismo admirable. «La obra de la pacificacion, dice, debe hacerse precisamente de la misma manera que la primera conquista fué establecida. No he dejado *vivo* en el reino de Nueva Granada, un solo individuo de suficiente influencia ó talento para conducir la revolucion.» Y á esta nota acompaña la lista de doscientos doctores, nobles ó ricos propietarios, fusilados ó ahorcados, mientras los diarios de Méjico, entonces reincorporado á la dominacion española, se encargan de enumerar los veinticinco ó treinta mil criollos de todas clases, rangos y sexos, que habían expiado en las matanzas, en los suplicios, ó en los tormentos, el delito de la insurreccion.

Por fortuna, Morillo se equivoca en su cálculo, dejando vivo á Bolivar, de quien habría podido decir como Sila de César: «¡muchos Marios veo en este joven!» Pero aquel exterminio de todos los hombres de saber é influencia de Nueva Granada y Venezuela, quitó á la Revolucion la

OBRAS DE BARRIENTO

arte inteligente de la so
, se encontró casi solo
en las masas populares
s y mestizos, un elemen
había sucedido con l
la desde 1814, en que
e liga en todos sus act
dor, que asume desde e
con su significado rom
de la República depe
el Dictador en Aragi
r de los españoles. Re
peregrinado por la Nue
scando medios de rehac
iento; el Dictador asu
or un Congreso reunido
icia la autoridad para
la por la sancion unáni
las complicaciones d
Granada, la batalla de
otá. Bolivar vuelve de
en el suelo las banderas
ta la Nueva Granada,
puesta á reunirse á Ven
mo. El Congreso le
va á Nueva Granada e
e Presidente del doble E
lor dirige sus armas al
batalla de Pichincha,
itra en Quito, y el Gobie
ispicios, declara que aq
Colombia, esto es, de

largo tiempo despues,
reconcentrada en un
ul en Jefe de los Ejército
que va agrandando de
as, el Libertador en titu
stancia que revela mas
ion del poder.
ño siguió la Revoluci

ision entre los habitantes, la anarquía y la

En 1814, no obstante resistencias heroicas, se estaban de nuevo en posesion del país. Este aconsejó al Directorio de Buenos Aires, enviar á prestar apoyo al sentimiento de independencia en Chile, pero no extinguido; y el General San Martín fué encargado de esta difícil mision. San Martín jefe que había servido en España durante la Península, distinguiéndose en Bailén, y de ser asesinado con el General Solano en la batalla de Ayacucho. Cuando estalló la guerra entre España y América, San Martín se sintió llamado á la defensa del partido que la naturaleza le había designado. Regresó á Buenos Aires á ofrecer sus servicios. La accion de San Martín hizo una revolucion en el curso de la guerra de los americanos. Como los españoles eran superiores en la Península, los americanos á los americanos en América, oponían á falta de conocimientos de la guerra sus terribles guerrillas, ó montoneras, aquello en masa de las poblaciones, que hace fatales al ataque, la mujer que lo acaricia, el guía que lo dirige, el manto que lo cubre; y que hace de cada matorral una sinuosidad de la tierra, de todo el país, en fin, un campo armado, que es preciso reconocer y registrar para vencerse á él. La educacion militar había primitiva; pero estaba muy lejos de corresponder á las necesidades de la época; la España enviaba para sus colonias, los viejos tercios españoles, que no tenían las irresistibles armas de Napoleon, y los americanos sólo contaban con sus jinetes para embargar al enemigo, sus vastas llanuras para dispersarse en caso de descalabro. San Martín enseñó la ciencia de la guerra que los vencedores habían hallado en los bagajes de los vencidos, enseñó las resistencias populares y espontáneas, enseñó el valor y carácter; desde entonces la táctica, la estrategia, dieron nuevo temple y mas alcance á la resistencia.

El ejército en cuya organizacion empleó tres años, creó San Martín en 1817 una empresa análoga á la que realizó la celebridad de Annibal al descender á

Italia. Tratábase de invadir á Chile, atravesando la cadena de los Andes por la parte mas ancha, elevada y fragosa que presenta aquella colosal barrera en una inmensa extension. Entre Chile y las Provincias Unidas, apenas tres ó cuatro pasajes practicables presenta aquella colosal muralla en una extension de cuatrocientas leguas, y aun éstos, por la profundidad de las quebradas, y las gargantas que á cada paso forman las montañas, son inexpugnables si se intenta defenderlos. Las habitaciones humanas concluyen de ambos lados de la cordillera donde las escarpadas ramificaciones comienzan. El centro, de centenares de leguas, ocúpalo un laberinto de montañas graníticas, masas de hielos eternos, torrentes que descienden con la violencia de cascadas sucesivas, en fin, la naturaleza con sus formas mas colosales é imponentes, sin que el hombre haya podido imprimirle el sello de su poder, si no es en caminos apenas discernibles y que desaparecen cada invierno.

Toda la vigilancia y sagacidad de los españoles, no fué parte á descubrir el punto por donde se meditaba la atrevida y al parecer desacordada invasion. Durante veinticinco días, el ejército de San Martin estuvo ejecutando el paso de aquel San Bernardo, y los españoles vieron repentinamente formado en batalla en los valles chilenos, un ejército disciplinado que habia descendido con todos sus pertrechos de guerra de lo alto de aquellas crestas que parecen desafiar la audacia humana. Un año despues, la dominacion española habia perdido, para no recobrarla jamas, aquella hermosa colonia.

Desde este momento principia á mostrarse el sistema politico de San Martin, y el antagonismo de miras é ideas que debia pronto ponerle en oposicion á Bolivar. El pueblo de Chile proclamó, como era de esperarse de la excitacion producida por los recientes sucesos, jefe del nuevo Estado, al que acababa de darle la independencia perdida. Una buena política aconsejaba ponerse á la cabeza del Gobierno para improvisar medios de guerra y anonadar la influencia y el dominio de la España. Pero en el espíritu que la Revolucion, republicana en su esencia, iba tomando en la extremidad sur de la América, aquella administracion del general del ejército de otra seccion, chocaba al mismo San

OBRAS DE SARMIENTO

la aceptación del po
esfuerzo hecho par
ista. San Martín i
influencia, tan sol
al, que favoreciese

El ejército que
carácter de auxiliar
á cada una de la
que venían ya cons
Chile se ocupó desd
ito de desembarco,
rú á desalojar á l
amientos. La escu
on el ejército bajo
vela en 1820: el e
desde luego apod
s para aproximars
eroso después de M
una corte, por el
mbellecía la reside
va aquella ciudad
e lo que antes fué.
dorado de los espa
aban revestidas de
lices de las gracios
mdez-vous de todos
entre los favoritos c
la, y las Lais, y l
os tiempos de gala
adas hoy por las

bien la mujer con
encantos y seduccio
un otro punto de
ción y el progreso
recha á la origin
e en presencia de l
a había alcanzado
as en el espacio de
encia que para su
onianos. Esto se

doptaron de los
meñas convir-
tieron de Lima
ado quieren ser
sadas llevan la
o, dejando des-
n, y desde ese
ojan para ellas,
t opinion públi-
que desafía toda
que lo lleva, y
de huir de la
y tímida antes,
provoca y los
antar la punta
Desgraciado del
el ojo de fuego
graciosos plie-
cave ofensa que
ida vuelve á su
tra en todas las
sta mascarada,
baile como en
is, como en la
adistintamente,

siempre impenetrables, siempre dejando adivinar con la increíble estrechez de la *saya*, el volumen que ha hecho dar el nombre á una Venus antigua, y cuantas otras seducciones la coqueteria femenil sabe, sin comprometer mucho el pudor, poner en disimulada evidencia.

Una ciudad montada bajo este pie de gusto y de costumbres, la residencia de los virreyes, en la mas rica de las colonias, no era de extrañar que no hubiese dado hasta entonces síntomas armados de participar del espíritu de independencia que agitaba á las otras secciones americanas. La España, además, había establecido allí una sucursal de la Inquisición, que aunque no había encendido sus hogueras sino en vía de ensayo hecho sobre alguna vieja bruja, esparcía muy á lo lejos el terror de su nombre, y estorbaba que en la ciudad penetrasen el *Contrato Social*, Voltaire, Raynal, y todo el índice de los libros prohibidos

AS DE SARMIENT

e, que llevab
cias y la Revol
aflojar sus me
tal del Perú;
es, vacilaba al
la guarnicion
juraba por est
ado a la incle
os jefes no ve
ricana, para g
ida por toda la

ciencia reten
ta de Lima se
arle la bienv
s cuentos mas
la moralidad
ceptados por
pir en sus pla

El capitan
in en aquella
una de esas
los á la cabez
lugar en las
cion de los
ecía entonces
inmediatame
tante, si aque
nbiciono la g
quistador del
ste país de la
bitantes de es
a de la Indep
de Lima. Mi
do que los h
is sentimientos
la opinion pú
de fe polític
este paso con
el corazon de
ar, he logrado

San Martín contestó que no entraría á la ciudad sin que los habitantes manifestasen de una manera auténtica su intencion de proclamar la Independencia, y para prevenir los desórdenes, mandaba á sus tropas de vanguardia ponerse á las órdenes de las autoridades de Lima. Los habitantes de la ciudad no volvian de su sorpresa, y el Gobierno por solo cerciorarse de si no era un sueño todo lo que estaba sucediendo, mandó órdenes á las tropas, las que fueron inmediatamente obedecidas.

en Europa la palabra *gaucho* con que en aquella parte de América se designa á los pastores de los numerosos rebaños que cubren la Pampa pastosa. Es el gaucho argentino un árabe «que vive, come y duerme á caballo.» El *lazo* que maneja con una increíble destreza, le somete toda la creacion animal, sin excluir el jaguar y el leon, á quienes acomete sin temor. Los que huyen de su aproximacion,

ura, el es-
le caballe-
e el de sus
a enemiga,
petidos en-
; entonces
e hizo su
os de Rio

el sistema
la provin-
embracion
uyo nuevo
in, llenaba
en Quito.
a fiesta, el
ia deserta-
caballo, se
alcance de
Cuando lo
el escua-
i fiestas y
Bolivar lle-
omo si no
los ilustres
a entonces
e modo las
i Martin y

bitos, traía
an Martin

hacia imitacion en el uso de practicas, regimen y je-
rarquia de los ejércitos de Europa, autorizando como
Washington el duelo, á fin de desenvolver el sentimiento
de la importancia personal entre sus oficiales. El ejército
de Bolivar estaba montado sobre otro pie: Bolivar era mas
que el General en jefe, el soberano absoluto, á cuya per-
sona y voluntad se referian todas las cosas. Jefes de alto
rango le prestaban servicios personales incompatibles en
otros ejércitos con su grado militar. Su lenguaje para
con ellos se resentia de esta posicion, y San Martin mismo

de Guayaquil, cuando le presentaba á un General, el jefe de granaderos, no se excusaba de su oposicion á tal talento de Nueva España en Chile: « Nos conocimos por la guerra. Entre nosotros. »

Después de las endémicas habías desembarcado en el país, habías ganado la guerra, y los españoles eran neutralizados. San Martín se había acantonado en el interior del suyo, y la campaña, había sido una gran victoria. Las Provincias Unidas, á unas pocas leguas de distancia, estaban exhaustas en el ejército, para el sostenimiento de los españoles. El Norte del Perú, á una distancia de doce á catorce leguas, estaba en las manos de los españoles hábiles y experimentados. Las fuerzas de ambos ejércitos, los realistas podía ganar todas las seguras, y el ejército de San Martín había perdido hasta el día de hoy. Las pérdidas que el ejército, enviada al Perú, era preciso entenderse que tanto chocaba con los deberes de los españoles. « Durante dieciocho años,—decía él,—había estado abajado en favor de las armas por el poco que he deseado.

ir ninguna in-
 istema político
 intervenir en
 en estado de
 ecer el Gobier-
 o miraré como
 e lenguaje era
 uesto, seguido
 ; motivos, San
 en Guayaquil;
 storbaron acu-
 erencia. Al fin
 os ejércitos de
 ajo un mismo
 idea de la ca-
 s hechos mili-
 aquella época,
 razon ser con-
 nario que ha
 lo caracteriza,

« y forma en cierto modo su genio especial, es una cons-
 « tancia á toda prueba, la cual exasperándose con las di-
 « ficultades, no se deja abatir por ellas, por grandes que
 « fuesen los peligros en que su alma ardiente lo había
 « echado.» (*Basyle Hall*). Pero si la estimacion del mérito
 era igual en ambos, las miras, ideas y proyectos de cada
 uno eran enteramente distintos. Bolivar abrigaba decidi-
 damente designios para el porvenir; tenía un plan de ideas
 que desenvolver por los acontecimientos; había allí, en
 aquella cabeza, proyectos en bosquejo, política y ambicion
 de gloria, de mando, de poder. San Martín había muy en
 mala hora venido á continuar por su lado la obra de la
 emancipacion de la América del Sur que Bolivar se sintió
 llamado á realizar por sí solo. San Martín, por el contra-
 rio, no queriendo ver mas que el buen éxito de las opera-
 ciones militares principiadas en el Perú, venía con el
 ánimo libre de toda idea ulterior á solicitar la cooperacion
 de Bolivar para llevar á buen fin la campaña. General de
 las Provincias Unidas, una vez libertado el Perú, debía
 alejarse necesariamente de aquel país. El porvenir allí
 no se ligaba á su persona por ningun vinculo duradero.

r á Vd. con la extension que de
arlo, no solo lo haré con la fran
sino con la que exigen los gran
a.

esultados de nuestra entrevista
e prometia para la pronta termin
sgraciadamente yo estoy firmem
Vd. no ha creído sincero mi ofreci
is órdenes con las fuerzas de mi r
a le es embarazosa. Las razones
le que su delicadeza no le permi
rme, y aun en el caso de que es
er vencida, estaba Vd. seguro de
ambia no consentiría su separaci
permítame Vd., General, le diga
o bien plausibles: la primera s
y la segunda estoy muy persu
insinuacion de Vd. al Congreso, se
ie aprobacion, con tanto mas mo
on la cooperacion de Vd. y la de
de finalizar en la presente camp
hallamos empeñados, y el alto l
no la República que preside, re
acion.

haga usted ilusion, General; la
ene de las fuerzas realistas son eq
n el alto y bajo Perú á mas de 1
se pueden reunir en el término
ito patriota, diezmado por las
ando mas poner en línea á los
una gran parte reclutas: la divis
ruz (cuyas bajas segun me escri
sido reemplazadas á pesar de sus
latada marcha por tierra, debe ex
considerable, y nada podría er
e campaña: la sola fuerza de 14
ed envía, será necesaria para man
Callao y el orden en Lima; por c
del ejército de su mando, la ex
para Intermedios, no podrá conse
s que debían esperarse, si no se ll

s imponentes, y por un tiempo indefinidamente conven- s vicisitudes de la de la América es e que su prolonga- es un deber sagrado fiados sus destinos les. En fin, Gene- tomado; para el 20 rimer Congreso del ion, me embarcaré resencia *es el único* al Perú con el ejér- do el colmo de la pependencia bajo las América del Sur debe ro modo, y es preci-

salida del Perú, el a la activa coopera- podrá negarse á tan

« justa peticion, antes de partir remitiré á usted una nota
« de todos los jefes cuya conducta militar y privada puede
« serle á usted de utilidad conocer.

« El General Arenales quedará encargado del mando de
« las fuerzas argentinas: su honradez, valor y conocimien-
« tos, estoy seguro lo harán acreedor á que usted le dispen-
« se toda consideracion.

« Nada le diré á usted sobre la reunion de Guayaquil á
« la República de Colombia; permitame usted, General, le
« diga que creo no era á nosotros á quienes correspondía
« decidir sobre este importante asunto: concluída la guerra,
« los gobiernos respectivos lo hubieron tratado, sin los
« inconvenientes que en el día pueden resultar á los intere-
« ses de los nuevos Estados de Sud - América.

« He hablado con franqueza, General; pero los sentimien-
« tos que expresa esta carta, quedarán sepultados en el
« mas profundo silencio; si se traslucieran, los enemigos
« de nuestra libertad podrían prevalerse de ellos para

icarla, y los intrigantes y ambiciosa.

el Comandante Delgado, dad una escopeta, un par de pistolas que ofrecí á usted en Guayaquil, este recuerdo del primero de los sentimientos, y con los de usted quien tenga la gloria de la independencia de la América de mi mo servidor. — JOSÉ DE SAN MARTÍN, mesa de abandonar su posición al día siguiente de reunirse o había convocado San Martín al político y militar del Perú. í un testamento en que un hombre gloria, el poder adquirido, consagrarias para que su heredero los Estados pequeños quitan á ellos aparecen, todo el brillo que íficios. La abdicacion de Carlos en un convento, no fué un hecho á una idea, ni fué unerosos. Había allí una vieja y u ya en todos sus deseos: acaban á su vez ser satisfechas; un re cuya política podía el reclutatos. En San Martín era la reina toda su existencia venidera, y gloriosamente comenzada. e debía decidirse la guerra de le el corazon humano tiene de ceder á otro una gloria imperdominado, para separarse de un ejército que se ha formado ha enseñado á triunfar y q diez años, y entregarlo á un ri e tan duro sacrificio va á obsendo que no lo conoce, y á cor sicion mediocre en suelo extranjero acta de abdicacion voluntari

OBRAS DE SARMIENTO

le para la exportacion.

Bolivar haria poco honor ante creer que la nueva ley que debía refundirse en la union de todos los países de la influencia. Bolivar al ver que el código, regresó á Lima con las tentaciones un poco temerario allí, consintió en adoptar su código como base en seguida para Guayaquil, ejército colombiano en la guerra, el código boliviano refecto de aquella ciudad representaba como el vínculo entre Guayaquil, y demás provincias al arrimo de la ley de constituciones, y en la aglomeracion de las leyes extrañas, traía á su favor en virtud de las leyes bolivianas tambien. Mientras se reuniese un partido en Chile las Provincias Unidas, como en la Guayaquil, se contentaba por lo posible. La idea de un código.

de que casi siempre es la ley para dar unidad á la ley, cuando toma forma de un enemigo. Pero un solo Estado, desconoce las instituciones españolas, y un sentimiento profundo, y que se ha transmitido como una de esas pasiones á los pueblos, segun

es evidentemente local: le todos sus males. E

de realizar una quimera inútil para los p
al humilde papel de revolucionario, ap
insurrecciones encabezadas por sus parti
del ejército, para encender la guerra civil

. En esta te

parte intelig

, que reaccio

adura que

risorias sus

nspiraciones

e un Congre

órdenes, decl

lizar debía s

ombia en las

la y Quito ó

s, perseguido

de sus conten

ta adonde h

la preocupac

Me ruborizo a

o bien que h

elizmente pa

de termina

decía esto,

el porvenir,

americanos q

libertades h

ie Bolívar se

una gran pa

ñarse despu

adas de pers

or intereses

orrado una p

ltimos mome

do en sí mis

itos, el rival

lió desde lue

América iba

en que no c

lorias mas p

época á nadie la direccion de la guer organizarse definitivamente el Estad abdicar la soberanía en presencia de trógadas que hallaron un representant ficarse. Así la dictadura aparece á l la historia de Buenos Aires, y lo que medio útil, vino en la otra á ser triste

NOTA—La siguiente declaracion fué publicada por *Sud América* (T. 1, p. 123) y complementa el discurs

BOLIVAR Y SAN MA

El diario de Valparaíso reproduce un del General Mosquera, refutando las exp la entrevista de Guayaquil entre aq campeones de la Independencia da Mr. ña necrología que poco despues de Martin se publicó en Boulogne-Sur-M había tomado sus ideas de mi discu Instituto Histórico de Francia, debo sobre este importante hecho histórico lo sucedido en la entrevista la obtuve General San Martin. Si hay falsedad dos y en el objeto de la entrevista, es acreditar uno de los actores en aqu

Estoy muy distante, y lo estaba entor fe en las declaraciones naturalmente de los grandes caudillos de la Indepe Cada uno de los hombres públicos que ces tiene que rehacer alguna página trabajo mas ingrato de la generacion de restablecer los hechos y la verdad aseveraciones interesadas de los person

Fuí, creo, el primer americano que sobre aquella entrevista misteriosa, de enlace de la lucha; pero escribiendo al y respetando sus canas y sus últimos me de toda crítica extemporánea, si perjudicase al éxito de un discurso pu

Las aseveraciones del General Mosc



establecer una monarquía, lo que no me sorprende de manera alguna; pero necesito para darlo por sentado, pruebas y no asertos. Esta fué un arma que se manejó con habilidad entonces, y que no ha vuelto á la vaina todavía. Los tiempos históricos para Bolívar y San Martín han llegado ya, y deseara por el interés de la historia, que el proceso de estos dos hombres célebres fuese ventilado. Hay en segundo plano actores en aquel drama que como el General Mosquera pueden decir lo que saben, ó lo que quisieran que se supiese. No hay que hacerse ilusiones.

A propósito de esta cuestión, y solo por venir á cuento, rectificaré una idea del señor Alberdi. En un articulillo de *La Tribuna* dije, cuando se supo aquí la muerte de San Martín, que debía haber dejado memorias escritas sobre los sucesos de que había sido actor en América. Me fundaba para aventurar aquella conjetura en el aserto positivo del General San Martín, quien, como yo insistiese mucho, paseándonos solos en los alrededores de Grand-bourg, sobre la necesidad de escribir la historia de la independencia de Chile y del Perú, en lo que á su persona tenía relación, me contestó, volviéndose á mí: «tengo escrito, mis papeles están en orden» con lo que no insistí mas en este asunto, no obstante que había sido uno de mis mas ardientes deseos, conocer algunos de esos obscu-

ros acontecimientos. San Martín g
lo pasado, y los que deseaban oír
de destreza para hacerlo entrar en
Bolívar que tenía en su habita
de pretexto para hacerlo explicarse
Guayaquil.

Entre sus papeles existe una ca
visto algunos americanos, entre otros
Como yo me empeñase en verla y co
que quería hacer uso de ella en con
Bolívar que había publicado el Al
se empapeló y no pude verla.

La deposición del General Mosqu
documento precioso que debe agr
datos para la historia.

sion al drama contemporáneo, que no era la comedia de costumbres de Molière, ni la tragedia clásica de Cornelle y de Racine, sino la tragedia por sus elementos, el terror y el crimen de las grandes pasiones, aplicada á la vida real, á tipos modernos, ó históricos, ó secundarios.

El talento de Casacuberta estaba á la altura de los buenos actores europeos, si no es por su generalizacion á toda clase de representaciones, lo que disminuía el prestigio de los grandes papeles.

Su muerte es una terminacion de la carrera dramática, como la del General que perece en la demanda, y la oracion fúnebre pronunciada sobre su tumba impresionaba doblemente á los dolientes y amigos, como testigos del suceso, y como compañeros de aventuras y sufrimientos (1).

SEÑORES:

Molière, el padre de la comedia francesa, murió agotado de fatiga, despues de la representacion del *Malade Imagi-*

(1) Esta pieza citada como modelo clásico en los cursos de literatura, pasaba como producida en forma de artículo necrológico, y *La Crónica* donde se publicó nada dice, pero el autor me ha asegurado que fue un discurso fúnebre. (*El Editor*).

nairé. Casacuberta, mas afortunado a para el artista sucumbir sobre la arena hecho, despedazado por un papel terrible sensibilidad, excitada mas allá del grado que admiten las fibras humanas, no ¡ sacudimiento, y « el último laurel que daba, como tan sentidamente lo ha discípulo, amigo y compatriota, caía ya *Los Seis Grados del Crimen* de Victor Ducido arrepentimientos y conversiones dados, según lo han registrado muchas pero hasta el martes pasado, no le matasen al pobre actor encargado de su efecto moral sobre el público; y que que se escapa del fatal carro, no se es la muerte, que detrás de bastidores que concluya para llevárselo.

¡Cuántas vibraciones han debido dar para extinguir la vida, como con las caídas por el honghong, ruido con que los criminales! ¡Cuán artística ha sido la organizacion para sentir las congojas una muerte afrentosa, hasta morir visiones! ¡Ah! Debemos decirlo, una pieza de un teatro americano, no era arena. París sólo se hubiera creído á la altura de

Después de muerto el actor, tuvimos que leer el cartel con que había anunciado el beneficio. Conoce todo el mundo el cartel de anuncio, y hay cierto lenguaje especial para el cartel de teatro. Pero los nudos de enternecimiento y de congoja á otros, al leer en él una biografía y adiós al público, por la *última vez*, y de lo que iba á costarle su pieza favorable anuncio lo hemos guardado religiosamente como complemento de este triste drama. «Grato dice, en la tercera vez que he vuelto á una función que lleva mi nombre, el público me da simpatías. Hay accidentes en la vida vulgar, que se gravan eternamente en

En 1825 había Opera en Buenos Aires, Rosquellas, la Tani, y el célebre gusto lírico. El teatro dramático, sus glorias y sus tradiciones Velarde, Morante, Trinidad Guev es argentinos, se habrían hallado a Península. Este temprano brillo había muy de antiguo roto la cadena contra el teatro, y jóvenes en edad, como Moreno, Jiménez, se hacían hacían guerreros ó abogados.

Leza privilegiada de Casacuberta de carrera que ha coronado gloria, éralo él también como Mística le había llevado á adivinar otros; y reiterados estudios sobre la otra palabra obscura, fijaban al fin raducirlas.

escena del criminal escapado del campo, ardando la tela de Ducange con un esperanzas desesperadas, imposibles, en segundo á la cabeza de aquel incendio se ha aplaudido aquella escena, que vorosas sublimidades, ver morir al arte, que el arte humano había dado la vida, puesto que las cuerdas del corazón de tirarlas.

España, actor distinguidísimo, se al de esta escena; Latorre nunca ha blimé. No conozco sino uno que e ventajado. He visto á Lemaitre ha a que él había inventado en el *Docto* io que estaba á milado, me decía al ed de Casacuberta?... No quiero c otro. El primero es el hijo del arte i el único hoy en la tierra; el segundo leza ruda aun, el pampero que agit res.

i patria hizo el último, el mas c a trozar, si podía, las cadenas que un cadáver, porque aquella patria apenas

, recorrió las pro-
 ntusiasmo, alegró
 ares patrióticos, y
 ore la cima de los
 ite extremo de su
 cuberta fué anun-
 del arte argentino.
 conflictos en que
 to bien dijimos de
 crecion ó la male-
 rito que hería sin

motivo á Casacuberta, aun antes de presentarse en las tablas. Dos días mas tarde, el actor mimado por otro público, volvió ofensa por ofensa; pero la suya era mas punzante, porque recaía sobre Chile, á quien echaba en cara no tener reputaciones artisticas. Las susceptibilidades nacionales se despertaron irritadas. Casacuberta iba á presentarse en las tablas para ser juzgado por agraviados. Comprábanse aquel día pitos, y se alistaban doscientos jóvenes á castigar su osadía. Mil setecientos espectadores había reunido la venganza no satisfecha, la curiosidad ansiosa de ver el desenlace de aquel duelo entre un hombre y una ciudad. Los pitos se ensayaban cautelosamente antes que el telon se levantase; rafagas de silencio venían de cuando en cuando á dar solemnidad alarmante á aquellas pasiones que se estaban encorvando y recogiendo para lanzarse sobre su presa. Estábamos nosotros tristes y amilanados; porque en aquella época los emigrados éramos solidarios todos en el mal de uno.

De repente se levanta el telon, y allá en el fondo del teatro descúbrese la talla majestuosa de un anciano de setenta años que habla con alguno de adentro.

Vuélvese al proscenio; avanza con paso de rey, el Dux de Venecia; su voz grave, sus maneras cultas, su mirar tranquilo, hasta su larga barba aliñada con un arte infinito, todo en fin, tenía sobrecogidos los ánimos, clavados los ojos, embargadas las lenguas; los pitos estaban ahí en las manos de todos, indóciles ahora para acercarse á los labios. Casacuberta se sentó en una silla con la distincion exquisita de un noble italiano, y este movimiento solo, hizo estallar el

OBRA DE SARMIENTO

lo bello, de lo artístico, que
todos por causas rencor
os aplausos, arrancados
hombre honrado que r
lebe, sin descortesía e
la amarga prueba ha
uberta, lo ha derramado
tumba. « Me reconcil
r por el arte, y á Chile
cedero, el de la gratitu
á las nobles inspiracio
en la historia del arte
re, el suceso mas lamen
mérica; y al ver la dec
puede decirse que ha r
es, sobrehumanos, para
a suya si el teatro mue
us compañeros de prosc
atria que lo enmudece
la gratitud al país que
mal humor, por las indi
siempre la estimacion po
npida soñar en el porve
nece ahora Casacuberta
an su ejemplo y su con
mpre, al porvenir de la
amigo!

que amasen remedio los nuevos males que el remedio mismo parecia fomentar. La siguiente oracion expresa las preocupaciones dominantes entonces, pues que el orador salia del campo de accion, á continuar la obra, que se termina al fin en Pavon.

SEÑORES:

Séame permitido, en nombre de mis compatriotas, dejar caer sobre esta tumba el primer puñado de polvo que va á ocultarnos para siempre á uno de los actores del gran drama que comenzó en Mayo de 1810.

OBRA DE SARMIENTO

res años han transcurrido
de los Ejércitos de la Libertad,
arrojó con mano generosa
estagnantes de la vida, para
de sucederse lo que antes
de otro, han ido de la mano
al Las Heras, Canales, y
za, fuisteis traídos a la vida
nosotros os hemos traído
os reunidos, al borde de la
os guerreros y los pacíficos
eneralizaron, los presentaron
tentaron en vano.

decir yo, llegado a este punto,
mismos que le daban
echos?

avía tras las formas de los
acontecimientos, cielos y
ia, que son lo que se llama
s cuales reposan la vida
onomía.

s acontecimientos
eas que los provocan
que experimentan
las que sienten el
zan a la realización.

rito especial de nuestro
el 25 de Mayo de 1910
meros medios de la
ada á manos llenas
fete fué el centro
trama de que está
e la América; y la
de un pozo que ha
y Moreno tuvieron
donde salió la revolución,
á las Provincias.

la altura de los p

AS DE SARMIENTO

le quejarnos de e
itud, como si se
se ha de exigir
s ideas? ¿Por
óricos la necesid
tos? Guardémos
igratitud de las
hecho creer á l
saria recompens
Pisístratos que d
egociantes en ba
los pueblos, para
, mas terribles c
rocan.

puede decirse qu
eña no volverán
desde Chile mai
sta caer derrum
en que vino á

na escapado de s
ta años, ni una
iendo el resarcim
tan productiva
recuerdo de su
los bienes, de lo
La longanimida
de la grandeza
y recompensas.

nta y seis años,
porque senectud
gitaciones nueva
Caseros lo volvi
la el último triu
eposarse ya, de
o lo hubiera creí
blica Argentina,
lomar en su cors
dos de su juven
, una tumba la
dividen en cuant

pronunciado con animacion, antes de caer en el sopor que precede á la extincion de una vida agotada, los últimos sonidos que han agitado sus tímpanos encallecidos, fueron noticias prósperas ó ideas simpáticas á su patriotismo. En medio del decaimiento en que se consumía, era fácil volverle á la vida, como con aromas estimulantes, comunicándole algun suceso reciente, brillando sus ojos de alegría, si era auspicioso á la causa de la libertad argentina.

Nuestro Prócer de la Independencia ha cerrado los ojos á los 77 años, lleno de fe en los destinos de nuestra Patria, adormecido por las mismas plácidas ilusiones que en 1810 hacian vibrar su corazon. El triunfo de Buenos Aires sobre la barbarie y el despotismo aunados, le mostraba la Revolucion tan fuerte y vigorosa como él la había visto en su infancia hercúlea. Seis meses antes, habria muerto sin este consuelo, y la piedad filial habria dicho que moria de desencanto y abatimiento; y como yo tengo la misma conviccion que ha serenado sus últimos momentos, de que la Revolucion toca ya á su fin, notaré como un hecho providencial que haya quedado en este mundo hasta hoy, el primero de los patriotas del año diez, para llevar á las sombras de sus concolegas de virtud y de esfuerzos, Castelli, Belgrano, Vieites, Moreno, Saavedra, Alberti, Matheu,

OBRAS DE SARMIENTO

iclana, Passos, Martin Rodríguez
el triunfo definitivo de sus nob
aun fuese mas auspiciosa su p
aquí para dar cima á su grande
unidos sin discrepancia en vistas
o siendo indiferente el hecho de r
e calentaron su corazon durante
los héroes de la Independencia c
tos de la tiranía y los tribunos d
que se esfuerzan con su débil voz
ave hacia el deseado y ya visible
tro adios postrero le sea suave,
bendiciones misteriosas de los
virtud cuando flaquea, la energi
perseverancia cuando desespera
encia en la metempsícosis, y de
oger el alma que hubiese de anir
la trama de que hubiera de tejer
ubrir de tierra este cadáver, que
is destinos fuesen idénticos á los
de obra consumada, y despues l
en Chile por recompensa. Er
ria, tenemos aquí todos los prese
lencias y sus bienes, que nos affig
sa tenemos de comun con los chi
y' que podemos reputar un dei
de sepulcros. A cualquier lado c
e ó al sur de esta ciudad, nuestros
en Chacabuco y Maipú, y en e
s, yacen sepultadas honorableme
clarecidas glorias argentinas, padr
ustres, publicistas eminentes, sac
gos y deudos caros á nuestro cora

décima vez, por lo menos, que venimos á dar
lios á alguno de nuestros compatriotas, y no es
ios haya dejado nuestro corazon satisfecho de
do la memoria de los buenos, aunque por la
istencia de nuestro difunto amigo, por la heren-
les que lega á sus hijos, sea la vez que podamos
on el espíritu mas sereno y el corazon menos

á medida que se aleja de la embocadura del río. Dios ha preparado allí, en lugar de macadamizados y ferro-carriles, rutas, caminos viables en todas direcciones, para la futura exportación de la masa de producciones vegetales al simple contacto de la mano del hombre, con aquella tierra feraz como ninguna, húmeda y caliente como en los trópicos, blanda y profunda como en los invernáculos, tierra de aluvion, arrastrada desde los bosques de la América Central mezclada con arenas tenues, pulverizadas desde las montañas donde surten sus aguas el Pilcomayo, el Bermejo, el Paraguay, el Paraná y otros feudatarios del Río de la Plata.

«En presencia de aquella naturaleza virginal, de aquellos silenciosos canales, de aquella vegetación asombrosa, creando la poesía grandiosa de la realidad de un mundo próximo, brillando ya en el horizonte, como la luna entre celajes, la imaginación llegaba al absurdo, en suposiciones plácidas y estupendas.

.....
«Una escena rural debía terminar la visita al pionero de las Islas (D. Angel Croza), á fin de dejar una señal eterna, de la rehabilitación de aquella tierra obscurida, y del objeto de la expedición. Reunidos todos los Argonautas en torno de la verja de tacuaras de un jardinillo de flores, procedieron con jocosa gravedad á plantar unas estaquillas de mimbre. El encargado de la operación debía pronunciar un discurso para hacer mas cómico el paso, y entre chanzas y veras dijo lo siguiente:

SEÑORES:

Por una predisposición especial de mi espíritu, en las cosas mas sencillas encuentro siempre algo de providencial. Estas varillas que vamos á plantar, para que se conviertan luego en árboles, han llegado hace tres días de

e los nevados Andes
llevarlas á Buenos Aires.
¿Por qué llegan más
á las Islas? ¿Por qué
Buenos Aires había p
largo, señores, las
el cuerpo y el alma
crece en la humedad
una producción v
il necesidades de
s, de canastos, se en
mimbre; y en p
omprarnos por ton
de Francia y de Al
portación de sus du
; y en lugar de es
clasificación posibl
en canastillos que
en sus horas de oc
ñores, singularme
nen á ella vínculo
mis amigos. Ha
le quiera que voy
ea lo único en que
del todo extraño
hile, y el mimbre v
ra chilena. En m
les, lo único en q
Mendoza, fué en
n el agrónomo que
el primer mimbre
o á mi provincia
jefe del destierro,
mimbre; y al día siguiente de negar á Buenos
me envió M. Pouget algunas plantas que ya
gado.
mimbre para las islas, y presente está el con
e los Andes llegó á tiempo, y en la hora precisa
amos plantar estas varitas. Si ningún otro
da de mi presencia en estas Islas, sean ustedes
hoy 8 de Septiembre (no está dicho el año)

reaparece en forma, el mismo, cuya aparición sea ligada en el tiempo.
Sería este artículo un complemento de aquel discurso, como el segundo de
Chirleoy diez años después de su fundación, completa el primero.

CHIVILCOY AL

o pronunciado con me
de la iglesia

1857

. extiende la ciudad de Chivil
r un ferro-carril, y cerrado
es, era la pampa argentina e
habitaba tras zanjas para pi
ta las desiertas inmediaci
lmente aquí y allí, camas y n
esperaba rincón donde dejar
pastoral y sin limitación del
y la creación del movimient
proporcionales al trabajo del h
n.

y una ciudad, y sus alrededores
ando la Provincia de Buenos
er ensayo de colonización e
ar ciudades para inmigrantes
os los detalles que sobre la
puntas contiene, y hoy parece
se presagiaba el rol del ferro
la Floresta.

actual está trazado, como una

MADOS AMIGOS DE CHI

onrado por el señor.
es de este pueblo n

ata la
 , como
 quiero
 senti-
 ciado
 visitar
 Este

cho lo
 que yo
 lo oir
 , cono-

le que
 mo de
 ciar el

? En

Europa hace siglos que la sociedad es estable ya para produ-
 cir las, y en América solo en los pueblos felices y en épocas
 señaladas ocurren estos acontecimientos.

La erección del primer templo elevado á Dios por un
 grupo de hombres en lo que ayer era un desierto, es como la
 toma de posesión que la civilización hace de la tierra, y la
 seguridad de que no será abandonada de nuevo á la natu-
 raleza.

Sobre este suelo que pisamos, han estado clavados no
 hace cuarenta años los toldos de las tribus salvajes. En aque-
 llas lomadas que llevan el nombre de los *Cerrillos de la*
Acería, fueron degollados hace poco mas de veinte años,
 once cristianos que se habían aventurado hasta estas sole-
 dades en la corrida de avestruces; la cañada de Chivilcoy
 era hasta ahora poco el límite del territorio, y todavía en
 1846, los indios llevaron cautivos de este lado de la vecina
 cañada.

El aire que difundía los alaridos del pampa ó los gemidos
 de la víctima, lleva hoy agitado por el bronce de las campa-
 nas, sonidos mas gratos; y los segadores que apurados por
 la estación no han podido reunirse, han debido dete-
 nerse un momento á escuchar con sorpresa el sonido alegre
 que desde la infancia les recordó en otros lugares que eran

miembros de un pueblo cristiano.
grupo de casas. es una villa hoy, y se

cosmopolita
arlo hombr
la chacra c
cido en verif
nos hallát
1, el griego
co, el ruso,
frances y e.
lores; cordol
uaninos y r
talianos die
eses nueve,
del Tesino
n venido de
alguno trasq

na sola chac
ias de los h
ir en adelar
vía una ma
en que he
les, apenas t
on recuerdo
orrido en n
un momet
entrando á
s numerosa
to. El misr
de los edi
nas, barrica
3.

se á los Esta
de ciudades
e todas las
e ladrillo co
ía conserva
eciso ir á Ch
Unidos, y

de la humanidad.

Los habitantes de California, que ocho años atrás era un país como era este el año pasado, poblado de vacas, miran hoy como muy atrasados á los demás Estados Unidos; y entre éstos, los mas adelantados son el Wisconsin, Illinois, y los últimos admitidos en la Union.

Nadie sino los que aquí me escuchan puede comprender estas verdades, porque solo ellos las han hecho prácticas.

San Isidro, Lujan, San Fernando y aun los alrededores de Buenos Aires, son todavía en desaliño, lo que eran hace veinte años; y ni la idea viene á transformar el rancho en moradas cómodas.

Dime lo que comes y te diré quién eres, ha dicho de las naciones, con tanta gracia como profundidad, el autor de la *Fisiología del Gusto*; y en efecto, la cultura de los pueblos se mide por la cantidad, calidad y variedad de las substancias que han adaptado á su nutrición. El groenlandés bebe aceite podrido de ballena por único alimento, el irlandés devora papas, y el paisano de nuestras campañas engullía, no ha mucho, cuartos enteros de vaca, sin otro condimento que la sal. Chivilcoy ostenta, en un año en medio de la pampa, todas las variedades de granos, plantas, legumbres, y animales domésticos que hacen agradable la mesa y fácil la vida, habiéndose generalizado el uso del pan en todas las condiciones de la sociedad con la abundancia y perfecta confección que no conocieron nunca ni los acaudalados propietarios de la campaña. Si alguien encontrase ridiculos estos detalles, bástele saber que aun hay paisanos que miran con repugnancia las ensaladas á que llaman con desprecio comer *yuyos*.

con complacencia la e
quiero enumerar las d
el grano que lo submini
exagerado al colocar mu
la civilizacion.

ier grano es confiado á
or. Las llanuras de la
nteras de Barleta, en e
quisicion para proporcio
trigo que sepultan en l

Máquinas de segar
r empresarios peritos, tie
m tres y media cuadras
introducidas en Chivilco
de las manadas de yegu
do ya nuestro amigo
les movido á vapor, y a
regas trilladas y avent
micamente al consumo c
frause, ha recibido de
on Gülich, Enviado prus
ocer favorablemente est
máquinas de trillar á ma
ballos, bueyes ó vapor, se
, y adaptables á todas l
máquinas de trillar, po
a entre los agrónomos c
dos y Alemania, y en t
n cuanto á rapidez de

eve, como que la atahon
ría de don Juan Basetti,
imiento primitivo que la
atente de invencion e

54, y ya en 1856 se estaba colocando en Chivil-
a una fanega molida por hora. El trigo, á mas
adores conocidos, pasa por uno de nueva inven-
suelve los terrenos que asumen la forma del
pasta que se hace de esta harina la amasa un
ecánico, inventado en Buenos Aires en 1856 por

Con mi venida á Chivilcoy he obtenido convicciones de que antes carecía sobre la influencia benéfica de aquel tronco de las futuras líneas del ferro-carril. Tomábalo solamente como una muestra que sirviese de lección para educar, por la vista, la conciencia pública, como un comienzo estéril por ahora, pero precursor de mas felices resultados para el porvenir. Mis conversaciones con los vecinos de Chivilcoy me han persuadido de lo contrario. Sé por ellos, que las dificultades y retardos del transporte de los granos, dependen casi exclusivamente del estado de los caminos en San José de Flores, arreglándose los fletes á las noticias mas ó menos adversas que de aquella localidad reciben. Así, mi viejo amigo don Calixto Calderon, ha perdido en este invierno en San José de Flores, en bueyes y carretas 30.000 pesos, lo que basta para comprometer el fruto de un año de fatigas, y no hace un mes que el señor Bermejo ha perdido en el verano seis bueyes en un viaje, lo que sobra para disipar utilidad y capital del cargamento que transportaba.

El ferro-carril del Oeste obvia casi todas las dificultades, pudiendo desde la estacion de San José de Flores retornar carretas y bueyes sin entrar á la ciudad. Desde Febrero en adelante los pantanos de San José de Flores habrán dejado de ser el fantasma que perturba las horas de reposo del labrador de Chivilcoy, substituyéndosele la fugaz imagen de los wagones que vuelan murmurando

(1) Todos estos mínimos detalles que parecen frívolos y vulgares ahora, el autor los conserva, porque entonces eran novedades para casi todos los habitantes de la campaña. Por manera que hoy estos pequeños detalles, conservados en un discurso, vienen á hacer la historia de los progresos que experimentó el país con la destrucción del gobierno semi-bárbaro que cayó en 1852.—(Nota del autor en 1883).

¿Que nos falta para rivalizar en prosperidad y grandeza con los Estados Unidos? Tierra tenemos, virgen aun, extensa, infinita y desembarazada por la mano de la naturaleza, de tropiezos y vegetacion silvestre, que haga oneroso descuajarla.

La libertad de accion la hemos conquistado en medio siglo de luchas gloriosas para despejar de abrojos el sendero que conduce al desarrollo rápido, instantáneo de todos los elementos que componen la felicidad y el poder de las naciones.

Capitales sobran, á Dios gracias, en Inglaterra, Francia, Brasil y Estados Unidos para que se cubran de vapores los mares y rios, del humo de las fábricas nuestro cielo, de hierro los caminos, de mieses las campiñas, de bosques los campos, de pastos exquisitos los prados artificiales.

Brazos nos enviará por millares la Europa convulsa y estrecha ya para alimentar y dar fortuna, familia honorable y dignidad á los millones de seres humanos que vegetan allí en la ignorancia insanable, la abyeccion que trasmiten á sus hijos, ó la pobreza de que no pueden salvarse.

Principia ya este movimiento en Chivilcoy, y como Chi-

cion envidiarían muchas de las nuestras, atienden al menaje de la improvisada casa, moliendo el maíz con una maquinilla, lavando la ropa con otra, y añadiendo á nuestros medios, los muchos que la tradición europea conserva en las familias.

Mr. Krause era quien en la chacra de Bermejo, á mas del inglés, el francés, el alemán y el español, poseía el latín, el griego y el hebreo, y sus conocimientos en las matemáticas me han sido sumamente útiles para la ejecución de problemas laboriosísimos que necesitaba resolver, á fin de darme cuenta de la importancia de la agricultura en Chivilcoy. La fanega de trigo pesa este año hasta nueve arrobas, catorce libras. De Montevideo escriben que en Maldonado se ha cosechado fanega de once arrobas. ¿Qué es, pues, una fanega de trigo, comparada con alguna otra medida? La fanega de España pesa 90 libras. El Scheffe prusiano, que coincide con la fanega de España, pesa 85.

Mr. Krause se había devanado en vano los sesos, falto de libros, por obtener un resultado satisfactorio. Asociámonos á la tarea, y por varios medios y una verifi-

Nuestro amigo Krause se propone construir carros de cuatro ruedas para substituir á la pesada carreta antigua; y el señor White, grande propietario en Chivilcoy, multiplica con éxito la raza de caballos frisonos, para reemplazar la limitada fuerza y la lentitud de los bueyes.

Así los trigos de Chivilcoy, recogidos y trillados por poderosas máquinas, serán transportados luego por poderosos caballos frisonos ó dinámicos, y la cosecha de 200.000 fanegas será de millones progresivamente sin límites, desde que provean de un artículo de exportacion.

Ahora quiero detenerme sobre una de las innovaciones agrícolas que mas distingue la agricultura de Chivilcoy, y mas agradablemente sorprende al viajero. Tal es la profusa plantacion de árboles de madera y leña, á punto de calcularse en un millon los de las vecinas quintas, y de cerrar en partes el horizonte los de las chacras.

Siempre me ha chocado el aspecto de la pampa que «ostenta su lisa y velluda frente, imagen del mar en la tierra; la tierra como en el mapa; aguardando todavía que se le mande producir las plantas, y toda clase de simiente.» «Las entrañas de la tierra no esconden el carbon de piedra que alimenta el fuego de los calderos. La leña que pudiera suplir su falta, es punto menos que por simil conocida, faltando en extension tan dilatada los bosques naturales que de ordinario embarazan en otros puntos del globo el cultivo y aprovechamiento de la tierra.»

mpre en recordar
zaron por el espec
s dispersas en med
qué no las hay desd
? ¿Por qué se i
hivilcoy? ¿Es est

as, empero, repres
nuestros países, d
s muy graves han
ajarse cada vez mas
e ha de consumir st
xtiende hacia el Oe
ia el lado de Buen
go para el consum
Mayo se han cosech
go este año En el
polvo dorado de la
las quintas que he
s, y viene á busca
cia para mecer al v
historia triste é in
cipiado obscuro é i
res de familias nu
s animosos *squatters*
se en estas soleda
es uno de ellos, c
ra, y asilándose al
seado, y sólo accen
ente levadizo, el cus

cedido algunos otro
os despues, sin pla
po, por los grupos
interrumpian la m
había en Chivilcoy

necontraron con que
ue ellos eran inqu
presentó á cobrarle
en natura, y propie

OBRAS DE S/

a, en estac
ta. Para l
quinientos
fué envia
as despues
tonces los
ya habíar
ellas de lo
r dado se
s destacan
hijo de tod
, víctima d
bertad refr
rtad es sies

. de los inq
de propie
le su traba
del sistema
cientas fa
sos, era enl
ue á pagar
decía ubic
gratuita de

Chivilcoy,
n sus agra
dencia son
on del señ
ar el inqu
ado por los
roducido en

erno.— Buenos
que los enfler
, y esto no c
rios: Considera
trario á los pi
or de dichas pi
o los poseedor
se resuelva por
se sancione la

tierras norte-americana, que fija un precio módico á la venta de las públicas, y una extension medida de que no puede pasar el lote. Habia empero donaciones hechas á los lores ingleses por la corona, y la ley las respetó. Algunas de estas donaciones eran verdaderos condados. Las ventajas de posicion las hicieron codiciables, y se llenaron de inquilinos que pagaban un módico arrendamiento. Todo anduvo bien por espacio de sesenta años; pero al fin los inquilinos se hicieron ricos y se habituaron á llamar suya su casa, suyos los árboles que habían plantado con sus manos, cuyas las tierras que habían labrado, y empezó á fastidiarles la presencia del colector que cada año se presentaba á la puerta cobrando el arrendamiento. Un día un arrendatario no tuvo dinero disponible, y fué preciso dejar el cobro para el año venidero. Ese año hallaron varios que el encargado del cobro era impertinente, y lo pusieron á la puerta. Al tercero dijeron todos que no pagaban, porque no les venía á cuento, y no pagaron.

Apeló el interesado á los tribunales, y los tribunales, como era de justicia, ordenaron el pago. Los inquilinos reconocieron la justicia de la sentencia, pero el colector no obtuvo un centavo. Procedióse al embargo de bienes; pero no es cosa fácil embargar á un pais entero. Los inquilinos resistieron. Acudió la fuerza pública, y las tropas fueron

tada á la Legislatura, y no se restablezca y arregle el nuevo cánón que deben pagar los poseedores de dichas tierras, los sub-arrendatarios quedan desobligados del pago: y en lo sucesivo no pueden tener responsabilidad sino ante la autoridad publica, y segun la ley que se dicte.

«Art. 2º No se puede fundar en el anterior artículo, derecho alguno para exigir el desalojo de los sub-arrendatarios.

«Art. 3º Comuníquese á quien corresponde, publíquese y dése al Registro Oficial.
—OBLIGADO — *Ireneo Portela.*»

rotadas en un encuentro
una guerra civil en to
ra cuatro meses, hasta
nte de la Union, negó
osinar labradores. En
ró en arreglos, y vendi
ndo en cambio una gr
stitucion de Nueva Yor
s de doce años y el in
men.

Estáis por fortuna libr
die ha de venir en adel
blicas. Pero yo os aco
n, que plantéis árbole
boles. Nunca están dem
la propiedad. Son tit
no, y acreditan mejor
echo del trabajo. Las
día aserraderos para
rina. Plantad árboles.

Discurso pronunciado á nombre de la Municipalidad de Buenos Aires, al desembarcarse los restos de Don Bernardino Rivadavia.

27 DE AGOSTO DE 1857

Buenos Aires ha hecho tardías reparaciones, recuperando los restos mortales, que sus Escipiones dejaron en tierras extrañas tras crueles y largos ostracismos. Rivadavia obtuvo de una generacion esta reparacion imperfecta de los agravios de otra, si bien su espíritu volvió á vivificar las instituciones que él dejó implantadas, ó las que las resistencias que suscitaron sus reformas, hicieron abortivas.

La Municipalidad de la ciudad que lo había visto nacer, envió al muelle que á la sazón estaba recientemente construido, una Comision de su seno para recibir la urna de formas griegas, que contenía los restos de Don Bernardino Rivadavia, primer Presidente de la República y Jefe del Partido Liberal que tomó el nombre de unitario, y que como tal, fué perseguido por los partidos adversos que desquiciaron el Gobierno, y acabaron en la tiranía de Rosas, sin triunfar por eso, puesto que eran los sucesores de Rivadavia, los que lo devolvían en espíritu á su patria.

Esta ceremonia ocurría cuando Buenos Aires se había constituido Estado independiente; y como se verá, la tendencia del discurso es nacionalista muy pronunciada.

SEÑORES:

La Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires me encarga expresar los sentimientos de la poblacion que viene á recibir en sus brazos esos despojos que llegan á las playas de su patria, como llegan á veces á tierra las tablas

se rijen sus derechos y deberes, y les
e felicidad que les corresponde.»
municipalidad le está hoy confiado el cui-
r la educación de los varones, nosotros
a de nuestros comienzos, diciéndole:—
alidad de Buenos Aires ha tomado á pe-
la difusión de la enseñanza el pensa-
e atribuye á las escuelas el secreto de
engrandecimiento de los pueblos na-
mos que vienen á complimentaros con

escuelas; y nos llegan consejos del saber, direcciones de la experiencia, modelos de palacios en lugar de escuelas, útiles é instrumentos y métodos para su organizacion, que ha inventado una larga y fructuosa práctica.

Ensayamos ya, con nuestras débiles fuerzas, vencer los obstáculos materiales que á la realizacion de idea tan salvadora se oponen, y ¡oh decretos insondables de la Providencia, que llena de arena la boca del malvado y da lecciones eternas de moral á los pueblos! la morada sangrienta del tirano que alzó la barbarie y el crimen al rango de instituciones de esta ciudad, se ha encontrado sin pensamiento preconcebido, al día siguiente de juzgado como reo de lesa patria, y condenado por la Legislatura que creasteis; su morada, decimos, se ha encontrado transformada EN LA PRIMERA ESCUELA PÚBLICA que tendrá la ciudad de Buenos Aires, poseída por la Municipalidad y dotada por ella de los mayores y mas completos útiles de enseñanza que producen las fábricas norte-americanas.

Eso le diríamos los miembros de la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, si Don Bernardino Rivadavia pudiese escucharnos, seguros de que al poner de nuevo los pies en las riberas de su patria, las penas infinitas de su vida se apartarian de su memoria, para regocijarse de tener entre sus compatriotas intérpretes é imitadores.

Eso decimos en presencia de sus cenizas, como el mejor

LOS COLONIZADORES

En el entierro del Coronel Olivieri, el 6 de Abril de 1857

SEÑORES:

Los restos del Coronel don Liborio Olivieri vienen á buscar en el seno de la Buenos Aires su última morada. El espíritu que animó estas cenizas ha dejado muchas esperanzas interrumpidas, muchos proyectos inacabados. La muerte violenta que dieron al Coronel Olivieri, enemigos excitados por pasiones que no tienen otra disculpa que su ceguedad misma, ha dejado un vacío en nuestra historia.

Olivieri había salvado de la prision perpetua en las cárceles de Roma adonde le llevó su celo por defender la causa de la libertad de Italia; había salvado de la muerte gloriosa del soldado en nuestros combates por asegurar el bello porvenir de estos países. Ha muerto en el desierto, en la mas gloriosa de las empresas que el genio del hombre puede concebir: fundar nuevos pueblos, conquistar á la naturaleza su dominio salvaje, extender la esfera de la civilizacion humana. Ha sucumbido bajo el peso de su propia obra la víspera de darla por terminada. La Nueva Roma, que para él representaba el genio de la Italia libre, trasladada á la América en tierra virgen, ha tenido como la antigua, una tragedia por fundamento. Rómulo triunfó de las resistencias populares, representadas en la mitología romana por Remo. Aquí el nuevo Rómulo fué menos afortunado.

Faltábales á sus compañeros de armas y de trabajos el temple de alma que solo es el dote de los hombres predestinados á marchar al frente de los otros. Olivieri ha muerto como Pizarro, en manos de los que eran sus amigos, pero que no tuvieron suficiente fuerza de alma para perseverar hasta el fin. Colon, el primer poblador de tierras nuevas; Cook, el descubridor y benefactor de centenares de pueblos escondidos en las islas de la Oceanía, fueron víctimas de

mento
de Escuelas, se destinaron fondos cuantiosos para proveer á la erección de Edificios con tal que el vecindario diese otro tanto, y el ensayo de la ley empezó por la Parroquia de la Catedral al Norte. Pudo formarse una excelente comisión de vecinos en que figuraron los mas notables patricios: los Guerrico, Anchorena, Lavallol y otros; y habiéndose despertado un grande interés, se recolectaron fondos cuantiosos, y los mismos vecinos corrieron con la dirección de los trabajos. Tal es el origen de las numerosas escuelas erigidas en diversos puntos de la Campaña de Buenos Aires, donde hay á la fecha centenares construidas expreso para la enseñanza.

SEÑORES:

El hombre que hace dos mil años descubrió la potencia motriz del simple tornillo que hoy impele las naves, en despecho de Eolo y Neptuno, y de todos los mentidos dioses, agitadores del mar y de los vientos, pedía un punto de apoyo para la palanca, ese primitivo poder del arte, y ofrecía sacar la tierra de sus cimientos.

Arquímedes no había inventado ni el tornillo ni la palanca, que pertenecía á Dios y á la humanidad. Él solo había observado la fuerza que poseían, y la preconizaba en vano á sus compatriotas.

La Escuela es en lo moral lo que la palanca de Arquímedes en lo físico: el mas vulgar y conocido mecanismo humano, la mas colosal de las fuerzas aplicadas á la materia ó á la inteligencia.

Pero esta palanca carecía en América de apoyo. Donde

hacemos es una batalla que ganamos, ó una reserva que dejamos á nuestra retaguardia, para que triunfen los que vienen en pos. A la cinta colorada, símbolo de barbarie por su forma, su color y su objeto, contestamos poniendo la piedra fundamental de una nueva escuela. A la algazara de bandas de jinetes que se preparan á atronar la Pampa, les opondremos luego, la inauguracion de los trabajos del ferro-carril de San Fernando, como el pueblo francés en sus días sublimes, respondía con la invencion del telégrafo ó la creacion del sistema métrico, á la coalicion de los reyes en su daño.

Luchemos por el día presente, que el porvenir nos pertenece y lo dejamos hoy asegurado. Si hay aquí entre los presentes algunos que parten á defender la Patria con su brazo, diréles que dejan ya los cimientos de la casa donde sus hijos encontrarán, si les falta padre, diez padres en los Comisarios, Inspectores y Síndicos de las Parroquias de la Catedral al Norte ó al Sur, que darán mas que pan gratuito á sus hijos, daránles el pan del alma, la educacion que les haga amar la memoria de sus padres muertos en defensa de la Patria, de la libertad y de la civilizacion.

•

ando una Escuela, allá,
y defendemos la civiliza-
. barbarie, por mas q
dor del Brasil auxilia

iera, desde este hum
rador que me honró c
Esta ciudad de Bueno
ona, con diez mil niñ
alta que la base de v
nos que cuenta Río de
r la inteligencia de vuc
pueblo que ningun mal
ligno de vuestro respe
stituyen un Estado lo
adas, ni espesas mura
ciudades coronadas c
thías, ni puertos fortifi
stades entren las nav
umbre—donde la baj

RES!—Hombres de a
e los eleven mucho n

—Que conozcan sus de
ngan el coraje de sos
go tiempo preparade
zan sus cadenas. »
stituye un grande E
tigos declarados, hub
labras, dirigiéndome
omento entre nosotros
, mi digno y noble
n mucho valor á los
ue en ellos creían ver
l cielo. El sol que alu
pueblo de Buenos Ai
Si los Augures roman
cipion, le habrían di
a que va á abrir es la
la barbarie, que se fun

verdad, como los despojos de la vegetacion silvana han creado el *humus* en que prosperan hoy las plantas de que vive el hombre.

No quiero que la juventud que se predispone á surcar el campo de las letras, bajo los rayos fecundantes de la libertad, se persuada que los que cosechamos antes uno que otro mal sazonado fruto, en tierra mal preparada y en malos años, procedimos á la ventura, á la manera que las islas del Paraná ostentan sus naranjales y durazneros, sin que nadie reclame el intento de haberlos plantado.

Yo he bosquejado algunos cuadros de hechos y hombres que entran en el dominio de la historia americana, sin pretender por eso alcanzar á la majestad de la historia; pero el largo andar por los límites de la crónica contemporánea, acaso por haber estado veinte años, como tantos otros, con los ojos fijos sobre el teatro sangriento en que se desenvolvía el extraño drama de la tiranía; siguiendo con apasionado interés las peripecias de la lucha, espiondo las faltas que el tirano cometía en daño propio, ó revelando á los pueblos la existencia de caminos poco frecuentados por donde tomarle la vuelta y circunvenirlo, ello es que viendo producirse la historia de nuestro país, no sé si decir tambien que despejando á los sucesos el buen camino, para hacerlos prósperos, de adversos que pudieran sernos, abandonados á las fuerzas que los empujaban, he creído

ó declinan segun que han obedecido ó no á las leyes naturales del desenvolvimiento humano. La súbita aparición de la América en la escena histórica, humedecida aun con las gotas de agua que revelan su reciente emersion y no obstante armada de todas las artes y poder de las civilizaciones mas adelantadas, Venus, Minerva y Juno á la vez, han trastornado todo el plan de la historia como arte, como enseñanza y como ciencia. El mundo está viendo nacer Estados en toda la plenitud de su fuerza, con la misma sorpresa que si viera aparecer nuevos planetas en el espacio. No era, pues, el engrandecimiento de las naciones la obra lenta de los siglos, y de transformaciones sucesivas, como la oruga se transforma en crisálida, antes de lanzarse al espacio sostenida por las lujosas alas de mariposa que adquiere para amar y morir.

La historia, hoy que la humanidad entera se ha puesto en contacto por el comercio, por los vapores, por la prensa, por el telégrafo, por el grabado, por las instituciones, hasta por la moda, no puede clasificarse para nosotros al menos, en historia de Francia ó de Inglaterra, como de Grecia y de Roma en otros tiempos. La historia moderna no es la historia de nadie, testigo, Santa Helena; ni la de una nacion, testigo la América. La historia es la ciencia que deduce de los hechos la marcha del espíritu humano en cada localidad, segun el grado de libertad y de civilizacion que alcanzan los diversos grupos de hombres, y el mejor historiador del mundo sería el que colocase las naciones

granca de los lugares, disipando las ilusiones que el miraje había acreditado como realidades, y revelando verdades nuevas que el europeo no puede alcanzar, por faltarle la intuición que nace del medio ambiente. Voy á señalaros una entre mil.

La filosofía europea ha partido de un punto falso, tomando por base á veces el arquitecónico que remata el edificio. Vosotros habeis seguido los cursos universitarios en que se habla de religion natural, de derecho natural, de razon natural, como expresion de la religion, del derecho y de la razon humanamente perfectas. Es preciso haber nacido en América, para empezar á dudar de la propiedad de estas denominaciones; Rousseau, en medio de las pompas del reinado de Luis XV, ponía la perfección humana en la vida salvaje; y creyendo que la libertad había mecido la cuna del género humano, el hombre había nacido libre, decía, y por todas partes se le ve encadenado.

Este error de óptica venía, sin embargo, acreditado de siglos, y sin aquellas formas paradójicas, se perpetúa hasta en la enseñanza científica.

No han contemplado como nosotros, los filósofos europeos, la desnudez de espíritu y de cuerpo del salvaje, ni escuchado en la vecina horda del Pampa ó del Ranquel, como en la hamaca del niño, vahidos y llantos en lugar de sonidos articulados. El Ser Supremo no há nacido todavía para el lujo primitivo de la naturaleza, abandonado á sus propias concepciones, ó mas bien, el salvaje no ha ascendido en la escala de la civilización lo suficiente, para empezar á discernir confusos lineamientos del conjunto de la creación, espectáculo sublime que ha reclamado de la inteligencia del hombre, necesariamente muy desenvuelta ya

de la pólvora, de la brújula, acaso de la imprenta, que son los instrumentos con que el Occidente rompió al fin las ligaduras que lo retenían en el círculo que tuvo por centro el mundo del Mediterráneo.

Con el advenimiento de la América, la humanidad emprende de nuevo su marcha, siempre hacia el Occidente; el Océano es el vehículo y el vínculo de las naciones, volviendo á repetirse el movimiento bíblico de la dispersion de los pueblos, por toda la redondez del globo, solo entonces librado por entero á la actividad y desenvolvimiento del hombre.

Concíbese la revolucion obrada en el modo de ser íntimo del mundo antiguo, por tamaño acontecimiento.

El comercio cambiaba súbitamente de derroteros, de centro y de esfera, y los nombres de Amberes, Londres, Cádiz, Liverpool, Nueva York, Rio de Janeiro, Buenos Aires, Panamá, Valparaíso estaban destinados á substituirse progresivamente á Tiro, Sidon, Alejandria, Cartago, Venecia, que es siempre la misma plaza de comercio que muda un poco de lugar, para el cambio de los mismos productos.

En el mundo moral, la América aparecía providencialmente á la hora precisa para salvar de inevitable naufragio á las grandes ideas sociales, políticas y religiosas que el Renacimiento había hecho surgir en Europa y que habrían perecido faltas de aire para desarrollarse, entre los escombros de las instituciones del pasado.

La guerra religiosa de treinta años, la gloria sin fruto de Carlos V, la espantosa desolacion de Flandes, la tirania sombría de Felipe II, trajeron la derrota en unas partes, el triunfo solo parcial en otras, del espíritu humano en su primer conato de poner orden en el gobierno de las sociedades, y asegurarse la libertad propia, á que lo excitaban las revelaciones de Galileo que dió á la tierra su carta de ciudadanía en los cielos entre Venus y Marte; la imprenta que creaba una memoria eterna á la humanidad para

en divino. Desde
 jos, que emprendo,
 o, hasta la guerra
 perecer la mitad
 le Mahoma que
 a y España hacia
 y lago de sangre
 y las guerras de
 fértil en horrores,
 revolcándose en
 as llamas ó los

os en las batallas
 de hoy avergon-

zarian á la razon humana, y ya iban á renovar el combate fratricida sobre la tierra que les servía de refugio, cuando Rogerio Williams proclamó los derechos de la conciencia humana, y substraigo sus persuasiones del alcance de las leyes y de la accion de los gobiernos.

«Es el derecho como tambien el deber, dijeron los descendientes de los adustos Puritanos en 1585 al constituirse República; es derecho y deber de todos los hombres en sociedad adorar al Ser Supremo, Gran Creador y Conservador del Universo, públicamente y en determinadas ocasiones. Y ningun habitante será dañado, molestado, coartado en su persona, libertad ó bienes por adorar á Dios en la forma y épocas mas en armonía con los dictados de su propia conciencia, ó con su profesion religiosa ó sus sentimientos; con tal que no perturbe la paz pública ó coarte el derecho de otros en su adoracion religiosa.»

La mas envenenada de las llagas de la humanidad fué curada con este bálsamo, y entre las adiciones que las colonias emancipadas hicieron al pacto por el cual se constituian en nacion unida, fué la 1ª: «El Congreso no dictará ley alguna respecto á una religion establecida ó prohibiendo el ejercicio de alguna», lo que importaba declarar que la soberania del pueblo no alcanzaba hasta constituirse en apoderados de Dios, y contra su precepto expreso extirpar la cizaña, queriendo arrancarla de entre el buen trigo. El mas pavoroso osario de los pueblos quedó así para siempre cerrado en América.

III

¿al si cabe fué la cura
 a vieja humanidad, q
 de sufrimientos no ha
 sus sociedades. La r
 rica. La Democracia
 e muy antiguo en la
 mano en Atenas, qu
 e la perfeccion en las
 , la poesía, la arqu
 y la pintura, á punte
 salieron en tan medic
 e genios que los que
 en veinte siglos, no o
 , la Venus (de los Me
 steridad como un retc
 asaya la libertad priv
 ando sus leyes, como
 Roma extingue sus pl
 á su dominio la tierr
 o, no sabiendo cómo
 enado de Roma, los C
 ia república que tenía
 aplastada por su obr
 los Emperadores que
 oma fué la prostituta
 edades que le trajo su
 a imperial, lo sabeis,
 bárbaros que de todas
 dejaba el hundimiento
 todos los puntos de
 t reemplazar el aire r
 acil es conjeturar el
 tendiendo sus toldos e
 s de la edad media se
 con diversos nomb
 Rosas el temerario,
 mense Luis XI, Felipe
 terra, diez mil conqu

fueron otras tantas capitulaciones con que aseguraron la continuacion de sus fueros. El pueblo, la masa de los desposeidos obtuvo lentamente, primero poder hablar al rey sin hincarse de rodillas, mas tarde el de negarle subsidios para sus empresas y disipaciones. La Inglaterra habia con esto andado un camino inmenso; pero camino suyo propio, pues el patriciado feudal en el resto de la Europa, habia sido al contrario, vencido por los reyes, y mal podia trasmitir al pueblo el calor de la libertad, que habian perdido aquellas lunas que recibian su luz del favor real.

En América, porque sólo en América el suelo estaba desembarazado de construcciones góticas, pudo levantarse el edificio del Gobierno fundado en el consentimiento de los gobernados, existiendo la sociedad antes que el Gobierno, y creándolo ésta para su conservacion. Donde los reyes no lo eran de derecho divino, lo que supone su pre-existencia á todo acto deliberado, éranlo por herencia y propiedad del suelo en que están ubicadas las habitaciones de los pueblos.

La declaracion de los derechos del hombre en América ha fijado para siempre los humanos destinos. «Tenemos por verdades de toda evidencia,—decía en 1768 un Senado de varones sencillos, reunidos, por decirlo así, á la sombra de las selvas americanas, como si nada de nuevo dijeran;—tenemos por verdades de toda evidencia:

«Que todos los hombres han nacido iguales.

«Que han nacido dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables, entre los cuales están la vida, la libertad y la solicitud de la propia felicidad.

«Que para asegurar estos bienes ha sido instituido el Gobierno, derivando sus poderes regulares del consentimiento de los gobernados; y

«Que toda vez que una forma de Gobierno se opone á

es derecho del pueblo al
nuevo Gobierno cimentando
sus poderes en aquella
tir su seguridad y su felicidad
corrada de la historia la con
livino, el arbitrario y las ar
s campean entre los elemen
proclamacion de una espe
dogma y hecho exclusivam
otros no habeis visto con v
prácticos de la igualdad
le fecundan todas las instit
á los sentimientos del cor
ganizacion de las sociedades
del Evangelio, es el prec
no á tí mismo», el medio y
ica, ni tradicion tenemos
s desigualdades sociales ha
tierra.

os estuvieron divididos en
iera que fuese la forma de
en las antiguas monarquías
el pleno goce de su dignid
de sus menores caprichos;
algunos centenares de fa
punto de las prerrogativa
lavos en las antiguas repúb
blo en las sociedades mod
ora, predominado siempre
uchedumbre, pobre, ignoran
stituir una humanidad aborta
l Modelo de quien el hombre
a, si no se nos enseñara, al
de las *masas* en las socie
India, el *esclavo* del Africa,
res decaídos de su primitiv
que no son el hombre ideal
is palabras de la Escritura.
ia de los padecimientos h
via. Al hombre que ha diez
ños la masa de las poblaci

edad media, el término medio de la vida del hombre no ha pasado de quince años, si el hombre no era rey, sacerdote, lord, conde ó duque; tales eran las dificultades de la existencia donde la tierra pertenecía al señor feudal con el pueblo que como las plantas estaba adherido á ella. Los señores feudales se hacían la guerra entre sí, y juntos combatían contra los reyes, y los reyes á su turno llegaban con la corona guerrera de setecientos años de data como las de la Francia y la Inglaterra, y Arabes y Tártaros traían, además, al Africa y al Asia con Tamerlan y Tahemet, á pisotear con sus jinetes este vasto hormiguero de seres humanos tiranizándose y devorándose entre sí.

El hombre va en camino de desaparecer hasta en Europa. En cuanto á la América, las leyes agrarias distribuyen á cada familia su legítima de globo habitable, y aun guardan para las generaciones futuras el espacio que reclamarán á su tiempo. En una gran parte de la América, de cada tres familias una posee tierra; mientras que aun existen naciones en Europa donde la proporcion es uno por quinientos.

Hija de la igualdad americana es la igual distribución, como de la tierra, de legados, de verdades y descubrimientos que viene atesorando la especie humana y forman, por decirlo así, el alma del mundo. La educación común, ha llevado á la raíz del árbol la fecundación de sus frutos, en lugar de tronchar con el hacha del verdugo como hasta aquí, las ramas que nacen ya viciadas.

La educación común, institución americana, es un mundo nuevo de que no fuera posible anticipar idea, si sus resultados no estuviesen ya á la mano, como se presente la hora en que la tierra quedará ceñida por ferro-ca-

nga de nacionalidades por la lengua para hacer frente a la acción del filibusterismo. Quien pide á la sombra de cualquier violación del derecho americano, cuyo decálogo habeis oido, fundemos una nacionalidad nuestra, olvidadiza de los principios constituyentes de la asociación americana, tomando un hombre ó la geografía por base, ya que la raza nos hace segun ellos solidarios, sin hacernos nacion por eso, de las prevaricaciones del pueblo desde Méjico hasta Valdivia.

Los acontecimientos contemporáneos, lo habeis presenciado ya, son la pugna entre estas tendencias, que tienen su base en nosotros mismos, y cambian segun el punto de observación, lo que demuestra su inconstancia.

Cuando éramos colonia, la tierra, la ciudadanía pertenecian á la España. Las leyes de India prohiben al extranjero tocar las playas americanas, poseer bienes, ejercer industrias, adorar á Dios. La ley colonial les negaba la tierra y el agua. En 1745 el censo de la campaña de Buenos Aires daba un ingles, un italiano, cuatro franceses como únicos extranjeros.

Abrid ahora el censo. Cuarenta mil blancos criollos, diez

culminante en nuestra historia, rodeadla de todos los hechos que completaron su existencia, agrupad en torno suyo los hombres y los sucesos, y alguna vez acertareis á volverle la vida, y dejar un cuadro que se sostenga por la verdad de los accidentes, como aquellos retratos antiguos de personas ignoradas que revelan la mano del maestro. Haced biografías, y el solo esfuerzo de restablecer una época, os habituará la mano para mayores empresas. Nuestra histo-

o a
ers.
atiq
usa
cio
r m
en c
ein.
ue
s

s s
ane
odi
a e
da
há
la
pr
tre
lari
alg
to
hec
ent
ten
dist
anc
de
La
i Al
llos
cer
el c
fer
con
a fi
as l

ogr
) si

sion

ue
ro
ol
arb
rop
cio
las
n l
el
obie
cut
ayl
aba
e a
icic

o d
efe
Lo
s el
pre
uel
s y
io

complemento de la primera, como la libertad fué de la independencia, como el hecho práctico lo es del principio proclamado. Las dos fracciones se completaran mutuamente uniendo sus destinos, confundiendo en uno sus triunfos parciales, y tributándose gracias por los beneficios que se confieren recíprocamente.

En la

Co

bame
prin
les a
del
de e
del
oron
se po
tan v
o de
os lo

is por el coraje, la perseverancia y sufrimientos de los
aventureros españoles. Los compañeros de Pizarro,
en habían destruido el imperio de los Incas, avanzaron
Chile; desde donde, apenas fundado un puesto en el
de Santa Lucía, destacaron sesenta lanceros que atra-
on los Andes para fundar á San Juan y á Mendoza.
s, que penetró primero en la boca de nuestro río, ape-
detuvo en estas costas, para hacerse á la vela de
ríos arriba, hasta el Paraguay donde establecieron
plonia. Así se desparramaron por toda la América los
nes de los estados actuales, sin cuidarse de los obs-
s que la naturaleza ponía á su desenvolvimiento, ni

ponerlo en
ramas des-
La ciencia
sierto, vino
agacidad el
perceptibles
«jeano» fué
desierto; el
a, por faltar
cedióse el
emplazó al

udades ofi-
, mediaron
res de las
as se hizo
en nuestros
ros, mitad
una situa-

luencia en
arbarie que
cias despo-
r, el presti-

medio siglo,
dios y celos
o, la guerra
o (y no es
distancias
viniente, el
s hombres.
adillos son

siempre el caballo como medio de viabilidad. Un caudillo de á pie, es un contrasentido. Sería un tirano; pero para caudillo le falta el indispensable caballo. *Estoy á caballo*, es el grito, el anuncio de la declaracion de guerra del caudillo.

Y bien, señores; el ferro-carril viene á poner término al reinado de los caballos, suprimiendo las distancias que le dieron su preponderancia; uniendo las poblaciones entre sí, por medios tan civilizadores como rápidos, y extendiendo

de las grandes ciudades
sus artes y sus hábitos de
suburbios hasta donde lle-
ga a oír el ruido alegre
ciencia, del comercio, de
ad.

arriles han hecho mas
las mas profundas rev
icabarà por abolir las fr
el pasaporte y tantas c
ento del hombre. El wag
clases sociales. El rico c
ado herméticamente en
pedestre menos afor
fraterniza con el puebl
o de su decoro y porte.
ificado por la momentà
rados con todo el lujo de
Neron al habitar la *Dom*
toy alojado como hombr
a en los usos y costumbr
mes cambian de rumbo
guaje pierde de su camp
io de todas las clases, d
3.

los ferro-carriles es pue
para la industria, para la
rebatado la barbarie, la
ano, San Isidro, San Fe
lo que ya son San Mar
ios de Buenos Aires, resi
e la ciudad, y proveedurí
udad, que podrá desenv
adida que el perimetro d

este el error profundo de
aludido antes. El traba
la mayor cantidad de
mir el mismo hombre:
ia aglomeracion de hom

e
e
o,
a-
d
)-
)-
),
o
)-
r
e
a

e
s
á
n
-
s

a
s
s
el
e
el
s
e
),
e
-
-

co y otra a los ríos.

No ha muchos días que se anunció la aparición á la altura de Corrientes de una angada de madera de cedro, la primera que desciende las aguas del Bermejo. Esa angada partida de Oran, será la precursora de millares que se le sucederán, con sólo desmontar las orillas del río, desde que encuentren puertos de fácil arribo á Buenos Aires, y esto solo se obtiene

la habilitacion del de San Fe
 - carril que las traiga á las p
 resultados que parecen rer
 uanto á los productos del Pa
 y las costas fluviales de n
 ir las islas del Paraná, es
 Buenos Aires, lo que el Egi
 desde que su fertilidad, s
 ente, puedan por un ferro-
 las separa del mercado, y o
 de la poblacion de Buenos A
 quiero abusar de la indulge
 a, extendiéndome mas sobre
 ideraciones. Los momentos
 acto mayor importancia q
 ltados lejanos. Estamos aqu
 r los cimientos de una obi
 tras en el horizonte rugen la
 amenaza destruirlo todo. Procedemos en esto como
 los animosos, como hombres de fe profunda, que saben
 á la tempestad suceden días serenos.
 ramos para lo futuro, como si nada de presente ame-
 ra perturbarle: sembramos para cosechar. Deposite-
 esta semilla de progreso en suelo fecundo, y una vez
 erta con una palada de tierra, volaremos tranquilos y
 fechos adonde otros trabajos y otras atenciones del
 ento nos reclaman. Pueblo comerciante, culto, inicia-
 del progreso nos mostramos al remover la tierra para
 olecer el ferro - carril de San Fernando; al retirarnos de
 fiesta civil somos *Guardias Nacionales*, otra manera de ser
 adanos de un país libre, otro trabajo que nos está
 mENDADO para la conservacion de nuestras conquistas
 e la barbarie; para el mantenimiento de las insti-
 ones que fecundan el progreso, la prosperidad y la
 tad.
 ferro-carril de San Fernando ha dejado de ser un
 ecto. Correspondencias de Londres traídas ayer por
 quete, confirman la resolucion de los empresarios de
 r la obra á cabo, tan luego como los capitales hubiesen
 garantidos.
 ley está dictada; el surco abierto; y la obra comenza-

LOS SIND

o del Síndico Tesorer
tur, señor D. Ezequiel

esta creacion de los Síndicos,
Catedral al Sur, donde por l
añanza, libros y mapas de
le los Estados Unidos y fan
Francia sólo fueron conoci
r. Hippeau por medio de la
Ezequiel Castro, conserva
el espíritu que animaba á la
recto que despertaba la edu
misionados de Escuelas, tal
Anchorena, M. de Guerrero,
por la Catedral al Norte. P
é R. Perez, Rufino de Elizab
hurst, Federico A. de Toled
Juan Cobo, Leonardo Perey

1:

bido la triste satisfa
pedida ante los resi
en en el camino q
mejor existencia; p
rro ó en la patria, la
, próceres de la Inde
uyo recuerdo hacia
la fosa, soportable l
| Cuántas veces en C
or campo de reunion

dríase conservado amigo en despecno mío, habría sido ferviente y apasionado, aun constándole que yo fuera indiferente; y si en los últimos años de su vida hasta la víspera de su muerte, hasta horas antes del golpe que lo ha arrebatado, ha consagrado sus desvelos al servicio de la educación pública, con un celo, con una verdadera pasión que todos sus compañeros y consocios de trabajos reconocían inimitable, este celo y esta pasión eran pura amistad, y la manera de manifestarla. Era artista por amor, para rendir culto á esa amistad, á la que le daba todo, sin esperar recibir nada en cambio (1).

Yo que conocía sus antecedentes de provincia y de familia, encontraba en él también la personificación y la idealización práctica de esa misma obra, á que habíamos consagrado juntos nuestros esfuerzos, la educación popular. Castro era el fruto maduro ya, y él lo sentía así, de

(1) El señor Cura Fuentes pudo observar en el dormitorio del finado que no había sino dos láminas: el retrato del señor Sarmiento y el plano de la Escuela de la Catedral al Norte. (Nota del autor).

. semill
 .milia de
 .ra here
 .ela del
 con tar
 uenos A
 an conc
 ado, ad
 ipo saca
 icion; p
 rdarlo,
 hermar
 medida
 jo y ho
 colongar
 Asi el
 an Juan
 rvido c
 imirabl
 escuela M
 arse co
 iperior
 empre c
 se orgu
 ente á
 La Esc
 sistencia
 rán gus
 conocer
 chado c
 eacione
 D. Ezeq
 n faltar
 ista el d
 uales q
 , batalla
 victoria
 mplace
 is que u
 bre arit
 iyo el h

a
k
e
r
e
re
el
re
u
r
o,
q
le
de
u
u
c
o)
E
o
el
r
ie
or
ic
c

11

Urquiza, Presidente de la República. Después de vencer éste las tropas de Buenos Aires, y mientras se echaban las bases de su incorporación en la Confederación, vencedores y vencidos reunidos en una escuela, prometían al país mejores y más tranquilos días. Pocas veces ha presenciado una ciudad americana, escena más conmovedora.

La guerra civil de cuarenta años venía á terminar en eregir los combatientes reunidos, una escuela de Instrucción Primaria.

SEÑORES :

Hace apenas un año á que nos reuníamos en este mismo sitio, desierto y cubierto de escombros, á depositar decíamos entonces, en el seno de la tierra, cual semilla fecunda, la piedra angular del que contemplais ahora con delicia y asombro, Palacio consagrado á la educación popular.

Inhospitalaria le era entonces la atmósfera política, preñada de tempestades y cubierto el horizonte de nubarrones torvos; pero muy vigoroso debía ser el germen de esta nueva planta, muy bien preparado debió estar el suelo que la guardaba, para que apareciendo á la superficie, se desarrollase y creciese, en despecho de los huracanes de la guerra y de las conmociones por que hemos pasado.

Este monu

es á mi juicio y me congratulo de ello, la muestra menos equívoca de que llegamos por fin al puerto de salvacion, á que por distintos rumbos el pensamiento argentino se encamina hace años.

¡Qué diría el espectador si de entre el humo de batallas sangrientas dadas á nombre de principios y de pasiones adversas, viese salir una escuela, como el viajero ve salir inopinadamente los templos de una ciudad de entre la niebla que le ocultaba el camino? ¿Qué diría el hombre de estado, á quien le dijeran que al día siguiente de la batalla los generales, enemigos de la víspera, vendrían á encontrarse reunidos en una escuela como al despertar de una pesadilla, con igual complacencia, con el mismo interés y los mismos sentimientos?

Y este sueño, que parece un cuento de las *Mil y una noches*, lo estais presenciando. Yo no sé quién haya cambiado de esperanzas, de ideas y de propósitos del año pasado y de hoy; pero quien no ha cambiado es decididamente la Comision de la Escuela de la Parroquia de la Catedral al Norte, que cuando íbamos á la guerra, decía para su colete: mientras otros se matan, fundemos una escuela. Cuando hacíamos la paz decía: continuemos con nuestra escuela; y cuando ilustres huéspedes aceptaban nuestras cordiales invitaciones, puede decir: invitémosles tambien á ver nuestra escuela, construída mientras ellos soñaban en la guerra.

Un ¡hurra! de felicitacion á la Comision de Escuelas de la Parroquia de la Catedral al Norte, que no creyó en la guerra; ¡hurra! porque no dudó un momento del éxito de su empresa; porque nos trae por resultado de la guerra, una grande escuela; ¡hurra! porque reúne á Presidentes y Gobernadores, á politicos y guerreros en una escuela; ¡hurra! que mas feliz que nuestros generales, nos presenta á estos nuestros enemigos antes, sus prisioneros de guerra en este magnifico calabozo, una escuela! (*Hurras prolongados, aplausos.*)

Ni creais que esta escuela es planta exótica, criada con el calor artificial de un esfuerzo aislado. El país entero está en movimiento de creacion y de ereccion de escuelas. Las risueñas orillas del Paraná verán luego asomar los mojinetes de las construcciones alemanas de la Colonia Suiza, y

OBRAS DE SARMI

do los progresos de l
e uno al otro extremo
libros en español, a
resos en papel de pri
seguridad y lujo, son e
na que ya extiende su
as menores, las Repúbl
, que nos ha dado las
esentativo, nos envía
io idioma los libros con
ad, la industria y el p
ioma carecía de libro
que es solo el rastro
nundo moderno, se ha
ido de tradiciones añ
blos. En 1822, liberales
reunidos en Londres,
nces la Enciclopedia
de dominacion extrañ
s los ramos del saber. Don Andrés Bello, el
ático y publicista, García del Río, el amigo de
Secretario de Bolívar, el literato J. J. de Mora,
nco White, el canónigo Villanueva, y tantos
ieron la obra, y la casa de Ackerman de Lon-
cabo con capital de millones, el pensamiento
tas de proveer á la enseñanza americana.
emprendió obra mas grande por artífices, ni
oble pensamiento obtuvo mas cruel desen-

a entregada á la guerra civil, ignorando que la
e por base la dignidad é inteligencia del pueblo,
el esfuerzo, y hasta ignoró que en todas sus
stía el Repertorio de Ackerman, brindándole á
los sus bellos CATECISMOS para desenvolver la

o buscar en vano la lengua española en Francia,
a España misma medios de transmitir la ciencia
, despues de tentativas inútiles en Chile para
los esfuerzos de todas las secciones america-
a de los Estados Unidos, desbordando de su
el Paraná ó el Nilo sobre las llanuras vecinas,

ado los tratados de Junio, que
ma la union de Buenos Aires,
ela del Estado, y sobre las h
, juró consagrar sus desvelos
leerlo en las cartas que me le
cesario presentar á los exte
an que á trescientas leguas d
tienden instintivamente para
un acontecimiento histórico.

noche los repiques de las cam
ciaban á este pueblo el fausto
de Noviembre, celebrado ent
el Gobierno Nacional. El señ
de la Catedral la carta del s
cipaba tan feliz acontecimient
ban al señor Gobernador, el q
Nacionalidad Argentina, Gobie
n en Buenos Aires, los llevó á
patio renovó la lectura de la c
a breve reposo, pasó la com
lla, que ofreció á la concurre
co. Entre las muchas cosas qu
icacion primaria tuvo un lugar
del señor Ministro, la comitiv
Merced, á jurar que cooperaría
pagacion de la enseñanza pri
ar que el nombre del que tar
á la educacion de la juven
de todos, y el señor Barri
on de que se erigiera una esc
ripcion y que llevaría el nom
on que ha sido aceptada por ac
Presidente del Senado de Mo
orno de Buenos Aires sobre los
cos, ha querido informarse de
los para organizar la educacion
Cura de Dolores se ha presen
o su apoyo para erigir seis e
esía, como medio seguro de di

re-
de

ene-
con-
una
illas

creadas por los vecinos de la parroquia de la Catedral al Norte, ¿qué han hecho los de la Catedral al Sur en favor de la Escuela Modelo? ¿Sólo en el Norte hay ciudadanos pudientes é ilustrados? Lo que yo sé y debo revelar al público, es que casi todos los costos de aquel magnífico plantel, cuyo valor alcanza ya á cerca de un millón de pesos, han sido donados por la Municipalidad ó por el Gobierno.

Fáltale frontis á esa escuela y es preciso borrar en ella hasta las señales de haber sido morada de un tirano.

Y la rica parroquia de San Miguel, ¿qué hace en la indolencia hasta hoy? ¿No hay en ella padres de familia, ni ciudadanos?

Y la parroquia de Monserrat, cuyo patriotismo y cultura se ha desahogado en construir una magnífica *bola de jabón*, quiero decir, una cúpula para entretener las miradas de los pasantes, ¿consentirá en que el gobierno se encargue, por estar en quiebra su civismo, de proveer de Escuelas á 1.222 niños que tiene esta parroquia educándose en desvanes y dormitorios de casas particulares, por falta de escuelas construidas al efecto? ¿Qué será cuando dos mil niños mas vengan á pedir la instrucción que les falta!

Como Jefe del Departamento de Escuelas de Buenos Aires, y con autorizacion del señor Gobernador, declaro á mis oyentes que el Ministro de Gobierno tiene en cajas, prontos á cobrar, *doce millones de pesos*, para ayudar á las Parroquias y á las Municipalidades á construir escuelas, segun lo que ellas contribuyeren. Si las ciudades no piden escuelas, derramaralas en las campañas, y hará desaparecer en seis años el gaucho y el compadrito.

He dicho.

se desenvuelto despues una nocion extraña y es la del extranjerismo, que es patriotismo ideal, cómodo, barato, que gusta mucho y ahorra cumplir con los res primordiales del hombre en sociedad.

Adian una vez los indios la parte de la Pampa en que está situado Tapalqué; viendo por su seguridad, autoridades y vecinos acudieron á la plaza para irse y defenderse. Muchos extranjeros acudieron; pero un gran número de las nacionalidades, ó probablemente, lo mas extraño á la vida civil de varias, se iba á armarse alegando, que era el deber de la autoridad defender á los otros. En San Juan los extranjeros y americanos establecidos cedían ante el sentimiento general, inspirándole confianza el gobierno y mucho miedo la clase de enemigos.

SOLDADOS DE LA LEGION EXTRANJERA DE SAN JUAN:

En espectáculo nuevo en esta Provincia presentais, alistaros armados en la hora del peligro, prontos á derramar vuestra sangre en defensa de los hogares en que vieran reposar tranquilas vuestras familias, que son las vuestras.

Esta manifestacion con que habeis querido honrarme personalmente para mostrar vuestra decision y vuestra fuerza numérica, es la victoria mas espléndida que hayais obtenido. Vuestra conducta es una leccion para los cobardes, los cobardes y los traidores, un aviso saludable

n Chile, gozando de toda clase de consideraciones, do á mi albedrío parte en su vida pública, prestán- os cortos servicios que estaban en mi capacidad; y elgo y envanezco de verme rodeado de chilenos que á mi país, y le prestan el concurso de sus luces y de azos.

anos del Buin y del Valdivia : — He conocido vuestros ba- s en sus días mas gloriosos; y con veinte de vos- ie proponía barrer las calles de gauchos llanistas, si an osado acercarse.

dos de la Legion Extranjera : — Permitidme llamaros dadanos; sois Sanjuaninos por el corazon. Unidos en una sola familia, gozaremos de los frutos de la ilidad que nos ayudais á establecer, y subsanar los causados por gobiernos de bárbaros y de ladrones.

andante Martin : Permitidme que por esta vez me á la cabeza de vuestra Legion, a fin de presentarla compatriotas y poder decirles : hé aquí doscientos os mas para la comun defensa.

ESTUDIOS SECUNDARIOS

Instalacion del Colegio Preparatorio (hoy Colegio Nacional) — Discurso pronunciado por el Gobernador de San Juan — 29 DE JUNIO DE 1862.

Hasta 1860, la República no tenía mas colegios o Escuelas Superiores que el Seminario en Buenos Aires y el de Monserrat en Córdoba, aunque ya se hubiesen decretado cuatro mas.

En San Juan no los hubo permanentes ni de particulares, y el Gobernador se anticipó á lo que es general hoy, merced á la iniciativa del mismo siendo Presidente, estableciendo uno de Educacion Superior en cada Provincia. Movíalo á ello la contemplacion del estrago que hace en las familias la temprana separacion de su seno, de los niños que van á otras ciudades en busca de instruccion. Faltando los afectos en aquellos cuarteles que se llaman colegios, el egoismo ó los vicios que la necesidad fomenta se desarrollan, y de ordinario ni los padres, ni la patria, por hallarla pequeña ó poco apta para el ejercicio de las facultades científicas, vuelve á ver hombre, al que vió salir niño del hogar.

El Colegio de San Juan ha conservado por muchos años fama de dar instruccion perfecta y sólida, que apreciaban siempre los Directores de instituciones nacionales mayores, y difundido mucha instruccion en provincia en que antes anduvo escasa.

Muchas de las ideas sobre educacion indicadas aqui, han sido mas tarde desenvueltas y sostenidas en el Congreso y en posteriores escritos, tales como la direccion profesional, los títulos universitarios que esterilizan, por falta de talento, de proteccion ó de buena suerte, la instruccion final recibida. Muchos son los llamados y pocos los escogidos. Felizmente se opera una reaccion en Europa y sobre todo en los Estados-Unidos, contra los estudios clásicos. En este último país se pide instruccion *técnica*, de los elementos de las ciencias aplicables á la industria. El primer libro que adaptó á la educacion primaria el autor, fué *El Porqué de las cosas*, la *física popularizada*. Cuarenta años despues se señala ya este rumbo á la educacion.

SEÑORES :

Hace tres siglos que descendieron algunos soldados españoles de las nevadas cordilleras de los Andes, hasta estas

londe encontrando un río, asentaron sus reales. y
 a los cimientos de la que es hoy ciudad de San

llos soldados, á las órdenes de aventureros ó de
 capitanes, por ignorantes que ellos mismos fuesen,
 consigo á estas tierras, habitadas entonces por sal-
 una fe religiosa, una civilizacion completa, y un sis-
 e leyes, que debían implantar, propagar y mantener
 eeva patria que se daban.

la religion que profesaron ellos y sus descendien-
 antaron iglesias, fundaron conventos, legando bienes
 sos para su sostén. Mas para propagar las luces de
 an depositarios, fueron menos solícitos, y salvo la
 del rey en que se enseñaba á leer y escribir á los
 las familias nobles, tres siglos transcurrieron sin
 proveyese de medios de dar instruccion mas elevada
 eraciones que se sucedían.

ancipacion de las colonias no trajo para estos pue-
 mo era de presumirlo, novedad ni progreso impor-
 n cuanto á extender la instruccion mas allá de la
 nza primaria ; y cábenos á nosotros, no lo olvidemos,
 s de tres siglos de existencia como sociedad, in-
 l primer esfuerzo serio para establecer una casa de
 on superior que prepare para las profesiones cien-
 literarias.

no ha podido conservarse culto un pueblo, á tan
 distancia de las costas, sin establecimientos de
 on en que se impartan esas luces que constituyen
 lo que vienen haciéndose de siglos atrás los pueblos
 dos ?

diré, señores. A costa de la disolucion de la familia,
 dida de sus mejores hijos, trasladados desde la in-
 a otras ciudades, y aun á Estados extraños, en busca
 onocimientos que no encontraban en su propio país.
 de veinte jóvenes, á lo que he podido averiguar,
 usentes hoy de sus hogares, desparramados en Chile,
 oba, en Buenos Aires, en Gualeguaychú, hasta en
 rca, en demanda de educacion. Estos niños se han
 lo de sus padres en edad temprana, entrando á for-
 rte de otras sociedades, y no volverán sino hombres
 os, con arraigados hábitos, y lo que es sensible, con

viene de que la civilizacion puede llegar, tarde o temprano, á todos los puntos del globo; pero no todos los hombres pueden transportarse á los puntos favorecidos en que ella se desenvuelve con mas facilidad.

Nuestro sistema nacional de instruccion tal como lo han dejado constituido las tradiciones prevalentes en España hasta la época de nuestra emancipacion política, y lo han perpetuado nuestros gobiernos, tiende, sin proponérselo, á decapitar ciudades que no tienen Universidad, privándolas de los estudios indispensables para el completo desarrollo de la inteligencia, y á perpetuar la mediocridad que prevalece en las provincias, que tantas desventajas sin ésta conservan.

La edad media nos ha legado una fatal institucion, el doctorado; y vergüenza da decirlo, destruido en todo el mundo, abolido en Chile de muchos años atrás, subsiste en la República Argentina como un pasaporte, un privilegio y un título, sin el cual no hay admision en las regiones de la ciencia oficial.

Esta institucion añeja mata el saber donde quiera que se desenvuelva fuera de las puertas de la Universidad, y castiga con un rechazo permanente, y persigue hasta la muerte, al talento, á la aplicacion, que intentasen abrirse paso por entre estas trabas. Hay una Universidad en Córdoba y otra en Buenos Aires, en que los alumnos se gradúan en teología, derecho ó medicina. No vitupero esto. Para la enseñanza de ciencias tan altas, se requieren centros de poblacion importantes, profesores hábiles, rentas suficientes para su sosten. No está ahí el mal.

El mal está en que para recibir el grado de doctor que se cree indispensable, sólo el latin aprendido en Córdoba, es buen latin, y sólo los rudimentos de química ó bien las simples nociones de matemáticas que se dan en Buenos Aires, apenas suficientes para ser agrimensor, son tenidas por matemáticas.

En vano hablará el provinciano de Catamarca el latin

como Ciceron, en vano oirá el tucumano en Tucuman al mismo Mr. Jacques, autor del curso de filosofía que se sigue ó consulta en Buenos Aires, todo es inútil; no basta saber las cosas, que es preciso haberlas estudiado en la Universidad (1).

Por manera que los habitantes de doce provincias de las catorce que componen la República, deben trasportar desde pequeñuelos sus hijos á aquellas ciudades, no ya para seguir el curso de leyes, ó de medicina, sino para aprender latin, matemáticas, filosofía, fisica, química, etc. ¿Cuántos son los que pueden ser enviados así á ciudades desconocidas las mas veces á los padres? ¿Quién aprenderá nada en las provincias, si de nada ha de servirle, no pudiendo sacar, por falta de título universitario, provecho de sus conocimientos?

¡Qué diferencia de sistema de educacion democrática la de la América del Norte! La ley de un Estado que me complazco siempre en citar dice simplemente: «Las poblaciones de menos de setenta casas tendrán una escuela en que se enseñe á leer, escribir, contar y gramática», y extendiendo la enseñanza en proporcion á la importancia de la poblacion, concluye: «las poblaciones de mas de cinco mil habitantes, á mas de aquellos ramos, tendrán escuelas donde se enseñen matemáticas, filosofía natural (fisica), latin, griego, etc.»

Así establecida la educacion preparatoria, las Escuelas de leyes, ó de teología, ó de medicina, que las hay autorizadas en el país, ó en los Estados circunvecinos, completarán la educacion en aquellos que lo solicitaren. Esto es racional, equitativo y útil; lo demas son torpezas, que estorban todo desenvolvimiento, todo progreso.

¿Y es tan fecunda esa educacion titular en verdaderos frutos? Un hecho puedo citar en contrario, y sin ofensa de nadie. La ciudad de Córdoba, con dos siglos de Universidad, no se distingue hoy de las otras ciudades de las

(1) El Gobierno de San Juan, hizo obligatorio para todos los doctores recibidos formar la mesa examinadora, pues es deber que contraen al recibir la instruccion á expensas de la Nacion y en el juramento. Pedida autorizacion al Gobierno Nacional para dar certificados de examen, el Doctor en Leyes que no había estudiado, D. J. M. Gutierrez, aconsejó negarla. — (Nota del autor).

que posee. Los demas doctores cordobeses que he conocido y me honro en llamarles mis amigos, tanto se parecen en la extension de sus ideas á mi que no soy doctor, que muchas veces me ha venido la sospecha, que yo tambien hago prosa sin saberlo. (Risas y aplausos).

Pero lo que hay de cruel y de bárbaro en este docto sistema es, que el joven que por escasez de su familia, ó por no haber salido de las provincias en sus primeros años, no pudo entrar en una Universidad, no sabiendo, acaso en su niñez, que tales Universidades existían, no puede reparar la falta, pues no ha de ir hombre barbado á cursar desde el abece durante diez años los estudios preparatorios.

Chile ha resuelto ya este inconveniente, concediendo á varios colegios acreditados de Provincia, la facultad de dar certificados de examen en los estudios preparatorios.

No se gobiernan las cosas así en Inglaterra ó los Estados Unidos, donde las ciencias son tan cultivadas, donde las matemáticas, ó la física, ó la química aplicadas producen tantas maravillas.

Ni para ser abogado ni jurisconsulto se piden títulos escritos. El Presidente Lincoln, el Vice-presidente Filmore, entre mil, nacieron peones, se educaron labradores ó pulperos. Con la edad viril y una *self-education*, como ellos llaman, se fueron dilatando sus facultades mentales, hasta revelarse oradores en los *meetings*, escritores en los diarios; y cuando sintieron rebullir el genio, hombres maduros, buscaron un abogado que les enseñase leyes, y cuando hubieron aprendido el oficio, con la aprobacion de su maestro y el asentimiento público, se presentaron en el foro á abogar, oradores elocuentes, ó en la tribuna parlamentaria sabios legisladores. ¿Qué prueba mejor quereis de que un hombre sabe, que el dejaros asombrado con la profundidad de sus conocimientos?

Nuestro sistema de doctores patentados produce otro

10. De trescientos que existen en Buenos Aires ó Santiago de Chile, todos graduados ó documentados, dos ó tres eminentes, diez ganan plata con su profesion, y doscientos se mueren de hambre, porque de tal manera disipan su saber, que el público no obstante el título, se suade al fin que no saben jota de nada.

Pero nosotros no podemos destruir desde aquí aquel sistema, y debemos someternos á sus prescripciones. Por eso he llamado el Colegio cuyas aulas abrimos hoy, colegio de educacion preparatoria; para que sus alumnos adan, si adquiere la fama de enseñar bien y debidamente ciencias cuyo conocimiento se requiere como indispensable antes del estudio del derecho ó la medicina, solicite la entrada en aquellos seminarios.

Por eso me he propuesto seguir en él los cursos de la Universidad de Buenos Aires, en el mismo orden que ella, en de que esta identidad de enseñanza, prepare el camino y allane los embarazos.

Si aun así no lo lográsemos, nuestros hijos, señores, podrán adquirido una instruccion suficiente para desenvolver su inteligencia, y llenar las necesidades de su posicion social, sirviendo á su país.

Porque ese otro estrago causa el extrañamiento de los usos de la instruccion que debiera ser comun ó por lo menos muy generalizada. Son sólo los hijos de los puntos los que salen á educarse desde su infancia; y éstos pasan de veinte.

De estos veinte, por los percances de la vida, en diez son requeridos para seguir todos los cursos, por la disipacion de muchos jóvenes lejos de su familia, por incapacidad de algunos, pocos en veinte concluyen su educacion para recibir el grado; y si tienen talento, esos se quedan en la ciudad en que se educaron y obtuvieron sus laureles.

Dr. Laspiur, Ministro del Gobierno de Córdoba, el Dr. Dawson, Senador de Buenos Aires, son si exceptuamos al

Quiroga aquí presente, el único fruto que San Juan sacado de enviar á aquellas ciudades cuarenta jóvenes veinte años. ¡Los que aprovecharon de tanto afan, son perdidos para su patria!

En Colegio provincial tiene esa ventaja mas. No sólo muy pudientes, sino los que algo pueden, educan en

terminos de la enseñanza.

Con la pasión por el progreso de las ciencias que distin-

iniciados en sus n
a que impulsa á
sus servicios á la juventud de San Juan,
por el conocimiento de la química, la
etalurgia, á la elaboracion de los meta-
están cubiertas nuestras montañas, y
inteligencia, pueden abrir á San Juan
esarrollo. ¡De cuánto puede servirnos
lo de una práctica fecunda en resul-

s, las ideas que me han impulsado á
educacion. Tenemos afortunadamente
arios para dar principio á los estudios
mbrado. Tenemos las rentas indispen-
mer año; tendremos luego el rédito de
antes; y en todos tiempos espero que
sos que los padres de familia malbara-
hijos á otras partes á mendigar lo que
en su propio país; conservándolos bajo
que vivifica el corazon de los hijos,
existe sin la familia, ni el patriotismo

leva un clamor, no bien definido acaso, ni reducido á
ro ya alto, imponente y unánime: de todas partes se
icacion científica. No saben cómo ha de darse: pero
imprescindible, é improrrogable que se dé. No hallan
o ya todos saben dónde reside el mal, y están buscando
el remedio.

ditado y sesudo periódico de Hacienda y Comercio que
ías, el mas leído por los que se dedican á las artes de
dad de Hierro, excelente revista de los intereses mecá-
s Estados Unidos, abogan en el mes de Agosto con
se haga de manera que llegue á ser general, comun,

a de Universidad, de esas muy animadas con que los
ura de cursos, dijo, con palabras que han recorrido
on, algo semejante á esto: en vez de Homero, Hækel;
vez de artes metafísicas, artes físicas.» — (Tomado de
América). — (Nota del editor en 1883).

ESCUELA SARMIENTO

Discurso del Gobernador Sarmiento al colocar la piedra fundamental de la Escuela que lleva su nombre. — SAN JUAN, 10 DE JULIO DE 1862.

Un Cónsul chileno, señor Barriga, sugirió este nombre, que se reprodujo instintivamente en Valparaíso, Venezuela, Tucuman, Mendoza, donde bellísimos edificios llevan este nombre. Halló destruido á su regreso á San Juan el grande edificio que legó el señor Laval para Escuela de la Patria, y contenía tres salones, capaces de cien niños cada uno, con seis maestros. El Gobernador Benavides que contaba seis iglesias destruidas bajo su federal Gobierno, tuvo la satisfacción de vender el cuarto de cuadra que ocupaba la Escuela tras la Iglesia de Santa Ana. Un comienzo de templo de San Clemente, abandonado desde su origen, sirvió de base para la fundación de una Escuela nueva, y volver á encender la antorcha que mantuvieron los Rodríguez, y era apenas candil por entonces. Conoció á uno de los maestros, era un pobre de espíritu, rayando en la imbecilidad!

La educación pública marcha hoy bien en San Juan, alcanzó á merecer el premio de diez mil fuertes concedidos por el Congreso á la Provincia que llegara á tener un niño en las escuelas por diez habitantes, y ha conservado hasta hoy la realidad y generalidad de sus progresos. Tiene hoy superintendentes, maestros y maestras competentes, y bajo el impulso de un Inspector Nacional, un periódico de educación y conferencias de Maestros que cambian de lugar para mas generalizar las buenas nociones.

La inauguración de la escuela fué hecha con solemnidad inusitada, trayéndose en procesion los retratos de los obispos y hombres públicos de la Provincia. Alguna resistencia opuesta por el señor Aldao á bendecir el edificio fué vencida recordándole igual bendición en Buenos Aires, y la doctrina teológica expuesta por el canonista Velez.

Este discurso contiene la biografía de don Ignacio F. Rodríguez, el Principal de la Escuela de la Patria, y muchos datos importantes que tienen su valor hoy.

CONCIUDADANOS:

Al colocar la piedra fundamental de la Escuela que habeis querido apellidar con mi nombre, me permitireis dirigiros

TOMO XXI.—10.

prominente lugar entre las instituciones. En Buenos Aires se reprodujo, como una semilla sembrada en terreno propicio, y vuelve hoy á San Juan, la misma Escuela de la Patria, completa como establecimiento de educacion y como institucion democrática, con las adquisiciones que hizo en sus largos viajes, buscando un edificio capaz de desempeñarla; y no hallando su antiguo local en tres salones que darían cabida á trescientos alumnos, colocamos hoy la piedra que consagra escuela estos muros no acabados. Y para que veais cómo nacen las mejores ideas, os repetiré lo que he respondido á los que tan bueno hallan este edificio para su actual destinacion y lo dejaban esterilizarse y destruirse. En aquella esquina, á treinta pasos de estas ruinas, fui dependiente de comercio, é hice muchos estudios solitarios cuando adolescente; y desde entonces ví que podría hacerse de estas murallas una espaciosa escuela; y lo realizo con vuestro concurso ahora, despues de mas de treinta años.

Y todavía otro encadenamiento de ideas y de accidentes que merecen recordarse. Si la escuela de la Patria de San Juan me inspiró esa alta estimacion de la educacion primaria que me ha distinguido de la generalidad de los hombres de mi época en mi país, su excelencia no le vino de sí misma ni del adelanto de la Provincia. Debióse aquella á una respetable familia de Buenos Aires, cuyo jefe era don Ignacio Fermín Rodríguez, de veneranda memoria entre los sanjuaninos, y cuyo retrato presencia la fundacion de una nueva Escuela, para la continuacion de su obra. ¿Cómo es que el año de 1818 (porque entonces fué pedida á Buenos Aires por don Ignacio de la Rosa una familia de maestros), cómo hace cerca de medio siglo, hubieron escuelas y maestros tan adelantados?

Esta pregunta me la he hecho á mí mismo, durante mis viajes por América y Europa, encontrando en Chile y des-

bles ahogos se prolongaban por seis y ocho días, que lo eran de una cruel agonía. En este estado propusieronle venir de maestro á San Juan, y aconsejaronle aceptar, cuando mas no fuese que por cambiar de clima. En San Juan, en efecto, desapareció completamente la dolencia, que sólo se dejó sentir en los últimos años de su vida.

Sabía don Ignacio, pues que así lo llamamos siempre, leer, escribir y contar perfectamente. Dictó y mandó imprimir á Buenos Aires para su Escuela una gramática, una ortografía y un tratado de aritmética. Mas tarde enseñó álgebra y nociones de geografía.

Vile un año un Arte de Nebrija sobre su mesa, lo que muestra que no sabía latín y se proponía aprenderlo.

Su espíritu era religioso, traduciéndose éste, menos en prácticas que en preceptos, explicaciones del catecismo, y sobre todo en la frecuente inculcacion de los principios de moral.

Pero su cualidad especial de maestro era la de infundir respeto; y debo decirlo, ante esta deficiencia de la generalidad de los maestros, se estrella toda educacion. Hoy, por ejemplo, no hay un solo maestro en San Juan que posea aquella primer dote del maestro.

En ausencia de don Ignacio reinaba en la Escuela su prestigio, su sombra, diré. Podía oirse un sordo rumor de conversacion que no llegaba á ser bulla y jamas algazara; pero desde que alguno le veía pasar por enfrente de una ventana que precedía á la entrada, aquel sordo rumor empezaba á extinguirse y se convertía en silencio; y ese silencio no era perturbado nunca por nadie, sin necesidad de llamar frecuentemente al orden, á que recurren en vano otros maestros. Hasta ahora conservo la impresion casi religiosa de este respeto que inspiraba el maestro á todos sin excepcion; respeto que veíamos en nuestras caras mezclado de amor, y que nos ha acompañado en la vida

La educación daña el mayor número de talentos en mayores facultades productivas. La Provincia es pobre, aumentemos el número de los que pueden aspirar á ser ricos.

Este es el secreto de la asombrosa prosperidad de los Estados Unidos. Son veinte y cinco millones de hombres educados, y por tanto en camino ó con el ánimo de mejorar

El mal de la extrema ignorancia está en que
ctivo al hombre, y le conserva estacionario,
alguna.

ría á los comerciantes un buen negocio. Nadie
mercio, sino á condicion de permanecer en él
ños: ¡y bien! empecemos por crear el consu-
factos.

rante viste con poncho y le basta una camisa.
hombres no en razon de sus posibles, sino
al desarrollo de su inteligencia.

quísimos hombres que no sepan leer y gas-
para llevar reloj se necesita poner á contri-
as producciones de la industria, muchas ca-
te calzado, tejidos de lana y de seda, con los
los para conservar armonía entre el reloj y
el porte y el vestido.

tores y os faltan peones para el trabajo. Yo
on que hace la obra de diez al día, y es la
rado perfeccionado, la máquina de segar, la
le aventar, etc.; pero el peon ignorante os
áquina, y no podreis nunca mejorar la agricul-
perfeccion de los instrumentos, y la escasez
falta de máquinas.

mos de un país libre, y os debeis gobernar
la mayoría. ¡Y bien! yo os digo, el Chacho os
s tarde ó mas temprano, porque el Chacho es
rante, haragan, destructor.

Valenzuela, Díaz, Ríos, no han llegado al po-
alidad, sino porque la masa popular es de-
ada para avergonzarse de tener tales manda-

iosos y económicos, y ganais el pan con el
tra frente. Contad, sin embargo, los millones
rdido en estos últimos años, destruidos por
ved si no os era mejor haber gastado una
en disminuir su número y aumentar el

ara vuestros hijos, decís? Sea en buena hora;
eis previsto para los hijos de vuestros hijos?
guro de que sus descendientes conservarán
ados al morir, cuando los que hoy poseen no

VIAJABILIDAD

**curso del señor Gobernador, pronunciado
ecinos del Departamento de la Concepcion, el dia
7 de Diciembre de 1862**

11

entrar en el objeto de esta reunion, me permito he tenido esta vez el placer de hallarme a los vecinos de este importante Departamento. do hace ocho dias los trabajos públicos con el de Policía, ocurriónos explorar la calle que liga con la ciudad, y que se ha mandado blanquear. iónos el aspecto que toma tan dilatada calle to de los edificios, siendo como es, una de las mente edificadas de la ciudad misma.

des siguen en su desarrollo instintos, diré asi, propios, dejando ver tendencias á inclinarse á lado. Santiago de Chile crece hacia el Sur, haddo ya la Cañada en su seno.

ires se dirige invenciblemente al Norte. Esto lo mismo en Paris ó Londres. San Juan, cuanto es, marcha hacia el Norte, no obstante la que encierra la ciudad. Paralelas á la calle de á esta plaza, vienen cinco á una cuadra de por mas de quince cuadradas de largo.

os de la calle ancha á este lado, piden el empujamiento de las cuadradas mas acá del puente. Fácil sería traerlo plaza, y entonces esta calle, ligada á la de la ía la mas larga, la mas populosa, pasajera y de San Juan. El señor Pastoriza se propone

arquitecto c

s.

os, pues, pro
mediatamer
n secreto d
ie se concibi
las es com
los medios
ran necesid
y creo que
ide Escuela
ntran en la

como villas de este Departamento, y que he reco-
estos días.

illares, y sin embargo, en la escuela que se ha
hace meses, de veinte con que contaba, no ha
l número á mas de setenta, porque no hay local
unirlos.

s: los ricos pagan con su fortuna entera y á veces
en las revueltas, las invasiones y los saqueos, la
te no pagaron en pequeña cantidad á los niños, de
, de su pueblo, de su provincia, educándolos para
o, respeten y aumenten la propiedad en lugar de
a. Es imposible decir cómo obra la educacion
orar la condicion del hombre; pero el solo hecho
npre á la escuela, de obedecer á un maestro, de
en ciertas horas abandonarse á sus instintos, y
os mismos actos, bastan para docilizar y educar
o, aunque aprenda poco. Este niño así domesti-
dará una puñalada en su vida, y estará menos
al mal que los otros. Vdes. conocen por expe-
el efecto del corral sobre los animales indómitos.
reunirlos para que se amansen al contacto del

Un niño no es mas que un animal que se educa
a.

mos, pues, nuestros esfuerzos, perseveremos en
dentro de poco el Pueblo viejo será el Pueblo
San Juan, con sus calles dilatadas, anchas y em-
, y cerradas de poblacion, su templo capaz de
á dos mil almas, y sus escuelas para educar la
generacion.

terminen con ella los sufrimientos y la penosa agonía.

En todos los actos públicos, en todos los regocijos á que el pueblo de San Juan se ha entregado desde que se encontró libre de sus tiranos, el señor D. Gervasio Borgoño nos ha acompañado con la cordialidad que correspondía al representante de una República amiga á la que tantos recuerdos y simpatías nos ligan, con el interés solícito de un ciudada-

a cultura tan esmerada, á abrojos, hinojo y malezas
inas? Y sin embargo, fué la mente del propietario, el
no de los antiguos Ortigas, que esta propiedad fuese
siempre consagrada á un objeto piadoso, vinculándola y
stituyéndola en capellanía laica. ¿Cómo es, pues, que
dió lo contrario de lo que deseaba, y murió en cuarenta
s la finca, sin que ni señales queden de la casa que le
ía de centro, casa que yo conocí en mi infancia, arbole-
bajo cuya sombra me cobijé?

Se aquí el ejemplo práctico de leyes que sobreviven al
ritu de la época en que fueron dictadas; he aquí la
secuencia de un error económico, que se reproduce en
os los países, la vinculación de la propiedad que es su
erte. Donde quiera que veais casas en ruinas, viñas en
releto, heredades desmanteladas, podeis estar seguros
ue hay una cláusula testamentaria que dictó su des-
cion, creyendo perpetuarlas.

¿Cómo volver á la vida estos cadáveres, á quienes la at-
fera de nuestra época les es mortífera? Como lo hemos
ntado, por leyes recientes, consagrándolos á la educa-
comun, como lo realizamos en este momento, creando

aquí va
cho ser
enta y c
y reduc
por este
nuestra
on cual
pues, la
s despr
s. La

lispendi
humeda
s pued
servacio
ercado.
ré á det
que no
de mad
vida n

s en Europa y en varios aspectos en Buenos
o cuesta subsistir sin el cultivo de la tierra.
todos conocida contribuye á esta penuria
ertilidad del suelo, y es la falta de brazos.
s que oigo quejarse de la falta de brazos,
in de que los labradores claman por leyes
vagancia, que malbarata las fuerzas activas
).

sten, y hoy se cumplen, y sin embargo el
rece en lugar de disminuir.

an Juan obtiene casi siempre anticipos
porque hay mas demanda que oferta de
ces los patrones se hacen concurrencia
o. Este mal no se ha de curar con leyes,
los términos.

s medios de centuplicar el trabajo, sin
mero de brazos, y este es el camino que

En las dilatadas campañas de los Estados
labrador gana cuando menos catorce do-
esto es, el doble de nuestro salario, porque
escasean siempre los brazos, no obstante

en las veredas, y lo defendían á la preciosidad. Hoy se trabaja de ladrillo en Chile, y no postes en Buenos Aires.

¿El arado es nuestro? Pero, si es el arado romano; mismo que se encuentra pintado en las murallas de antiguos hipogeos egipcios. Niehbur en sus estudios en Roma, ha comprobado el hecho. Los bueyes eran usados desde tiempo inmemorial, de las astas.

¿La hacha de mango recto es nuestra? Es la segur anti-

El cabo corto ha sido tomado del sable. Dad un tazo con una espada y sentireis la ineficacia del corte unido y en el rechazo sobre el hombro, la diferencia.

¿La azada es nuestra? La palabra lo está diciendo, es nuestra.

¿Qué es, pues, lo nuestro? Eso que llamamos nuestro, o, nuestra hacha, eran el arado y el hacha norteamericanos hace cuarenta años, á que hombres educados agraron por economía su inteligencia á mejorar los instrumentos de labranza, introduciendo en ella la maquinaria.

Permítidme que os haga un cumplido, yo que tan pocas cosas, en mi deseo de progreso, tengo que aplaudir lo que ve. No he visto pueblos agricultores que mas se asemejen en su indole y hábitos á los norteamericanos, que mendocinos y sanjuaninos. La misma tenacidad para bajar, aunque con menos provecho; la misma division de la tierra, pues allá como acá, la finca no baja de cuarenta cuerdas labrables, ni excede de ciento cincuenta, o casos excepcionales.

La misma distribucion de la propiedad, pues los dos tercios de los habitantes son propietarios. La misma aptitud para el trabajo personal, pues el propietario sanjuanino como el norteamericano trabaja personalmente en sus campos rurales.

Como prueba viva de estas semblanzas, teneis aquí presente la numerosa comision de los sanjuaninos que visita la remota California, y de las cuales se hallan presentes desde treinta, de sesenta que se reunieron al otro extremo del Continente americano. Siempre miré como una muestra del espíritu de adelanto en San Juan, el número extraordinario de jóvenes osados, que costeando el Pacífico en su

uitaré á dar las gracias á la Legislatura y al pueblo
e confiaron sus destinos.

nechos, las ideas y las tendencias que caracterizaban
ierno, pertenecen ya al dominio de la historia y sería
do enumerarlas ó apreciarlos hoy.

endo al regresar á mi país, al frente de las primeras
as del Ejército Libertador, terminada la lucha, acepté
ierno con la misma buena voluntad que el pueblo
en un solo sentimiento me lo ofrecía, y al aceptarlo
na carga y una tarea, empecé á constituir un Gobier-
todos los objetos de esta institucion en los países
dos.

Juan lo necesitaba mas que provincia alguna, puesto
ia serie de años había sido el teatro de un despotis-
orante y de luchas tenaces para destruirlo.

tentativa de conflagrar la República vino á perturbar
ra, y el Gobierno y el pueblo de San Juan hubieron de
er sus esfuerzos á contener aquel desquicio que pudo
en problema la quietud de toda la República.

ueblo de San Juan cupo la mejor parte, acaso la mas
., en pacificar la República, y vosotros debeis aplau-

que en las altas prendas de S. E. me propongo
siéndome el intérprete de los sentimientos de
poniendo de mi parte las mismas segurida-
temano tengo dadas, de mis simpatías por
la gloria y á la felicidad de Chile pudiera

ancias en que me cabe el honor de representar
. Argentina cerca de los Estados del Pacífico,

•

Al pre

Excm

**Tengo el
me acredit
dinario y
gentina.**

Colocada ésta á la opuesta ribera del vasto continente que constituye á sus habitantes miembros de una misma familia; absorbida largos años por las exigencias de una lenta y difícil organizacion interna, cábeme el honor de ser el primer representante de mi país, encargado de cultivar relaciones de amistad con el Perú, reanudar los vínculos que por la comunidad de gloria, de principios y de intereses, ligaron desde su origen á ambas repúblicas.

Al llegar á la capital del país, en que el nombre de tantos argentinos se ilustró, combatiendo por la independencia al lado de sus propios hijos, y cuyo recuerdo, embellecido por los prestigios de la gloria y de la distancia, se conserva fresco aun en nuestras tradiciones populares, me he sentido rodeado por la misma atmósfera de simpáticos recuerdos, de aquellos días en que la abnegacion y el patriotismo, no reconocían otros límites que los de América. Avivar los sentimientos de fraternidad y hacerlos fecundos en bienes para ambos países, es el mas lato cumplimiento dado á los propósitos de mi Gobierno.

Sobre el grave suceso que hace hoy del Perú el centro á

ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS EN LIMA

so en la inauguracion el 9 de Diciembre de 1864

dispuesto grandes salones del suntuoso edificio destinado á la escuela de Artes y Oficios en Lima, para hacer la solemne inauguracion; y á las pompas y fiestas de la antigua Corte de los Virreyes del Perú, se añadían esta vez el cuerpo diplomático numeroso, la presencia del Congreso Americano y el objeto del interes público. Cuando todas las corporaciones, las listas ya estaban en sus puestos, desprendióse del Congreso Americano el representante de la República Argentina y atravesando la sala fué á saludar á los profesores de la Escuela de Artes y Oficios, al lado del futuro amigo y vecino en Chile, M. Jarrier. Mucha sensacion produjo este saludo, y como quedase enfrente de ese inmenso salon que ocupaban éstas le daban la enhorabuena, con movimientos de las manos y abando mitigadas las costumbres de la antigua tapada limeña, que con donaire, iglesias, palacios y fiestas, haciendo la critica ó aplaudidor diplomático fué muy aplaudido, gozando de antemano de cierta fama que desde Chile alcanzo á aquellas costas, puesto que en todos los medios, las gentes apiñadas en los puertos para saludarlo al pasar le iba la bandera argentina al palo mayor, pronunciaba su nombre con simpatia. En el baile oficial dado por el Presidente, todas las niñas daban la voz, para concurrir de celeste y blanco en honor del Ministro

NOTAS:

Respondería dignamente á la atencion con que he recibido, si no uniese públicamente mis votos á los Gobierno y Pueblo del Perú, por el buen éxito de la Escuela de Artes y Oficios, que hoy se inaugura en el mas hermoso palacio erigido hasta hoy en la América del Sur, al presente nuestra época, al trabajo, dirigido por la ciencia, y por el vapor.

Además que recuerde con complacencia, que no es esta la vez que en una solemnidad igual, me encuentro como ejecutor de esta grande idea, el distinguido jubilado de *l'Ecole des Arts et Métiers* de Soissons en M. Jarrier, Director antes de la Escuela de Artes

tenemos del Perú y de Lima id carácter de la leyenda. Porque al sólo del rico y vasto Imperio de la misteriosa civilización indígena, ¿pudiéramos divisar de donde esta forma y objeto, las pirámides del depositarias eternas de momias ilus

En esta misma ciudad de Lima, ~~lucharon~~ por ellos, combatieron entre sí Almagro y Pizarro, las dos grandes figuras de la conquista española en estas comarcas; como tres siglos después acudieron á desbaratar su obra, del Norte, Bolívar, aquella brillante inspiración del sol de los trópicos; del Sur, San Martín, el soplo de las Pampas argentinas, robustecido por los hielos de los Andes. Y como si este suelo privilegiado en que viven y se hermanan las producciones tropicales con la flora de los climas templados, estuviese destinado á servir de centro adecuado para todas las evoluciones de la historia americana, sobre el polvo que agitaron Atahualpa, Pizarro, Bolívar y San Martín, viene á diseñarse la última faz de la América con la convocación del Congreso Americano.

Muchos cambios ha experimentado el suelo de la América, desde que un espíritu nuevo y necesidades nuevas, hubieron removido el territorio de las colonias. Puertos florecientes que no conoció la España, sirven hoy de emporio al comercio del mundo; ciudades populosas son hoy capitales de los nuevos Estados. Cuando Buenos Aires y Santiago de Chile eran poco más que aldeas, cuando Valparaíso y Montevideo ostentaban por todo ornato entre rocas descarnadas, chozas apacibles, Lima, la ciudad llamada por autonomasia de los «Reyes», con sus cien templos, sus muros, su fausto, su corte de Virreyes, sus celosías, que respondían á sus procesiones, cabalgatas y recepciones regias, era ya en América la rival y la copia de Sevilla, en España, pues la coronada villa de Madrid es más joven todavía que Lima.

Desde Lima partían por millones, cargados en galeones, el oro y la plata, que iban á distribuirse entre todos los mercados de Europa. En Lima residían los poderosos Virreyes y los altaneros príncipes de la Iglesia. La imprenta que derramaba las luces y la Inquisición que se empeñaba

inaplicables á nuestro modo de ser? ¿Dónde están aquellos estupendos tesoros que hicieron antes su celebridad?

El Perú, mas que pueblo alguno de la América, ha malogrado tanto como la España, una triste leccion de economía política que la historia le viene dando hace tres siglos. Herederos de las fabulosas masas de metales preciosos que tenían acumulados los Incas; poseedores durante tres siglos, de las ricas minas de Potosí y de Pasco, el *Perú no vale hoy un Perú*, por mas que el adagio lo diga: el Perú, no es mas rico, ni mas poblado, ni mas fuerte, que cualquier otro de los Estados sus hermanos.

Favorecido por la naturaleza con un depósito asombroso de riqueza mayor que el oro, pues el valor de éste se mide por el trabajo que su adquisicion demanda, el Perú no ha mejorado sensiblemente de condicion despues de la Independencia, como la colonia no mejoró con la posesion del oro, atrayéndole, por el contrario, dificultades y desórdenes internos y suscitando codicias y reclamaciones externas, despertadas directa ó indirectamente por aquellos dones de la Providencia, fatales para un pueblo como lo sería la eternidad de la vida del hombre, si no la acompañase el de la eterna juventud para gozarla.

¿Qué le ha faltado al Perú, desde su origen, para retener esas riquezas que de su suelo brotan siempre, y siempre fluyen como arroyos que van á fertilizar tierras lejanas?

Faltóle y fáltale aún lo que le faltó á la España, que así malogró el fruto del descubrimiento de un mundo nuevo, desarrollar por la educacion general la aptitud del mayor número, para la adquisicion, creacion y aumento de la riqueza. Pasaron por sus manos los refulgentes tesoros de las minas, á las manos de los que cambian sudor por oro, que es su legitimo precio en el trabajo de la industria. No ha sucedido así en California y Australia, el Perú y el Méjico

de nuestros días. Del barro de que extraen el oro los aventureros ingleses y norte-americanos, improvisa la industria ciudades opulentas; campiñas floridas han ocupado en diez años el lugar de los bosques primitivos y, ¡vergüenza da decirlo! dos naciones mas poderosas en una década que las nuestras en tres siglos, están ya absorbiendo y activando el Pacífico.

¿é está la diferencia?

, con las primeras chozas del colono anglo-sajon, a escuela que ha de perpetuar la cultura intelectual de la madre patria. Mas escuelas hay en San o ó en Melbourne que en cualquiera de nuestras as; y mas sólida y práctica ciencia se derrama en islas y extremidades de la tierra, que lo que confunden todas las Universidades sud-americanas. empeñados en edificar sobre arena, y si el edificio so se desploma, aplastando bajo sus ruinas á los artífices, cuando mas se nos aconseja cambiar sus or otras mas onerosas, sin atinar á reforzar los cimientos que es lo único que falta al nuestro, la educacion del pueblo.

os que conocen el pensamiento íntimo del pueblo ericano, pueden explicarse, sin justificar su aja-

ez que en el pequeño Estado de Rhode Island, con las convulsiones que preceden á la guerra abster, el Ciceron de aquella República, caracterizadas turbulencias, decía ante la Corte Suprema: ¿esto sino una anarquía? ¿Qué libertad es esta, libertad tumultuaria, violenta, tempestuosa, *especie sud-americana*; sin poder, sino en sus arrebatos; sostenida hoy por las armas, y por las armas aplastada?»

as profundidad expresaba el mismo pensamiento intendente de escuelas ante la Legislatura de Nueva-
«En el floreciente estado de nuestras escuelas, decía on, reposan las esperanzas del presente y los destinos porvenir. Sin una sensata educacion moral é intelectual las funciones del *propio gobierno* no pueden ser debidamente apreciadas, ni mantenidas con éxito. Las instituciones de varias repúblicas *sud-americanas* parecían

ESCUELA SARMIENTO

**cion de la Escuela Sarmiento en San Juan. Discurso
leído por comision—LIMA, ABRIL 5 DE 1865**

de Chile D. Antero Barriga, indujo á los vecinos de San Juan, á dar á el nombre del que la hacía edificar, sobre la construcción de un temploiente. Nombrado Ministro Plenipotenciario cerca de los gobiernos de Mé y Estados Unidos, el Gobernador retuvo su empleo hasta no dejar nidos todos los materiales de puertas, herrajes, vidrios, pintura, que idar la obra. El Gobierno que le sucedió se apresuró á mandar cesar como Durrego cerró el Jardín de Aclimatacion, á impulso de maneras ver el bien público. Son en efecto, las dos instituciones que mas ha idar despues de obtenida la Independencia: las escuelas y la agricul- lca.

nistracion dió los últimos reboques, y como le fuere anunciado el día ra el constructor de escuelas quiso hallarse presente, mandando desde ulente oracion, que hace juego con las otras que sobre escuelas le en Buenos Aires:

on Nacional de Instruccion Primaria de los Estados Unidos de Colombia, 871 de la era vulgar, 8^a de la ley y 43^a de la Federacion, lo siguiente . leca en Valencia la tercera escuela nacional para varones, niños y ue llevará el nombre de SARMIENTO, como un tributo de gratitud al acionista sur-americano —Art. 2^o La Direccion nombrará un Inspector slade á Valencia para proceder, de acuerdo con la Junta Superior de á la instalacion de la «Sarmiento», cuidando de tomar por modelo la Blanco», mientras queda sancionado el Estatuto correspondiente, el ndrá para lo sucesivo la organizacion definitiva de las Escuelas.»— sbre 17 de 1881—8^o de la ley y 13^o de la Federacion—MARTÍN J. SANABRIA, -Felipe Esteves, Secretario. (Poseemos el decreto original).

RES:

parte de la América marchara al paso de las ciones cultas del mundo, el telégrafo eléctrico, que

dejarse fascinar por el engañoso e en los países que fueran mal go movimiento es limitar sus esfuerz del egoísmo, hasta que disipadas cionales con el goce y el sentimien nacer el civismo que es el yo hum viduo, la patria, la nacion y la hum

Envio mis parabienes á D. Domi Director voluntario de la obra, p recibe su modestia y perseverancia. la obra que con tanta resignacion les y con tanta abnegacion llevó á c

Al anciano D. Matías Sánchez, á q y á cuya munificencia se debe en gr Saludo cordialmente á cuantos (y s con sus erogaciones á facilitar los m

Si en un lugar apartado se encu Director de la obra de carpintería, amigos estuviese mas cerca, le dé apretón de manos que recibirá pa ros, por su contraccion y asiduidad recordándole el 30 de Octubre de fles de Guardias Nacionales á la hacha y el cepillo, prontos él y sus Chacho á balazos, si no se daba por Caucete; porque es preciso no olvie de todos, ese monumento que pue mil seres humanos y educacion : generaciones, fué concebido en días tados de zozobras, y defendido con e desde lo alto de sus murallas se d de las hordas que en Caucete prir el saqueo de la Provincia. ¿Qué cuela, si avanza tres leguas mas aq ; Una caballeriza ó un depósito de b

Un fenómeno asombroso tiene e de los pueblos y de los Gobierno Hablo de la guerra civil de los Est la de Roma con César y Pompeyo, t de espectador inquieto y apasionad juega su porvenir.

Para tres millones y medio de soldados que han recibido el mismo del fuego, hay en reserva cinco millones de hombres adiestrando, mas que su brazo, su inteligencia, para dirigir con éxito la máquina que domina la guerra, y que lo mismo somete voluntades retardadoras al progreso, á la igualdad, á la marcha.

Escuelas norte-americanas, han salido Franklin, bató al cielo los rayos, Washington, que destruyó una que ligara colonias á la madre patria. La América fuerte, inteligente, porque es una igual asociación de hombres que se gobiernan á sí mismos, la abolición de la esclavitud con Lincoln, el Spartacus feliz.

Hace cinco años que los hombres que combatíamos por la idea de la libertad y por ser parte en el progreso humano, podemos hacer prácticas las que antes eran promesas y para los pueblos esperanzas, y ya las millas de ferro-carriles están en obra ó impulsando el comercio y la industria; diez mil habitaciones nuevas en Buenos Aires ó en las Provincias, acreciendo, respirando el ambiente de la civilización y el de la industria; cincuenta mil inmigrantes llegan á los puertos, pidiendo su parte en este campo abierto; diez millones de rentas cobra el Gobierno para las escuelas y en monumentos públicos de interés; y el nombre de la República Argentina, que no hizo resonar gloriosamente y en toda la América, ahora es espectable en Europa, vuelve á ser sinónimo de progreso, como en sus tiempos felices. Y sin embargo cinco años han bastado á menos de diez mil hombres, para realizar estas maravillas, porque aun es cierta para la observación de un sabio alemán, que al leer la historia de la guerra de la Independencia, hallaba en cada pueblo alguno emprendió tan grandes cosas con pocos medios. » Del Genio de la República, cerniéndose sobre las incultas Pampas y solitarios ríos argentinos, dirse lo que del espíritu de Brahma enseñan los budistas, que era un huevo luminoso flotando sobre las aguas del caos, y del cual salió la creación entera. Entre manos la creación de un Estado poderoso; faltan obreros en proporción del tamaño de la

en los desiertos el camino de las caravanas, otra generacion tuvo que arrancar de raiz, desangrándose los restos de la colonia española. Ahora faltan cien mil operarios por lo pronto: medio millon no bastará dentro de diez años, para dirigir é impulsar la regeneracion de estos países, y aclimatar en ellos la libertad y el gobierno que la asegura; para desenvolver la inteligencia del pueblo y la riqueza y poder que es su consecuencia.

En estas escuelas, que debieran multiplicarse al infinito, se habrán de echar los cimientos de la República y de la Nacion que estamos predestinados á formar. Con la tierra baldía para que el hombre aplique á sus necesidades y goces lo que sus fuerzas é industrias requieran, tengámosle escuelas para sus hijos, esto es, tierra abundante para proveer alimento al cuerpo, escuelas competentes para el desarrollo de la civilizacion por la cultura de la inteligencia.

He aquí el programa con que la América está destinada á absorber, continuar y perpetuar el progreso de la especie humana, atraerse á la Europa y regenerar el mundo.

La colonizacion española careció del último requisito, y en los campos dilatados de nuestras pampas nos preparó á Artigas, á Ramírez, al Chacho, bárbaros que habían olvidado su origen europeo y civilizado. La colonia inglesa principió con la fundacion de Plymouth, cuya Legislatura ó Municipalidad decretó, «que por cuanto un buen conocimiento de las letras debe ayudar mucho al progreso y floreciente estado de sociedades y repúblicas, esta Corte ordena que en cualquier poblacion de cincuenta familias arriba, que pueda procurarse un hombre que enseñe gramática, tal poblacion se impondrá, al menos, doce libras, que deberán cobrarse en proporcion sobre todos los habitantes.» De este decreto han salido los Estados Unidos. El gobierno de los caudillos entre nosotros salió de la cria de ganados sobre

os. Washington y Rosas, son simplemente e colonizacion.

se para gobernar aristocracias, como en las Roma ó de Venecia, de las entrañas del siempre el que mejor comprenda sus necesidades servicios le preste, el que mejor y mayor iraciones á elevar el país al nivel del siglo resante.

s y Universidades extienden sus beneficios eria de antemano presentada por la sociedad, e la idoneidad del recipiendario, sino de la del que la ofrece; y sería imposible que en o número estén comprendidos los caracteres ades predominantes. La educacion comun a masa ilimitada de seres, y despierta el ud, el genio, que habrían sin ella quedado grados, como los gérmenes que faltos de calor ejan de fecundarse en el seno de la tierra. egislaturas norte-americanas conceden quicres de terreno al sosten de las Escuelas, y mil á Colegios y Universidades. Estas proporgrado de solicitud, están invertidas entre ía, porque la colonia se perpetúa en las de las clases gobernantes, encerradas en un inscrito, como en los gobiernos sacerdotales, ú oligárquicos que nos han educado con la tra imitacion europea.

as bases de la asociacion que ha levantado idamente, la marcha de los siglos, como aque- los ríos de largo curso, deponen en la embo- iedad, la *civitas* romana, abraza hoy á todas las confunde sin esclavos, sin proletarios, sin rivilogios. El modelo está en América, y á nosotros nos toca reproducirlo para obtener nes y hacer que se repitan en nuestro elogio que anticipadamente manifestaba un orador no, mirando en prospecto nuestros primeros constituirmos naciones:

os ser tan ciegos, decía, ni embotar la percep- as facultades, hasta el grado de no ver que los establecimiento de la libertad de Sud-Amé-

espíritu de libertad ilustrada, y el día que en cada reunión de cincuenta familias argentinas, en cada barrio de las grandes ciudades, se levante la escuela monumental, que transmitirá á cada niño el poder de gobernarse, de adquirir, de dominar la naturaleza, que en tan asombrosa escala muestran hoy los alumnos de las cien mil Escuelas de los Estados Unidos; ese día habremos extendido á la América del Sur, reconcentrado en la República Argentina, como allá en la Nueva Inglaterra, llevado hasta San Juan al pie de los Andes, como á San Luis de Missouri en el extremo *far-west*, los Estados Unidos con toda su libertad, sus prodigios de industria, engrandecimiento y poder, pues que teniendo tierra y escuelas, que son la cuna y la leche que alimenta la infancia de las naciones modernas, la inmigración de lo que mundos agotados no pueden alimentar, rebotará sobre el Continente que la Providencia escondió largos siglos entre los pliegues del manto que aun oculta muchos de sus secretos de gobierno, para proveer á las necesidades actuales de la especie humana, cuando emancipada de todos los despotismos, de todas las preocupaciones, de todos los privilegios que la han tenido dividida, como rebaños en redil, busque cada hombre, para el ejercicio de sus facultades y el goce de su parte de felicidad, un pedazo de tierra donde establecer su progenie y perpetuar la obra de la civilización y del progreso humano.

Por lo que á San Juan respecta, el programa está completo; tenemos la escuela que faltaba. La revolución de la Independencia se inició en San Juan con la Escuela de la Patria, que suprimió ó dejó desmoronarse la barbarie de los caudillos. La «Escuela Sarmiento» reanuda la tradición, restableciendo las cosas al estado en que las dejó don Ignacio de la Rosa, primer Gobernador de San Juan.

Para terminar diré que en el Congreso Americano he lla-

de sus honorables
n de la educacion,
idad de los nuevos l
os en mi mision á l
que á este respe
. San Juan tendrá l
algun viajero norte
ad, como el jóven J
la « Escuela Sarm
alumnos, por la be
evacion de la ense
k, ó Boston, ó Filad
los que á este re
buen nombre de :

LA DOCTRINA MONROE

Discurso de recepcion en la Sociedad Histórica de Rhode Island. — PROVIDENCE, OCTUBRE 27 DE 1865.

En una visita de inspeccion de las Escuelas Comunes del mas radical, mas rico y culto Estado norte-americano, y en cuyas Escuelas superiores las niñas aprenden latin y griego, de que dieron examen á los visitantes, siendo el orador miembro de la Sociedad Histórica de Rhode-Island, fué invitado por el Gobernador que lo acompañaba, á una sesion que celebraría dicha sociedad para serle presentado.

El discurso de Rhode-Island recuerda los elementos norte-americanos que han contribuido al desarrollo y viabilidad de nuestro país, estando presente el señor Hopkins uno de sus *pioneers*.

Habría que oponer á este cuadro uno que aún no ha sido trazado, de la influencia que la América del Sur ha ejercido, tambien con sus elementos en el desarrollo de la riqueza de los Estados Unidos. Suyo era el oro de los placeres de California, pero la industria minera no era norte-americana por tradicion, como lo es la nuestra; y los cateadores mejicanos, chilenos, peruanos, siguiendo la pista (los rodados), cuando el oro en polvo se agotó en el llano, dieron con las vetas de cuarzo; y del oro pasaron al cinabrio, al cobre y á la plata, y de las faldas de la sierra Nevada del Oeste, á las del Este donde encontraron las famosas vetas de plata que han hecho de los Estados Unidos el país mas productor de metales preciosos. La viña la encontraron cultivada en verjeles, y la reprodujeron por millones de plantas al año. La *irrigacion* se les comunicó de la tradicion española y peruana; y hasta el cultivo de la alfalfa y la cebada, proceden del mismo origen. Este discurso corre impreso en lengua inglesa, editado por aquella Sociedad.

SEÑOR PRESIDENTE:

Hace algunos años que recibimos en Buenos Aires, por conducto de mi amigo el Sr. Hopkins, aquí presente, el Coronel Mitre y yo, los diplomas que nos constituían miembros honorarios de la Sociedad Histórica de Rhode-Island. Deber

mío era al venir á los Estados-Unidos

is ofrecido entre vosotros, e
resaros mi gratitud, ya q
residente Gobernador Arn
rcionarme ocasion, provoc

1. Muchos años se han acur
gunos miles de leguas de'l

ido en una vida casi entera de movimiento; mu-
le rozado con los hombres de diversas sociedades,
er á la tentacion, disculpable en otra edad y cir-
ias, de creer que algun título mío me hacía acree-
a distincion.

o concolea el General Mitre, es hoy Presidente de
blica Argentina, y S. M. el Emperador del Brasil
or digno aliado, y acaso la misma tienda de cam-
ore sus cabezas á la hora de ésta. Recuerdo este
ra justificar vuestra eleccion, ya que ese General
te, es tambien historiador, poeta y publicista, úni-
os valederos ante vosotros.

varé la afectacion de mode...a hasta insinuar que
sideracion seria fuera de propósito para conmigo,
en algunos de los estantes de vuestra biblioteca
encontrarse huellas si no profundas, de seguro nu-
de que tambien yo he trillado el camino de las
removido por lo menos los materiales de que se
Historia. En estos días he añadido la *Vida de Lin-*
español, como muestra de que pongo mi grano de
el exámen y generalizacion de los hechos que mas
os interesan, porque á nosotros nos interesan tam-
que no admito es que este nombramiento y el de
guido concolea, fuese producido por el conoci-
nterior de nuestros trabajos históricos. Para el
ento sud-americano, el océano es mal conductor,
aré la presuncion hasta preguntar, como un capita-
Rey de Bambarra en Africa, qué pensaba y decía

Reina de Inglaterra, que acaso ignorase que tal
istiese en la tierra. Hasta ahora pocos años, un
torador ingles, no obstante la comunidad de len-
guntaba con desden: ¿quién ha leído un libro
americano? Podriais repetir lo mismo de la otra

sa, así también sucede
trastes establecen afi-
o de la Plata y la bahía
Providence, entre los
stiesen esas corrientes
ia suele encontrar en
explique cómo un sur-

americano se encuentre sentado entre los miembros de una Sociedad Histórica de uno de los Estados que componen la pléyade de la Nueva Inglaterra; Danaides cuyo vaso no está agujereado en el fondo, como el de las antiguas, á juzgar por las pasmosas riquezas que han acumulado su industria y economía.

Apenas hube visitado vuestra pintoresca ciudad de Providence, encontréme con Mr. Church, que conocí ingeniero en Buenos Aires, donde visitó en comision del Gobierno nuestras fronteras, y escribió una importante memoria, indicando un sencillo plan de defensa contra los salvajes, fundado en el estudio de nuestra geografía. Aquí lo encuentro Coronel de los soldados de Rhode-Island que acudieron al llamado de la Libertad en peligro, como él ha podido vernos en nuestro país, con la espada al cinto por la misma causa. Ya veis que el ingenio de Rhode-Island ha tenido carta de ciudadanía en nuestra patria, y Mr. Church ha debido recordar á su regreso, acaso con simpatía, el país á que prestó el concurso de su inteligencia, y por accidente, el nombre de los que sabían apreciar sus talentos. Supe luego que Mr. Wheelwright, el ingeniero constructor de ferro-carriles, que actualmente lleva á las Pampas, donde sólo relinchaban caballos antes, el silbido civilizador de la locomotora, es oriundo de Newburyport, y ya la connexion entre vuestra República y las nuestras es mas sensible, pues el genio emprendedor de este hijo de la Nueva Inglaterra ha hecho campo suyo dos repúblicas, Chile y la República Argentina.

En Rhode-Island se organizó la sociedad que acometió la primera tentativa de introducir la industria norte-americana, en el secuestrado Paraguay, donde tuvo el mal éxito que era de temerse de las veleidades y recelos de los régulos sombríos, que desde el Dr. Francia hasta el último de los Lopez, lo han sustraído al contacto del mundo exterior. Un gobierno que echó dentistas por no hallarlos necesarios,

con mas razon destruiría una industria naciente, para monopolizar toda fuente de riqueza. Pero aún este desgraciado cia relaciones entre Rhode-Island y el Río de la Plata, el primer vaporcito que surcó sus aguas y ha Rhode-Island quien se acuerde haber mandado de vapor que le daba impulso. Tocóme en el Buenos Aires conceder la línea férrea del Norte; ventó, solicito y realizó, era el representante de Rhode-Island, para comunicar la vida y el á aquellos países.

cho que á bordo del vapor de la carrera, re- aquí á esta última ciudad, el joven capitán H. King, me decía que partiría en pocas se- n vapor de Rhode Island al Río de la Plata, un atracadero—ferro-carril en las márgenes para la carena y compostura de vapores, como a construido en Shanghai en China, con capi- mpresa de Rhode-Island. Comprendo así, que e los ingenieros, las máquinas, los vapores, el Rhode-Island, son los *Pioneers* norte-americanos, hecho conocer de algun tiempo los nombres res públicos argentinos, que mas simpática dado á esta iniciativa; y entre esos nombres, o de decirlo, figura el mío.

l ha debido ser mi asombro al visitar la bi- Mr. John Carter Brown, el distinguido biblió- trar en Providence la mas completa, abundante a coleccion de autores españoles, sobre todo an escrito sobre la América del Sur, desde los s de la conquista hasta nuestra época? Com- ues de haber admirado tan rico tesoro, que el s Helps, autor de una excelente historia de la española, declare haber encontrado en Rhode- ocumentos sobre la América Española que no raba el Museo Británico, tenido por abundante os. Lo que no comprendo es, si no se apela á osas afinidades de que hablaba al principio, encuentra en Providence este tesoro que la Sur le envidiaría. Si, por ejemplo, hubiese de bre la guerra que hoy desola el Paraguay, el

la presente guerra.

Otros vínculos entre uno y otro país encontré aquí, que no debo pasar por alto. La obsequiosa hospitalidad de nuestro Vice-Presidente el Hon. Samuel Green Arnold, me permitió ver en su biblioteca numerosos documentos argentinos, entre ellos escritos míos casi olvidados, y en el trato familiar descubrí que habla el español sin dificultad, y lo que es mas, que ha atravesado la América del Sur de un extremo al otro, visitado la República Argentina, comido con el famoso tirano Rosas, y frecuentado la sociedad de amigos personales míos, los Ocampo y otros cuyo recuerdo me es caro. En su libro de apuntes de viaje vi recordados los incidentes principales, los nombres y fisonomía de los lugares, el aspecto de la sociedad, el Gobierno y los hechos contemporáneos.

En cuanto á mi país, poco bien, si no es el de la buena acogida que recibió, ha podido decirlo el viajero Arnold. Visitólo en 1848, en la época mas aciaga de su historia, cuando ya iban transcurridas dos décadas de un despotismo ignorante, cruel y bárbaro, de que no habría ejemplo en la historia, si Felipe II no hubiese en solo un reinado, anonado una nacion para cuatro siglos.

Recuerda Mr. Arnold que sobre el frontispicio de todos los edificios públicos de Buenos Aires y en una cinta colorada que llevaban al pecho los ciudadanos, leía: «*mueran los salvajes, asquerosos, inmundos unitarios*», emblema puesto por el tirano, al pueblo subyugado por veinte años de matanzas. Una soldadesca brutal ostentaba el rojo *chiripá* del indio salvaje por todo vestido, en medio de una sociedad civilizada. En lugar de caminos, conducían á la ciudad canales de barro en que carretas de construccion primitiva, tiradas por bueyes semi-salvajes, quedaban para siempre sepultadas. Las calles alumbradas escasamente con velas de sebo, charcos de agua estagnadas y hoyos y

híame en las estrechas aceras. No quiero extenderme en estos detalles, que estarán estereotipados en la mente de mi distinguido amigo.

Necesito borrar ese daguerreotipo de un mundo y substituirle los lineamientos principales de la actual; y como he podido darle en privado noticias numerosos amigos que allá dejó, quiero en el la Sociedad Histórica de Rhode-Island, de que es presidente, darle tambien noticias de las ciudades y sud-americanos que recorrió, para mostrarle que se acumulan canas sobre nuestras cabezas como las, allá como aquí, las sociedades extienden sus brazos y se cargan como las plantas de frutos dorados. Llegamos por donde su viaje concluyó, en la costa del

No lejos del puerto sin nombre de Copiapó en el vapor ingles debió tocar en 1848, se fundó en el puerto y la ciudad de Caldera, desde cuyo muelle el ferro-carril que escalando las Cordilleras de los Andes desde Chañarcillo y Tres Puntas, los millones de pesos de plata que alimentan el comercio del mundo. La navegacion al Sur, lo llevará al puerto de Coquimbo y un ferro-carril á la Serena. Al anuncio del bloqueo de estos dos puertos, intentado por los españoles, el bloqueo de precio en Inglaterra, lo que prueba que los ferro-carriles exportan casi la mitad del cobre recibe aquel país.

Y mas y se llega á Valparaíso, la ciudad europea, el comercio, sus edificios, norte-americana por su arquitectura, sus ferro-carriles urbanos y el camino de hierro, obra del genio norte-americano, en la persona del distinguido ingeniero Allan Campbell, que se ha comprometido en jugar con las dificultades para otros ingenieros, de escalar materialmente en Tabon la cadena de los Andes y paralela á los Andes centrales. Santiago, que yo debí conocer ciudad colonial, es hoy llamada ciudad de los palacios, y aun la morisca Alhambra se ve en una copia en miniatura entre ellos. No la conozco hoy si volviera á verla, como la desconocí yo, que estubo quince años en ella hasta 1855.

Y pasando los solemnes Andes, una escena dolorosa se presenta á Mr. Arnold en su segundo viaje. La ciu-

con-
erte
ible
que
que
iso-

monna. queda solo aquella roja vegetación, aquellas risueñas y dilatadas campiñas de alfalfa y de mieses, cuya vista tanto complació al agricultor de Rhode-Island, aquellas viñas que producen hoy exquisito Burdeos, merced al mejor cultivo é industria de viñadores franceses.

Dejando á un lado á San Juan, mi provincia natal, que dista cuarenta leguas de Mendoza, con su ciudad un tanto embellecida, con su «Escuela Sarmiento», la mas vasta y monumental de la América del Sur entera; con sus minas de plata que explotan los millones ingleses, y cuya existencia ni soñada era en 1848, sigamos el camino que hoy hacen en ocho días, las diligencias de Mr. Sauce hasta las márgenes del Paraná. Sobre el Desaguadero hay echado un puente que no había entonces. Lo que sigue de país hasta la villa del Río IV, no ha cambiado sensiblemente de aspecto, y su descripción se la dejo á Mr. Arnold. Pero del Río IV adelante, encontrará al ingeniero Mr. Blyth, su compatriota, que desde el trayecto del ferro-carril á Córdoba cuyos rieles estará colocando á milla por semana, le enseñará la tienda de Mr. Wheelwright, otro compatriota suyo, donde ha de estar con el mapa y el compás en la mano, trazando la prolongación de otras cien leguas de ferro-carril hasta la tórrida Tucuman, sombreándose bajo las enramadas de sus naranjales, jazmines, cedros y pacaraes. Hemos llegado al Rosario, que en el diario de Mr. Arnold figura como un villorrio obscuro de ranchos y casuchas en 1848. Muy atrasado de noticias está. El Rosario es un puerto y ciudad bellísima, punto de partida del ferro-carril central, emporio de los productos de todas las Provincias, con diarios en español, en ingles, y todos los signos de la actividad del comercio.

En lugar de comprar carruaje para hacer la travesía de la Pampa, un vapor lo aguarda en el muelle Hopkins; y descendiendo las tranquilas aguas del Paraná, por entre leguas y leguas de durazneros cargados de frutas que Dios

OBRAS DE SARMIENTO

regalo de sus criaturas, sean he-
gará á San Fernando, rozándose
les, habitadas por tigres y hoy
ormando con sus numerosos
, productora de plantas, maíz, 1

San Fernando, el ferro-carril tra

lo llevará, pasando por Belgrano, ciudad nacida de
á la mañana, por el famoso Palermo de San Benito,
residencia del bárbaro tirano, convertida en Escuela
y Oficios, hasta Buenos Aires, ciudad hoy de ciento
a mil habitantes, creciendo hace años á mil edificios
y cuya iluminacion á gas, enseña los suntuosos
le la Paz y del Louvre, el Coliseo, el Hotel de Roma,
lio, los Clubs del Progreso y del Plata, la Bolsa, el
don, las cúpulas de diez templos nuevos, la mitad
tes, y un pueblo activo, la mitad europeo, agitán-
calles empedradas, echando miradas curiosas sobre
cenes, joyerías y exposiciones de las riquezas in-
is de todo el mundo.

isitar la campaña, el ferro-carril de la Ensenada, el
omús, el del Oeste y el del Norte, están prontos á
ra á su servicio. San José de Flores, cuyo bello
recordaba Mr. Arnold, es ya suburbio de Buenos
añana será barrio y parroquia de la gran ciudad.
uosa que la iglesia es la Escuela de San José de
puesto que por ese lado llegó hasta Lujan, con-
e lo que entonces era Guardia de Lujan, es hoy la
de ciudad de Mercedes, rodeada de plantaciones
a en contorno, y cuyo club, abierto al llegar á sus
el ferro-carril del Oeste, costó cien mil pesos. Mas al
e la Pampa, donde en 1848 rondaban todavía los
se extiende el Partido de Chivilcoy, con cuarenta
uadradas de tierra rica en cereales, cortadas por
en lotes de dos leguas; y en el centro de este país
poblado por inmigrantes, y surcado con los arados
mericanos que introduce Mr. Coffin con todos los
plementos de agricultura de este país, se ostenta
osa villa de Chivilcoy, con sus anchas avenidas
s de Nueva York, con su *green* (plaza ó paseo de
como New Haven, con sus Escuelas como las de

, Horacio Mann: tenemos otro vínculo mas que la
ad Histórica, las Escuelas Comunes. No me detendré
ntar nuestras líneas de vapores, nuestros diarios y
ad minículos de la civilización. Vuestros marinos os
rán eso y mucho mas. Lo que necesito preveniros en
ción y como buen amigo y consocio, es que si alguna
ia nos bloquea, como hoy la España á Chile, estéis
rados á cerrar la mitad de vuestras fábricas de tejidos
a, porque la que produce la República Argentina de
iez años á esta parte, es ya poco menos que la de
alia; en cuatro años mas excederá la de ésta y la del
le Buena Esperanza; y al paso que vamos, en diez
como cuando los Estados Unidos dejaron de proveer
n, mucho frío ha de sentir el mundo si nosotros le
amos nuestros vellones de lana, para abrigarse en el
no. Esto es para mostrar á los políticos miopes, que
grande y personal interés en dejar á la América
volverse, porque todo Gobierno debe sentir hoy lo que
el liberto Terencio hace dos mil años, *Homo sum, et*
humanum a me alienum puto. Nada humano es indiferente
os pueblos modernos.

me hace subir de los hechos parciales que he seña-
l principio que debe regirlos. Os decía antes que no
ectos sin causas. ¿Por qué Rhode Island está presente
ño de la Plata? ¿Por qué estoy yo sentado aquí? Os
da vuestra indulgencia. Debemos dejar el terreno de
grafía, para remontarnos á las altas regiones de la
a de la historia, que es nuestro propósito estudiar, y
a, contando con vuestra indulgencia, exponer al in-
arme á vuestro Instituto, cómo me explico yo estas
cias de la América del Norte sobre la América del
cómo habrán de obrar armónicamente en mayor
, desde que nos hayamos detenido á considerar de
emanan, y cuál será la forma en que mejor hayan de
se.

II

pto Roma, que desde su fundación sobre las siete
s, tuvo conciencia de sus futuros destinos, los pueblos
tinados á influir en las instituciones y marcha de la

comenzaba al Oriente, a perueña y perueño, en lugar de seguir al Occidente, hasta el Lácio, donde tenía ya su vanguardia en la Grande Grecia. Habría sorprendido entonces á los hijos de la Loba etrusca en la infancia, y amansádoslos con las artes de Fidias y la ciencia de Aristóteles. Sin el error de rumbo del hijo de Filipo, nuestras mujeres estarían hoy modeladas por la Venus de Milo, el mundo civilizado hablaría el idioma de Demóstenes, y los bárbaros no habrían perturbado y detenido doce siglos la marcha de la civilización, paralizado las bellas artes, y retardado el triunfo de la democracia.

La Francia en 1789, cediendo á esta fatal propensión del espíritu humano, remontó la historia para buscar en Grecia y Roma, la libertad y la República que tenía al habla y le llevaba Lafayette con la Declaración de la Independencia y la Constitución de los Estados Unidos. La verdad está siempre en los hechos actuales, y sólo la cariátide que sostiene el entablamento ó lleva la antorcha, parece ignorar su fuerza, ó la luz con que ilumina á los otros. ¿Escaparán los Estados Unidos a esta como fatalidad histórica?

Ved sino la doctrina de Monroe, de que se muestra impregnada la atmósfera, y que es mas bien una niebla que una

luz. Esperan los unos ver desprenderse rayos
 que se resuelve en aurora boreal fija y en
 luz del Norte que presentía Webster
 los Magos del Sur, hacia la cuna
 na. Para el mundo es una causa ma-

embargo, la doctrina de Monroe tiene
 historia, y su lugar preparado en el derecho de gen-
 cristianismo tiene su doctrina Monroe, aceptada
 slam y las potencias occidentales. La Francia
 le siglos atrás el protectorado moral del Santo Se-
 é interviene con el asentimiento de la Europa en
 los cristianos de Oriente, á condicion de no poner
 no profana sobre el sagrado depósito, en beneficio

acion como los Estados Unidos, que ha fecundado
 is de un siglo la República como forma de gobierno
 sobre terreno virgen y desligado geográfica y polí-
 te del asiento de los gobiernos tradicionales del
 mundo, tiene derecho de guardar los alrededores
 anta Cuna de un mundo nuevo, y proteger á los
 is de este occidente, que desprendidos igualmente
 vínculo, ensayan sobre terreno virgen la organiza-
 la República. La América española no ataca
 alguno europeo ó dinástico en su suelo, y hay
 europea en intentar recolonizarla con un princi-
 obierno que no importaron sus primeros poblado-
 América del Sur está muy abajo en la corriente
 , para pretextar que enturbia el agua á los gobier-
 sticos.

trina de Monroe fué en su origen la protesta de la
 ra y los Estados Unidos, contra toda intervencion
 que tuviese por objeto, como lo intentaba la Santa
 la proscripcion de principios del gobierno libre en
 ca del Sur, como habían sido proscriptos en Euro-
 les de 1815.

ropa entera asintió á ella por el reconocimiento de
 endencia de las Repúblicas, y la mantiene en las
 diplomáticas que preceden ó suceden á los actos
 de no atentar contra la Independencia de ninguno
 stados. La doctrina Monroe, asegurando la Inde-

ndientes, y ase-
nanciparse, que
su Declaracion,
e se conservaba,
y á provocacion
al mundo.

Pero nay siempre una secta que materializa las ideas morales y cree que el Mesias prometido es un Rey poderoso que viene á someter la tierra al pueblo que lo espera. El depositario olvidó un momento las leyes del depósito, y la doctrina Monroe perdió su santidad y dejó de ser una barrera de separacion, como hoy se la querría pervertir en amenaza.

Al presentarse los Estados Unidos en la escena del mundo moderno, ponian á prueba una constitucion sin precedente en la historia de los gobiernos; y los mismos que lanzaban esta nave, construida sobre no experimentado modelo, en mares para ellos inexplorados, temieron á cada momento verla estrellarse contra sirtes desconocidas. La nave hendió los mares, impulsada por auras propicias, haciendo presentir el siglo del vapor aplicado al desenvolvimiento humano. El éxito era debido precisamente á que el plan de la estructura se fundaba en las simples nociones de la justicia. Pero la posterior introduccion de un viejo material, antes repudiado, cual es la dominacion y absorcion de pueblos y territorios por las armas, era volver atrás dos mil años, y renunciar á la iniciativa de la nueva reconstruccion de la humanidad. Era volverse europeos, asiáticos, de americanos que eran, como el General Bonaparte descendía desde lo alto de las Pirámides del Egipto, donde el porvenir lo contemplaba, para disfrazarse con la púrpura poluta y descolorida de Marco Antonio, que traía rodando á sus pies el Simoun de las revoluciones. ¡Qué eclipse tras las nubes de polvo de la historia!

El sistema federal es la mas admirable combinacion que el acaso haya sugerido al genio del hombre. La Grecia se salva si lo ve; porque á la vista y entre las manos lo tenía, en sus Ligas aqueas y anfiotónicas. Roma se salva, si el Senado concede á los Italiotes aliados la igualdad que reclamaban. La Francia se salva, si por seguir republicana la obra de Luis XI, Richelieu, Mazarin, la Constituyente

no borra del mapa la Guay
edoc, el Artois, la Picardía y la
i, como un damero, para entr
Antoine ó á cualquier general .
: político. Pero si el sistema fe
s miembros, sin traer congesti
s convertirlo en República in
como el boa romano. Nunca probó bien el experi-
El imperio república con Alejandro, murió de
natural en Arbella, matando á la Grecia; la repú-
imperio, con César, abrió como Neron las entrañas
as para ver de dónde había salido, y libró su cadáver
undo, doce siglos á los ultrajes de los bárbaros.
on murió atado á una roca en medio del océano con
había contado en la constitucion del mundo moder-
a Francia devolvió la mitad de sus Departamentos.
aña en cuyos dominios no se ponía el sol, tiene hoy
el cielo de la Peninsula una nube de plomo que le
ver á ella misma el sol que alumbra nuestro siglo ;
Inglaterra no se ha salvado sino el día que preparó
lonias á emanciparse, dejándole así al mundo el
de sus instituciones libres, sin la amenaza de su
o, y creando una Inglaterra moderna, como los fení-
earon á los cartagineses, sin su fatal destino. La
lica coronada de laureles y ostentando trofeos, es la
del ébrio de oxígeno, que llena de gloriosas ilusio-
mente, mientras el cuerpo muere en convulsiones
es de alegría. La doctrina Monroe necesita, pues,
purada de todas las manchas que el contacto de la
del hombre ha echado sobre su lustre. Ahora que
stitucion de los Estados Unidos va á fijar en el frío
, el metal nuevo que ha salido depurado de la horna-
la guerra intestina, debe añadirse como cláusula
able, para dar tranquilidad al mundo exterior. La
lica de Chile puso á la cabeza de su constitucion esta
la: «Chile es el país comprendido entre los Andes y
fico: entre el Cabo de Hornos y el Desierto de Ata-
» Los Estados Unidos necesitan decir que son el
te media entre dos océanos y dos tratados; y al día
te que lo haga, la doctrina Monroe es aceptada en el
o de gentes de la Europa, cerrando así el rumbo por

El gobierno de las sociedades es como la moral del individuo, de origen é inspiracion divina, y cada rayo de luz que se desprenda de este fuego, cuando acierte á encontrar por pábulo una verdad que esté en la naturaleza humana, iluminará sus alrededores en la extension del presente ó en la profundidad del porvenir, hasta donde la intensidad y brillo de su luz lo permita. Será luna con el despotismo, para dejar siquiera ver los objetos en las tinieblas de la servidumbre ó de la ignorancia. Será sol esplendente, cada vez que fuertes corrientes de libertad aviven su llama.

¿Quién había de temer que la república había solo de proyectar sombras en torno suyo, la esclavitud hácia el Sur, la conquista al Oeste, la amenaza al Norte, el reto á la Europa, como la Francia que en un tiempo entonó la Marsellesa al balcon de todas las naciones, para darse y darle un nuevo y mas grande Luis XIV?

Afortunadamente que la República americana, volviendo luego sobre sus pasos, atraída por las tempestades que deja en pos el que va sembrando vientos, tuvo que depurar su simiente de la cizaña de malos principios que se introdujeron del mundo antiguo, como la cicuta y el cardo, que desde las costas van invadiendo las Pampas argentinas, de donde no son oriundos, y ahora vacilan, tentadas á veces á contramarchar tambien como los griegos al Asia, para vengarse de los Darios harto castigados en Maraton y Salamina.

No nos toca á nosotros señalar el camino que delante de sí tiene la República moderna, si no ha de dejarse extraviar por los fuegos fatuos que á tantas otras perdieron; pero nos será permitido, con la ciencia del desierto interrogar el suelo, la lengua, la historia y los progresos de la América del Sur, en relacion con la del Norte, que no solo el istmo de Panamá constituye continuacion la una de la otra; y acaso podamos mostrar huellas medio borradas unas,

de

re

o

J

S

e

16

nundo, sino á la luz de su feliz
le los Estados Unidos; pero que
bre de la humanidad, como lo
ortal interpretacion de la Decla-
ll, en Pennsilvania. Hay otras,
pueblos colocados en ciertas
á otros: « Cuando en el curso
ice, se hace necesario para un
que lo ligaban á otro, y asumir
a la posicion igual y separada
eza y la naturaleza de Dios le

del derecho de las colonias á
que rijan las leyes de la natu-
Dios sea comprendida por la
érica del Sur se sintió evocada
Martin y en Bolivar, hallaron
le le aseguraron por la sancion
cia que sus Congresos declara-
canos, tomaron asiento entre la

obtuvo sin vencer malquerientes
uevas repúblicas nacieran á la
encido y encadenado Napoleon,
blica francesa. Los Borbones
io representacion incólume del
, y la Santa Alianza constitui-
para quemar las constituciones
el pueblo.

os Unidos, olvidando disenti-
daron esta vez que quedaban
servar las libertades inglesas,
roscritas; y defendiendo la una
res, sosteniendo los principios

38.

del

ra

en

os

os

ip

tic

I

on

ec

lo

lo

ad

s

.de

le

la

isa

nd

idos Unidos.

o y del libro de Brackenridge, no se
na en los Estados Unidos de estudio
ática de las Repúblicas de la América
lencia fué asegurada por generales
ortancia en nada ceden á las mas
a la historia.

ion sobre la mision al Congreso de
ba oir desde lo alto de la tribuna del
palabras, contra la indiferencia que
rse en los ánimos: «¿Qué se quiere,
con esto? ¿Preténdese que el pueblo
deba mostrarse del todo indiferente
estros nuevos vecinos? ¿No habre-
un nuevo punto de vista, desde que
todo dominio extranjero, establecido
stituido á nuestras puertas mismas
os en su esencia, siguiendo nuestro
quiero, señor, hacerme ilusion sobre
ievos Estados, en la grande obra de
popular sobre bases sólidas. Sé que

el Descubrimiento de Hispaniola, son la primera página de

-americano, y tiene en la his-
ciudadanía. Prescott es tam-
por su erudicion profunda, y por
que ya veia venir y rechazaba
nsecuencias de los errores y
ion española en la América del
o de la composicion histórica,
rarse imparcial y transportarse
iones é ideas de los tiempos
n riesgo de tocar en el extremo
e imparcial, toda conciencia del
ose de su asunto, como el esta-
su cincel del mármol, atentar
ria y hacerse cómplice de los
querido descubrir en qué país y
s las obras de Prescott sobre la
América del Sud, y á veces
n España, á mediados del si-

Rise of the Dutch Republic, otro
ñola que va á los pantanos de
ia, y la propia patria del dege-

los reos y castigarlos los verdugos para terminar las horridas ó la presencia del veneno, entrega á aquellos con su fallo á la execracion de las edades futuras. Motley, sin faltar á la imparcialidad histórica, pelea al lado de Orange el Taciturno, interpreta su mutismo y ejecuta sus órdenes. La historia de las guerras de Flandes, es el comienzo de la historia norte-americana, por cuanto allí se ensayaron los principios de gobierno que se desenvolvieron al Norte de América, y de la de América, porque los capitanes españoles que de allí pasaron á América, aprendieron á endurecerse al crimen y á la violacion de las leyes divinas, en nombre de un Dios, servido con el pillaje y el exterminio. La historia de Motley no ha sido aun traducida al castellano, acaso porque los ajusticiados en ella, tienen deudos ó amigos que se sienten *ensambenitados* en aquel AUTO DE FE celebrado en desagravio de la humanidad, la libertad y la conciencia; y sería de desearlo en la América del Sud, para que el valiente y generoso Motley vaya allí á castigar con su látigo histórico, todo lo que queda de la obra de Felipe II en las colonias que Prescott dejó impune y en tranquila posesion del suelo.

Trasladado así el arte histórica norte-americana á los orígenes de la historia de Sud América, necesitaba penetrar mas adentro en la literatura y las bellas artes españolas, y Ticknor, desde Boston, escribió con éxito cumplido la *Historia de la Literatura Española*, con el auxilio de cinco mil volúmenes escritos en aquella lengua, como los ingleses estudiaron el sanscrito, olvidado de los indues, en las Vedas y Puranas. ¡Cosa singular! Las imprentas del idioma español están en París, Bruselas y Nueva-York: el primer hablante de la lengua castellana, Andrés Bello, venezolano residente en Chile, no ha estado nunca en España, aunque haya sido nombrado Miembro de la Real Academia de la Lengua, que como el Tribunal de los Ritos en China, tiene por funcion rechazar en nombre de una civilizacion inerte y congelada, las palabras que con los objetos y el movimiento de las ideas,

ito

ueva l
in, es
pañol
o muc
paña e
s cola
ua, qu
Europ
nsula
dado l
rillo,
ulos
s el p
ca: la
com
Cald
nática
que ha
aria. Se me-
rande, que la humani-
gio crear un arte, sin
desde los griegos que
ó en la palabra; pero
odelo, y despues de ad-
sidades.
or ha debido tropezar
del cielo sobre el suelo
se á contemplarla con
todos los literatos del
cubren combinaciones
tañas de España. Ni
udiera haberla perdido
rvantes, como Homero,
caba con él mismo. En
tonisa ha enmudecido
ano extraño á las in-
entra en España reza-
s de Gaula y la andante
genio expulsar á los
o de la nacion. Pero
edad media, nada nació

le piedras
n sido est
e ambas
da con las
asta Colo
s, Cabot
7 San Mar
stitucione
Historia C
en la antiq
s, las de la
y sus ar
y españole

e esperar
oscos *mate*
or viajeros
ico in whi

of that wa ...
nido á abrir una nueva época en la
ntiquísimo, mostrando por el examen
de treinta ciudades de la América
la aparicion de griegos y romanos,
ion, la religion y las artes, una misma
isma manera civilizada, la India, la
l Yucatan en la América Central, Mé-
ú al Sur, pues no ceden en importan-
is á las de los otros países nombrados,
la evidencia del origen comun entre
as antiguas civilizaciones americanas.

las artes y monumentos antiguos, ha
rte América; pero siguiendo las trazas
ó en sus emigraciones al Sur, Stephen
proximándose al arte griega en las
a, Norman en Yucatan diseminadas
s y templos en las solemnes ruinas de
y Uxmal, como los exploradores es-
encontrado asombrosas en Palenque,
lo el Perú, donde hay señales no de
lizaciones monumentales anteriores á
quienes ya las encontraron en ruinas.

del Plata, es
ciones que y
e á cabo la
igir en Cór
ta á un catál
dos habrían
rentar la
ima y humilde parte.

nte en el progreso material de la Amé-
los que han extendido hasta ella los
omocion rápida, que tantos males de
on española ha venido á remediar.
entral en la ocupacion y conquista de
co por la España, fué un tiempo la ruta
el comercio, hasta que el contrabando
or el Río de la Plata y Chile para llegar
cion de la independendencia franqueó el
lisipados sus terrores Panamá cayó en
a del Desierto, cuando el comercio de
a ruta del golfo pérsico.

io Stephens, el célebre anticuario, em-
océanos con el ferro-carril de Panamá,
ólo el *go a head* americano podía aco-
de antemano, como el general que
e una posicion estratégica, el número
brán de sacrificarse á los dioses infer-
vuelto á ser el centro del comercio de
será del Oriente y del Occidente, con
mundo oceánico intermediario.

wright abre la primera línea de ferro-
haciendo nacer un puerto y una ciudad
Valparaíso y Santiago, Campbell traza
as dificultades naturales haya vencido
lo dos excepciones hasta entonces, y

Meigs es el ejecutor feliz de aquella
audacia.

cordillera de los Andes, y traza sobre
nivelada superficie de las Pampas ar-
rril central desde el Rosario á Córdoba,
do actualmente Wheelwright, quien se
Tucuman hasta las profundidades del

OBRA DE SARMIENTO

á la humanidad. Los
; los Persas con sus D
s de Licurgo; los Ate
nicios y Cartagineses
manos con sus legion
por si vienen breganc
y regla universal, ha
as y Egipcios; los Ro
oma al fin se hace
te y Occidente, absori

e hay flotantes, por d
ual, como aquellas en
idas por los vientos y
.rtaginenses con su con
spiraciones teocrática
de otro punto, solici
ias de imperio romanc
veteranos por toda raz
ntraria á retaguardia
nte Grecia, espiando su
el ciclo fatal de Vico,
s se realizaría, sin el
dislocado el mundo .
terráneo y descentraliz
s Estados Unidos acab
omar posicion definida
ensayo de institucion
todas piezas, y prep
le regla y modelo á un
que la humanidad ans
sostenido cada una d
rada.

mas espacio y medita
i pasajera, para deter
poca, los elementos qu
mericana. Indicarem
o. Separacion históric
tradiciones y escena
co y al Atlántico, al C
sesion en su territorio

nismos, salvan al mundo
extravío de los iniciados
tos sociales. Nosotros
a. El mal es obra de
la vida, de un error ó
qué forma habrán de
s?

IV

sibilidad de que de la
grande mole, y obedeci
niese á fijarse entre Ma
e hoy vagan cien aster
órbitas del mundo sola
ibrarse las antiguas con l.
¿ en el interior de los pl
vistos; qué alzarse viole
s cambios de lecho, lo
nto tiempo para que de
nuevo orden regular, armónico, equili-

cion de la América del Sur al comenzar
Los Estados Unidos se desprendieron al
a masa del mundo europeo, y tomaron
antiguas naciones, llenando el hiatus que
te antiguo del moderno Occidente; y la
tió luego en toda la tierra. La América
istiblemente atraída á ser independiente
y batalló desde un extremo al otro y
as y fué independiente. «Y fué la tarde
primer día.» El día siguiente traía su
gobierno. ¿Serían Repúblicas? La fran-
a sucumbido. ¿Serían monarquías? Los
el uno era imbécil, el otro estaba cautivo.
? El grande emperador estaba para esca-
la roca de Santa Helena. Despejada la
a en 1815, iluminado el caos, el mundo
en tres grupos. La Europa continental
anza; la Inglaterra liberal y monárquica;
os de América republicanos y federales.

ro

rar

reg

cu

s c

tu

Tr

un

d

lá como aquí, de ado-

La primera Constitu-
o de la Plata, decía en
romana, es la religion

día, « á la que presta-

», *sea cuales fueran sus*

1834, promulgada mas

o, decía sin embargo,

e tiene para dar culto á

1852, suprimiendo la

decir: « EL GOBIERNO

enta años ha costado

asta la supresion de la

a de aquellas enmien-

batallas. Acaso sean

ir al principio norte-

de un millon de hom-

uéstales á los Estados

en abolir la esclavitud.

ado á ser indulgentes

es patriotas sud-ameri-

rendieron á un tiempo

sus esclavos como la

t de gobierno que no

como la de los Estados

mo la Francia, y aban-

ombre, pues que ni el

guinario exterminador,

e propósito de la Amé-

a, á sus costillas, á su

a, una generacion tras

evo introducido en la

otra la libertad de cultos para los extranjeros, porque nosotros los católicos la tenemos. ¡ Santos Padres Peregrinos de la América del Sud, un día os harán justicia los hijos de los de Plymouth de Rhode-Island y Massachusetts Bay !

No quiero disimularos que la ignorancia de tres siglos, la ignorancia española del siglo XV, traída á tierra salvaje, la abyección del indio crudo incorporado en la sociedad colonial, el fanatismo, el aflojamiento de todo vínculo moral, su consecuencia, no produzcan en la América del Sud peores resultados que los que ha producido la esclavitud en el Sud de los Estados Unidos. No hay apostolado sin Judas, sin Pedro que niegue tres veces á su maestro. Habeis visto en el sincero historiador Macaulay, cómo la época y los hombres mas depravados de Inglaterra, fueron sin embargo los que constituyeron definitivamente la libertad inglesa.

No os pedimos indulgencia sino justicia para la América del Sud. Sólo el tiempo necesario para que cada causa produzca su efecto. Comparemos. Los Estados Unidos pusieron diez años en hacer la guerra de la Independencia, y cuatro en la de la esclavitud. Como nosotros hicimos las dos cosas á un tiempo, pusimos quince. Estamos á mano. Pero vosotros no habeis hecho la guerra por establecer la libertad de conciencias, que la Inglaterra hizo por vosotros en un siglo de horrores, de persecuciones y de destierros por millares. Vosotros sois el resultado de esa guerra. Dadnos veinte años siquiera para apagar los fuegos de la Inquisición, á cada rato renaciendo aquí y allá en la vasta extensión de la América. Pero vosotros no habeis tenido una influencia francesa que desde 1810 hasta 18... qué sé yo cuántos, os haya estado perturbando con malos libros y peores ejemplos, para mostrarnos, como era el *maximum bonum* del gobierno, la República, no, que el imperio. El imperio no, sino la monarquía por la gracia de Dios restaurada : no restaurada, sino popular. ¡ Fuera monarquía ! venga la República. ¡ Abajo la República, es Emperador... ! pero vosotros no habeis tenido unos Estados Unidos por vecinos, que al mismo tiempo os

rimeras siete pacas del algodón con que
ando. Pues bien: en menos tiempo la Re-
ia se ha hecho el primer productor en pele-
do en lanas. Chile en cobre y plata tiene el
su carbon de piedra abastece al Pacífico.
Perú y sin el huano, menos cañonazos se
enos fértil sería la tierra en Europa. La
siva producción de Bolivia, como el añil y la
la riqueza de Centro-América; partici-
estas producciones en menor ó mayor es-
y Colombia, sin excluir el café y el azúcar
al Brasil. Todas estas grandes y aun dila-
, han nacido y se han desarrollado al calor
; pues que la España ignofó que de tales
capaz la América. No hay Estado que no
erro-carriles, ó no los posea desde hace
do la prensa anuncia el proyecto de un
Nueva-York, es cuando en unas seccio-
nas de diez años á esta parte, en otras de
en en ejercicio Códigos de comercio, civil,
c. Todavía creo que hemos de combatir en
ablecer vuestro sistema de Educacion Co-
mos; quedará fundado!
que echeis una mirada sobre la situacion
érica del Sud, que arde en la guerra, casi de
mo, y vereis cómo es inocente ella de la

las batallas que en las campañas, lo que ellas quieren ver.
En la *Revue des Deux-Mondes* de 1861 se encuentra explicado cómo la España hizo ella misma llamarse, por el tratado de 1856, y cómo acudió presurosa á su propio llamado.

Méjico también pidió á gritos un Emperador para asegurarle á la iglesia sus bienes. Esta es la verdad oficial, la verdad verosímil, la verdad, pero no toda la verdad, como decía Lincoln. Toda la verdad es que hace tiempo se proclamó en Europa la era de los Césares, la negación de los principios políticos que son la base del gobierno de los Estados Unidos, sustituyéndoles para el arreglo de las naciones, el cálculo de la parábola que describe la bala del cañon. ¡Qué culpa tiene Méjico de que estas y otras teorías políticas se ensayen en Europa, donde tantas se han ensayado sin éxito, y de que la guerra de los Estados Unidos, abriese camino para ponerle á sus puertas, la teoría imperial como tropezadero? Méjico, tan desestinado, tan incapaz de gobierno, tan desmoralizado, como se le cree, no sucumbió en Puebla, como Roma en Farsalia; y fatigando á sus detractores y á sus vencedores, empieza á interesar al mundo por su valor, su constancia en la desgracia y su amor á las instituciones republicanas. Acaso si viviera Talleyrand, repetiría al segundo lo que en vano dijo al primero: S. M. no oirá el último cañonazo de una guerra con los que pelearon ochocientos años con los moros. La América del Sud consumó su independencia con derrotas, hasta que de la confusión salieron, como los Grant y los Sherman, los Bolívar y los San Martín, que acaban en una campaña, cuatro años de combate. Si el dicho de Pablo Jones, «recien empiezo á pelear», cuando hundiéndose su nave le intimaban rendición, es norte-americano, la América del Sur fué un colosal Pablo Jones, que dijo lo mismo desde el Río de la Plata y Concepcion, hasta Centro América y Méjico. El Coronel Pringles, mi compatriota, estrechado contra el mar por los españoles, se metió al mar con su destacamento de caba-

S DE SARMIENTO

lo entre las olas
del heroísmo y
reito.

a una cosa com
brar un tratado
, una comision
o de Madrid la
se indigna de
, poco de la gr
, pero retiene l
re prescindir
eis ya la guerra
o se contenta
ido por tratar;
, bandera, com
irle en su casa
lo, nos quite e
le le pasa, cui

e equivocó en Santo Domingo, y
el Perú, y sus ministros en Chile.
ien haberse equivocado S. M. el
tamos sujetos á error, pero esto no
se le eche en cara siempre que
a, como el cordero al lobo; y si
a nacido en la época del agravio,
ido su PRIMO AMERICANO, que para

dio continente americano, la gue-
rasil, la República Argentina y el
fence, en la biblioteca de Mr. Carte
rocientos volúmenes escritos sobre
a por una bula del papa Alejandro
ndice á esos libros. Recordaréis
s Puritanos pusieron en práctica
l Paraguay los Jesuitas se propu-
gobierno, que se deducen de las
de la tradicion de los primitivos
stituyeron un gobierno paterna
acion individual, la obediencia

el fuego a la hora de quea, alegrarse pacíficamente al repique de las campanas, ó entristecerse en masa cuando tocaban plañideramente á muerto. Tan bien iba el ensayo, y tanto prosperaban (no los indios gobernados paternalmente, sino los padres gobernantes), que los reyes católicos á quienes los indios de las misiones del Paraguay no conocían por su Rey, sino por medio de los misioneros, á una misma hora de la noche, en toda la extensión de la América, expulsaron á los Jesuitas. Despues del Exodo, viéronse las consecuencias del gobierno paternal. Faltaron los padres, faltó la reina en cien colmenas de abejas, y la confusion se hizo por todas partes. Las abejas, bipedos enseñados á moverse por voluntad ajena, se desbandaron por los bosques, echando menos el alma que les daba vida y pensaba por ellos. La revolucion sobrevino, y un discípulo político de los Jesuitas, montó el gobierno sobre la base de la obediencia pasiva, del hombre abeja, y administró pacíficamente el Estado guaraní medio siglo. Sucedióle en el gobierno el primero que acertó á pasar, cuando el tirano se hubo muerto, y éste dejó á su hijo por testamento el gobierno solo hace dos ó tres años. Aquí tenéis una República que en cincuenta y cuatro años sólo ha tenido dos dictadores. Pocas son las monarquias del mundo que han tenido tan largos reinados. Desde los tiempos de los Jesuitas, el Gobierno hace por su cuenta el comercio extranjero: vende el tabaco, la yerba mate, las maderas de los bosques. El ciudadano de aquella ejemplar república, tiene el derecho de trabajar y el de vender al gobierno al precio que la ley le asigna. Poniéndose en contacto con el mundo exterior, el tercero de los Dictadores, proveyóse de armas, vapores, maquinistas, ingenieros y capitanes en Inglaterra, y un día, con sorpresa de todo el Paraguay encerrado en sí mismo medio siglo, extraño á la guerra de la Independencia en que no tomó parte, invade á Matto Grosso

no participa de esos dones, ni los aceptaría en esa forma. No es iniciarla en las tradiciones escritas lo que necesita, sino en el espíritu práctico del cristianismo. Sé que habéis fundado en Providence una escuela normal para preparar maestras que lleven al Sur y distribuyan el pan de la moral á los libertos por el cultivo de la inteligencia.

El Gobernador Andrew ha mandado ya 600 maestras al territorio de Washington para prepararlo á llevar la toga de Estado. Esta es la última forma de la propagacion de los principios del Evangelio, unidos con la libertad y el trabajo libre. Esto es la que la América del Sur necesita y aceptaría. En las Escuelas que he visitado, se enseña frances en unas, aleman en otras, en ninguna español. ¿Se preparan vuestros maestros á ir á Francia á enseñar las artes de la libertad americana? Y el español es sin embargo la clave de la América del Sur. Vuestros grandes historiadores le deben su fama: vuestros navegantes, ingenieros, constructores, lo necesitan cada vez que á uno y otro lado de los Andes, desde Cabo de Hornos hasta California y la Habana, tocan costa sus naves, ó penetran en el interior de la tierra.

Cuando las sociedades miraban para atras al avanzar, los griegos aprendían el egipcio, los romanos el griego, los bárbaros el latin. Temían extraviarse. Ahora que el pueblo está en posesion de sí mismo, son los idiomas del porvenir los que deben aprenderse y el ingles es el idioma del mundo oceánico, como el español es la lengua que va á desarrollarse á continuacion del ingles en la América del Sur. Es el castellano el idioma que el pueblo norte-americano tiene delante de sí, como un hilo conductor, y debiera hacerse el idioma enseñado en las Escuelas donde un idioma á mas del ingles se enseña. Vuestras maestras de Es-

es la única conquista digna
doctrina Monroe en acción;
Island en el Río de la Plata;
en la Sociedad Histórica, que
es miembro suyo.

que comenzando por «una vista general de las federaciones griegas», se propone terminar por el estudio del gobierno de los Estados Unidos, que reputa el más perfecto y adecuado á sus fines que haya sido hasta ahora creado, por la humana inteligencia.

Tales semblanzas entre la Grecia y los Estados Unidos no son accidentales. Por medio de la libertad y el cultivo de las bellas artes, las antiguas repúblicas griegas llegaron en cortísimo tiempo á desenvolver las mas nobles cualidades del hombre, como los Estados Unidos por medio de la libertad, la educacion comun y la industria, están destinados á llevar la delantera á la especie humana.

Debieran las repúblicas de Sud-América aprovechar de primera mano las lecciones que la gran república les presenta en tan brillantes cuadros. Desgraciadamente no es así, entregadas como están á un sistema de perturbacion, cuyo término no se divisa todavía. La causa está en la ignorancia del mayor número y en heredados defectos de estructura, de que no basta una generacion para curarse.

Sólo vosotros, señores, que habeis tomado los Estados del Sur como objeto de vuestro estudio, y que emprendeis aplicar remedio á sus dolencias sociales, podreis formaros idea de la condicion de nuestra América, cuando os digo que es como un enfermo que rehusa tomar el sencillo remedio que se le ofrece—educacion para todos—á fin de prepararse para la libertad y la república.

Nuestros *blancos pobres* (*poor whites*) no vuelven todavía del desaliento moral en que habían de muy atrás caído; y los *blancos ricos*, educados segun las tradiciones coloniales, se muestran indiferentes á males que no les tocan á lo que

§ DE SARMIENTO

que ellos sean la
ueza ó retarda su
ender los benefici
de luz hasta est
rmanecen cubiert
antorcha por to
lo desaparezca.

maduro el fruto
feccion de formas, color y sabor
hablar de educacion comun allá
de cosas desconocidas y remotas,
que sólo el trascurso de los siglos

1. impropicias, la influencia de las
egislador mismo se encuentra in-
y cuando se trata de crear rentas
cacion, el contribuyente no ve su
esto á que no está acostumbrado.
sin oposicion en una legislatura
llones de dollars para defensa de
la agitada discusion sobre dos mil
ener una publicacion como el *Mas-*
ngreso compuesto de jóvenes libe-
is se opuso diez años á la sancion
npuesto para proveer á la educa-

idas necesitan de alguna influen-
sus errores de juicio, con respecto
círculo vicioso en que inútilmente
encia externa ha de obrar sobre
ar ya desde los Estados Unidos.
ados Unidos alcanzan es para los
le admiracion; pero los hombres
dmiracion permanente, examinan
n en descubrir el secreto resorte,
rosa máquina, que no es otro que
a educacion y los espontáneos y
de los buenos ciudadanos para lle-

es, no limitarán su saludable in-
l Sur de los Estados Unidos. Mas

ciana, y sabrán luego, lo que estais preparando para poner cima á la obra comenzada por aquel grande hombre, y generalizada por aquella benevolente asociacion.

Una idea práctica comienza á ser patrocinada en aquellos países, y sólo la guerra encendida por los errores políticos de la Europa en unas partes, por bárbaros que salen de las selvas americanas en otras, pueden retardar su aplicacion. Tal es la de llevar á Sur-América, con los sistemas completos de educacion, las leyes é instituciones norte-americanas relativas á ella, los hombres inteligentes que han de ponerlas en práctica.

Esta idea está ya aceptada por mi Gobierno, tanto mas cuanto que sólo ella puede ahorrar tanteos y los errores inherentes á la inexperiencia. No está, pues, lejos el día en que hombres competentes, misioneros celosos de la gran causa de la educacion, sean inducidos á trasladarse á aquellos países, á dirigir escuelas normales, ser los Superintendentes de escuelas de los Estados y ciudades, y maestros de uno y de otro sexo para millares de escuelas, á fin de iniciar la marcha que desean emprender, y en la que los pueblos vacilan por falta de guías seguros y experimentados.

¡Qué ocasion tan propicia para desplegar la conocida energía norte-americana! ¡Qué magnífico teatro para el noble ardor del educacionista! ¡Un mundo por delante, para perfeccionar la obra en unas partes, iniciarla en otras; seguros del buen éxito con la aprobacion de poblaciones enteras y contando con las bendiciones de las venideras generaciones!

Entonces, las discusiones de los Superintendentes de Escuelas, la Asociacion Nacional de Maestros, ó la de Escuelas Normales, cuando habrán en adelante de reunirse en Cincinnati, á orillas del Ohio, ó en San Luis de Missouri,

OBRAS DE SAI

ssissippi, serán repeti
de la educacion, sob
la Plata, ó las faldas
se acerca; y los tra
s contribuirán mucho

dirigida por el orador, al l
puél Presidente de la Repúbl
or amplitud, y anunciado h
que luchaba; dificultades
naras en sistemas, y extravi
ndir toda nocion.

las palabras que había de darme una impresión de emociones de emoción. Yo puedo seguir las palpitaciones de mi corazón. Siempre podré decir á Vds. algo, me reconozco entre mis amigos, á la franqueza de un hombre que se siente.

En Buenos Aires me ha hecho un orgullo. Sería bastante para enorgullecerse de la tierra; sin embargo, esa manifestación de personas más en Buenos Aires que en la América española. Pero la manifestación de las escuelas, no es igual. Esto me ha dado á nadie; porque me parece que es el resultado de mi

de la lucha electoral que ha en esta ciudad, combatiéndome decía: «¿Que nos da de los Estados Unidos, si es electo Presidente? Yo mismo se contestaba: «¡Escuelas! ¡nada más!» Un joven decía en una cuestión de los votantes de Buenos Aires no sabían es-

verdades, señores. Recuerdo estas palabras.

En una experiencia de treinta años, en que he pasado la vida, en el destierro, en el poder, se me han pasado las cosas, que tengo una cáscara de hierro. Ya no me hieren los ataques de mis enemigos. Yo también he sido escritor, y algunos escritores me han abierto hondas heridas. En el fervor de la vida política, en los momentos del combate, se han agotado los argumentos convincentes, todo lo que puede hacerlos ataques no dañan al hombre honrado. Yo puedo citar á ustedes el presente. Yo he sido calumniado muchos años, aquí menos que en otros países. Yo he agregado á los epítetos ordinarios, se agregaba el de «calumniado» y sin embargo, los pueblos argentinos me llaman Presidente.

El diario decía que yo no traería de los Esta-

Cuando en los Estados Unidos los primeros extranjeros me preguntaban algo sobre mi país, yo con dolor les contaba, que nuestra situación era igual á la de los Estados del Sur.

Allí como entre nosotros, la sociedad está dividida entre aristócratas, que son los ricos, los que tienen la tierra y ocupan el poder, y en *poor whites* como allí les llaman á los pobres blancos, que no tienen fortuna, ni quieren instruirse y que forman la clase que se llama la canalla.

Lo que sucede entre nosotros con la educación, me recuerda un cuento popular que he oído en los Estados Unidos y que voy á referir á ustedes.

Un día vinieron á decir á una señora que la vida de su marido se veía amenazada porque lo había acometido un oso, y ella sin inmutarse, contestó: «Yo no me entrometo en los asuntos de mi marido, que él se las componga con el oso.»

Eso es lo que pasa en la República Argentina con la educación. Se dice que es necesario educar á los pueblos; pero los gobiernos contestan: *no me meto con el oso.*

Se dice que es necesario hacer del pobre gaucho un hombre útil á la sociedad, educándolo; y todos contestan: *yo no me meto con el oso.* Pero es necesario *¡meternos con el oso!* para que el pueblo argentino sea un verdadero pueblo democrático.

Ningun país del mundo está en peores condiciones, señores, que el nuestro para ser República; porque estamos divididos en aristócratas y plebeyos, y esa división es el fruto de la educación mala que se da.

Y este no es un mal peculiar á la República Argentina, sino de todas partes en la América. He recorrido toda la América y observado que en todas partes, donde se habla nuestro idioma, el lenguaje de la prensa es el mismo, las revueltas y el desquicio universal.

Méjico es el caos; Venezuela vuelve á los tiempos de

«e los demas Estados, vosotros sabéis
do la opinion del mundo sobre
merica, y todos, todos desesperan
de medio siglo de convulsiones,
muestran elementos de organizacio
tídmé que traduzca del inglés lo q
este hecho decía el Senador Sumne
«último mensaje enviado al Congreso por el
de Méjico, veo un informe del estado de la educa-
blica y privada en la capital, ciudad de mas de
os mil habitantes, en el que se observa, el doloroso
ulo de que menos de cuatro mil niños han asistido
uelas en todo el año.»

«n documento semejante del Gobernador de Buenos
tado de medio millon de habitantes, cerca de la
e los cuales son europeos, tomo los siguientes
: En 1866 asistieron á las escuelas públicas y pri-
la capital, 13.449 niños y en 1867 sólo 12.389. Mil
niños menos que el año anterior.»

«lmente, por un tercer documento análogo del go-
e Chile, conozco el mismo hecho, á saber: que el
de los niños que asistieron á las escuelas ha dismi-
nante el año.»

«enos Aires habían 1.070 niños menos en las escue-
o pasado.

«istro de Chile observa lo mismo en aquella Repú-
al de Méjico contaba sólo 4.000 niños de ambos
las escuelas en ciudad de doscientos mil habitan-
nos, pues, á la barbarie en toda la América.

«qué salen de la Universidad doctores que nada
escuelas, de pueblo, de democracia?

«se ofendan, porque los trate así. Ahora tengo títu-
lambien soy doctor y mis títulos me los ha dado
as primeras Universidades del mundo. ¡Anch'io!

«dice que se persigan á los *vagos*. Pero, ¿cuáles son
os? ¿quién los ha hecho vagos, sino los gobiernos
os educan?

«amos como vago á uno de los gauchos de nuestra
y busquemos su genealogía, ese gaucho será acaso
ndiente de los conquistadores, uno de los dueños

...de enseñanza que así se siguen, escribí un libro *Las Escuelas*. Como era natural, lo envié á todos los representantes de la América latina en Washington y cuando, después de tres meses, los fui á ver, no lo habían siquiera leído.

Abrieron las tapas, leyeron el título: *Las Escuelas*, y se dijeron: ¿quién pierde el tiempo en leer un libro sobre escuelas?

Y de ese modo se educan los pueblos!

Chumbita, Elizondo, Varela y otros montoneros se levantan, queriendo cambiar el orden político de la República. ¿Y cómo no han de quererlo, si ese es el fondo de la educación que han recibido? ¿Saben hacer otra cosa? No sería este mal, una de esas terribles compensaciones que tienen todos los malos sistemas, haciendo expiar á los pueblos sus faltas, su egoísmo, su injusticia? ¿Qué se ha hecho hasta ahora para ir hasta la fuente del mal y curar la enfermedad?

Aquel mismo diario echaba en cara á sus oponentes que representaban una oligarquía. Tenía razón; pero vió la paja en el ojo ajeno, y no la viga en el suyo.

Ya se puede comprender lo que entiende de *democracia* el que decía que lo vendrían á fastidiar con escuelas. Las escuelas son la democracia. Para ellos que tienen la Universidad para que se eduquen gratis sus hijos, la tierra para solazarse y el Gobierno, la escuela es para el vulgo, y entonces dicen: que allá se las compongan con el oso, que es la ignorancia, la pobreza y el vicio.

Para tener paz en la República Argentina, para que los montoneros no se levanten, para que no hayan vagos, es necesario educar al pueblo en la verdadera democracia, enseñarles á todos lo mismo, para que todos sean iguales.

El célebre Lord Brougham al morir acaba de dejar á la Inglaterra una frase que ha sido acogida como un testamento importante. «La misión de los ejércitos ha concluído en el mundo; entra ahora á llenarse la del maestro de escuela.»

OBRA DE SARMIENTO

a gloria de haberla pronunciado
na treinta años antes que Lora
Teniente contra las chuzas
ela en San Juan.

onstituir lo democracia pura,
n los maestros, sino con toda
a generacion entera, que me

itamos hacer de toda la República una
cuela donde todos aprendan, donde todos
tituyan así un núcleo sólido que pueda
era democracia que hace la felicidad de

CEPTORAS:

ro palabras.

de recordaros que yo fui el fundador en
s escuelas de ambos sexos, regenteadas
conseguirlo, tuve que luchar con grandes
lizmente vencí.

ia justificado mis esperanzas.

s donde hay noventa mil maestras, y diez
ue allí la educacion está confiada á la mu-
petente, mas capaz de dirigir el corazon
hombres sólo enseñan ciertas materias.
mujer como educacionista le está señalada
porque ella tiene mas corazon, porque
lleva en su seno el instinto maternal.
cer el hombre, porque su educacion, por
e sea, no le da los sentimientos que la
mujer.

s, se contraerá siempre á fomentar la
poniéndola en manos de señoras.

á que antes me he referido, me ha ataca-
e punto. Sin embargo, no me reformará.
ue hemos de hacer lo que podamos para
ler, no tenga que avergonzarme de entre-
n peores condiciones de aquellas en que

varse, que mientras Buenos Aires ha desarrollado sus fuerzas en todos sentidos, ha andado morosa en constituirse á sí misma y dotarse de todo el organismo de ciudad. Sus calles son estrechas, su empedrado deficiente; y entre darse luz, que es como la vista, y agua que es como la sangre del cuerpo humano, han mediado doce años.

Un despertador necesitaba el espíritu de ciudad, y ese vino terrible, apremiante y vengador en el cólera. Si no estoy mal informado, los fondos empleados en proveer de aguas corrientes á la ciudad, fueron votados por la Legislatura para buscar los medios de atenuar los estragos del flajelo.

El ejecutivo de la Provincia obró sabiamente acometiendo la empresa cuyos felices comienzos solemnizamos hoy. Una ciudad sin abundante provision de agua, es un cuerpo enfermizo y sujeto á los estragos de este azote de la ignorancia, del egoísmo, de la intemperancia y del desaseo. Debe su origen el cólera á la aglomeracion de fanáticos semi-bárbaros en la Meca, y de allí ha sido por el comercio y la civilizacion misma, difundido por toda la redondez de la tierra. Para que no nos entreguemos á una culpable seguridad, diré que el cólera no ha pasado aun: está aquí latente entre nosotros, estarálo aun por una larga serie de años, y sus gérmenes serán vivificados cada vez que se reproduzcan las condiciones favorables á su desarrollo. Si reaparece, no culpemos de ello á la Providencia, creyendo que gobierna mal su mundo. Si hace estragos, culpémonos á nosotros, por nuestra imprevision é indolencia. El cólera, como la guerra, entra hoy en el mecanismo social, como correctivo de nuestros propios errores y vicios. Habrá cólera, donde quiera que haya desaseo, destitucion y miseria. Una vez desarrollado en las capas inferiores de la sociedad estimulado por el medio ambiente á favor de la infeccion, sube á las capas superiores, y entonces la sociedad, los favorecidos de la fortuna, el que nunca cuidó de la suerte de sus semejantes, pagan con su vida ó la de su familia, su egoísmo y su negligencia de los deberes que nos impone la sociedad.

El cólera es hoy el vínculo que une al pobre con el rico, porque de la suerte de los unos, depende la vida de la familia de los otros. Por esta razon, el Consejo de Higiene para

que el cólera nos arrebató en pocos meses más de cuarenta mil.

¿Qué estado de sitio, qué ley marcial, qué comisión de salud pública, está organizada para hacer frente á este enemigo interno, mas cruel que el que combatimos con tanto denuedo en nuestras fronteras? Mientras se provee de agua á la ciudad para combatir el desaseo que es exagerado en los pueblos del mediodía de Europa y América, es indispensable organizar la administración que haya de cuidar de la salubridad pública, con poderes que la hagan efectiva. Vengo de países en donde el sentimiento profundo de la libertad y de las garantías individuales, se aviene bien con el poder de derribar edificios malsanos á la simple intimación de ejecutarlo, alejar industrias nocivas, visitar sin formalidades lo mas íntimo del hogar doméstico.

Hoy no es reputada la primera de las dificultades humanas, gozar unos de sus ventajas y dejar que perezca el desvalido, víctima de su propia ignorancia. El cólera ha enseñado nuevas verdades, como la guerra había de muchos siglos, mostrado los peligros de la libertad que amenazan. Ambos enseñan á imponerse sacrificios y proveer á la comun defensa.

No nos alarmemos, si no es para estar diariamente apercibidos al combate.

El cólera reaparece en Nueva York cada cuatro meses. Viene en cada buque cargado de inmigrantes y se desarrolla en el mar por las mismas causas por las que se propaga en tierra. Las comisiones de higiene lo aguardan tranquilas con su sistema de precauciones, con quince galones de agua potable provistos á cada habitante, con desinfectantes eficaces y baratos, con auxilios del arte dados á tiempo. ¿Es cierto que al aparecer el cólera en nuestras campañas, los padres abandonan á sus hijos y éstos á sus padres mori-

bundos? ¿Es cierto que un esposo golpe un frasco de laudanum, porque la de hora en hora, le había probado perfe-
mas para el pueblo para preservarlo
gentes educadas se pro
a la conservacion de
visto de abundante agua
aseo, de intemperancia,
se mejora elevando su ca
que la educacion es mi
mundo lo que es hoy.]
que como el ingles, la co
; mania fué la Indepen
precedió, hasta dejárnos
ande aspiracion social se
erla hecho, institucion, c
as corrientes al pueblo,
to, leyes á la sociedad
es necesario y excelent
ueblo, abundante, á me
al Estado, el cólera diezmará cada año á las
orque la guerra civil y el cólera son la justi-
e castiga los pecados de los pueblos.
vacion de millares de vidas á que estas aguas
een, por la inteligencia que en proveerlas
un voto cordial de gracias al Gobernador
Gobierno de Buenos Aires que concibieron
idea.

Si la masonería ha sido instituida para destruir el culto católico, desde ahora declaro que yo no soy mason.

Declaro ademas, que habiendo altos grados conjuntamente con mis Mitre y Urquiza, por el voto unánimables Hermanos, si tales designio mas altos grados de la masoneria, manifestar que, ó hemos sido engañ no existentales designios, ni tales p solemnemente que no existen, porque no han podido existir, porque los desmiente la composicion misma de esta grande y universal confraternidad.

Hay millones de masones protestantes y si el designio de la institucion fuera atacar las creencias religiosas, esos millones de protestantes estarían conspirando contra el protestantismo y á favor por tanto, del catolicismo, de cuya comunidad están separados.

No debo disimular que S. S. el Sumo Pontífice se ha pronunciado en contra de estas sociedades. Con el debido respeto á las opiniones del Jefe de la Iglesia, debo hacer ciertas salvedades que tranquilizarán los espíritus.

Hay muchos puntos que no son de dogma, en que sin dejar de ser apostólicos romanos, los pueblos y los gobiernos cristianos pueden diferir de opiniones con la Santa Sede. Citaré algunos.

En el famoso *Syllabus*, S. S. declaró que no reconocía como doctrina sana, ni principio legítimo, la *soberanía popular*.

Bien. Si hemos de aceptar esta doctrina papal, nosotros pertenecemos de derecho á la Corona de España.

Pero tranquilizaos. Podemos ser cristianos y muy católicos, teniendo por base de nuestro gobierno la soberanía popular.

El *Syllabus* se declara abiertamente contra la libertad de la conciencia y la libertad del pensamiento humano.

Pero el que redactó el *Syllabus* se guardaría muy bien de excomulgar de la comunidad católica á las naciones cuyas instituciones están fundadas sobre la libertad del pensamiento humano, por miedo de quedarse solo en el mundo con el *Syllabus* en la mano.

Por lo que á nosotros respecta, tenemos por fortuna el Patronato de las iglesias de América que hace al Jefe del Estado tutor, curador y defensor de los cristianos que están bajo el imperio de nuestras leyes, contra toda imposición

respectivo y proceder lealmente para favorecerlo en todos sus legítimos objetos.

Este será mi deber, y lo llenaré cumplidamente.

Un hombre público no lleva al gobierno sus propias y privadas convicciones para hacerlas ley y regla del Estado. Monsieur Guizot, Ministro de un Rey católico, era protestante, adicto como el que mas á su propia creencia, pero fiel expresion de las leyes de una nacion católica.

Mas este deber no va hasta desfavorecer, contrariar, perseguir otras convicciones.

La libertad de conciencia es no solo declarada piedra angular de nuestra Constitucion, sino que es una de las mas grandes conquistas de la especie humana. Digo mas, la grande conquista por excelencia, pues de ella emana la emancipacion del pensamiento que ha sometido las leyes de la creacion al dominio del hombre.

Hay mas todavia. El gobierno civil se ha instituido para asegurar el libre desarrollo de las facultades humanas, para dar tiempo á que la razon pública se desenvuelva y corrija sus errores á fin de que la utopia de hoy, sea la realidad de mañana. Si por tanto, hay una minoría de la poblacion, y digo mas, un solo hombre, que difiera honrada y sinceramente del sentimiento de la mayoría, el derecho lo protege, con tal que no pretenda violar las leyes, sino modificarlas, modificando la opinion de los encargados constitucionalmente de hacerlas, pues para ese fin, para la proteccion de su pensamiento, se ha construido el edificio de la Constitucion; porque para él son las garantías establecidas por esa Constitucion.

La Reina Isabel de España prestando oído al visionario Colon, contra el sabio parecer de la humanidad entera de entonces, mostró por accidente, lo que la libertad del pensamiento ha repetido mil veces despues, sin necesidad de mendigar el favor de una reina. El siglo presente, merced á

ad del pensamiento, es un
nmortal.

or, el cable submarino, e
mando el mundo en horas
la obra de Colones que
son ya vulgares, plebeyos
siglo.

e he nombrado el cable, qu
on de la electricidad, para
nes de la tierra; ¿qué de
ral, que liga á la parte m
asonería? Yo no he neces
ue apretar la mano á un c
obrero, soldado; y si su c
ctrico, en el acto he visto
ormarse en amigo el extra
rá de decirse, como algun
fué útil en la Edad Media
ías, y supérflua hoy, que
raciones legítimas? Pero

bres, la tiranía de las lenguas diversas que se mu-
nunicarse, la tiranía de las creencias diversas que
ñan entre sí; la tiranía de las nacionalidades que
pan en campos hostiles; la tiranía de las opiniones y
artidos que los hacen pueblos distintos en un mismo
y mientras tanto, en Inglaterra ó en Entre Ríos, á
stante, ó á un cuákero, al francés ó al italiano, al
ó al federal, no se necesita mas que un apretón de
para hacerse comprender simpáticamente, si no ha-
stra lengua; hacerse tolerar, si no creemos todo lo
ree; hacer al menos que no nos ahorque, si no so-
mismo partido. ¿Es mala una institucion seme-

mos sus efectos en nuestra vida íntima.

falso el dinero que los masones mandaron á Men-
auxilio de los que escaparon del temblor? ¿Son in-
sus esfuerzos, sus caridades, para remediar cuanta
t, cuanta miseria aflige á los desvalidos? ¿No me-
gratitud, ni estimacion estos socorros? Y sin em-
l Evangelio ha establecido expresamente lo contrario
blime parábola del Samaritano. El Samaritano, si

crita por el divino maestro, pero imitada a funcion sacerdotal. La masonería en esto realizaba el espíritu y el fundamento del cristianismo: « amad al prójimo, como á ti mismo. »

Los masones profesan el amor del prójimo, sin distincion de nacionalidad, de creencias y de gobierno, y practican lo que profesan en toda ocasion y lugar.

Hechas estas manifestaciones, para que no se crea que disimulo mis creencias, tengo el deber de anunciar á mis hermanos, que de hoy en adelante, me considero desligado de toda práctica ó sujecion á estas sociedades.

Llamado á desempeñar altas funciones públicas, ningun reato personal ha de desviarme del cumplimiento de los deberes que me son impuestos; simple ciudadano, volveré un día á ayudaros en vuestras filantrópicas tareas, esperando desde ahora que por los beneficios hechos, habreis continuado conquistando la estimacion pública; y por vuestra abstencion de tomar como corporacion parte en las cuestiones políticas ó religiosas que ocurrieren, logreis disipar las preocupaciones de los que por no conocer vuestros estatutos, no os consideran como el mas firme apoyo de los buenos gobiernos, el mas saludable ejemplo de la práctica de las virtudes cristianas; y los mas caritativos amigos del que sufre.

OBRA DE SARA

s el espíritu repub
la acción municipa
de esta Municipalid
s escuelas, y que
Legislatura, se ob
no, unos pobres s
as singulares negat
os casos. Una vez
l Paraná por tres
años y libros; y e
à recibirlos! Yo e
, y creyó ver un a
e los niños de su
llos al Ministro de
no supo qué hac
ciudad de Santa
ra recibirlos. Yo
alvo unos libros e
ara la biblioteca
erlos en Nueva Y
nivilcoy, que en
ara las escuelas
riosos y nocturnos

res, en Chivilcoy,
diez años; he aq
a en que vivir, c
ducir alimentos
domiciliado, mas
nte del país, por
de profesion, si

Chivilcoy está s
ustrativas que ha
en; y sin embarg
ho sus brillante
partes. Los puet

a de coser hace r
el mundo civiliza
i tiempo de apren
a es esta sociedad

es, á mi entender, la Pampa, habitada y cultivada, como lo será así que el pueblo descubra que este plantel norteamericano fué hecho anticipado para resolver graves cuestiones de inmigración, de cultura, de pastoreo y de civilización.

A los alrededores de Buenos Aires, se extiende una esfera agrícola, que hace recordar los alrededores de París ó Nueva York. Llegando el tren á Mercedes, la Pampa desnuda reaparece en seguida, vuelve á animarse la naturaleza y en Chivilcoy parece que principian ya los bosques de Tucuman. ¿Por qué no sucede lo mismo en toda dirección y al menos en todos los espacios intermediarios entre las líneas de ferro-carriles? Era antes objeción muy fundada la falta de caminos ó el excesivo valor de los fletes, para hacer productiva la agricultura lejos de la costa. El ganado es simplemente una fruta que tiene patas para trasportarse. El ferro-carril hace hoy superfluas las patas. Chivilcoy ha probado que se cría mas ganado, dada una igual extensión de tierra, donde mayor agricultura y mayor número de habitantes hay reunidos. ¿Por qué no es Chivilcoy toda la Pampa ya? Nos consolamos con decir que todos los pueblos han principiado por ser pastores. Esto era cierto, cuando las tribus humanas principiaron á salir de los bosques y dejaron de dormir sobre los árboles, poniendo una tienda de cueros en el lugar donde pastaban los animales que habían domesticado. Pero este período de la existencia de los pueblos acabó ahora cuatro mil años; y si los árabes han continuado su vida errante, es que son pueblos antiquísimos y siempre semi-bárbaros (1).

(1) El original impreso trae en lugar de árabes, por error de imprenta manifestó, *árboles*, de donde resulta un disparate: «los árboles han continuado su vida errante, que el contexto de la oración corrige, pues se viene hablando de las tribus humanas de pueblos de ahora cuatro mil años. Puede formarse idea hoy

bien en Mendoza y San Luis y en veinte partidos, en las

« administracion bajo los auspicios de la paz. »

Esta fiesta estaba, pues, prevista por el ingenio norteamericano. ¡Cuánta va á ser la satisfaccion de este amigo, cuya alma inteligente está en Chivilcoy, aunque su persona quede á tres mil leguas distancia! Habiendo leído la carta que el Presidente de la Municipalidad me escribió dos años ha, en que á nombre del pueblo aquí reunido, me daba exagerada parte en sus progresos y bienestar, está previendo que á la hora de ésta, estoy en medio de vosotros, recibiendo la bienvenida de millares de amigos, gozando, antes de sentarme en la dura silla en que tantos dolores aguardan á los que gobiernan, de la única recompensa de la vida pública, la estimacion de algunos, con la esperanza de que un día se extienda y abraza á la opinion de los pueblos. ¡Feliz aquel cuyo nombre sobrevive á la tumba con la aureola de los servicios prestados al pueblo!

Si, señores: Soy feliz en este momento. Las felicitaciones de los habitantes de Chivilcoy, que Vds. mismos creerán humildes, son para mí un alto timbre de gloria. Aquí no hay partidos, ni correligionarios políticos que se glorifiquen con su triunfo. Entre los aplausos que se me prodigan, ni la envidia oculta sus dardos, ni la ambicion se promete recompensas. Lo que aquí me rodea es el pue-

CONSTITUCION DE LA REPUBLICA ARGENTINA

R JURAMENTO ANTE EL CONGRESO

SENADORES Y DIPUTADOS:

haber prestado el solemne juramento que
char, no necesito volver á prometeros que
cripciones de la Constitucion y de las leyes
a y honradamente la autoridad que me ha
o de mis conciudadanos. Este es mi deber,
ne y mi mas alta aspiracion. Si la sinceridad
el deseo del acierto son títulos para invocar
os auxilios de la Divina Providencia, que
inmutables los destinos humanos, me
r que su bendicion se hará por fin sentir
e de la tierra, que parece abandonada des-
ños á las consecuencias inevitables de los
travían la marcha de los pueblos y de los

la preocupado, como debía esperarse des-
cadas y sangrientas guerras, con los exorbi-

tendiendo siempre á consolidar la confianza que principiá ya á inspirar tanto en el país como en el extranjero.

La Constitucion ha hecho del Presidente el Jefe único de la administracion; y puedo en consecuencia anunciaros de un modo solemne, puesto que se trata de actos exclusivamente míos, que la moral administrativa será completa durante el periodo de mi gobierno.

Debo tambien hablaros de la guerra en que estamos comprometidos y de las alianzas que hemos celebrado para sostenerla.

Las naciones tienen deberes que llenar, inspirándose en su historia y en la prevision del porvenir. Una guerra abandonada por el cansancio en 1827, no dió durante seis meses la paz esperada á la República; y despues de haber disuelto los vínculos que la unían, ha sido el origen de una tiranía salvaje y de una cadena de guerras que no han terminado todavía con la toma de Humaitá. Parece que la presente se acerca á su término. Quiero, sin embargo, decirlos que debemos estar apercibidos; porque las reglas del buen criterio fallan, cuando los sucesos se hallan regidos por el capricho y las pasiones desenfrenadas de un déspota semibárbaro; y es necesario que no nos abandone por un momento la decision constante de proseguir la guerra, hasta que hayamos obtenido seguridad para lo futuro.

Ofrecer la paz al enemigo que nó la pide, despues de haber soportado tantos desastres, sería cambiar la posicion de vencedor por la de vencido; y los pueblos suelen pagar caramente estos errores.

Espero que la República Argentina se mostrará bajo mi gobierno digna de sus gloriosos antecedentes, conservando su noble puesto entre las naciones del mundo. Pienso que la alianza con el Brasil y el Uruguay no compromete los

ños de nuestro go
 legítima sino alt
 antenida y fielme
 el honor de la Re
 vínculos sociales y
 ieran nunca mostr
 on y su honor se
 ó peligros exterior
 do la República d
 habrían reflejado
 otismo y la intelig
 tras los que sient
 amor á la patria,
 deshonra, de su
 presurosos á la
 hay otros que ap
 crucijadas de los
 on los bárbaros de
 nes la inevitable
 cionales que debie
 a noble y heroica
 nacional.
 o todavía los no
 do en estos obscu
 y civil no les habí
 pero me son en
 bierno. Entre ello
 igura el de dar seg
 iendo expeditas la
 io, animada y trar
 onstituciones, y se
 iten la discusion p
 ontra la República
 o, es un acto de
 de los Estados Un
 obierno los medios
 maldigan como di
 nstitucion escrita.
 eo, entre tanto, co
 l perturbada en
 ente, y que los ma

le
m
vi
ci
re
ed
l
re
ul

or
l
n
p
lo
r
a
vi
le
b
a
ic
in
es
is
r
en
a
ue
os
de

iz
in
fr
or
es
l
gr
ol
e

1

OBRAS DE

las de transi-
dad. Ha si-
ion de cre-
nos Aires s-
indir la civi-

de su acier-
pública en

vacaciones pe-
portancia c-
d de miras
de base á

represento-
mente se e-
gistratura
erza armad-
países le atr-
idad.

nente, seña-
da á nuest-
s de lo que
o que el pat-
vos, señor C-
irir tan inn-

ESTANDO

O DEL CUER-

nor en aci-
ue á nomb-
de hacerm-
ños en Chi-
ido el hono-
esto igual
os de amis-
de varias
e aquí está-
ho conocer

OBRAS DE SAI

s despóticos! »
defensor de las
) como circunst
mozo las moch
rrentes ardian
ósfera que rodea
majestad de aqu
id, como había ei
os bancos de los

vantar la vista a
serena palabra
ablante de much
a, el orador ha
ircunstancias q
elevacion ha sid
del rayo | » po
stracion de la
o, segun lo rec
demostraron l
(*Nota del autor*

agradecer á l
as van á des
n juzgado c
memoria, acor
to y gratitu
cepto la alu
iano Peña. .

olado en un
gurada de l
l acto piado
i país, al pi
la memoria

os detalles de
sotros, como

la biografía
ndo sus vi
y venerar]
estros coraz

LAS DE SARMIENTO

na expresion de aquel patriotismo que hace tan serenas para nosotros istides ó de Caton.

un bello ideal de las instituciones nsagró su larga vida, puso todo el ento, probidad, patriotismo é inteli- tan ámpliamente dotado, embelle- con la blandura de carácter, la intencion y aquella falta de encono, parable de la conviccion en los días a ó religiosa.

los oídos aquella voz solemne que Cámara, acentuada á veces por la i por la cólera; siempre preñada a transfigurar el afecto paterno y el to filial de hijos fuertes á una robus-

cional antes, Ministro, Gobernador Alsina ha muerto inocente de toda s puestos públicos como el vigía que i nave, á la inclemencia, para seña- diendo de los mas altos puestos, e deferencia cederlos á los que mos- i para dar muestras de mayor capa- otismo.

iblan cincuenta años compartidos empleos políticos, cuyos intervalos o cuerdos son los que no se aban- npulsos generosos del patriotismo. i estóico es el rasgo característico atriotas que nos precedió, y ni en dillos y tiranos la codicia no fué la ció sus actos. Eran crueles, duros nos.

estido de la toga senatorial para ha- *Padre de la Patria* que tan largos y raban.

aba en hacerse arrastrar moribundo n desfallecida voz su voto al pro- sores especiales de ciencias, á fin la instruccion pública. Hace años

mas tr
blica, dar
apuso du
n muert
tes y obs
el hori
A aq
or cuant
y dormi

ro lleva
, y mas
las co
poder á
nacenc
el magis
todo, si
sobre e
le sea li
leplorado

1

2

3

4

5

— —

para establecer la libertad en su país. Pero llamar patriotas á los asesinos mandados secretamente á ultimar un anciano en su casa, sin que, síntoma, ni palabra, ni protesta, ni manifestacion popular, por limitada y local que fuere, hubiere anunciado que había descontento, es erigir el asesinato en heroísmo, y considerar tanto mas grandes los hombres, cuanto mas audaces é innobles se muestren.

Nuestra Constitucion como todas las constituciones humanas de que es copia, continuacion y resultado, no admite la elevacion del asesino al poder que deja vacio el asesinado.

La declaracion de derechos y garantías que ella contiene, legado de la humanidad, es en política lo que los mandamientos divinos en moral. Toda Constitucion es hecha para asegurar la vida, el honor, la propiedad y la felicidad de cada uno; y la nuestra está en todo conforme y tiene por base la moral, la justicia y la conciencia, anteriores á toda Constitucion política, de que éstas son su simple realizacion.

Pero nuestra Constitucion da al Poder Ejecutivo Nacional facultades, é impone deberes que no son invalidados ni obstruidos por formas engañosas y frases hipócritas. El Gobierno Federal garante á cada Provincia el goce y ejercicio de sus instituciones. La Provincia de Entre Ríos con la elevacion al poder del matador del General Urquiza, no está en el goce de sus instituciones, porque la justicia no puede ejercerse en la averiguacion, persecucion y castigo del crimen cometido.

La República debe salvar su honor y su tranquilidad interior. El Entre Ríos entrará de hoy en adelante y bajo la proteccion de las leyes, en el goce de todas sus libertades, á no ser que pretendan algunos que es una libertad preciosa para los entrerrianos ser gobernados por el asesino de su antiguo gobernador.

Conciudadanos todos:—Dentro de pocos días se abrirá el ferro-carril á Córdoba, dentro de pocos meses se principiarán los trabajos del de Concordia en Entre Ríos; y ya está todo preparado para la exposicion de Córdoba á que concurrirán todas las naciones. Qué porvenir y qué esperanzas nos arrebatarían los que insistieren en sostener y perpetrar ellos mismos un crimen que, por lo respetable de la víctima

Italia romanizada, su lugar en la historia lo conquistara,

los per
 mismo
 asociac
 sobre i
 ciones
 pacto d
 timient
 futuros
 que for
 rebelio
 esos d
 todaví
 que pu
 obedec
 nan. I
 blica la
 y el go
 de su p
 la Con
 substra

A los
 mejor
 Urquiz
 si no es
 compa
 Ferro -
 Gobier
 que ha
 char de
 cuesta
 malos

Una
 el pode
 baje si
 de felic
 vidades
 procan

1
 2
 3
 4
 5
 6
 7
 8
 9
 10
 11
 12
 13
 14
 15
 16
 17
 18
 19
 20
 21
 22
 23
 24
 25
 26
 27
 28
 29
 30
 31
 32
 33
 34
 35
 36
 37
 38
 39
 40
 41
 42
 43
 44
 45
 46
 47
 48
 49
 50
 51
 52
 53
 54
 55
 56
 57
 58
 59
 60
 61
 62
 63
 64
 65
 66
 67
 68
 69
 70
 71
 72
 73
 74
 75
 76
 77
 78
 79
 80
 81
 82
 83
 84
 85
 86
 87
 88
 89
 90
 91
 92
 93
 94
 95
 96
 97
 98
 99
 100
 101
 102
 103
 104
 105
 106
 107
 108
 109
 110
 111
 112
 113
 114
 115
 116
 117
 118
 119
 120
 121
 122
 123
 124
 125
 126
 127
 128
 129
 130
 131
 132
 133
 134
 135
 136
 137
 138
 139
 140
 141
 142
 143
 144
 145
 146
 147
 148
 149
 150
 151
 152
 153
 154
 155
 156
 157
 158
 159
 160
 161
 162
 163
 164
 165
 166
 167
 168
 169
 170
 171
 172
 173
 174
 175
 176
 177
 178
 179
 180
 181
 182
 183
 184
 185
 186
 187
 188
 189
 190
 191
 192
 193
 194
 195
 196
 197
 198
 199
 200
 201
 202
 203
 204
 205
 206
 207
 208
 209
 210
 211
 212
 213
 214
 215
 216
 217
 218
 219
 220
 221
 222
 223
 224
 225
 226
 227
 228
 229
 230
 231
 232
 233
 234
 235
 236
 237
 238
 239
 240
 241
 242
 243
 244
 245
 246
 247
 248
 249
 250
 251
 252
 253
 254
 255
 256
 257
 258
 259
 260
 261
 262
 263
 264
 265
 266
 267
 268
 269
 270
 271
 272
 273
 274
 275
 276
 277
 278
 279
 280
 281
 282
 283
 284
 285
 286
 287
 288
 289
 290
 291
 292
 293
 294
 295
 296
 297
 298
 299
 300
 301
 302
 303
 304
 305
 306
 307
 308
 309
 310
 311
 312
 313
 314
 315
 316
 317
 318
 319
 320
 321
 322
 323
 324
 325
 326
 327
 328
 329
 330
 331
 332
 333
 334
 335
 336
 337
 338
 339
 340
 341
 342
 343
 344
 345
 346
 347
 348
 349
 350
 351
 352
 353
 354
 355
 356
 357
 358
 359
 360
 361
 362
 363
 364
 365
 366
 367
 368
 369
 370
 371
 372
 373
 374
 375
 376
 377
 378
 379
 380
 381
 382
 383
 384
 385
 386
 387
 388
 389
 390
 391
 392
 393
 394
 395
 396
 397
 398
 399
 400
 401
 402
 403
 404
 405
 406
 407
 408
 409
 410
 411
 412
 413
 414
 415
 416
 417
 418
 419
 420
 421
 422
 423
 424
 425
 426
 427
 428
 429
 430
 431
 432
 433
 434
 435
 436
 437
 438
 439
 440
 441
 442
 443
 444
 445
 446
 447
 448
 449
 450
 451
 452
 453
 454
 455
 456
 457
 458
 459
 460
 461
 462
 463
 464
 465
 466
 467
 468
 469
 470
 471
 472
 473
 474
 475
 476
 477
 478
 479
 480
 481
 482
 483
 484
 485
 486
 487
 488
 489
 490
 491
 492
 493
 494
 495
 496
 497
 498
 499
 500
 501
 502
 503
 504
 505
 506
 507
 508
 509
 510
 511
 512
 513
 514
 515
 516
 517
 518
 519
 520
 521
 522
 523
 524
 525

1

1

1

1

1



dad, de la.
ante los ot
ciudadanos— C
ontra su pa
eza, y pon
arriles, tel
o de la pat
men que n
ion á la an
ra llevar a
ciudadanos — E
mistad tra
es que esta
empre, los
Erasmus O
y confió e
e la traicio
del Preside

que respondia de su honorabilidad, y convencido de
Presidente no participaba de esas desconfianzas
s, le dió las gracias, le estrechó la mano, protestando
honor, fidelidad al Gobierno de su patria, partiendo
ida á desempeñar la honrosa comision que se le
a.

a mano tibia aun de la despedida del Presidente, fué
á los conjurados: precipitemos el golpe, que todo es
tá en manos del Gobierno; y traicionando al amigo
año de armas, se alejó en el silencio de la noche
quietud de las aguas del río con ambas cañoneras,
habrían puesto en conflicto, bloqueándonos, si el
abiera coronado su empresa.

hay un Dios que vela por los pueblos y castiga la
.; una cañonera varó, y el crimen quedó frustrado.
or supo de boca del Presidente confiado, la situacion
osas; y la conjuracion tan mañosamente urdida se
ó, perdiéndose la unidad del plan.

neral Rivas abandonó su puesto sin ser llamado por

revolucion.

un pasquín impreso en Montevideo por un prófugo ó desertor, es un acontecimiento de que la Guerra os deba dar cuenta.

fuerzas desgranadas y perdidas, son señales de que se preparaba en los jefes del ejército, que a causa de la rapidez de los ascensos, á generales que aspiran á ser caudillos: reclutas que se han por su educacion y hábitos cadetes, no obstante charreteras de General, que con la prisa que el gobierno pone sobre los hombros del que valor en la hora suprema del peligro, no obstante or á mas de calidad simple del hombre, es rasgo de raza en el pueblo argentino.

evacion al mando supremo debía suscitar esto de los caudillejos con charreteras, pues que es de mal gusto entre nosotros. Sois el primer que no sabe disparar una pistola; y entonces lo incurrir en el desprecio soberano de los que

el pueblo, aquella abstracción mecánica
en los escritos de los demagogos y revolu-
por esa ventana. Yo llamo pueblo á esos
de servicios y esperando con las armas
garantía del honor les confió, las órdenes
e yo he ejercido seis años sin charreteras,
por todos los que conocen su deber, y
cito y deponiendo á quien quiera se per-
n las armas.

), esos batallones de Guardia Nacional, y
peran para saludaros Presidente de la glo-
presentaros las armas. Del Entre Ríos, de
Nicolas, del Saladillo, de cada parroquia
uenos Aires hay un batallón, y vendrán
en el dedo el botón milagroso del telégrafo
al lado del Ministerio de Gobierno. ¡He

as fuerzas que han sido sorprendidas por
rado, para traer al puerto el buque sin ca-
unido en dos masas el ejército de línea,
o y valiente. La una sirve de apoyo á los





ALPHABETICAL LIST OF NAMES

—

escogida que mantiene
humano en todo el mu.

El Dr. Velez Sarsfield
y América, entre los r
felizmente su muerte se
meras ráfagas del aire a
que le imprime el que

á sus tale

su conti

i tenido e

teridad, e

ogislacion

maná q

eglan nu

hos y rel

como ini

do los cu

que se c

tra las al

el Hércu.

que no tai

e ser soc

un bien e

como n

ciente de

da, han

rrollo. ¡

¡cuántos

dos y des

, cuando

de Buen

el ejército

tares, abriendo las casamatas del Canao,

sepultados vivos, como en las catacumbas los

tianos. »

Ramirez, habíala visto en exhibicion sobre
ivo conferencias diplomáticas con Lopez,
caudillo de la Confederacion, por malicia
a cucullas en una cocina. Fué el amigo de
General Paz y de Garibaldi. Trató á Facundo
is y á don Frutos. Formó parte del Congreso

un joven que no p
para dar prestigio
estos arrimos, no ol
la justa idea que d
tiempos y países, r
arrostrar las contra

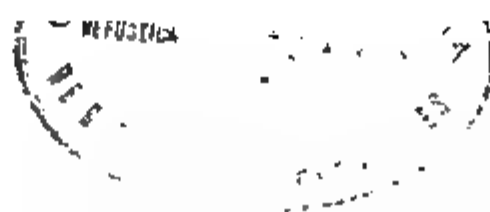
Cuando en 1868, c
su deseo de que tor
voto de la Nacion
latin? fué su espiri
Era en efecto el la
en lo civil, eclesiást
la opinion y la hist

¡Que descansen
gran servidor de s
que á la fragilidad
otros, y las sentirán
emanaciones de su
comercial, en el bie
ticia que extirpa el
leyes.

Estrecha como es la vida del hombre, y limitada á una
corta época y á un reducido espacio de tierra, la gloria,—
no lo olviden los jóvenes,—es el arte de prolongar y exten-
der la existencia en la historia, haciendo, por grandes é
incuestionables servicios rendidos á la humanidad, que
mayor número de hombres que los que lo conocieron, lo
estimen y amen, y que la loza que cubre sus restos no raye
su nombre de entre los vivos, ni sepulte su memoria.

El Dr. D. Dalmacio Velez Sarsfield ha salvado, con el
asiduo trabajo de medio siglo, estas barreras naturales, y
su nombre, sus trabajos y sus libros, lo harán vivir con
nosotros, nuestros hijos y los de otros países, por una larga
serie de años, sino por siempre, mientras haya leyes, crédito
y comercio, que tanto favoreció.

¡Adios, viejo Velez!



veer á la felicidad, cultura y mejoramiento del pueblo, y que no ha de reservarse á la limitada accion de localidades, aquello que es esencial á la cultura de todos, y que reclaman el espíritu del siglo y las necesidades de una nacion. El extranjero que llega á esta ciudad populosa, que es la faz de la República, no se pregunta si la Municipalidad del lugar descuida sus deberes, sino que lleva solo la molesta impresion de que, en medio de los refinamientos de la vida individual, con hoteles suntuosos, la primera ciudad de la República y de Sur-América no tiene otro aire que el pulverulento de sus estrechas calles.

Cuando el sentimiento artístico se haya entre nosotros depurado, avanzándose en Museos y Observatorios las ciencias, lanzándose locomotivas y rayos eléctricos al interior, difundídose la educacion y mejorándose moral y físicamente la condicion humana, yo quisiera que el pueblo en cada punto del territorio diga como por instinto: por aquí pasó el soplo vivificante de la Nacion, como en cada campo glorioso de batalla de los tiempos heroicos de la Independencia, la historia ha dejado escrito:

«Aquí el brazo Argentino triunfó».

DE JULI

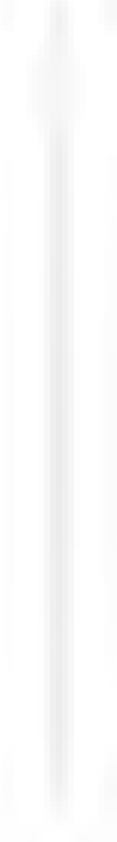
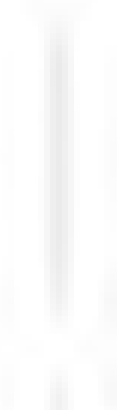
Indepe asa del

(4

r sostenid
rio del 4
vado histó
u centena
de los E
ast del S
a.—Al ex-
presa y m
federal t
norte-am
histórico d
tor abjuri
condució
la anarqu
ice : el Es
osaba ant
úblicas, a
esenlace,

o de ver, término á las influenc
a, principios que no pueden s
par ó comprometer al principio a
s de la nueva doctrina, como los
Histórico de Francia, respondi
des Républiques du Centre et du S
ala desde 1852 la dirección de las
o que la hizo, y que *Conflicto* 1

o Island y la siguiente alocucion :



fisonomía denu
de su voz habr
sentimiento re
decía sonriendo
de salud; y ocl
cuerpo, medio
Febrero, y goz
que le recordab
terminó su vida
é hijos en cami
cion y el bienes
les deja trazad
para mí el tipo
en su mayoría,
violencias que t
mos, por quere
pedir á lo que e

Que mi amig
cance en paz, a
de mi gratitud
últimos momen

Re

Tócame, seño
las gracias á la
á los deudos d
para hallar una

No se explican
reunen alredek
restos de una j
magistrados y a

El secreto es
memoria del il
del Dr. D. Dalr
en su seno el
sion de la paz.

enc

us:

Lé

ia,

ebi

g

cin

No

La

re

ez

é r

fec

s e

cia

re

84

te

pit

ás

40,

el p

trá

per

3 l

nie

el .

lu.

r a

est

pa

cul

D

re,

ior

ya sus pactos tradicionales, como los Estados Unidos, la tentativa de reputar el separarse y hacer guerra á la nación. Hecho otro tanto, reuniéndose sus Estados bajo una sola bandera y un solo gobierno, á su soberanía y al uso de las armas propias.

defender su territorio ni su honor, ni sujeta á obtener para cada acto de guerra, ni para los ejércitos ó pueblos bajo su autoridad de la guerra atacan la libertad de comercio, ni militar forzoso, en los gastos de guerra, ni en las vidas que sacrifican, ni en la libertad y compulsiva, y por tanto consecuencias particulares.

CUBACION INTERMITENTE

as, por la emancipacion del pensamiento, por el pasado siglo, y la destruccion del imperio de la Francia á causa de sus vicios. Europa y nos legó á nosotros mismo á imaginar y ensayar formas de gobierno y consecuencias lógicas, deducidas de las ideas. Desde 1789 la Francia, merced de las ideas, ó mas bien protestado en menos de un siglo por las consecuencias, saliendo de lagos de persecucion de quimeras liberales, bajo la vara del caporal para volver al fin, medida con la vara que los aliados en su seno, y segregada de Francia fué desde su Revolucion, al, Democracia con los clubs y la revolución, el Directorio, Triunvirato y Consulado, y el Imperio militar; Monarquía, en 1816 y

chísima razón si tal pretenden; pero como no ha quedado ya sobre el haz de la tierra una sola Confederación en que los Estados Confederados puedan hacer guerra, quedará probado que tal partido sale del Comité de los pueblos libres del mundo. Si va á ser hasta separatista, ó admite en lo posible tal hecho, confesará que va *au rebours* de la humanidad entera, que trabaja por la asociación de los pueblos por afinidades de lenguas, raza, etc. El partido ultra en Italia clama por la Italia *irredenta*, la Grecia, por la Tesalia!

Si notais que hay una fracción entre nosotros que invoca la revolución como remedio á males políticos y como derecho humano, mientras las condiciones de la existencia sean tolerables, podeis estar seguros de que es un rezago de ideas que prevalecieron en Francia y Europa desde principios de este siglo y que después de traer imperios *militares*, como único resultado obtenido, terminaron en la Comuna de París con el incendio y la sumisión impuesta por la nación á la ciudad de que se había apoderado la muchedumbre, último factor de estas ecuaciones.

Nosotros también hemos tenido en sesenta años, Junta Gubernativa 1810, Triunvirato 1813, Directorio 1814, Anarquía hasta 1820, Disolución 1826, Tiranía hasta 1851, Estado separado y Confederación 1860, Reintegración y República hasta 1880, sin que al parecer se haya resuelto cuestión alguna hasta ahora, ni aun las que ya traen resueltas las otras naciones, tales como las que acabo de enumerar.

Nuestra posición en el campo electoral queda, me parece, claramente trazada en las pasadas indicaciones. Al tomar por empresa *Paz y Unión Provincial*, estamos diciendo que queremos los medios de realizarlas en el gobierno. No admitimos el espíritu de las viejas, desacreditadas y suprimidas confederaciones, armados los Estados componentes por derecho propio, á fin de no debilitar á la nación en el caso de necesitar resistir agresiones exteriores ó sostener sus derechos.

La felicidad de los Estados Unidos consiste en no tener vecinos, pues no necesitan armarse. Nosotros tenemos necesidad de cuidar nuestras costas.

El vínculo federal es suficientemente fuerte para mantenernos nación sin controversia, asentimiento ó reparo

(1) Los Generales Arredondo, Rosa, Campos.

de las esferas humanas, se convierte en héroe, y deja señalado su triunfo ó su muerte en torno suyo, con algun hecho cuya memoria, traspasando los límites de la Patria llegará á las generaciones futuras, inscripta en el registro de los grandes hechos humanos.

¡Camaradas! Ví tambien desfilas veinte y seis soldados, los únicos que sobrevivían de un Regimiento, trayendo consigo una percha, una vara, llena de sablazos, con una moharra mellada y rota, pero gloriosa como ninguna. A su vista el pueblo prorrumpía en llantos, recordando el campo de Guettysburg, donde habían quedado cuarenta mil de los suyos; pero que muriendo, dieron el golpe de gracia á la colosal rebelion.

Os cuento esta historia, para que guardéis como una reliquia la vieja bandera de vuestro cuerpo. Este trapo, ya lo veis, contiene vuestra propia historia. Las lluvias que la han destruído, han caído sobre vuestras espaldas: los rayos del sol que la han descolorido, han bronceado y quemado vuestros rostros, fuera de las hambres y la sed que sufristeis en el desierto, y la sofocacion del polvo en las marchas, ó el empuje del viento que desequilibra el peso y agrava las fatigas.

¡Señor Comandante! Cuando vuestros soldados sean mal recibidos al atravesar ciudades dominadas por el vértigo de las luchas políticas, que va hasta insultar la bandera de su patria, en lugar de mandar despejar frente y costados, para que el soldado no se contamine en atmósfera tan viciada, haced que el abanderado agite ese harapo viejo, roto, descolorido, á fin de que al verlo, lean en él escritos los sufrimientos, las fatigas, el hambre, la sed, la desnudez de estos soldados, y recuerden los que han sucumbido á las enfermedades de la campaña, que son mas en la guerra que los que matan las balas.

Ese trapo dirá, con su desnudez y pobreza, á los hijos de los ricos, de los felices, de los desocupados, que esos millones que poseen, en casas y alhajas, esos millares de ovejas, de caballos y de vacas, se los deben á estos pobres soldados del 11º, como á los de los otros cuerpos reunidos que les dieron la seguridad de las fronteras, la extension del territorio y la extincion de las tribus salvajes que hacían precaria la existencia y la propiedad en el desierto.

os, decíame, y pasaban años sin castigo porque no hay faltas.

era adorado por las familias en Concordia y guarnicion, y vosotros para no hacer un caballero, os bastará pensar que sois el hijo de un héroe, heredero de la gloria y las virtudes

III

¡bien, valientes soldados, debo hablaros de la gloria, y mas elevada que el valor mismo, de

en mas tarde los colorados de Rosas (coincidencia singular) conocido de doce á catorce años.

En un detalle histórico, Barañao ejecutó la orden el 11 de mayo de 1852, de pasar á la grupa el batallón Talavera, que llegaba del Sur con los patriotas vencedores en Chacabuco, y naturalmente armados. Recibió contra-orden al subir la cuesta de Colinas convenía en que habrían sido aniquilados al avanza.--

- Habíase ignorado que un mundo mas grande que el Asia y la Europa se interponía entre el extremo Oriente de entonces y el extremo Occidente conocido. Colon, Américo y Caboto, Cortés, Pizarro y Almagro, descubriéronle y trajeron en sus naves ó arrastraron tras sí al

¡Cuántos ejemplos de grandes empresas argentinas, iniciadas por el talento del hombre de Estado, ejecutadas por el genio de nuestros guerreros, han servido de gloria final á otros, por ese desorden interno y nuestra falta hasta hoy de gobierno sólido!

Ituzaingó es nuestro Maipo y nuestro Suipacha!

CONCIUDADANOS:

Ha sido un gran pensamiento el que con el centenario de San Martín, indujo á nuestro Gobierno á reclamar las cenizas del ilustre Héroe de la Independencia, que como las de Colón yacían en tierra extraña.

A cada paso que damos adelante, siéntese la necesidad de volver los ojos hacia atrás, para no olvidar el punto de partida, ó para reparar las faltas y omisiones que la rapidez de la marcha ó la fatalidad de los hechos dejaron en pos.

¿Cómo vienen á reunirse con diferencia de días, el aniversario de Mayo, el recuerdo de los mas grandes nombres de nuestro país, del que asegura la Independencia por las armas, y del que la hace fecunda, echando los cimientos de nuestras libres instituciones y de nuestra union nacional?

Estos dos nombres reunidos en el designio de su rehabilitacion por actos visibles, ya que en los espíritus estaba de años atrás consumada, recuerdan, sin embargo, una de las mas tristes peripecias de las grandes revoluciones, y es la prisa que se dan los pueblos, todavía inexpertos en el difícil arte de gobernarse á sí mismos, por obtener resultados inmediatos, forzando á la naturaleza y rompiendo á cada instante el instrumento de que se servían para introducir otro nuevo, que seguramente dará los mismos resultados.

Rivadavia, que mostraba la mayor preparacion para organizar un gobierno, fué interrumpido en los comienzos de su obra; fué su gobierno un programa sin ejecucion, á que sucedieron treinta años de descomposicion, guerras, atraso y desastres, sin que á él, pobre desterrado en lejanos países, le cupiese la fortuna de presentir la proximidad del día que había de suceder á aquella larga noche polar de nuestra historia.

Mas largo ha sido el ostracismo de San Martín, aunque siendo mas vasto el campo de su accion, menos de cerca

! 1000000 00 0000000

de
, e
fil
tic
erc
cic
en
s.
es
ue
re
o s
s i
.m
nó
E
se
n
ita
ile
da
za:
an
'ur
st
en
.os
ios
nir
t p
q
e
eli
r
da
t v
ur
rie
> l
oti
A

1111

honrasen á su pa
 nos y á su patria
 Imitad mi ejem
 por lo pronto, res
 eventualidades.
 Jefe de Policía, c

La imaginacion

que con la irradiacion vayan a pintarse en la superficie plana de los astros á guisa de placas fotográficas, las escenas y los acontecimientos que los rayos del sol han venido sucesivamente alumbrando sobre la tierra, quedando así la historia humana en grandes cuadros con figuras atléticas como las que Miguel Angel dejó en la Capilla Sixtina. Si pudieran resucitarse los cuadros que han pasado por la mente de un hombre público en estos países, que han sido en setenta años, colonias españolas, campos de batalla, Congresos, repúblicas, imperios bárbaros, sobreviviendo á todos, como actor y espectador, llegando apenas á asomar la cabeza á la superficie de este mar proceloso, azorado de no haberse ahogado todavía en medio de la tempestad deshecha que lo arroja á la playa del presente, despues de rota la nave sin timon; ¡qué espectáculo, qué escenas, qué cambio súbito de decoraciones!

Habría alcanzado á ver, por ejemplo, la tranquila y apartada colonia española viviendo para sí misma, con sus graves hidalgos, y sus señores de esclavos, con sus monjes y procesiones de santos por las calles, su alegría infantil y su ignorancia universal y presuntuosa; y de súbito, á una palabra mágica, lanzada no se sabe en dónde, repetida en un coro universal de toda la América, en lugar de la libertad invocada, trabarse la lucha gloriosa en los campos de batalla de la Independencia con el Leon de Castilla, y en las colonias mismas, sangrienta, obstinada, bárbara, la guerra civil interna, matanzas, incendios, proscripciones en masa, como las de Sylva y de Mario, y arrebatado por el torbellino, entrar en lisa con Facundo Quiroga, el tigre de los Llanos, con el fraile Aldao, al pie de los Andes, y de peripecia en peripecia, con

cincuenta diarios políticos, en cinco lenguas distintas.

Varias ciencias, la ganadería, la familia, la educación, el ejército, la industria, la agricultura y aun la moda, tienen sus órganos especiales. Las calles hablan por la boca del repartidor de impresos, y si las paredes no tienen oídos, lenguas y palabras marean al paseante sin aturdirlo, por los ojos, ya que carecen de sonidos.

He aquí, pues, que tenemos un hilo de Ariadna que nos saque del laberinto. La razón pública ha de formarse, porque tenemos el órgano de la difusión de las ideas y de la expresión del sentimiento público. Lo hemos visto hace una semana al anunciarse la restauración de las «corridas de toros». En dos días quedó escrito como el escrutinio de una gran votación en que dieron su opinión los varones y salida á sus sentimientos las mujeres.

V

Pero no nos hagamos ilusiones! Para las necesidades sociales, grande y feliz indicio es este de la difusión de la palabra ó de las ideas á que sirve de ropaje. Para el juego de las instituciones necesitamos constituir el pueblo; y el pueblo no existe entre nosotros, no obstante que haya una estructura que se llama la República.

Constituyen nuestro propio ser razas aunque ya atenuadas, y puede decirse con propiedad descoloridas; pero existe un elemento que no se incorpora en la ciudad, no obstante que por sus condiciones de sociabilidad, es el mas adecuado para establecer la igualdad de aptitud á la vida política.

Hablo de la emigración europea, que es materia orgánica,

Mas, dejemos á los arribantes el tiempo de sacar sus cuentas, hacerse cargo de lo que les rodea, y palparse bien, para saber despues de veinte años de residencia y de tras-

en el Perú, en Chile, en nuestro país, el predominio en masas populares de la estirpe indígena, lo que hará imposible el juego de las instituciones libres. Es el predominio de la raza caucásica en Buenos Aires, lo que nos asegura la posibilidad de hacer prácticas esas mismas instituciones que hemos adoptado.

La emigración aumenta cada año, se establece, puebla el campo, ensancha las ciudades, engrandece la nación y avanza el país civilizándose ella misma. Es preciso que sus hijos sean preparados a la par de los nuestros para la vida pública, y ya las Escuelas públicas y particulares, la prensa, los espectáculos, los Colegios y Universidades, han comenzado la obra.

Corresponde a la generación actual que corresponde continuarla.

No olvidéis que es solo del voto en las urnas electorales, donde sale siempre la ignominia del país, si el voto libre é ilustrado. Todos los pueblos cultos os lo dicen. Alemania había fundado sus sistemas universales de libertad, la tiranía de la Educación, la dictadura de la burocracia, y de un salto se apoderó del dominio y de la hegemonía de la historia que ejercía antes la Francia.

Yo os diré nada de los Estados Unidos donde Garfield y Thurston se lamentaban de tener unos seis millones de indios y cuatro de europeos que votan sin saber leer el voto: no os aconsejo que hagáis nada de nuevo, de heroico, extraordinario, sino que sigamos de cerca el movimiento del mundo, que aceleremos el nuestro de progreso, de cultura, de educación universal.

Constituímos, constituyámonos, si quereis que aun os acompañemos algunos pasos mas, en Asociación para promover la Unión Común en la ciudad de Buenos Aires, que podemos hacer.

тешен мегакотитно, сурвонотез, шивомес у савапос

~~un momento~~

Al ver indios y negros, no puede resistir, empero, á

humor, el quinto día, y vino con ojos muy benignos al
Brasil, para echar de una sentada, mil ochocientas espe-

de la costra de la tierra, y llegásemos á las rocas mas antiguas, dejarían de encontrarse animales vertebrados, como cuadrúpedos, aves, peces; debajo sólo se encontra-

rían animales sin vértebras; y en las mas antiguas rocas se harían cada vez mas escasos, hasta que al fin en las que se suponen las mas antiguas, la creacion animal se reduciría á cuatro formas: la *aldamia*,—que no se sabe bien si es animal ó planta.—un molusco y dos crustáceos. Estos son los animales primitivamente criados.»

Esta es la mas concisa nocion á que puede reducirse por sus restos la paleontología, ó la creacion animal. Para ver con nuestros propios ojos las pruebas de estos hechos, basta asomarse al Museo de Buenos Aires, que es un verdadero cementerio de las pasadas creaciones.

Ha sucedido, pues, en esta parte de la historia natural, lo que sucedió con la astronomía. Las plantas y animales divididas por Linneo, Buffon, en géneros, subgéneros, especies, familias, variedades—¡qué cosa tan bella! ¡qué Creacion tan ordenada y tan sabia!—Pero Cuvier crea la anatomía comparada, y en el entretanto, se están desenterrando huesos de animales desconocidos en toda Europa, y resulta que ha habido elefantes, rinocerontes, hipopótamos debajo de Londres; y debajo de Paris antes como las que vemos en Palermo; pero estos animales no son precisamente los que viven hoy en Africa, ni en la India; pues mas abajo, en otro lecho, hubo otro elefante que era mas simple que el actual, de manera que el cachorro de elefante de hoy se parece al adulto de entonces; ley que ha observado Agassiz en las palmas, siendo la chica de una especie, el dechado de la grande de otra inferior en el orden inverso de sucesion, y todos vemos al eucaliptus de una especie al nacer, que cambia de aspecto á un momento dado de su crecimiento.

Resulta que los animales no han sido creados á un tiempo, mediando millares de siglos acaso entre las distintas capas; y que por ejemplo, no es el mismo elefante hoy, el que fué creado tres ó cuatro veces antes con formas menos perfectas.

La anatomía comparada reveló otro hecho mas, y es que el prototipo de los mamíferos es el mismo, traducido de diversas maneras, segun que es hombre, perro, ave, tortuga: una espina dorsal, un cuello, cuatro piernas, terminadas hasta en el ala de las aves en tres, cuatro ó cinco dedos.

La embriología descubre el mismo fenómeno en los diver-

к а

Томо xxii. — 8.

pues, mi teoría sobre la lluvia. Ahora era claro para mí como la luz, de dónde sacaban agua las nubes: iban á traerla del mar! ; Y cosa singular! vosotros sabeis que esa es la verdad. Esta es la rotacion del agua, en que no me detendré.

Pero el hombre primitivo debió tardar millares de siglos antes de comprender de dónde sacaban agua las nubes; como nunca comprendería cómo se tenían en el cielo los planetas.

La tierra estaba para él, apoyada en pilares sobre una tortuga; la tortuga nadaba sobre el abismo, y pare Vd. de contar.

Pero la ciencia explica las cosas de otro modo.

Al principio era difusa la luz increada, como se la ve todavía en la nébula de Orion y en las nébulas irreducibles en polvo estelar de la vía Láctea. La luz contenía la materia que dan las rayas espectrales, y desgarrándose, formó nebulosas que adquirieron rotacion por la gravitacion de las moléculas y fueron formándose soles, los que condensándose como el nuestro han ido dejando por la fuerza centrífuga, anillos ecuatoriales, como los que se ven aun en Saturno sin romperse, y que rotos, han ido creando los planetas Neptuno, Urano, Júpiter, que vienen quedando como jalones del espacio que ocupó primitivamente el sol nebuloso, como hay setenta millones de estrellas, que son otros tantos soles, centros de creaciones como la nuestra.

Newton puso orden en estos mundos, legislándolos; Laplace y Herschell han descrito la línea de sucesion y desarrollo. Mr. Gould está á la mira de la ejecucion de esas leyes y de las novedades que ocurran en aquellos mundos inmutables al parecer, pero en eterno movimiento.

Hemos llegado á la tierra, y tenemos que en lo infinitamente pequeño, ha ocurrido la misma sucesion de operaciones. Fué primero desecho ó chispa escapada de la fragua del sol. Ardió un tiempo; se fué enfriando; pudieron caer en líquidos los gases metálicos al núcleo de la bola que se venía formando por la rotacion sobre su eje; sucediéndose la cal, la sal, la greda, etc., hasta que hubo una costra que permitió condensarse en nubes los vapores de agua, caer sobre la superficie y formar mares calientes de que salían islas, en el continuo

antecesor nuestro, algun *dandy* de la familia de nuestros parientes, los antropomorphos, Mr. Gorilla ó cualquier otro; pero está sin armas, desnudo, y es ademas mudo de nacimiento.

Su historia principiaba antes hace 5 ó 6.000 años con los Hebreos, grandes concedores de la naturaleza de Dios; con los Egipcios, grandes constructores de pirámides; con los Griegos, grandes amantes de lo bello. Los Romanos, ya somos nosotros.

Pero faltaba una primera página á la humanidad, que con el descubrimiento de América, Colon encontró en nuestro suelo, á saber, el hombre *primitivo*, sin artes, sin hierro ni bronce para hacerse armas, aunque en algunos puntos conociese el oro, la plata, tejiese fibras, labrase piedras y edificase templos. Aquí, en nuestro país, en la Pampa y en la Patagonia, solo el fuego conocía, sin otras armas que pedacillos de piedra para desollar guanacos y rasparles el cuero.

El indio Manuel Grande se construyó en la Isla de Martín García, donde lo mandó preso el Gobierno, un corralito de ramas de una vara de alto, y allí vivió cuatro meses con ocho mocetones de su tribu. El gorilla hace lo mismo.

En Aurignac se descubrió un sepulcro del hombre primitivo que ha restablecido la primera página de la historia humana y llevado al hombre á sus orígenes. Se sigue con él la misma historia. Ha sido animal gregario, vivido en paraderos, refugiándose en cavernas, contemporáneo de dos ó tres creaciones de animales extintos. Ha vivido sin otra arma que pedazos de pedernal adaptados á la mano, para herir sin lanzarlos, como si primero le hubiese sido necesario dotarse de manos de piedra, á falta de garras y cuernos que envidiaba á sus enemigos.

Despues ha hecho puntas de lanzas, cuchillos, punzones y otros varios instrumentos, que no sé describir, pero que el señor Ameghino ha colocado en orden en la Exposicion, para distinguir las edades, los usos y los progresos de aquella literatura, antes de las letras, con las épocas de la piedra bruta y de la piedra pulida.

El estudio y la comparacion con lo ya fijado en Europa, han llevado al señor Ameghino á adelantar un poco mas

ventana recién pintada de verde, y ensuciándose el levita, por no haber sido prevenido, lo que desaprobaba altamente en el dueño de casa, se acercó á un grupo de ministros plenipotenciarios al Congreso Americano, y señalándonos con la mano el desaguizado y con el hocico estirado haciendo la *moue*, que Darwin dice ser gesto que nos es comun con los monos, exclamó:

« Pintura ventana malo! »

Expresaba exactamente lo mismo que he dicho en diez renglones y con setenta palabras; y la verdad es que ello basta para ser caudillo popular, como muchos otros que conocí en América.

La Biblia con sus setenta libros, está escrita con seis mil palabras; mientras que Shakespeare ha usado veinte mil en sus dramas.

Las lenguas se han desenvuelto, pues, de la misma manera que las estrellas, el hombre y la civilización.

¿Cómo pudo encontrarse la ley que sigue el desenvolvimiento del lenguaje humano?

Conquistada la India por los ingleses, un día quiso alguno entender la lengua muerta en que están escritos los libros sagrados de los bramanes. Encontróse que era una lengua afín al griego y al latín, en que habían palabras comunes á las tres lenguas, como *pi-tar*, *mi-tar*, *pa-ter*, *ma-ter*, y Júpiter, el Dios Supremo de griegos y romanos, era *Dju*, Dios y *pi-tar* padre, *Dios padre*.

La semejanza de familia estaba encontrada, pero mas primitivo y mas rico, el *sanscrito* contenía distintas y visibles las raíces de que se componen las palabras y las desinencias que las modifican, de manera que analizando padre, se encuentra que está compuesto de *pl*, un verbo *proteger*, y de *tar*, *dor*, en Creador, protector, etc. ¿Qué elevada noción del padre, el protector de la familia, en lugar de *genitor*, el padre, según la carne? Sin embargo, la palabra está montada sobre el primer movimiento del niño que quiere hablar y llama *ma-ma* á la madre y mas tarde *pa-pa* al padre.

Sobre esta ciencia, oíreis al señor Calandrelli, autor de un Diccionario de nuestra lengua con sus raíces, y al doctor don Vicente F. Lopez, que se ha consagrado á estos estudios.

Si del bosquejo anterior no resultara comprobado direc-

que griegos, romanos y sajones nos habían legado: tales como la libertad del pensamiento, y las bellas artes de los griegos, el Senado, la Municipalidad y el derecho de los romanos, y la representación del pueblo de los anglo-sajones en sus parlamentos.

El principio religioso lo dominó todo por la necesidad de los tiempos, pues con las invasiones de los bárbaros, el gobierno se *barbarizó*. Los conventos salvaron los libros antiguos que pudieron, ó no borraron los monjes para aprovechar el pergamino y escribir Vidas de Santos.

No sabiendo escribir los reyes, eran los clérigos los únicos que escribían, de donde viene en inglés y francés la palabra *clerc*, por escribiente.

El Estado fué religioso, y puede decirse que era la religion misma armada de la cuchilla de la ley, para mantener la pureza de la fe, que era católica, por ser universal despues de la separacion del mundo griego, que se llamó ortodojo.

Los reyes gobiernan por el derecho divino, y el Papa es tenido por el representante de Jesucristo, que lo es á la vez de Dios.

El grande hecho histórico, producido por el principio religioso del gobierno, son las *Cruzadas*, en que sucesivamente se precipitan durante dos siglos sobre el Asia reyes, príncipes, naciones y pueblos, para rescatar el *Santo Sepulcro*, es decir, nada, porque no había un sepulcro conocido de Jesús.

El Santo Sepulcro era la idea religiosa !

Hoy la razon, tal como la han formado los nuevos elementos que entran en el juicio, se abisma de pensar que el poema satírico del Caballero andante é Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha sea nuestra Iliada de la edad media. Como él, toda la cristiandad persiguió durante diez generaciones una quimera generosa y pasablemente absurda.

Nuestro asombro cesará, empero, cuando recordemos que la historia de la anterior civilizacion está fundada en un hecho idéntico. En los tiempos prehistóricos los reyes y los héroes de la Grecia se habían trasladado á esa misma Asia para rescatar á la bella Helena, robada por Paris, hijo de Priamo, rey de Troya, segun la leyenda.

Es el mismo hecho producido por causa idéntica, el prin-

comedia y al poema épico. La belleza así sentida en la naturaleza, así expresada en el arte, se infiltró en el alma, y se produjo en el pensamiento.

Platon el Divino, descubrió á Dios por cuanto debía haber una Suprema belleza. Lo justo fué para Sócrates una de las armonías de la sociedad humana; y sabeis que solo la Revolucion pudo completar la idea del sencillo sabio ateniense, que enseñó á morir sin ostentacion por la verdad.

Pericles, uno de sus políticos, lega su siglo, á los veinte que desde entonces contemplan el Partenon y lo que de Fidias queda, y cuyo nombre significa administrador, que lo era históricamente, como Helena es la hija de la Grecia, Helas. Sus batallas son Maraton y Salamina, que detienen el curso de la historia y arrojan el Oriente mas allá del Ganges. La oratoria es Demóstenes, la medicina da un Dios adorado por siglos, vuestro patron, Hipócrates; Eurípides, Sófocles, todos immortalizan lo que tocan, y sus obras nunca las retocarán manos humanas.

Cuando esta planta hubo de morir despues de florecer en prodigios de arte, lanzó como el aloes semillas, su civilizacion al Oriente con Alejandro, y su táctica guerrera, que con 35.000 hombres hace crear diez imperios de los jirones que de su túnica se reparten los generales.

El país que fué Grecia, hasta las ligas Etolia y Acaia, esclavo de los romanos por agotamiento, educa á sus amos y nos lega con ellos las bellas artes, el ideal de la grandeza humana, y la libertad del pensamiento, inculcando su filosofía estoica á Marco Aurelio, que vió nacer el cristianismo con doctrina mas perfecta. Ha puesto desde entonces quince siglos en amansar bárbaros, hasta el Renacimiento en que lo religioso termina su reinado exclusivo.

Desde 1400 principia el mundo Occidental Europeo á recuperar los elementos griegos, olvidados á causa de la separacion de las Iglesias ortodoxa y católica, con los libros de los antiguos que habían salvado los modernos griegos, y las bellas artes que empezaron á cultivarse en Italia, pasando del modelo bizantino de San Marcos, al greco-romano de San Pedro.

César y de Lucrecia Borgia, con quien vive en concubinato en el Vaticano, son los mónstruos casi apocalípticos de depravacion, la mas horrible que haya avergonzado á la especie.

El espíritu moral del cristianismo, dejando de dar impulso y fines á la sociedad, empieza á descomponerse, entregándose reyes, príncipes y papas, á los mas espantosos desórdenes. Se reprodujeron en Roma las Mesalinas del antiguo imperio, y en Italia las envenenadoras de profesion. Ese mismo papa descreido, favorece en estatuas, templos y pinturas la resurreccion del arte griega, que Rafael y Miguel Angel reviven en adelante.

cos, bajo una disciplina por mas rigurosa, con cuyo auxilio,
dice Emilio Souvestre, el «capitan Loyola, se propuso

« cerrarle el paso á la humanidad en marcha; á la razon
« que empezaba á afirmarse, opuso la obediencia ciega;
« á las ideas de libre examen, de discusion y de gobierno
« libre bajo el imperio de las leyes, opuso la monarquía
« absoluta y el derecho divino.

« En la obra que proyectaba, introdujo sus ideas de
« soldado; y la Orden cuyas bases echó, fué por él consi-
« derada siempre como su ejército, el ejército de Cristo.
« De ahí proviene aquel precepto de obediencia absoluta y
« ciega, que es el principal fundamento del jesuitismo.»

El jesuitismo, como táctica moral, proclamó por medio de sus teólogos casuistas, este principio:

El fin justifica los medios.

Ensayó la colonizacion en el Paraguay, bajo el gobierno teocrático de la edad media, que se propuso restaurar.

Edificaba sobre arena. He visto unos naranjales donde fueron las Misiones.

Ha dejado una palabra en las lenguas—*Jesuitismo*.

Quedó tambien una obra monumental en la literatura moderna: *Las Cartas Provinciales de Pascal*, que son el origen de la Revista crítico-literaria moderna.

Todavía luchan los jesuitas por restaurar el mundo anterior á Copérnico y Colon, que ensacharon los límites del cielo, de la tierra y de la inteligencia. Darwin, Agassiz, Gould, Burmeister siguen á nuestra vista, ensanchando mas y mas aquellos límites hacia las profundidades de la tierra con la geología, y de la historia, con la del hombre primitivo.

1561.—LORD BACON.

Introduce en la filosofía el sistema deductivo experimental, como base y método del razonamiento, abandonando la metafísica, que quería deducir la verdad de textos ó axiomas, por medio del silogismo. Este método lo llamó con el presentimiento del genio, el *Organo Nuevo*, trazando casi todo el cuadro que han recorrido las ciencias modernas.

La teología desapareció de las aulas con el sutil Juan Scott y el dominico Aquino, y Aristóteles el peripato.

1561.—GALILEO, GALILEI.

Mide las oscilaciones del péndulo y aplica al cielo el telescopio.

Y continua moviendose hasta ahora, como no se paro el Sol para ver pelear á unos beduinos *pillards*, por haber demostrado el sabio hebraista Obispo de Colenzo, que es un simple error de traduccion el que tomando la Luna en conjuncion que continuaba alumbrando por el Sol mismo, dió lugar á suponer á Dios, á merced de cuanto aventurero acaudilla descamisados, como eran los que mandaba Josué, históricamente hablando.

1560.—PALISSY EL ALFARERO.

Si fuese posible ver cómo en un cerebro humano se están deponiendo, sin que el paciente lo sospeche, las ideas que flotan informes en la atmósfera, como el polvo y los átomos que vemos relucir en un rayo de sol, y se encuentran mas tarde depositados en cornisas y alcobas, habriase visto en el alma de un alfarero, pintor, vidriero, mensurero y despues fabricante de porcelana, estatuario y naturalista, el principio de la edad moderna, siendo un paisano el primero en seguir el camino trazado por Bacon para llegar á la ciencia, con observarlo todo, recoger todo, ensayar todo—cuatrocientas substancias para barnizar la loza hasta que halló el plomo,—y ser el primero en sospechar que en toda la naturaleza habia un cierto orden y dependencia. Contra todos los sabios á quienes mostraba huesos fósiles, él solo contestaba que eran reales y verdaderos huesos de animales no conocidos, gigantes-cos, pero que habían existido en las marnas debajo de Paris.

Palissy reunió el primer museo de todas las cosas raras, minerales, plantas, substancias, sales, curiosidades; y fué el primero que dió *Conferencias públicas*, reuniones como esta, con la particularidad de que él reunía á los sabios para que le enseñasen á él, ó para oirlos decir dispa-

rates autorizados por la alquimia, la astrología y la teología que aún subsiste.

ÉPOCA CIENTÍFICA Y ARTÍSTICA.

Con el cuadro sinóptico del siglo XV, la humanidad, sin su gobierno y civilización religiosa como antes, vuelve poco á poco á recuperar el elemento legal romano, en sus Códigos razonados y armónicos de leyes; con las Constituciones, el sistema representativo de los anglosajones; y con el cultivo de las bellas artes, la literatura, la pintura, la estatuaria y la arquitectura griega.

Repuestos los pueblos en sus antiguas posesiones, comienza con nosotros en el feliz siglo que alcanzamos, *la época científica, constitucional, artística, libre*, completándose en el Continente Americano la época de las aplicaciones científicas al trabajo, con la poderosa maquinaria como instrumento, el vapor y la electricidad por motores.

Darwin presenta al fin de su grande obra, un complemento á su teoría, que pone de relieve la fecundidad del principio de la civilización helénica, y su fundamento hasta ahora no comprendido, en la naturaleza misma, y es su instinto de la belleza.

Después de haber atribuido Darwin la variación de las formas orgánicas á la selección natural de los tipos mas vigorosos y adaptables al medio ambiente para la lucha por la existencia, ha analizado una causa mas apremiante todavía, y es la aspiración á la beldad por la simpatía, que ha ido revistiendo á tantos animales de formas exquisitas, de adornos de inimitable elegancia y lujo, realzados por todos los colores del iris y de las luces metálicas del esmalte.

Salía de los toldos al Río IV una joven india, y antes de presentarse en sociedad, dijo en su lengua franca: «haciéndome linda primero»; y detrás de un rancho se ajustó los arreos de la Pampa, con sus placas de plata y sus alfileres de una cuarta.

Esta es la historia de las aves canoras y de ropaje pintado, de las mariposas y de las flores. La mujer culta y elegante, desde el Egipto ó la India y la Etruria, en cuyos sepulcros nos viene la urna de los espejos, pomadas, peines y ornatos de la dama, es el epílogo de la creación orgánica y su mas bello ornamento.

andaluzas á esta América, y conservan nuestras antiguas familias. Darwinismo, puro darwinismo es eso que el vulgo *anti-científico* llama... coquetería, de *coq*, gallear, por alusión á sus malas mañas de erizar y esponjar su plumaje galano.

He abusado, señoras y señores, demasiado de vuestra indulgencia; pero para terminar, debo hacer del siglo XIX reseña tan abreviada como la que apenas he bosquejado del siglo XV, que fué el libertador del género humano por la pólvora y por la prensa.

Asistimos en esta época, á un período de observaciones profundas y de extensas meditaciones, afanándose el hombre en dar expresion á las leyes en virtud de las cuales la naturaleza, la sociedad y la vida misma funcionan y existen. Se hacen grandes, aunque no del todo fecundos esfuerzos, para escudriñar los secretos de la mente humana, y se reconstruye, piedra sobre piedra, la filosofía de la historia; pero las investigaciones mas sagaces y profundas, tienen por campo las infinitas manifestaciones de la naturaleza, donde Darwin y sus discípulos han abierto nuevas y desconocidas rutas.

En las ciencias biológicas, se ha llegado á la aplicacion de métodos perfeccionados de observacion y experimentacion, y al empleo de las medidas exactas de la física experimental para las investigaciones fisiológicas. Las que se refieren á la teoría de la generacion espontánea, han dado su importante contingente al progreso de las ciencias médicas, descubriéndose que la aparicion, en apariencia espontánea, de organismos minúsculos, proviene en gran parte de gérmenes suspendidos en la atmósfera, y pudo encontrarse el ácido fénico para destruir los innumerables gérmenes que el aire deposita en las heridas y traen la putrefaccion. M. Pasteur sigue explorando este nuevo camino abierto á la observacion.

Se ha reconocido igualmente que muchas enfermedades provienen de la multiplicacion excesiva de organismos microscópicos, y debe esperarse que se encontrarán los medios de destruir sin perjudicar al enfermo, esos pequeños y terribles enemigos.

Las ciencias que tratan del hombre prehistórico han hecho grandes progresos en la última mitad del siglo. No

de un metal simple como el hierro; que antes de llegar al uso del bronce, el hombre no había conocido ningún metal que auxiliara sus débiles manos en la lucha por la existencia; quedando establecido igualmente que el hombre ha habitado la Europa en la época glacial, anterior á la nuestra de 21.000 años, y nuestro estudioso Ameghino ha sugerido que debe haber sido contemporáneo del elefante antiguo, lo que llevaría su presencia en la tierra á tiempos de incalculable antigüedad.

Los geólogos, con nuestro sabio Burmeister, segun lo demuestra en su obra sobre la *Creación*, que nuestro gobierno hace publicar como un timbre de nuestras ciencias naturales, han llegado á convencerse de que los fenómenos que han producido la estructura actual de la tierra, no son debidos á violentas convulsiones periódicas, ni á una energía terrestre que determinara catástrofes repetidas, sino que las fuerzas que operan continuamente, son bastante poderosas para producir con el tiempo resultados tan extraordinarios.

Cuando contemplamos con la pesadilla de grandeza que las montañas imponen, con sus giganteos dorsos de eternos monstruos de granito arrodillados á lo lejos, segun la expresion de un poeta nuestro, pensamos en prodigiosas aglomeraciones de átomos, solicitados de atraccion, cuya inmovilidad aparente no es sino un equilibrio de esfuerzo, y que elaboran transformaciones incesantes, que no presencia la breve existencia del hombre.

El número total de las especies de fósiles alcanza á 700.000, de las cuales han sido descriptas 300.000 segun Lubbock, pues Huxley estimó solo en 70.000 desde el descubrimiento del *Titanosauro*,—monstruo de los terrenos jurásicos de California, que mide treinta metros de largo y nueve de alto, tres veces el ancho de nuestras calles, y dos el alto de nuestras habitaciones,—hasta las débiles luces que la

paleontología ha podido arrojar sobre las formas primitivas de la vida.

La geografía ha completado casi la rectificación de los mapas, agregando su contingente al descubrimiento de las causas que han determinado la actual configuración de la tierra. La obra de Vasco de Gama, Colon, Magallanes y Américo está terminada.

La ciencia astronómica, que con el descubrimiento del planeta Neptuno, había alcanzado uno de los grandes triunfos del genio matemático, ha debido en estos últimos tiempos, al análisis espectral, los mas inesperados descubrimientos, sobre la química de los cuerpos celestes y su estructura misma. Sabemos ya, de cincuenta estrellas, cuáles son los metales y los gases que le son comunes con nuestro sol y nuestra tierra, y con el descubrimiento de 220 planetoides intermediarios entre Júpiter y Mercurio, podemos decir que el planeta Tierra es el doscientos veinte y tres.

Nuestro observatorio de Córdoba ha completado el catálogo de las estrellas visibles, comenzado por Hiparco hace dos mil años; y el profesor Gould ha verificado, queriendo medir la luz de ciertas estrellas, como tipo de las magnitudes diversas, que no la tienen fija, sino que cambian de tamaño visible; en fin, que las constelaciones son enjambres de soles, de mundos en perpetuo movimiento cada uno de ellos. El cielo de las estrellas fijas, es pues, un mito que ha hecho como tantos otros su época.

He aquí lo que tenía que decirnos sobre la teoría de la evolución del viejo Darwin, el mas joven de los sabios del orden *Pithecius sapiens*, en cuya variedad él ha clasificado al hombre, como simple variedad.

Al tributar á la memoria de Darwin el homenaje de la gratitud de esta parte de la humanidad, por el bien que nos lega con sus rectificaciones y descubrimientos, creo que debemos una mencion honorable á los que en otros ramos han levantado en esta América una punta del velo de la misteriosa Isis de la verdad científica.

Honor á nuestro compatriota Benjamin Franklin, que *eripuit celo fulmen sceptrumque tyrannis*, pues Morse y Edison son solo sus ejecutores testamentarios.

LOS ITALIANOS EN EL PLATA

En la fiesta del aniversario de Mazzini, hallábase casualmente Sarmiento envuelto entre los manifestantes, é invitado cariñosamente, pidiéndoselo por aclamación *due parole*, señalándolas de todas partes con dos dedos, les dijo:

SEÑORES:

La casualidad ó el instinto me han traído á acompañaros á rendir homenaje al Profeta que condujo á su pueblo por el camino del Lacio.

Pero asociándome á vosotros, yo no salgo del terreno de mi país. Soy argentino, y vosotros lo sabeis, sobre mi nombre pesan grandes responsabilidades.

Para mí esta estatua es el Dios Penate que trajo consigo el troyano Eneas á Roma, la libertad! No para llevar la nueva Roma á Troya, sino para crear una nacion nueva bajo este cielo azul y sobre esta tierra fecunda que se extiende hasta los Andes.

Porque este no ha sido un Valle de Lágrimas para vosotros. Ni una tierra de pasaje, de camino á otros países. Recordad la libertad de Italia; pero necesitamos ser libres aquí, y lo seremos con el concurso de la raza europea y los hombres de buena voluntad. Aquí es donde debemos unir nuestros esfuerzos; aquí donde habeis de vivir al lado de vuestros hijos.

Esta estatua de Mazzini, fija en nuestros paseos públicos, no ha de volver á Italia; es nuestra y la hemos adoptado como emblema y como adquisicion.

Lectura.

I

LA HUMANA COMEDIA

Dante había, según el autor del discurso sobre Darwin, cerrado el período de las cruzadas, y como Jenofonte, la Retirada de los *diez mil*, describiendo en su Divina Comedia, las alucinaciones y los terrores del cristiano.

La Divina Comedia ilustrada por Doré encierra la fantástica paleontología espiritual. En su Infierno están las grandezas y miserias de la historia. Sus limbos son otras tantas capas y conglomerados de vicios y de crímenes, que se suceden en cuadros de sublime horror ante dos grandes poetas que recorren el Averno y el Infierno, el poeta de Troya destruida y el de la abandonada Jerusalem.

Júntanse los dos poetas que sobrevivieron á mundos fenecidos, en la puerta que guardó antes Cancerbero y sobre la cual lee ahora Dante escrito:

¡Lasciate ogni speranza!

La paleontología empero de la creación animal, deja en horrores de mundos evocados, pequeñas y ociosas las creaciones de la fantasía humana, pobre de tipos para idealizar lo inconmensurable, lo odioso, lo irresistible.

¡Qué sería un mundo de mares hirvientes, con islas que salen del abismo en dos horas como la de Santorin, cual espuma y escoria de metales en fusion, y se hunden de nuevo para dar paso á montañas que vienen arrastrando tras sí continentes de fango hediendo y caliente, bajo una atmósfera de vapores acuáticos, obscura, como son blancos los del caldero de nuestras locomotoras, entre relámpagos fulgurantes que iluminan las tinieblas tangibles y bituminosas?

Dante ha ensayado describirlas:

« Buio d'inferno e di notte privata
 « D'ogni pianeta sotto pover cielo
 « Quant'esser può di nube tenebrata
 « Non fece al viso mio sì grosso velo
 « Como quel fumo ch'ivi sì coperse,
 « Ne a sentir di così aspro pelo:
 « Che l'occhio stare aperto non sofferse».

¡Qué de aquel primer mundo de lagartos monstruos que pululan en las aguas, invaden la tierra y se alzan en bandadas hacia la atmósfera, con sus alas de murciélago!

La paleontología es pues la Iliada de la creación, en las edades heroicas de la tierra, hasta que los Hércules y los Jasones de los posteriores tiempos cuaternarios, acabaron con esfinges, quimeras, serpientes, hidras de Lerma y leones nemeos con cuchillos á mas de dientes para quebrar y hacer tasajo de la carne, como se encuentran en él terreno terciario de la Grecia.

II

EL MUSEO ANTROPOLÓGICO ARGENTINO

Bástenos aquel exordio para subir con la imaginación al cuarto piso del Teatro de Colon, por setenta bien contados peldaños de una escala, verdadera expiación del delito de llevar con honor y sin desmayar, mas años de lo que tolera una generación que no ha perdido los apetitos del fueguino, del Negrito, y aun del cristiano con brujas y brujos, de quemar ó comerse á los ancianos de la tribu.

Así se notaba en las islas de Figgi, que escaseaban los

nente.

Déjanse á diestra y siniestra en el vestíbulo, hacina-
mientos informes de cráneos, de tibias, y menuda y que-
brajeada osamenta, que aun no ha presentado Osiris al
Tribunal que ha de clasificarlos y destinarlos, como lo
prescribe el ritual de los muertos, de que lleva copia
cada momia egipciaca.

De todos los ángulos del vasto panteon, os miran sin
ver, un millar de cráneos humanos, con sus ojos huecos,

negros, sombríos y siempre fijos, provocando á preguntarlos como el Dante, á los que:

« Dall'altra parte miran le devote
 « Ombre, che per l'orribile costura,
 « Premevan sì, che bagnavan le gote,
 « Volsimi á loro, ed. O gente sicura,
 « Incominciai di veder l'alto lume....
 « Ditemi (che mi fia grazioso e caro)
 « L'ANIMA E QUI CHE SIA LATINA! »

¡No! No hay alma alguna allí que sea latina, ni semítica, ni aria.

El centro del espacioso edificio lo ocupan esqueletos de mastodontes colosales que hacen ademan de caminar con las patas traseras que solo les quedan: cabezas de elefantes que anduvieron extraviados, colas de cliptodones que no fueron de aquí á otros países; cráneos que nadie reclama, cristalizados de puro eternos, y encontrados bajo trescientos pies de lavas, oprimidos por cuatrocientos de lodo glaciario, de cuando fué de fuego y se heló súbitamente la tierra.

Añádanse á estos restos de otros mundos, de otras épocas, de otros seres, y de otras razas humanas, ollas, cántaras funerarias, vasos de formas variadas, arcaicas ó artísticas, discerniéndose aquí y allí algo como escuela, mucho como arte, simbolismos como religiones y cultos; y el espectador se pregunta si ascendiendo las setenta escalas no ha descendido en realidad á alguna catacumba de Roma, ó las que discurren debajo de París y enseñan también en galerías y estantes la morralla humana que han dejado otras generaciones, ó bien á las cavernas hueseras que tantos secretos han revelado sobre los orígenes humanos?

III

LA HUMANA COMEDIA SEGUN MORENO

Después de haber leído los títulos que cada Infierno ó estante lleva para indicar las razas humanas que poblaron la tierra como Mariette Bey, en su lugar hoy Maspero, buscarán el Faraon y la Dinastía en que floreció

de nuestros viajeros trajo cuentas para adorno de su mujer en estas pampas.

Encontróse esta cuenta egipciaca en las Conchitas; hanse encontrado fragmentos de otras en Patagonia, que conserva el museo, y un cacique del Limay guarda como talisman, que lo preserve del Gualiche, tres del mismo origen. Llevadas á Europa fueron confrontadas idénticas

con las que poseen varios museos en Francia, Inglaterra, Estados Unidos; y se sabe que se han encontrado hasta en el oriente de Asia, Norte-América y Perú.

Cuvier nos ha enseñado á restituir el organismo entero de un mamífero con el auxilio de un solo hueso conocido. Un objeto de arte nos puede servir para restaurar una época entera, una civilización, un mundo; y estas cuentas del peculiar esmalte egipciaco desenterradas en los territorios pampeano y patagónico, va á darnos el mismo resultado.

Hubo un tiempo según ella en que el comercio de los egipcios alcanzó al Japon, á la Europa, á las Pampas y á la Patagonia. La hidrografía de nuestro globo ha debido alterarse profundamente después de habitado por los hombres, como era otra su fisonomía en los tiempos anteriores, en que la Patagonia es una isla, el Amazonas un canal según lo cree Agassiz, y no existía el Istmo de Panamá, uniendo las islas del Norte con las del Sur que fueron el núcleo de estas Américas.

El cliptodon ha sido producido en las tierras australes y no ha ido á las del norte del Continente por estar interrumpido el tránsito, bien así como los elefantes han llegado á Inglaterra porque no existió antes el canal de la Mancha que la divide hoy de la Francia.

Entre las tinajas de arcilla de que se encuentran tan repetidos ejemplos en el Museo Antropológico, se distinguen varias recogidas en Catamarca, que han servido de urnas funerarias, distinguiéndose éstas por los perfiles incorrectos de un rostro humano labrado en el cuello, y á veces con unas manecillas al lado de la boca tal como queda la momia sedente que guarda. En una están señaladas de relieve lágrimas, y puede decirse que es este el embrion del genio alado ó de la plañidera de mármol que decora nuestros sepulcros griegos, llorando eternamente al deudo cuyas cenizas encierra la urna.

Un dinamarqués que reunía los cantos populares en América por hallarlos (los tristes) idénticos á los escandinavos, sostenía que no era casual la terminación en *marca*, de las palabras que indican país, como Catamarca,

Sucede
 chas islas
 en donde se encuentran pueblos que tienen ideas del monoteísmo y usos que les son comunes, sin ser el mismo pueblo.

Antes de la Pirámide, el túmulo, el grande monton de tierra fué el sepulcro de los héroes. ¿Viene del Asia la marcha de los pueblos que pusieron esta señal de su paso á la tierra para que no los olvidara? A los alrededores de Efeso, en Asia Menor, se tomaba el que existe por montaña, tan grande es. Ha florecido esta arquitectura en el Mississipi de los Estados Unidos y en Méjico. Es el pueblo de los *mounas*. En el valle del Rimac, donde está hoy Lima, imitan colinas con variado perfil, hechos de adove y ripio.

En Yucatan y Nicaragua, un pueblo ha vivido en ciudades como Londres, y edificado templos, fortalezas y palacios de piedra tallada, cubierta de relieves de figuras humanas, con cráneos agudos y de ángulo facial animalizado, á punto de creerse efecto de un error del gusto nacional.

En el Museo, el señor Moreno muestra al lado de los cráneos originales adquiridos en Europa, los numerosos cráneos de Esquimales, de Mounds, de Yucatecos, con sus caracteres distintivos, encontrados en Patagonia, adonde han venido á morir grupos de sus razas respectivas.

V

Los astecas, que civilizaron á Méjico, están representados aquí no solo por sus cráneos, sino por su alfarería, sus urnas cinerarias, sus símbolos religiosos, el lagarto y la culebra de dos cabezas. Excusado es decir que por todo el territorio se encuentran los rastros recientes de la conquista Inca, y están vivos y se ven, en líneas blancas, á perderse de vista en el horizonte, los caminos por donde transitaban los ejércitos, y las pascanas á distancias reglamentarias por donde pasaron la noche.

Viven todavía en Patagonia los gigantes, de que tan exageradas noticias está lleno el mundo; pero en el Museo están muchos cráneos para no dejar embustera á la

germen dejado allí por los destructores de Palenque, que sucedían á los de los *mounds*, pues de aquellos proviene acaso la piedra tallada en el Cusco.

Así la Patagonia vendría á ser aquella última Thule cantada por los poetas, y que los geógrafos no han podido, como el Paraíso, ubicar en país alguno, siendo la última Thule hallada, el indicio de otra Thule mas lejana.

Los caminos del Asia y de la Europa de hoy, ligadas al Canadá y California, conducirían estas emigraciones hacia el sur, mas al sur, siempre al sur, desgranándose los siglos lentamente, haciendo paradas donde hubo que comer, ú otros pueblos á quienes exterminar y sustituir?

Unas cuantas pulgadas mas de cráneo, un poco mas alta la frente, el hocico menos (prognato) avanzado, van marcando los grandes progresos de estos pueblos sucesivos. Hay quien cree que la alfarería es anterior en América á la de Europa.

¡Qué bárbaros eran aquellos europeos! Vivían en cavernas espantando á las hienas, mientras que ya *nosotros* hacíamos puchero de guanaco! Ahí están los restos en el Museo, tanto de la olla, como de la ceniza, el carbon y los huesos triturados.

Dejemos á un lado deformaciones de cráneos, que hacen idénticos los del Museo, con las copias en yeso-estearina obtenidos de los de Europa, y de cuya existencia fuera de Hungría dudaban hasta no verlos, los antropólogos europeos; como así mismo los cráneos petrificados, y arrancados á la roca viva por el martillo y pico del joven Moreno en persona, pues él da esta garantía de autenticidad de todos los objetos del Museo, que son recogidos por él mismo en su mayor parte, de manera de estar cierto de la procedencia. Levanta al efecto un mapa de la Patagonia y de la Pampa, en que están marcados, como en otro tiempo las batallas, por dos espadas cruzadas, el punto donde recogió tales cráneos, huesos fósiles, momias, tiestos de barro, armas de sílex, bolas de piedra, arma de guerra de los indios. Por ejemplo, un cronista de la colonización dice, que á un ataque de Buenos Aires acudieron indios de todas las regiones vecinas, cuya verdad ha podido demostrarse recogiendo las piedras misiles de bolas con zanzas, y encontrándose que son en efecto de construccion charrúa, tales como se encuentran actualmente en el Uruguay, ó guaraní, ó santafecinas ó pampeanas, allí reunidos.

VI

Tales son los datos que pudimos recoger de la boca del joven estudioso, que tantos viajes ha hecho á través de nuestros inhospitalarios desiertos, á veces á sus propias expensas, cayendo prisionero de los indios y salvándolo sus papeles, aprovechando la creencia del machi ó sacerdote de que era un gran brujo, ó bien en sus excursiones, batiéndose en retirada con una puma hambrienta que le desgarró

INTERNATO NORMAL

Discurso en Montevideo, en la Escuela Normal de Mujeres (FEBRERO DE 1883)

Es de notoriedad pública que el General Sarmiento tuvo la gloria de formar y dirigir la primera Escuela Normal de Maestros en Chile. Abundan éstos en todas partes hoy, y en los Estados Unidos se han hecho ya para ambos sexos, como que educando á las niñas se les da una profesion social espectable, y un medio de subsistencia, que hasta la industria les niega hoy, con la máquina de coser. Las escuelas normales de mujeres han cambiado la condicion social de su sexo y hécholo avanzar en extremo en todo el mundo, educándolo y enseñándolo á ejercer sus dotes naturales. La transformacion de estos países depende de dar instruccion útil á las mujeres.

A su llegada á Montevideo, fué invitado á visitar la Escuela Normal de aquella República, y halló en ello ocasion para señalar el escollo en que se estrellarán tales esfuerzos.

En las campañas del Uruguay, como en Buenos Aires, como en las provincias, se ha venido introduciendo á la sordina un sistema de educacion femenil, por medio de emigrantes mujeres, vestidas de cierto modo, que se llaman hermanas entre sí y gobiernan sociedades de varones sacerdotes, tambien emigrantes, y que no dependen del gobierno civil, sino á lo que parece de Roma, ó de Francia, Italia ó Irlanda.

El educacionista que ha consagrado su vida á introducir la educacion comun, fundada en la instruccion del maestro, para la vida civil y no para el cielo como pretenden, levantó su enérgica voz contra el contrabando de educacion que se viene apoderando de todas las ciudades, apoyadas por mujeres sin patriotismo y sin amor á su propio sexo, seducidas por apariencias y formas que probarán todo, menos que posean instruccion útil para diplomas de capacidad, ni rinden examen ante autoridad alguna.

Aquel discurso puso en evidencia la profunda division de propósitos que se disimulan con mucho arte; y los proyectos de ley de educacion, y las damas de *High life* traídas á las Cámaras y la Escuela *sin religion*, todo aquel movimiento facticio, y ficticio en cuanto á la ocasion, había servido para hacer surgir á la superficie las borras que se mantenian en el fondo.

lenguas, é hice restablecer á San Martín en el escalafón del Ejército de Chile, de que había sido borrado. Permitidme que me apropie estos tres actos, contando con que no volveré á hacerlo mas.

Para principiar el hombre público, ya veis que no estaba tan malo. Otros envidan con caballos y sotas, y les sale mucho mejor.

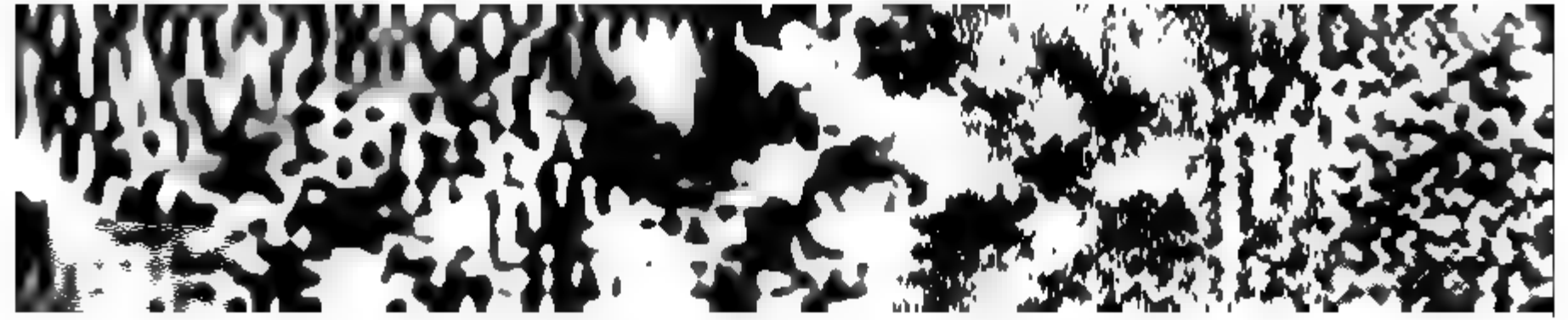
Pero tuve la desgracia de hablar mal de Rosas, y fui declarado loco de remate. He estado loco durante cuarenta años! Dos reinados me tuvieron por tal, dos generaciones se pasaron la palabra; y la frase sirvió de disculpa hasta á los asesinos. Como todo cuanto he escrito, hecho, pensado ó dicho, corre impreso ó en documentos, esas dos generaciones y esos dos gobiernos rendirán estrecha cuenta de su propia capacidad de juzgar los unos, y de su moralidad los otros.

Debo á la presente administracion de mi país haber sido reintegrado en mis títulos de hombre cuerdo. ¡Tardía reparacion! De la pasada afeccion queda un poco de *estravagancia*, eso se comprende. La larga prision del General Paz le hizo contraer el vicio de la borrachera. Dijo la crónica oficial que bebía como un irlandés de Limerick, cuando Garfield, etc.

Trabajo perdido. El espíritu se restableció cuando el cuerpo estaba ya *decrépito*, la memoria perdida. Esto consta de declaraciones ministeriales, de aserciones facultativas, de diarios asalariados, y de una *Iglesia* alcohólica (*diario*). No os engañe mi aspecto. Es que cuando logro escaparme de aquella prision, como corista de su convento, me palpo, me enderezco, corro, subo montañas, nado en los mares, y atravieso los ríos, para tomar posesion de mí mismo, para saber que estoy libre, que pienso: luego existo.

El lunes el hombre público volverá á su teatro, se encorvará bajo el peso del látigo de los diarios políticos, católicos, aunque de cristianos tengan poco, para olvidar, si pudiera olvidarse, que hay un rincón sano en la conciencia humana de este, ó del otro lado del Río, que ofreció siempre asilo seguro, simpático al proscripto de cincuenta años.

Una palabra mas, para explicar lo que en este recinto y en este momento pasa.



buena al funcionario público que ha descubierto la trama.
—¿Quién, yó? Si no soy funcionario. José me ha mandado mientras tanto á este restaurant... Pues bien! esas son sus funciones... la policia secreta de Fouché... Quién, yo... espía... ¡Oh infamia!...

¡Yo! agente de los irlandeses, de la *Union*, de toda esa conspiracion para entregarles la educacion... Yo, ese... yo!

Fuí suprimido, como se suprime al paso un insecto sin notarlo, por haber renunciado.

Y sin embargo, niñas, no todo está perdido todavia. El Ministro de Instruccion Pública privó por decreto, hace quince días, á aquel Consejo de los *ocho*, de aconsejar nada, con lo que el Presidente es una especie de Superintendente, conforme á la ley de educacion.

Consta de la Memoria de Instruccion Pública que el Ministro le aconsejó al Consejo, le aconsejase la aprobacion de un reglamento; y el consejero informante desafía al Ministro á que diga si no está conforme el reglamento con las instrucciones que les dió.

El mismo Consejo, cuando era Consejo, y Dios se lo tenga en cuenta, decretó la ereccion de diez y ocho edificios de Escuelas, lo que mucho dice, puesto que ni en Bolivia ni en el Brasil se decretan tales edificios, y si alguna vez se decretaron en Venezuela, se hizo proclamando lo que se llamó la *idea Sarmiento*.

El Consejo de Educacion de la Provincia acaba de decretar la apertura, en lo que antes fué campaña, de setenta y ocho Escuelas Comunes, despues de haber subido los salarios en los puntos menos favorecidos. Cien escuelas en un año, agregadas á centenares ya establecidas, dan mayor regocijo á los hombres que esperan de la cultura de la nueva generacion el remedio de los males que les lega la general ignorancia de la nuestra.

Estamos, pues, de felicitaciones.

Si alguien me disputara mi título de Superintendente de Escuelas despues de esto, me lo devolveriais vosotras, segun la benévola invitacion de vuestro Director, el Sr. Baslletero, Inspector General de Escuelas del Estado Oriental, quien se expresa en estos términos: «El Internato Normal de Señoritas, del cual tiene mucho que esperar la República, sería honrado con la visita del mas

El marido solo hace la guerra, sale á la caza ó á los malones, y de regreso, si fué feliz la correría, consagra ocho días á la embriaguez, cuidando la mujer de apartar los cuchillos, para que no se maten, ó de huir el lomo del palo, con que suele agradecerle sus cuidados, su paciencia, su resignacion.

Esta es, niñas, la historia de vuestro sexo. Con todas las galas y los goces de la vida de la mujer, esa es, pero no siempre será, una *dependencia* de un cierto Ministro, como quería el Gobierno Argentino que lo fuese el pomposo Superintendente de Escuelas. Los diamantes que adornan á la esclava!

Como os dije al principio, yo fundé la primera Escuela Normal en esta América. Visité en Francia las Normales de Versailles, reunidas en los edificios que habitaban los Señores Perros de las Jaurías de S. M. Luis XIV. Eran todas de hombres. En Francia, en 1845, se ocupaban poco de la educacion de las mujeres, como institucion pública, abandonadas á ciertas congregaciones que les enseñaban el catecismo. Pasé luego en mi visita de educacion á los Estados Unidos, y asistí á los cursos de la primera Escuela Normal de Mujeres que se fundaba. El motivo era puramente pecuniario. Los maestros varones cuestan caros; las mujeres que no tienen profesiones en la sociedad y á quienes están vedados los empleos, podían enseñar, intruyéndolas se entiende, por mitad de precio que los varones, y se multiplicaron las Escuelas Normales de Mujeres, de manera que he visto escuelas superiores de varones regidas por un principal y veinte maestras, dirigiendo mil y tantos alumnos.

En 1866, residí tres días en la Escuela Normal de Lancaster, en Pennsylvania, internado como éste, con trescientos alumnos de quince años para arriba las mujeres, y de diez y ocho los varones, todos viviendo y aprendiendo juntos. Una señorita daba lecciones de secciones cónicas á alumnos de barba cerrada. No es este el lugar de discutir estas cuestiones estéticas, ni nosotros los que podemos tirar la primera piedra.

Se habían educado desde 1845, en que abrió su Escuela Normal de Mujeres Mr. Pierce, hasta 1866, millares de mujeres, y empezaban á sentirse sus efectos en las rela-

y la telefonía, las bellas
jo, etc.

Esto se ha hecho ya, y el mundo civilizado. Vais al país; y cuando hayan sa estas Escuelas Normales de la nueva generacion, nidad de la conducta, la correccion del lenguaje como se nota ya en lo donde quiera por fin qu difundida.

Se ha desenvuelto en Francia una peste en la viña, que amenaza dejar al mundo triste, suprimiendo el burdeos y el champagne, como en las pampas argentinas se está desenvolviendo una planta nociva, el cardo negro, que extingue las buenas especies, incluso el cardo santo y el cardo asnal que muy bien que lo comía la gente cornuda.

Mi deber es indicaros un peligro, una flojera que se viene introduciendo de Europa, un cardo negro que amenaza esterilizar las Escuelas Normales, y acabará por arrebatarnos el pan de la boca, á vosotras, maestras de las Escuelas Normales, si los hombres de Estado no ponen trabas á su propagacion.

La piedad cristiana de la edad media tomó formas exteriores y funciones especiales, que han sobrevivido en Europa hasta ahora poco; pero que los gobiernos han apartado de su camino, cuando de funciones del Estado se trata. Enseñar á leer, escribir, contar, geografía, etc., es hoy funcion del Estado. Cuidar enfermos, ó ejercer la caridad en cualquiera otra forma, no es funcion del Estado, es un acto de caridad cristiana. En Francia han separado de la enseñanza pública á las congregaciones de mujeres, que sin educacion especial para enseñar, ejercitaban esta profesion cuando el Estado no se cuidaba de la educacion de las mujeres. Cuando vosotras os hayais graduado maestras, recibireis un *Diploma* de capacidad, dado imparcialmente y sujeto á revision de quien quiera. Pero no se enseña matemáticas, como se reinaba antes, «por la gracia de Dios».

Ahora, pues, debo decir aquí, que se están introduciendo

Yo no me pago, decía Clemente XIV, de la virtud que se publica con carteles; y estas hermanas, hijas de madres y padres que no se conocieron nunca, hacen consistir su saber, no en buenos estudios en las Escuelas Normales, sino en el vestido que llevan y que va diciendo á todos: apártense de esta virtud que á nadie tienta; porque no son raras las hermanas feas, y las caras vienen diciendo que antes no vieron mas que á aldeanas y labriegas.

Nó: con todas esas forzadas formas y aspiraciones, se mata la civilizacion, se la retarda ó se la circunscribe. Las costumbres, las buenas costumbres, realizan los preceptos de la moral, y las formas sociales protegen á la mujer mas que las murallas y las celosías. Ahora ¿qué pueden enseñarles á nuestras niñas, aquellas ignorantes,—hablo debidamente—nunca han frecuentado el mundo, si no pueden mostrarles la manera de recibir ó el porte del vestido?

La maestra debe ser el niño ya grande, el alumno ya llegado á las alturas de la vida, y que muestra el camino; pero aquellos trajes exóticos, aquellas formas de mortaja... pueden servir para educar labriegos, pero no damas, ni señoritas.

No puedo, acaso no debo extenderme mas sobre este punto, aunque hablando con las alumnas maestras de una Escuela Normal de Señoritas, no debo ocultarles dónde está para ellas *personalmente* el peligro; son instituciones que se excluyen, la maestra normal y la sirvienta que obedece á un contrato, y tiene amos y Directores, porque ni voluntad tiene. Es un instrumento en manos ocultas.

Lo peor es que si el *floxera* es una peste introducida de afuera en Francia, estas *hermandades* (ya hay mil hermanas en ignorancia), nos vienen de todos los rincones de Europa, donde están barriendo y echando á la calle las basuras, y sobre todo de la Irlanda, que va en Buenos Aires á apoderarse de la educacion para hacer la Irlanda en América.

Preservad al Estado Oriental de esta plaga!

AS Y SEÑORI

pedido la Comision que dirige los trabajos de la Rivadavia» para el fomento de la Biblioteca el Municipio de Buenos Aires, que ponga de mas su nombre, lo que importan en el transcurrido resultados obtenidos, de ofrecer al público lo que ha podido reunir; y despertar mayor interés, si en el público, para llevar adelante obra que produce gran consecuencia para la cultura del país, y intelectual de la numerosa poblacion de esta

Me he prestado á ello gustosísimo, cuando no fuera mas que para hacer conocer los esfuerzos que han hecho unos cuantos jóvenes animosos, y la prudente direccion que le han impreso unos cuantos bibliófilos ya madurados por la experiencia.

El enorme salon que nos sirve de templo de las luces que esos libros encierran, y los elegantes estantes que los guardan, muestran que no es un hacinamiento de mamotretos el que ha tomado el nombre de Biblioteca, sino un Establecimiento público bajo todas ó por lo menos las mejores condiciones de exposicion, comodidad y servicio que tales oficinas reclaman. Si no hay un edificio construído exprofeso para Biblioteca, cualquiera que haya frecuentado Bibliotecas, convendrá en que este salon con sus diez metros de ancho y su prolongacion de cuarenta de largo, es el único adecuado que existe en Buenos Aires. Aspecto tan decoroso, amplitud tan vasta, estantes tan elegantes, Comision tan erudita, Sociedad tan bien intencionada y concurrencia tan selecta, predisponen los ánimos favorablemente, é inspiran ideas y sentimientos de congratulacion.

Hace dos años, señoras y señores, que en Paris se instituyeron bibliotecas circulantes para proveer de libros á domicilio, é hicieron circular al año 242.738 volúmenes en una poblacion de dos millones ochocientos mil habitantes. No es mucho. Este año pasado han circulado

á domicilio de sus
formó la Sociedad I

Por ese tiempo si

imitacion de aquellas, se fundó en San Juan, promovida desde aquí, una Biblioteca Franklin que existe, aunque sin circulacion. Cuando la «Sociedad Rivadavia» presenta una Biblioteca Popular en plena florecencia, no debemos olvidar que el soplo de M. Laboulaye, el propagador de las correctas ideas republicanas, ha pasado por aquí. Tribute-mos este homenaje de justicia y reconocimiento á un patriarca de las Bibliotecas Populares, que ya son una institucion propia en Francia y aquí.

FRANKLIN

No era sin un pensamiento de realidad histórica que mi amigo Laboulaye llamaba «Sociedades Franklin», á las que se fundaron en Francia bajo su influencia, y que son hoy las Bibliotecas Populares, semejantes á esta. Cuando en su discurso de Burdeos leía en *Las Escuelas de los Estados Unidos*, el bosquejo de la vida de Horacio Mann, hacía notar que la Francia carecía de aquellos tipos de hombres públicos, que abundaban en aquel país; y que si bien tenía sus Cousin, sus Villemain, sus Guizot, que dieron á la educacion pública el primer lugar en las atenciones del Gobierno, carecía de aquellos apóstoles como Horacio Mann, ⁽¹⁾ que cerrasen su escritorio de abogado para consagrar la energia entera de su alma, á la difusion de la instruccion, llevada á todos los hombres, como un segundo bautismo y regeneracion, pues que sin el instinto de los animales, no reciben en herencia lo que supieron sus antepasados é hicieron sus grandes hombres desde los tiempos históricos. ¿Qué hubiera dicho M. Laboulaye de *Pedro Cooper* que sin ser siquiera académico, como decía Piron, consagró ochenta años de su vida y muchos millones de su fortuna á dotar de medios de educacion artística é industrial á cuantos pudiesen asistir á las lecciones que se dan y continuarán dándose por siempre en el Instituto Cooper, en New - York, vasto palacio

(1) El autor suprime aquí el nombre de Sarmiento que Laboulaye encomiaba á la par del de Mann en ese discurso.—(N. del E.)

que en las campañas era frecuente ver ancianos con el cabello largo á la Franklin, con la corbata y el vestido todavía á la Franklin.

Es un misterio cómo un alemán se parece á cuarenta millones de alemanes, de manera que al ver pasar á un hombre, decimos sin temor de equivocarnos, es un alemán. Pero no es un misterio cómo un grande hombre, un tipo adorado, imprime sus gustos, su fisonomía y su porte á los que lo tienen como modelo. Estos son los hombres representativos de Emerson. Cuando estamos tranquilos, los músculos de la cara toman en el estado de reposo, las posiciones de alegría ó de tristeza que corresponden á nuestros sentimientos dominantes. El militar se habitúa á parecer enojado, y Caracalla lo tomaba por elogio; el hombre blando y amable lo está revelando por sus miradas apacibles; los jesuitas adquieren el semblante que prescriben sus reglamentos. Los yankees tenían hasta 1846 la fisonomía de Franklin, fisonomía que conservan sus retratos y la estatua que está en Boston, y que todo buen yankee querría reproducir como el tipo de la beldad moral, del «Buen Hombre Ricardo» con sus puntas de ironía y de pillería graciosa y astuta. Hay un pequeño retrato del médico Aman Rawson, padre del doctor y del pintor de este nombre, que tiene la expresión de Franklin. D. Aman Rawson era bostoniano, de familia antigua puritana.

Pero es en las obras en lo que aquel pueblo ha seguido la huella de su hombre inmortal. El fundó la primera biblioteca de sociedad, y se han fundado miles después, como también la primera asociación para mejorar la condición é instruirse los socios. El ha legado fondos que se conservan puestos á interés compuesto, para que en cien años formen un enorme capital, y son diarios casi los dones por millones que se hacen en favor del pueblo; pero ni todo esto, ni su reputación de sabio vale nada al lado del grande hecho de elevarse á las mas altas regiones del pensamiento, sin mas capacidad que la de leer, leer y mas leer!

He aquí el gran colegio, la grande Universidad de Franklin, los libros; y puesto que se escriben, él escribirá á su vez, y será diarista, cientista, embajador, impresor, congresal, como son ahora la gran mayoría de los yankees, que prueban de todo hasta inventar máquinas, como la de coser,

La Direccion de la
tecario, D. Enrique C
Castaño, que son los
cienta institucion pop

obras que contienen esos estantes; y llevan cuenta de los pedidos á que proveen durante el mes, apuntando cada libro que sale, de manera que un libro muy pedido de un ramo especial de las materias diversas que esos libros contienen, deja el rastro por donde pueden seguirse las inclinaciones y preferencias del público en general para el alimento del espíritu. Así deja el rayo sus rastros en la oficina del telégrafo. ¿Podrá saberse aproximativamente cuál es el estado de la mente pública, el grado de instruccion del comun de los lectores por estas solas indicaciones? Brillat-Savarin, el espiritual gastrónomo decla: «Decidme lo que comes, y yo te diré quién eres.» Decidme lo que lees, y yo te diré por dónde vas; si nada lees, os diré que vejetais como las plantas silvestres. Si, responde la estadística de todas las bibliotecas populares en todos los paises, de manera que se tienen estos indicios en cuenta para proveer de libros en proporción á las bibliotecas populares, á fin de que no permanezcan como capital parado en sus estantes, libros de ciencia, por ejemplo, si se ha cargado la mano en los de esta clase.

¿Podremos saber qué gusta leer el público de San Francisco de California, gente despierta, ocupada de negocios, buscando en los libros solamente pasatiempo y solaz? Veamos la estadística de la Biblioteca Mercantil, igual á ésta en su objeto y sistema. Un setenta y cuatro por ciento de los libros pedidos fueron de novelas y lectura juvenil.

Biografía é Historia, nueve por ciento.

Viajes, tres por ciento.

Ciencias y artes, cuatro por ciento.

Literatura, seis por ciento.

Los registros de nuestra biblioteca popular dan cifras

cincuenta y cinco por ciento de Novelas; diez por ciento de Ciencias y Artes; Viajes, nueve por ciento; Historia, ocho por ciento; Literatura, diez por ciento. De lenguas extranjeras hay 1520 pedidos; en San Francisco 3600; y en Buenos Aires 1815 en distintos idiomas, de manera que somos en nuestras lecturas mas políglotas que los parisienses. Un incidente pone en mis manos otro dato curioso.

Encargóse al Profesr Greenwood, de la ciudad de Kansas, investigar qué clase de libros leían los niños de escuela; y acaba de presentar un interesante Informe á este respecto. Ocho meses había consagrado á la tarea que se le imponía, examinando durante aquel tiempo 1371 niños y 1506 niñas, total 2877 en todo. Encontró que 38 por ciento de los libros que leían eran Novelas, cerca de once por ciento, Viajes y aventuras, ocho y medio por ciento Historia, y nueve y medio por ciento Biografías,—en todo diez y ocho de lo que puede llamarse Historia; ocho por ciento Ciencias; dos por ciento Literatura y Ensayos, cerca de doce por ciento Poesía (catorce por ciento literatura), ocho por ciento Misceláneas y once por ciento Literatura mala. Averiguando mas, se encuentra que 432 niños habían leído uno ó mas números de un sucio papel de *Sport*, publicado en New-York, en otras palabras, que uno en cada cinco alumnos, era un constante ó accidental lector de aquel papelucho. En cincuenta y siete salas de escuela,

se encontraron niños que lo leían: en nueve no tenía lectores. Cuando se les interrogaba, contestaban unánimemente que no debían venderse tales papeles á los niños, y decían que los leían porque había muchas peleas y muertes en ellos. Yendo de unos salones á otros, encontró, dice, « que había muchos niños que no leían absolutamente libros de ningún género: otros, además, que « no leían sino los mas insignificantes. Todos se mostraban « ansiosos de leer, y los maestros dispuestos á ayudarles. « Cientos y miles los compadecen; pero no es compasión « lo que necesitan, sino ayuda, y ésta, inmediatamente. « Un día el Legislador se ocupará de estos hijos de cualquiera. Lo esperamos al menos.»

He aquí un hecho curioso. Kansas es una ciudad de reciente creacion en un Territorio, y las escuelas no tienen Bibliotecas aun, como en los Estados de New-York y Massachusetts, donde disponen de millon y medio de libros.

Los niños curiosos leen lo que les cae á la mano; y sin embargo, solo leen treinta y ocho por ciento de obras de ficcion, mientras que los adultos aquí leen un ochenta y tres por ciento, y en California sesenta y tres. Los niños allí leen mas historia que nosotros, mas viajes y mas literatura. En estos ramos se muestran á la par del público parisiense; y si éste les excede en el consumo y apetito por novelas, es que la novela en Paris es la literatura palpitante y viva, la novedad del día, el asunto de la crítica, de la conversacion, del escándalo y de la admiracion pública. El parisiense vive del drama y de la novela. Es él protagonista y hace coro, como en la tragedia griega.

Una novela de Dumas pone en movimiento la sociedad; una de Zola levanta un grito de indignacion primero, y despues para mas escandalizarse, se hace una nueva edicion de Nana, y no bastando al pedido, otra, y en un año mas de oren, hasta resultar que ningún libro en país alguno, ni en los pasados tiempos, circuló con mas profusion, quedando el autor millonario, fruto de su audacia, y reconciliado con el público.

Aun así, con todas aquellas excitaciones febriles que remueven la mente del pueblo mas inteligente y mas espiritual del mundo, si no se exceptúa á los antiguos

cuentos milesianos. ¡Qué enseñanza nos subministran aquellos datos comparados! Debo hacer notar un hecho que creo que sólo á mi, por mis estudios escolares, me es conocido. Hemos visto que los niños de la escuela de Kansas-city, leen en la escuela libros de historia, de viajes y de ciencias, en mayor número que nuestro público adulto. Hemos dicho de que las Escuelas públicas de los Estados del Este, están todas dotadas de bibliotecas, para uso de los niños, redactadas especialmente en Nueva-York para su objeto, ó compuestas las bibliotecas en Massachusetts, de las obras *standard*, de la literatura inglesa, para educacion de los niños.

En Buenos Aires, que es donde la niñez es mas desenvuelta en América, los niños de escuela no leen libros de ningun género, mientras están en la escuela. Algunos leen los diarios. Uno por mil, como un *petit prodige*, habrá que desenvuelva la pasion de leer desde chicuelo. En Chile sucede lo mismo: los niños no leen hasta la adolescencia. Estudian en sus textos, y los estudiosos consultan libros de referencia. En las Provincias de uno y otro país, sucede peor; de manera que puede asegurarse que la inteligencia del hombre está paralizada en América en cuanto á atesorar datos y conocimientos, hasta la adolescencia; principiando entonces á moverse, atraída primero y casi exclusivamente, por lecturas de ficciones, de cuentos fantásticos que excitan su imaginacion, como el espumoso Champagne nos alegra un momento, dejándonos caer en seguida al mismo estado en que nos encontró, si no es con un dolor de cabeza mas.

¿Qué deduccion sacaríamos de la comparacion de la clase de alimento intelectual que reclama el público en las cuatro ciudades comparadas?

Una muy triste para nosotros, y es que la masa de la poblacion nuestra,—pues no hemos de contar la parte selecta que hace estudios profesionales,—está en los comienzos de la vida intelectual, leyendo casi exclusivamente

novelas y literatura fugitiva, con escasísimas incursiones en el campo de la historia y de las bellas artes. Las cifras son irrefutables. Lo mas notable es que los niños de las escuelas de la ciudad de Kansas, tienen la inteligencia mas desenvuelta que nuestros cerebros, pidiendo mas historia, mas ciencia, mas literatura.

¿No será este un indicio de que la mente popular del pueblo norte-americano está mas desenvuelta, mas nutrida de nociones y de datos que la de otros pueblos, de manera que el niño sabe mas que el adulto nuestro, y pide nutricion mas robusta? Ya lo he hecho notar antes; nuestros niños no leen en general, ni bueno ni malo, lo que hace perder seis años ó mas de la vida para atesorar, si no es que deja el hábito para la edad adulta de buscar en otros excitantes y otros estímulos la absorcion de las actividades y horas superfluas de la existencia.

Otros datos mas nos van á dar mas severas lecciones en cuanto á sondear la profundidad de la casi hereditaria falta de lectura.

LA BIBLIOTECA PÚBLICA

Ya veis, señores, de cuánta utilidad viene á ser una Biblioteca Popular, que así como así, pone siquiera en actividad la imaginacion, cuando mas no sea preparando y adiestrando el cerebro para el uso diario de las facultades mentales, á fin de atesorar datos y conocimientos. El hecho de que la Biblioteca Popular ha venido á poner en actividad la inteligencia por medio de la lectura, es hecho tan luminosamente demostrado, que puede decirse que ha operado una revolucion. Pero no dejaré pasar la ocasion de comprobar el aserto, porque nuestra falta de estudio y atencion á los hechos que se producen á nuestra vista, hace que vivamos en medio del error, y nos contentemos con palabras *qui stupet in titulis et imaginibus*.

¿Quién no se ha sentido halagado con el nombre de la Biblioteca Pública de Buenos Aires? Es una gran biblioteca; contiene 33.000 volúmenes, nada menos; ocupa un vasto edificio; dirigiéronla siempre hombres eminentes; tiene una suficiente dotacion de empleados. Hace medio siglo que sus estantes, recargados de libros en todas las

criminales producen. De manera que 33.999 volúmenes sirven sólo para uso de trescientos lectores francos al año!

Tan seguro es este dato, que en diez años no ha subido ni bajado el número de lectores. En 1873 hubo 5017 lectores, y al siguiente año 6192. En 1882 ha habido 7271 lectores; y durante cinco años no se tomó razón de los que hubo, lo que no prueba gran progreso. Habeis visto la marcha á vapor de la Biblioteca Popular. Con 7000 volúmenes por todo caudal, hace leer 24.212 libros en el año á 1382 lectores; de manera que cada libro, á ser todos interesantes, habria sido tres veces leído al año. Ha aumentado su circulación de mes á mes, triplicándola en seis, haciéndola producir el ochenta por uno, como nuestros trigos arrojados á la pampa, cuando ha sido abierto su seno fecundo por el arado.

¿No convendrán ahora los que han dirigido aquel establecimiento, en creer que lo han esterilizado, como el avaro que esconde en guardillas oscuras su tesoro, y no lo ostenta en la delantera de su escritorio de miedo de que se lo roben?

Treinta y tres mil volúmenes han estado cerrados medio siglo, pues no habiendo entre nosotros quienes fabriquen libros y fecunden y cultiven ideas, sino en corto número, y éstos tienen sus propias bibliotecas para consultar autores, y estando la Biblioteca abierta en las mismas horas que el público consagra á sus quehaceres, solo van á

sentarse en sus bancos los estudiantes de la Universidad y Colegios, acaso para sustraerse á sus verdaderas tareas.

Fácil nos sería demostrar que tantos tesoros y tantos mil volúmenes, han debido ser de poco auxilio para las ciencias, ya que de ellas en general parecen ocuparse sus autores (1).

Debe tenerse presente lo que Sir John Lubbock, el eminente sabio inglés, dijo hace tres años ante la sociedad para el progreso de las ciencias, y es que éstas no existen en su forma actual sino de *cincuenta años* á esta parte. Cuando se dice que en Alemania se publican al año nueve mil obras nuevas, y en estos últimos dos años alcanzan á quince mil, se dice simplemente que se está reconstruyendo todo el edificio del saber humano, y rehaciéndose los libros de ciencias naturales, de historia, de crítica,

(1) VARIOS DATOS ESTADÍSTICOS DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE BUENOS AIRES

La Biblioteca Pública posee (de la Memoria pasada en 24 de Abril de 1882) 32.691 volúmenes repartidos de la siguiente manera:

Sección 1ª—Derecho, administración, estadística, jurisprudencia, etc.....			
	2592 obras.	6806 vols.	
» 2ª—Ciencias en general.....	3150 »	7063 »	
» 3ª—Historia, geografía, viajes, etc.....	3322 »	7442 »	
» 4ª—Literatura, filosofía, religión.....	4581 »	9380 »	
» Diarios de gran tamaño.....	— »	900 »	
		<hr/>	
		32691 vols.	

La estadística publicada por el Dr. D. Manuel Moreno, bibliotecario el año 1882, dió un total de 17.229 volúmenes.

Hay un aumento de 15.871 volúmenes en 1882.

Las obras están en muy diversos idiomas, abundando el francés, el español y el inglés.

LECTORES

Año 1873.....	5017
» 1876.....	6192
» 1880.....	6053
» 1881.....	7715
» 1882.....	6271

NOTA—De Abril de 1882 á Diciembre del mismo año, se han adquirido 796 volúmenes (sin contar los diarios y 282 piezas, entre planos, mapas, estampas, autógrafos, etc. etc.) que, agregados á los 32.509 forman un total de 33.405 volúmenes.

En el presente año, las adquisiciones serán mas considerables, pues en virtud de la última ley de presupuesto, se han aumentado los fondos destinados á la compra de libros.

nidos; nosotros vinimos en 1852, á decirle á este Lázaro: « Levántate y camina! »

Los quince mil volúmenes que adquirió desde entonces la Biblioteca Pública, y que hacen hasta 1883, el pobrísimo aumento de trescientos setenta y nueve volúmenes por año, han servido apenas para mantener vivo el interés, á introducir algunos de los libros que forman el caudal científico y literario de nuestro siglo. Os imagináis, señores, el espacio que ocuparían los quince mil volúmenes que se imprimieron en Alemania, en 1881, y los 14.791 del año pasado? Pues bien, mirad esos estantes que solo contienen siete mil volúmenes, llenad con la imaginación los que están vacíos, y no podreis colocar diez mil mas, y todavía quedan seis mil que produce la Inglaterra, cinco mil la Francia, dos mil á tres mil los Estados Unidos.

No hemos, pues, tenido nunca Biblioteca Pública, sino un fantasmon, que no dejaba acercarse á nadie para reconocerlo inerte, insubstancial y vetusto. El mundo se ha llenado de Bibliotecas nuevas en estos últimos veinte años, contando por centenares las que tienen mas de cien mil volúmenes. ¡Qué nos vienen á hablar de Biblioteca Pública y de quince mil volúmenes adquiridos en treinta años! La Biblioteca Pública ha sido la fuente del atraso general,

porque se rodeó de tr
fortuna que haya de
de mudanza, para qu
con sus libracos, y so
tino tenga vergüenza
que no tiene mas Bi
reunido unos cuantos

Debo antes de decir adios á la Biblioteca Publica, nacer constar que tuvo por bibliotecarios una serie de hombres notables que ella recibió ya formados ó que los formó, y que debieron consultar sus antigüedades y documentos.

Don Manuel Moreno era un personaje distinguido de nuestra Revolucion, hermano del ilustre Secretario de la Junta Provisoria y editor de las Arengas de Moreno. El doctor Seguro, que guardó con amor durante nuestra edad media el depósito, como los monjes escondieron en los Conventos las Historias de Tácito y de Tucídides, entre las obras de los Santos Padres de la Iglesia. El poeta Mármol estuvo largos años en tan erudito puesto, si bien el género de sus poesías y de su oratoria no pedía gran acopio de luces.

El señor Trelles es el bibliófilo mas estudioso que hemos tenido, y á sus investigaciones debe el pais el conocimiento de nuestros documentos históricos, que han visto la luz pública bajo sus auspicios.

Las cuestiones de límites han tenido su ilustrada dilucidacion con el doctor Quesada, gran rebuscon de documentos, é historiógrafo de la Biblioteca misma en un libro magnífico, con visita y revision de las bibliotecas europeas; pero sin doctrina, porque no alcanzó á los tiempos modernísimos de la bibliología, ciencia nacida ayer en los Estados Unidos, y que está actualmente proyectando su luz sobre la Europa y sobre nosotros mismos en sus Periódicos, Congresos, y Revistas de Bibliotecarios y de Bibliografía.

LO QUE LEEMOS

Averiguado por tales indicios cuál es nuestro nivel popular de cultivo intelectual, hemos llegado á fijar claramente que solo la imaginacion se nutre de ficciones que la hacen sentir la vida de sentimiento, de pasion; y á la naturaleza

Recordareis que quinientos niños de Kansas leían un diario de *sport* de Nueva-York, en que están registradas muchas peleas, crímenes y asesinatos, y esto excitaba el interés de los chicos. Sabreis tambien que á esa edad el hombre está desarrollando fuerzas físicas y es esencialmente pugnativo. Gusta por tanto de los espectáculos y de las historias de fuerza y lucha corporal.

En la masa de nuestras novelas, aparece bastante leído un autor Montepin, que abunda en descripciones del género, lo que satisface en ciertos adultos la misma propension, y hace tan leídos en los diarios los hechos locales cruentos. No son pocos lectores, de Montepin, 527; y nótese como una peculiaridad nuestra: que las novelas de Mme. Radcliffe, llenas de misterios, fantasmas y escenas nocturnas en las obscuridades de subterráneos, entre ruinas ó en palacios góticos medio abandonados, no tienen lectores, porque no hay obscuridades, ni palacios, ni aún la creencia en duendes y aparecidos. Parece que hubiéramos nacido, con el gas ó luz eléctrica en el sombrero, como la llevan los mineros de carbon.

Edgard Poe no ha tenido sino 31 pedidos.

Pero he aquí que las novelas de Dumas tienen 2463 pedidos al año. Dumas padre de preferencia. ¿Cómo vive en 1883 Dumas en Buenos Aires, cuyo apogeo es de 1840?

Se explica de suyo que haya 290 pedidos de Víctor Hugo, que llena con su gloria el mundo; pero no confirma los títulos de Ponson du Terrail, ni de Dumas á tanta circulación. Lamartine, á quien como á Chateaubriand mató la frase, conserva 125 adeptos. Mme. de Genlis 113. Eugenio Sué todavía tiene 302 admiradores de sus misterios. Balzac cuenta con 226. Gaboriau merece los 426 pedidos.

Nos asombraríamos, sino sospecharíamos que ha habido y prevalece una solución de continuidad en el movimiento intelectual, al ver que sean menos leídos que los autores citados y ya pasados de moda, como Walter Scott, que empieza á revivir en Francia, los autores modernos cuyas novelas gozan de universal nombradía, tales como Feuillet con 201 pedidos; Paul Feval con 161; Teófilo Gautier con 108, y nadie mas que de los buenos escritores pase de cien pedidos.

Antes de proceder á mayores investigaciones, indicaremos

Pedro A. de Alarcon.....	485	»
M. del Pilar Sinués.....	471	»
Castelar.....	243	»
Aygalz de Izco.....	231	»
Blest Gana (chileno).....	193	»
Carrillo	129	»
Fernan Caballero.....	67	»

Si sumamos todos los españoles que proveen de lectura amena al pueblo de Buenos Aires, tendremos 4034 pedidos de novelas españolas, lo que hace un buen contingente de lectores.

Ahora principia la enumeracion de deficiencias en el gusto, ó en el conocimiento de las lecturas que llaman la atencion del mundo.

Sin salir de las novelas, Perez Galdós, español que ya se hace traducir en otras lenguas por sus pinturas reales de las costumbres internas de España, en relacion á sus ideas tradicionales, está representado por 151 pedidos. Es poco para autor tan moderno.

Julio Verne, el inventor de la novela científicamente absurda, pero de un interés y gracia inimitables, como su inmortal viaje á la Luna, ó la Vuelta al Mundo en 80 dias, no está representado sino por 300 pedidos.

Oigamos á un crítico inglés en una obra reciente sobre *La Novela Inglesa*, Mr. Lanier. Dicho autor llama la atencion sobre el hecho importante de que la novela moderna, con la ciencia y la música, apareció en el siglo XVII, y saltando algunos eslabones de la cadena, hace que George Eliot. (una mujer) siga inmediatamente á Richardson; «y aunque « el libro de Mr. Lanier no contenga un estudio adecuado « del desarrollo de la novela, su crítica es simpática, y

« muchas veces elocu
 « últimos desentendim
 « Detesta la predic
 « modernos, y princi
 « embargo, ¿conviene
 « obra literaria, por c
 « misma impasibilida
 « tir los vicios human
 « desintegracion del r
 « la verdad es que su
 « explicacion y coor
 « Nada se avanza con tratarlo como si no existiera, porque
 « ahí está. Es aspirar al imposible pretender como Mr. La-
 « nier borrarlo... de la faz de la tierra. La crítica nada
 « tiene que ver con los deseos. Las novelas de Zola mues-
 « tran que la ciencia moderna ha de presentarse acompa-
 « ñada con modificaciones de la novela. Nadie puede
 « asegurar que él haya dicho la última palabra; pero el
 « realismo es la ciencia aplicada á la naturaleza humana:
 « y aunque Zola en su violenta reaccion contra novelas
 « hechas con magníficas virtudes y la maldad heroica, que
 « describe gentes con vicios vulgares punto mas que odio-
 « sos, su predisposicion á lo melodramático, aunque no
 « siempre feliz, es comunicativa. Esto es demasiado para
 « hacerlo importante, aun á la vista de aquellos á quienes
 « no es simpático. No olvidemos que un hombre que hace
 « una cosa por primera vez, no la hace, sin duda, tan bien
 « hecha como la hará despues. »

Con esta calma miran literatos ingleses, que tienen por modelo de la novela, en lenguaje é ideas, una mujer de elevadísimo carácter, la aparicion de las novelas realísticas de Zola, que han traído alborotado al mundo literario. De tal manera chocaron en Paris sus primeros bocetos, que sus compañeros de redaccion de un diario, lo expulsaron por no contaminarse. Siguióse una polémica apasionada y extraña. El público quiso saber de qué se trataba, y de edicion en edicion, de *Nana* se hicieron *ciento una*, esto es, mas que de Shakespeare, mas que del Kempis, Imitacion de Cristo, y poco menos que de la Biblia. El autor quedó inmensamente rico con pintar lo asqueroso si era real, y vive hoy en la opulencia fastuosa de un Nabab, con la

estado de cosas. El Informe respectivo de las Bibliotecas municipales desde que «se ha formado el hábito de prestados los libros, pasan a serias, procediendo, con la diligencia y el refinamiento del orden superior de narrativas, a pasar á la biografía y la historia de ciencia, con el constante interés de cultura del lector».

BIBLIOTECAS CIRCULANTES

Para tenerlas es preciso que haya pueblo. Hay pueblo y Bibliotecas Populares en alguna parte; y quiero mostrar que no son los propósitos de esta Conferencia, sueños del buen deseo.

Existen en los Estados Unidos para 50.000.000 de habitantes, 3.700 bibliotecas de mas de trescientos libros, con 12.247.000 volúmenes.

Pero como los hombres viven agrupados generalmente en Provincias ó Estados, ciudades y grandes capitales, nos entenderemos mejor reduciendo aquellas enormes cifras á proporciones para nosotros tangibles.

En Chicago, despues del incendio, había 15 bibliotecas. No es posible calcular lo que aquella ciudad que, como el Fénix de la fábula, ha salido mas bella de sus cenizas, hará en bibliotecas con el legado de tres millones de dollars que le ha hecho una señorita, su poblacion de 750.000 habitantes y la esperanza de aumentar á diez millones aquel capital: solo citaré un hecho que puede sernos útil. La Biblioteca Pública con 40.000 ejemplares, en 1875, era sostenida por 14.637 subscriptores, de los cuales mas de la mitad eran mujeres; y entre ellos llevándolos á sus casas, circulaban en término medio 1322 libros al día. La biblioteca está ahora sostenida por un impuesto de uno por cinco mil de la evaluacion de la propiedad.

En Boston había 31 bibliotecas sobre ramos especiales, á mas de la del Ateneo, que es de grande consideracion. Pero la gran biblioteca fundada por la Municipalidad de Boston, en 1842, y abandonada al público en 1875, es la

que hace reir á los españoles peninsulares que hablan castellano (cuando lo saben) por nuestra supresion de la *z* y asimilacion á la *s*; y la prolijidad de las *dd* en prado, *asado*, etc., que ellos se comen. Ticknor y Mr. Everet, otra celebridad literaria, ofrecieron, no libros, sino 50.000 duros contantes y sonantes para la creacion de la Biblioteca.

Un Mr. Bates, residente en Londres, leyendo el primer Informe de la Comision de Bibliotecarios, envió un giro por

valor de cincuenta mil f
don en libros de Inglaterra

Los hijos del famoso ma
do la Mecánica Celeste de
los cálculos del grande
paterna con 2500 ejemplar
Reverendo Teodoro Park
11.000 volúmenes. Ticknor
cuales iban comprendido
griegos, latinos é italianos

El Hon. About Lawren

Bates, 4000 Miss Mary P. Townsend, y 20.000 agregados por
el Hon. Jonathan Phillips, sobre 10.000 pesos que ya tenía
dados. Todavía Ticknor dejó por testamento 4000 libros en
castellano y portugués, con un fondo de 4000 pesos para
aumentarlos. Tomas Pennant Burton, de Nueva York,
añadió su notable biblioteca de libros de selecta literatura
inglesa, con la coleccion de obras sobre Shakespeare mas
completa que existía en América, con mas un departamen-
to de la primitiva literatura francesa.

Es inútil añadir que desde el principio se hacía notable la
serie de espléndidos dones en libros y dinero que venían
de los ciudadanos, por ser este el rasgo característico de
aquella ciudad. No hace tres meses que deseando dar
mas ensanche á los edificios del Harvard College, que es la
Universidad situada á corta distancia de Boston, en una
aldea llamada Cambridge, los vecinos se cotizaron en
doscientos cincuenta mil dollars, para llevar á cabo la obra.

Con tales recursos y las sumas decretadas por la Muni-
cipalidad el 1º de Enero de 1875, fué inaugurada la Biblioteca
en un edificio y local que costaron 865.000 dollars.

En 1875 tenía 223.000 volúmenes en la biblioteca central, y
cincuenta y seis mil en las siete sucursales que ha exten-
dido á los extremos de la ciudad, como brazos, para la
mejor comodidad del reparto y recoleccion de los libros.
Hoy tendrá mas de trescientos mil volúmenes, con solo
cuarenta años de vida y crecimiento.

El sistema de exigir una garantía del solicitante, seguido
en otras Bibliotecas, no se usa en ésta. Cualquier persona,
siendo decente, puede hacer uso de los libros de la Biblio-
teca. El número de lectores registrados pasa de 90.000, y

sobre *Las Bibliotecas Públicas de los Estados Unidos de América, su condicion, historia y administracion* — Washington, 1876.

He aquí, pues, una gran ciudad en que el pasto del alma está servido como el gas que alumbró la ciudad, como las aguas corrientes que la purifican, acaso como la fuerza motriz que se estará distribuyendo á la hora de ésta á domicilio, por alambres eléctricos, desde un motor central. Si suponemos que el teléfono se extienda en Buenos Aires á un millar de casas, no hay duda que toda persona usando de una de las bocinas, puede pedir, sin otro requisito, el envío á su domicilio del libro que necesita.

¿Está lejos este día para ciudad tan grande, donde en general son tan acomodados sus vecinos? Algo puede hacerse para acelerar el crecimiento de la Biblioteca Rivadavia. Acaso venga con el auxilio del Estado ó la Municipalidad, la idea de comenzar de nuevo por hacerlo mejor.

Esta es nuestra pobre historia. Los recursos actuales de la Sociedad Bernardino Rivadavia, son limitadísimos.

La institucion no dará su fruto sino cuando pase de 30.000 volúmenes su capital circulante, y pueda agregar mil por año para mantener vivo el interés, con la inyeccion de nueva sangre que corra por las venas de este cuerpo social.

He debido presentar el ejemplo de Boston, porque el asunto lo requiere, pues que sería vana esperanza prometerse hallar imitadores. Estos son escasos hasta en Europa. No en todos los Estados norte-americanos hay la misma largueza, porque la Nueva Inglaterra, y mas fuertemente Boston, son un pueblo mas bien que una reunion de familias. Un municipio es un organismo vivo, con sentimientos y alma propia.

Cuando quiere emprenderse una obra pública, se votan en la Legislatura los fondos, y por el padron de la contribucion directa, se hace el reparto. Una localidad se impone, para un objeto local; un individuo anuncia que dará tal

suma, si otro ó la Munic
tanto.

Entre nosotros no ha n
cada uno vive para sí, é
qué hacerse con el dinero que se acumula en sus arcas.
Supongo que en toda sociedad nueva debe sucederlo mismo,
porque en California, donde hay ricos de á cincuenta millo-
nes y alguno costea un telescopio de un millon para recrear
su mirada, en la noticia de las *Bibliotecas en diez principales
ciudades de los Estados Unidos*, se dice de la Mercantil de San
Francisco, lo siguiente: «Sin duda que el mas notable
« acontecimiento de este último cuarto siglo en los Estados
« Unidos, ha sido el aumento en número, magnitud y esfe-
« ra de utilidad de las Bibliotecas, que son los cooperadores
« de la educacion. En la plena y recta expresion de la
« palabra, San Francisco no tiene Biblioteca Pública; pero
« merece especial consideracion por sus librerías, por sus
« asociaciones... Describiendo la Biblioteca Mercantil
« pocas de su género, dice, son tan poco deudoras de su
« prosperidad y utilidad á la generosidad de sus conciuda-
« danos. Nunca conoció uná donacion de libros; y lo que
« es dinero, ni un centavo le ha tocado de los millones
« que acumulan los afortunados!

«La Asociacion puede congratularse á sí misma del
« excepcional y permanente progreso, y de la alta y sólida
« posicion que ha alcanzado.

«Comparada la Biblioteca de San Francisco con las
« Mercantiles de las grandes ciudades, pocas la aventajan.
« En la primer década de su existencia, tuvo 19.000 volú-
« menes y una circulacion de 3.371 á 40.136 en el año. En
« la segunda década 33.614 volúmenes, con 80.136 de circu-
« lacion. Hoy tiene edificio propio, con 41.000 volúmenes.
« Los términos para hacerse miembros de la asociacion
« son: miembros de por vida 100 fuertes; para los subscrip-
« tores, por prima de iniciacion 2 pesos; y 3 por cuatrimes-
« tre pagados anticipados. En 1875 tenía 1669 miembros
« subscritos de buena cuenta; 320 miembros de por vida y
« 78 miembros honorarios, lo que daba con otros recursos
« 80.000 fuertes al año, quedando 10.000 para aumentar los
« libros.»

cada, lo que le
é interesarse e

Las ediciones
res; pero un a
porque no son
por las manos

Los libros al
pero las ideas
por la traducci
lectual nos lleg

El frances conserva todavia para nuestras clases edu-
cadas, al menos, la posicion que ocupó el griego entre
los romanos, pues que era la lengua de las letras y de la
filosofia. Los libros franceses forman parte del caudal de
luces de todos los pueblos de origen latino, de los rusos y
de las gentes cultas de Inglaterra.

El ingles ocupa hoy, como órgano de difusion de los co-
nocimientos, un lugar prominente por la grande extension
de la tierra que abraza su lengua y el movimiento comer-
cial que une á todos los pueblos. El ingles hablado por
dos grandes naciones modernas, tiene necesariamente una
produccion enorme de libros; pues los que da la Inglate-
rra, tienen por lectores apasionados á los norte-americanos
y á los ingleses del Canadá, de Australia y de la India.

Tienen ademas los norte-americanos acceso á los libros
alemanes, por ser en algunos puntos, como en Pensilvania,
hablado como idioma vulgar, estar naturalizados millon
y medio de alemanes, y enseñarse en las escuelas públicas
de algunos Estados. Puede decirse que pertenece al
ingles lo que llamaré literatura política. Ninguna otra
nacion posee sobre esta materia, mayor número de obras, ni
mayor fijeza de ideas, siguiendo en esto la índole del
pensamiento ingles, que mira la constitucion de su gobierno
como «un árbol que crece» segun la feliz expresion de
Mackintosh.

Con estas ligeras indicaciones entremos en nuestra pro-
pia casa y veamos lo que en ella sucede. ¿Prodúcense
al año veinte obras nuevas en Buenos Aires? ¿Cuántas
en el interior? ¿Cuántas en el Uruguay? ¿Cuántas en
todos los Estados en que está subdividida la América?
¿Cuántas en todos los países que hablan la lengua caste-

llana? ¿Alcanzarán á mil obras nuevas al año? Si á tal número llegasen, ¿cuántas circularán entre nosotros?

En aleman, ya lo hemos visto, circulan hasta quince mil obras nuevas por año. En frances cinco mil; en ingles, en uno y otro lado del Atlántico, como diez mil. En las veinte naciones de la lengua española, menos tal vez de quinientas!

Tan reducido pábulo, añadido anualmente al apagadizo fuego intelectual que calienta nuestras inteligencias, es contrariado por dificultades que harán por mucho tiempo lenta la difusion de los conocimientos.

El libro que los contiene proviene de una operacion industrial que calcula los costos y la pronta colocacion de los productos. Los señores Appleton de Nueva York, exigen seguridades de colocacion para tres mil ejemplares de cualquier obra en castellano si habian de encargarse de imprimirla; y como la América Española está dividida en diez y siete fracciones, ninguna de ellas, no pasando de tres millones sus habitantes, puede responder de la colocacion de tres mil ejemplares. Méjico, que cuenta mas de diez millones, sólo es capaz de mil ejemplares, como nosotros. Mientras tanto, cuando Dickens visitó últimamente los Estados Unidos, seis imprentas emprendieron reimprimir sus obras; y la casa de Appleton habia en cuatro meses vendido un millon de ejemplares de una edicion popular, baratisima. Enviáronle por aguinaldo á una escritora alemana sesenta mil fuertes, en compensacion de haber traducido al inglés varias de sus novelas históricas, publicadas á treinta y seis mil ejemplares, cuando el costo total de traduccion, impresion, estereotipia y encuadernacion, sólo exigía la venta de tres mil.

¡Cuán diversa es nuestra situacion! Un libro producido en Méjico ó en Buenos Aires, apenas saldrá de los bordes de su cuna; y si viene de España, de donde tan pocos libros nos vienen, su consumo en América será muy limitado, aunque mas general.

El impresor Rivadeneira emprendió, por un mal aconsejado patriotismo, reimprimir todos los antiguos autores españoles, y en toda España obtuvo ochocientas subscripciones; y mucho menos en América. Verdad es que era demasiado pedir que se interesase el público en lecturas

que nada de ameno i sólo para eruditos alir por entonces Biblioteca fondo, como lo era ant.

Debido á estas circunstancias en América una industria sus producciones, en la sidad de vender barato

Si se imprimen diez pagados por los primeros á la romana de los otros ciento del tirado y usura; pero si se imprimen sobre el estereotipo 200.000 ejemplares, aunque sea en diez años, el estereotipo se convierte en un capital que dará por rédito, las nuevas ediciones que el consumo exigiere.

El Secretario de la *Biblioteca Rivadavia*, interrogado á este respecto, nos ha asegurado que son pocos los libros nuevos que llegan de Europa en castellano, teniendo todos los libreros encargo de remitirles los primeros ejemplares. ¡Escaso pábulo al candil serían diez libros al mes!

Durante mi residencia en los Estados Unidos, era frecuente recibir con una carta un libro nuevo, cumplido muy en uso en aquel país; y aun aquí me llegan ejemplares así enviados de obsequio, por ser el libro que anda en boga en el momento de escribir la carta.

TENTATIVAS FRUSTRADAS

Como los datos que cito muestran que hace años sigo con ansiedad el lento movimiento de las ideas, y examino la obstrucción de los canales que debieran seguir para llegarnos, contaré el mal éxito de las tentativas que se han hecho de abrir caminos nuevos, ó desembarazar los antiguos. Sabiendo por aquellas cifras estadísticas que la producción de los libros en España misma es limitada, se quiso, por haber poca producción original, aprovechar de la *cofradía* que forman entre sí los libreros en Europa para adquirir todos los libros en castellano que se publicasen en todo el mundo, pues la librería española vive de prestado en cuanto necesita una fábrica para producirse.

En Barcelona está tomando incremento esta industria, y

doscientas establecidas, en contacto inmediato con la produccion de libros en castellano en todo el mundo, y la que estaba establecida en Olta (Llanos de la Rioja), como la que había en Humahuaca (frontera de Bolivia), podían leer dos meses despues de salir de las imprentas de Europa ó Estados Unidos, « Las Maravillas » coleccion preciosa de libros, para lectura apetitosa, que se estaba publicando en Francia, y de que se iba traduciendo cada tomo así que aparecía.

Un obstáculo surgió de donde menos debía esperarse.

Instruido el Presidente de la Comision de Fomento de las Bibliotecas, de estar á su disposicion, á los precios de compra, diez mil fuertes en libros frescos, encuadernados para bibliotecas y baratos, á fin de que los fuese distribuyendo en los pedidos que les hiciesen las bibliotecas, objetó que la ley de bibliotecas se oponía á tal introduccion de libros, por cuanto era facultad de cada bibliotecario pedirlos, y obligacion de la Comision proveérselos.

Rara vez hay pecado en recibir lo que nos viene del cielo y se empeñan en que aceptemos. El que había hecho el proyecto de ley de las Bibliotecas Populares, era el mismo que se proponía hacerlas surtir á precios ínfimos, y á la aparicion del libro en Europa; porque éste á *última hora* del libro, es el estímulo mas poderoso del espíritu y de la curiosidad. La Ley de creacion de bibliotecas proveía que el Gobierno daría otro tanto de lo que remitiesen en dinero los que se propusiesen crear bibliotecas, pudiendo, como era natural, indicar los libros que preferían. Pero había monstruosidad en suponer un *derecho inalienable* de imponer la eleccion de todos los libros, puesto que la mitad eran pagados por el Gobierno.

¿Qué libros pedirían de Humahuaca? Acaso los que por allí se conocen; y ya habeis visto por los libros de lectura mas en demanda en Buenos Aires, cuáles serían los que de allá pedirían. Lo viejo y pasado de tiempo.

Fué preciso una conferencia entre el Gobierno y la Comision, y argüido el punto por una y otra parte, resultó demostrado hasta la evidencia que la Comision no podía imponer á las bibliotecas su propia eleccion de libros, con protesta formal del Presidente de la Comision, de no aceptar los libros sin orden expresa del Presidente de la República. No se aceptaron los libros: quedaron diez mil fuertes en libros en los estantes de las oficinas, se fueron regalando, disipando, descabalandando y desparpajando, hasta que en manos del Consejo de Educacion han acabado de desaparecer, porque nadie sabe hoy qué significaban doscientos ejemplares de las «Maravillas», libro insignificante para sabios y eruditos, pero que el portero sólo sabía estimar en todo su valor, por ser muy entretenidos. De estos chascos me he llevado algunos, y quiero dejar en vuestros recuerdos el mas solemne de todos.

UNIDAD AMERICANA, PARA LEER

Quien no está en antecedentes sobre esta peregrina situación de la raza española en América, sin libros y sin librerías, está expuesto á dejarse alucinar por las argucias que se opusieron á recibir libros baratos, y abrir las corrientes de libros nuevos.

No puede imprimirse una obra seria en castellano, por falta de seguridad de colocacion de tres mil ejemplares en un año, á fin de que entre en cajas el capital invertido, y por tanto no puede emprenderse la traduccion sin que el traductor esté seguro de obtener el precio de su tiempo, como el librero el de su capital.

El Africa ha sido el teatro de las mas conmovedoras escenas, mediante el heroísmo de los Livingstone, los Stanley y otros, cuyas aventuras han traído preocupada á la Europa durante diez años, sin que la raza española sepa, si no es por las alusiones de los diarios, lo que tanto apasionaba al mundo, porque no se ha intentado traducir al castellano los viajes de Livingstone y Stanley, por falta de aquellas seguridades que necesitan el traductor, el impresor, el litógrafo y el librero.

La América está retaceada en veinte fracciones, á cuyos habitantes convienen los mismos libros, por hablar todos el castellano, pero que ninguna puede costear por sí. No pueden los gobiernos encargarse de hacer traducir libros; pero pudieran fomentar la producción de los libros, asegurando el costo original. Como se ha visto, un libro lo pagan 3.000 ejemplares. Como la América está dividida en 15 fracciones, tocaríales á cada una unos 200 ejemplares anuales por su parte de fomento para cada libro *traducido* al castellano, pues no hay que pagarles á sus habitantes propios para que piensen; y los libreros y traductores se encargarían de proveer de libros, salvada la dificultad inicial, que es el costo de impresion.

Fundado en estos antecedentes, el Gobierno Argentino presentó al Congreso una ley pidiendo autorizacion para ponerse de acuerdo, por medio de negociaciones diplomáticas, con los demas de América, sobre el cuánto con que entraría cada uno en un convenio, y para dar principio

pedía al Congreso la f
al año por su parte.

Al ir á negociar con
partir de hipótesis s
cuarenta mil pesos qu
tes, ¿ cuánto darán
Gobierno que tal prop
otros gobiernos con la
rica Española, hablad
diplomáticos, teniendo
Appleton en Nueva

nada piden sino trabajo con garantías de rendimiento.

¿ Cabrían al Gobierno Argentino trescientos ejemplares
de los tres mil computados ?

No bien habrían llegado, cuando irían á las trescientas
Bibliotecas ya fundadas, y como toda la América seguiría el
ejemplo, la edicion á tres mil ejemplares, de un libro
publicado en castellano en Europa, llegado un mes despues
á los puertos del Atlántico y del Pacífico, un mes mas tarde
habría penetrado al último rincón de Bolivia ; porque, señores,
la palabra Humahuaca, que tanto he repetido, es el
nombre de un pueblo limítrofe de Bolivia, en la Provincia
de Salta. Pero ¡ oh ! este proyecto debía fracasar en grande,
como había fracasado en pequeño la provision de libros que
lo mostraba hacedero. Leído en la Cámara el proyecto, y
pasado á Comision, un espíritu sagaz y atisbador descubrió
que... había ó debía de haber (lo que por supuesto es lo
mismo)... en ello... gato encerrado, que era ó podía ser
un negocio del Presidente para proteger... y el proyecto fué
encarpetado en la Comision, de donde no saldrá nunca.
Ahi está !

Todavía otro hecho, y concluiré con este punto de la
provision de libros.

Un Ministro de Instruccion Pública, hallándose al entrar
en funciones con una Comision para enviar libros á las
Bibliotecas, y otra para proveerlos á las Escuelas, y con un
depósito de libros, llamado Biblioteca Nacional, proveyó lo
conveniente (es decir, lo inconveniente) en materia de
Escuelas, y nombró Bibliotecario para la Biblioteca Nacional,
al primer muchacho que le recomendaron. El decreto

pudor arisco de sol
que los ingleses llar
de los libros traídos
decreto decía trasla
Superintendente, si
sagrado, había tom
es algo parecido á
Cámara, sobre la de

Se sospechó y dió
tendente había hec
Nacional á la Riva
malsonante á oídos
había sido abierta bajo los auspicios del Presidente Avella-
neda, con el centenario de Rivadavia, á que concurrió todo
Buenos Aires para dar sancion al pensamiento.

Serenada la tempestad, supe por los señores miembros de
esta Sociedad, que todos los embarazos suscitados provenian
de llamarse de Rivadavia!

Así se hace la historia argentina.

Aconsejé entonces llamarle: « Biblioteca del Municipio »
para no espantar la caza; pues los que mas necesitan leer
son los enemigos de Rivadavia. Lo son por *falta de ignorancia*,
como dice el vulgo en Chile.

Apelo al testimonio de los señores de la Comision, Agote,
Lamas, Seguí y á los señores Secretarios para asegurar que
nunca prometí nada, que tuve separada y deslindada la
parte *nacional* de la popular de la Biblioteca, y lo que es mas,
que rara vez vine, ni me entrometi en el régimen de una ni
de otra Biblioteca, pues cada una de ellas estaba confiada á
sus funcionarios respectivos.

Hecha esta declaracion, diré ahora que tenian razon
aquellas almas benditas en sospechar que algun designio
torcido abrigaba yo al traer la Biblioteca, llamada nacional
por ironía, á ponerla al lado de la de Rivadavia. Sí: abrigaba
el siniestro designio de hacer que hubiese con esa cabullería
reunido elementos con que formar una Biblioteca de apa-
riencias decentes como ya ésta tenia: pero una Biblioteca
que contuviese cuarenta ó sesenta mil libros, sin lo cual
ninguna coleccion pública, si no son las especiales, merece

quinca mil libros nuevos, esterilizada para la instruccion del público, por sus reglamentos conservativos de la polilla, circunscripto su uso á las cien personas, que requieren para trabajos eruditos sus datos, y para estudiantes que hacen la rabona y la frecuentan por pasatiempo. Para el público nada! La Biblioteca Nacional en aquel andar buscando el árbol donde debía ahorcarla el Consejo, ó el muladar donde arrojarla, ha acabado por repartirse entre porteros y mozos de servicio algunos libros, descabalarse casi todas las obras, donarse por orden de los Ministros los duplicados (alguna vez por carretadas) y últimamente ha acabado en los cuarteles y maestranzas, que solía ser en otros tiempos el peligro de las Bibliotecas y archivos destinados á *hacer cartuchos*, único servicio digno de la Patria.

Tengo que confesar mi humildad, diré mejor mi codicia, cuando aconsejé á la Comision aceptar unos duplicados que le obsequiaba el Ministro al sacar en triunfo sus libracos descabalados de los estantes de la Biblioteca Rivadavia que veis viudos ahora.

En materia de enriquecer las Bibliotecas, no debiéramos ser dificiles como aquella Comision que no quiso admitir diez mil fuertes en libros, ó como aquel Consejo que se montó á caballo en la conjuncion, y hechos uno é indivisible como la República Francesa el Consejo y Biblioteca del decreto consabido. Nada quedó de los diez mil fuertes; nada queda de la Biblioteca Nacional, si no son depósitos de documentos, como no queda nada de las doscientas Bibliotecas populares que hubieron de alimentar aquellos diez mil libros frescos, aquellos cuarenta mil que debieron abrir el camino á la traduccion al castellano de los libros que en nuestra época llaman la atencion del mundo. ¿Por qué son buenos para nosotros sin otro examen, ni expurgatorio? Porque todas las naciones los leen, y eso basta.

Tendremos que
Hemos de resucitar
abandono, porque
Rivadavia, han pr
vivir. Hemos de
traduccion, pues l
tria, no nos trae li

Los ingleses, cu
en libros; los fra
cuanto nuestra so
con lo que se retar
frances; y los itali
las palabras en i
obstante que sus l

no hablarán otra, cualquiera que sea la fuerza que quiera
hacersele á la naturaleza.

Para terminar mis lamentaciones sobre la situacion que
nos hace la lengua que hablamos, tan mal conductora del
movimiento intelectual de nuestra época, como el fraccio-
namiento de la América Española en pequeños cuerpos
aislados, casi refractarios y sin cohesion, recordaré que en
Francia, en Inglaterra y Estados Unidos, merced á la bara-
tura y difusion de las ediciones, se vienen publicando de
tiempo atrás colecciones de libros por subscripcion, que
difunden los mas acreditados, ya conocidos, ú otros nuevos,
cuya edicion se reparte entre los que siguen la serie.

Pertenece, entre otras, á este género, la coleccion *Des
Merveilles* en frances, que contiene en volúmenes aparte los
asuntos que mas pueden cautivar la atencion ó la curiosidad
del lector, tales como las Maravillas del Mundo, ó las Esca-
padas de prisiones y cautiverios mas maravillosas, que se
vienen traduciendo al español, y no sé las que se trajeron
para las Bibliotecas Populares. Hay una, llamada la Biblio-
teca Internacional, ya muy avanzada, tambien en frances,
como hay, entre otras, la *Franklin square Library* de los
Estados Unidos, que cada día se enriquece con nuevos
libros; pero no para lectores sur-americanos.

A riesgo de abusar de vuestra paciencia, extendiéndome
tanto, he querido mostraros cuán grave asunto es el de la
fundacion de las Bibliotecas, y cuánto afecta al porvenir

MANIFEST

Alocucion aceptando la visita Universidad y Col

Motivaba este discurso la manifestación del Ministro de Instrucción Pública, del orador de la Cámara de Diputados, y del General Sarmiento, en representación de la prensa liberal, por la parte que tuvieron en la discusión de un proyecto de ley de educación, en lo que excluía las creencias religiosas.

Basten algunos fragmentos de la alocución del joven Gache, orador elegido por los jóvenes, para formar idea del conjunto.

GENERAL SARMIENTO :

Estáis en medio de la juventud. — de la juventud liberal que lleva en su alma el culto de la verdad, y que sostiene en su brazo la bandera de la tolerancia y del respeto á todas las creencias y á todas las opiniones.

Estáis con vuestros amigos, — con los que os aman y os admiran, y que en este día saludan en vos la personificación gloriosa del poder irresistible de la palabra escrita que se difunde en la República y se perpetúa en los tiempos.

Estáis en el corazón de cada uno de los que os rodean; estáis también en su pensamiento, como estáis en la lucha por la libertad y en la acción que la vigoriza y la complementa. Y el corazón y el pensamiento, y la lucha y la acción, enseñan que medio siglo de labor sin tregua ha posado sobre vos, sin que vuestro cerebro privilegiado haya perdido nada del esplendor de que gozaba cuando concebía ese poema inmortal que legáis á las generaciones del porvenir bajo el nombre de *Facundo*.

Medio siglo — sí! Y cuando de pura de haber servido á la patria durante ese largo período de vuestra vida fecunda, el cuerpo os pide reposo, vos, señor, siempre joven, siempre con fuego en el alma, por más que llevéis nieve en vuestra cabeza, hacéis oír desde la tribuna excelsa de la piedad el imperioso de vuestra palabra soberana, combatiendo la prédica de los que en nombre de Dios, retardan quitar al hombre la libertad de pensar.

Estáis en el ocaso de vuestra vida, y es hablo en nombre de la juventud que es

pueblo!

¡Honor á Rivadavia, que promovió la difusión de las escuelas donde se han formado y se formarán ciudadanos libres, — no jesuitas que llevan en su fisonomía el signo del atraso en que viven y se agitan en torno de una idea que rechaza el siglo de Thiers, Mazzini y Garibaldi!

.....
Conservad, señor, la pluma en vuestra mano; que ella no caiga jamás vencida, para honor de la libertad del pensamiento inmortal, y para que la Nación Argentina con su prensa ilustrada promueva los intereses del progreso americano, por los siglos de los siglos!!

El General Sarmiento contestó:

JÓVENES ESTUDIANTES:

Lo que va de vuestros años á los míos, es el largo del camino que las ideas han hecho desde la emancipación de esta América, que es el complemento geográfico, político y científico de aquellas. El porvenir del mundo está de este lado del Atlántico y no hay dos Porvenires para el mundo de las ideas.

La antorcha de luz atravesó los mares hace tres siglos.

La vais á recibir, con los derechos del ciudadano, no ya en forma de antorcha, sino como foco de luz eléctrica. El haber nacido en cualquier extremo de esta tierra nos impone deberes y misión como herencia, que no nos es dado repudiar.

La generación que os precede, llenó hasta colmar la medida, aquella parte de obra que le cupo en suerte, hasta dejaros una patria independiente y constituida en nación libre.

Una palabra diré de paso para precisar mis ideas. No queremos amenguar el respeto á la creencia religiosa que nuestra educación y nuestra tradición histórica nos ha

tro país el mas libre acceso á los hombres y á las ideas. El vapor, el cable, los códigos, las instituciones libres, inclinan á todos los pueblos civilizados, y arrastrarán á todos los de la tierra, á confundir sus ideas, sus creencias, sus usos y su industria.

Como debe desaparecer todo istmo que separe dos mares, debe evitarse que ninguna creencia que divida á los hombres embarace la union íntima de pueblos; toda distancia entre los hombres y las ideas debe suprimirse.

Hace pocos días que se ha recibido de la *Sociedad Protectora de los Animales* de Viena, invitacion á concurrir por Delegados á un Congreso de Sociedades para este objeto. Hace años que soy miembro de la Sociedad que tiene su asiento en Inglaterra, para hacer camino á la supresion de la guerra, como medio de poner término á los desacuerdos nacionales; y tanto en este caso como en el otro, se han dirigido á nosotros, porque están seguros de que aquí pensamos, deseamos y queremos lo que por allá piensan y desean hacer prevalecer.

Digo lo mismo sobre el objeto de esta manifestacion.

Hemos apartado á un lado un motivo de divergencia en

tantes Emerson, Wendell, Phillips, consultados, aconsejaron «suprimir los Evangelios», cortándose así un brazo el protestantismo, á fin de «no escandalizar á su hermano católico». Imaginaos el espíritu evangélico de los que le dicen á la ley de Escuelas, comun á todos: apartad la cizaña del buen grano en las gavillas, y echad aquella en la gemna del fuego, como practican dejar al samaritano herido y seguir su camino, ó bien hacer sacrificios de aves y de corderos, porque el humo de la grasa agrada mas al Señor, que instruir al que no sabe! ¡Fariseos hipócritas!

Las ideas de los pueblos están escritas en el suelo que habitan.

Sabeis, oh jóvenes, que he recorrido la parte del globo en que se ha realizado la historia del Occidente. Los alrededores de Roma los ví poblados de pastores rudos, vestidos de cueros, que me hicieron creer en la existencia de sátiros y de faunos. El Africa romana donde florecieron cuatrocientas ciudades, la ha convertido el fanatismo musulman y la barbarie secular del creyente en un páramo. Los españoles os dirán: ¿qué dejó en la Bética la Inquisición? Ni árboles crecen todavía entre Madrid y Tolosa, todo el ancho de Castilla y la mitad de la España. ¡Ahí está la Mano Negra! Es una Mano Negra lo que trajo la ignorancia y la pobreza.

La industria en su marcha ha seguido el mismo impulso.

Los desterrados hugonotes iniciaron á sus huéspedes en los secretos de las artes fabriles; los judíos, perseguidos

en E
sin q
puer
de n

Se
sent
med
verd
nás,
pode
hero
la co
ador

La
extr
Esos
cielo
cia l

proporcion de sus necesidades, de su respeto al derecho de cada uno y de las leyes del progreso y del desenvolvimiento.

Nuestro deber es seguir ese camino, á no ser que Dios se haya equivocado al dejar en estos tres últimos siglos que prosperen los *malos*, esto es, la Inglaterra, la Francia y los Estados Unidos, que suman con otros picos, doscientos millones de lo mas saneado de nuestra especie, y sean tan atrasados los *buenos*, que no siempre tienen ni la conciencia, ni la camisa limpia; pero lo que estais estudiando, no es sin duda el arte de hacer de Providencias, que es pretension del despotismo civil ó religioso, sino el derecho de cada hombre y el arte de gobernar sus grandes agrupaciones, de manera que cada uno se sienta, como si el Universo hubiese sido creado para él solo, tan libre ha de mantenerse en la armonía general. Estudiad el derecho, praticadlo cuando seais ciudadanos y habreis llenado vuestra tarea.

Ahora que recibo vuestro aplauso, empiezo á creer que sin duda yo he llenado la mía en la esfera de mis fuerzas.

**Discurso pronunciado en la inauguracion del Hospital de
Caridad. — 25 DE NOVIEMBRE DE 1883**

Como Presidente de la Sociedad Protectora de Animales, Sarmlento se dió la mision de ir personalmente al Rosario á gestionar la prohibicion del establecimiento de una plaza de toros, que en olvido de nuestras tradiciones patrias parecia que iba á concederse. Su presencia sola era sensacional y su ruidosa propaganda bastaron á desbaratar aquella intentona de retroceso. Su actividad, empero, no había de limitarse á aquella mision, y el siguiente discurso lo demuestra.

SEÑORA PRESIDENTA, SEÑORAS Y SEÑORES:

Me ha tomado de sorpresa esta fiesta de caridad tan laudable. Traía el espíritu montado en otro diapason. Venía con intenciones perversas, saturado de constitucion, de leyes, de tradiciones y conquistas patrias como armas de combate. Informóse á la Sociedad Argentina para la proteccion de los animales contra actos de crueldad, que estaban aquí armados empresarios y gobiernos para dar un espectáculo odioso á los sentimientos de humanidad. Pero en lugar de toros y toreros me salen al encuentro á mi llegada, jóvenes de ideas simpáticas á ofrecer su concurso decidido y amables damas de Caridad que me dan la bienvenida. Tengo, pues, que desmontar toda mi maquinaria de guerra, para asociarme á esta pia inauguracion.

En todos los semblantes, en la opinion, en la prensa solo se ven sintomas y manifestaciones de paz.

creen que los Estados Unidos nacieron con los rieles en los caminos para correr como las botas de siete leguas.

He conocido al Rosario pobre aldea con veinte casas y cien ranchos. En su puerto amarraban, para pasar la noche, los barquichuelos que llevaban carbon ó leña á Buenos Aires.

Recibíéronme muy buenos vecinos al llegar con el Ejército Grande; y habiéndome honrado con una manifestacion personal, decliné el peligroso honor haciéndole de él endoso al General en Jefe.

Conocí particularmente á un Coronel Rodriguez, quien me ofreció el caballo bayo del General don Estanislao Lopez; y conversando de las cosas presentes, se extasiaba en presentir el porvenir de grandeza que aguardaba al Rosario.

Entre las buenas razones que daba, yo reconocí las mías, pues había disertado largamente en la *Crónica* de Chile, contando los beneficios que le traería la caída del tirano, con el desarrollo del comercio del Interior.

Sé que el Coronel tiene un hijo educado en Chile, y joven de capacidad y de instruccion. Me parece, pues, que el padre era la expresion del Rosario entonces, y el hijo muestra del Rosario de ahora.

en 1868 me invitaba á ver la ciudad que yo había dejado en pañales en 1858.

Preguntándome las gentes cuál sería el programa de la nueva presidencia, dí el que haría tangible el gobierno de que iba á encargarme: «Haré cien Chivilcoys en toda la República!»

La provincia de Santa Fe me ha hecho setenta! (colonias) y las otras treinta están por todos los otros territorios.

Y las hago mías, porque en los acontecimientos humanos, el impulso primero determina la dirección y la corriente de las ideas y de los sucesos.

Dióse orden al ejército de avanzar á todo trance la frontera de Santa Fe, que estaba á catorce leguas al Norte de la ciudad hasta el Paso del Rey. Los indios pampas hasta entonces, y los abipones del Chaco, se cruzaban en la Esquina, cortando el camino y el mapa del país habitado. Había paño en que cortar. Quedaron así seis mil leguas para crear Chivilcoys, dando la tierra medida en lotes, para la agricultura, como se había subdividido la de Chivilcoy.

Sin el avance de la frontera, sin el sistema ensayado en Chivilcoy, no tendría ahora ocasión de ir á admirar el progreso de las colonias de Santa Fe, que no son hijas del acaso sino de un plan político realizado. Pertenecen al mismo sistema el edificio de la Aduana, que ya queda estrecho para el movimiento del comercio. Treinta vapores descargan ahora directamente de Europa; y las barras de plata, cobre, bismuto y los minerales en rama que llegan en cada tren por toneladas, señalan al Rosario un porvenir comercial inmenso y lo hacen ya el puerto de Bolivia.

Todo eso preveía esa Aduana, que tuvo sus almacenes y bodegas vacías al principio.

En otro punto se encuentra el edificio del Colegio Nacional, porque con tierras, labradores y comercio había de

verdad, consecuencia de la repugnancia de la clase de las mujeres que los visitarían luego.

Llama al Jefe Político.—Los jefes políticos del Rosario, han sido siempre muy obsequiosos. Es tradicion del puesto importante que ocupan.—Llámale y le dice: «búsqueme una muralla larga, con frente despejado, sin casas ni gente atrás, que necesito.» Sale en busca del artículo, escaso entonces, y vuelve desconsolado, porque no hay muralla larga con frente despejado y sin gente atrás. Por accidente nombra el Colegio en construccion, y el Presidente lo declaró ocasion de ensayar su consistencia.

Desembarcáronse las ametralladoras, invitóse gente á verlas funcionar y el Presidente en persona apuntaba el manejo de los cañoncitos y hacía despues notar el efecto de la sucesion de los tiros, cuyas balas se describían en la muralla, como puntos de máquina de coser, con lo que se demostraba (teórica y prácticamente) que no quedaria

guerra el éxito es el mejor de los argumentos, como son la táctica y la estrategia mas consumadas vencer al enemigo.

He aquí para qué se hicieron algunos agujeros al edificio del Colegio.

Poco sabría decir sobre el piadoso objeto que nos reúne aquí; pero aun en eso veo que ya han penetrado hasta el Rosario las nuevas aplicaciones de la higiene á la construcción de los hospitales. Estamos en un nuevo salon separado de los anteriores, y el doctor Capdevila me ha mostrado en lo que es botica ahora, el salon que constituyó el hospital original, capaz solo de doce camas. Así se construyen hoy los grandes hospitales, por *pabellones*, con espacio, aire, flores y árboles intermediarios. Hay una fiebre que llaman los Esculapios, *hospitalaria*, y es una enfermedad que recibe al enfermo que viene á curarse de la suya propia. Los descubrimientos recientes demuestran que en el pavimento, en las hendiduras, en el techo, en las puertas se conservan por años, vivos los animalculos pútridos, pestilentes, que han exhalado los enfermos en una ó mas generaciones.

El edificio suntuoso de piedra, antiguo, sólido, es pues, una enfermedad inventada por la vanidad humana. Vuestro hospital está exento del virus, y cuando envejezca, como no se puede entregar á la lavandera para que lo limpie, podeis pegarle fuego, y construir otros salones.

Los americanos los hacen de carton, y los enfermos lo pasan muy bien.

La caridad es el Proteo de la fábula, reviste toda clase de formas.

Es tambien ramo de la caridad el que cultiva la «Sociedad Protectora de los Animales» que me envía para ahorrarle sufrimientos á éstos. La crueldad no es cristiana; y necesitamos extinguir los hábitos de barbarie que prevalecen en nuestro país. Venía preparado para sostener las doctrinas que profesamos, ante los tribunales nacio-

La proscripción de los toros figuraba entre los artículos de la exposición de agravios hecha para fundar la Independencia declarada en 1816, pero quedaba la plaza de toros en Buenos Aires, y el primer Poder Ejecutivo creado por nombramiento de ese Congreso Constituyente mandó suprimirla, arrasando la plaza de toros, sin sembrar de sal la arena como lo ordenaban las leyes antiguas con el terreno en que reposaron edificios execrados. Este derecho adquirido, aunque no enumerado, tiene la sanción de medio siglo, respetólo el tirano Rosas y todos los tiranuelos de provincia cuando barbarizaban la República, y no ha de ser atropellado ahora, porque «aquella Constitución, los derechos no enumerados por ella y los usos y costumbres legales son la ley de la Nación, no obstante lo que en contrario digan leyes y aun Constituciones de Provincia.»

Se ha dicho que los que se oponen á la *restauración* de los toros, lo hacen porque no los conocen y que el pueblo gusta de ellos!

Críticos españoles han declarado una de las mas gráficas descripciones de los toros Reales de España, la que se encuentra en *Viajes por Europa, Africa y América*, superior á la que de las mismas fiestas presididas por la Reina dieron Alejandro Dumas (padre) y Teófilo Gautier, y he visto



5 2 3 4 5 6 7 8

estos fúnebres asilos, en que no penetran las pasiones, para dejar dormir en reposo las sombras de los que siguieron distintos y aún opuestos rumbos, en los difíciles y á veces apenas trazados senderos de la vida. Lo que queda, lo que sobrevive en el hombre es el bien que hizo durante su pasaje, y las señales que dejó sobre la superficie de la tierra.

El micrófono de invencion americana, aplicado á la tierra, hace perceptibles desde Roma las convulsiones internas que preparan las erupciones de lava con que el Vesubio de Nápoles, descarga las rocas incandescentes que se arranca de sus entrañas; y los naturalistas oyen el paso presuroso de las hormigas vacando á sus múltiples ocupaciones. Si lo tuviéramos á mano, como nos es ya familiar el teléfono que trasmite los sonidos perceptibles, oiríamos en este momento solemne de todos los puntos del horizonte, el himno que entonan millares de máquinas en movimiento, volteando en líneas geométricas, cien leguas de mieses, con millon y medio de fanegas doradas, de setenta y dos colonias; mieses que dan bienestar y alegría á cien mil habitantes aquí, é irán bien pronto á llevar pan barato á la boca de los padres y de los niños en Europa.

Este es el mas alto panegírico que puede pronunciarse en la tumba de un hombre público.

Cábeme la satisfaccion de decir que las primeras preces que se dirigieron al cielo, cuando todavía estaba caliente el lecho mortuario, son las que la venerable comunidad de frailes franciscanos elevaba bajo las bóvedas del solitario templo y convento de San Lorenzo, que como nos dijo uno de sus monjes, será en nuestra historia religiosa lo que el Monte Casino fué en Italia cuando los arrianos longobardos amenazaron con Tótila la cabeza de la Iglesia Católica.

afecciones, ante las aras de los grandes principios que sirven de base á nuestras instituciones republicanas. Restablecida así nuestra antigua amistad, y apartado como estoy de la vida pública presente, puedo como con los manes de

en la mas perfecta Escuela Normal de alumnos maestros

para la inteligencia, he aquí el producto madurado en diez años de las batallas del Sauce, Ñaembé, el Talita y Don Gonzalo. Débeles á ellas su civilizacion y cultura esta parte del litoral que fué muy atrasada siempre, por haber desde temprano caído el poder en manos de caudillos salidos del seno de masas ignorantes. Vosotros, jóvenes maestros, teneis que extender y completar por todas las provincias la obra comenzada.

La ciudad del Paraná empieza á transformarse por la instruccion universal que difunden las escuelas normales. A las provincias os precederán luego las señoritas profesoras norte-americanas á mostraros el camino por donde los Estados Unidos se han elevado en menos de un siglo. Vuestra tarea es ardua y difícil, y no por eso habeis de abandonarla.

El ejemplo de lo que aquí presenciais debe estimularos. Esta ciudad se transforma, y será un modelo en poco tiempo. He escuchado con placer vuestras lecciones de solfeo. ¿Sabeis que somos un pueblo sin canto como el de tantas aves que lo poseen? No hay canciones populares. El pueblo no tiene cantares. Tívoles una rama de nuestra raza, en los *yarabies* ó tristes indios que yo he alcanzado todavía. Los progresos de la civilizacion haciéndonos mas europeos, han borrado estos restos de nuestro origen americano. Un joven noruego pretendía que eran los mismos cantos escandinavos y ha publicado un libro que no he visto aún, en que lo prueba comparándolos para que se haga el cotejo. En Alemania pude ver los efectos de la educacion musical dada en las escuelas. Los pasajeros de

que creo que dada la vulgarización que la prensa hace de los conocimientos humanos, adquirir el hábito de leer desde temprano es de suyo entrar en el portal de la ciencia. Pero no se enseña suficientemente en las escuelas. Salen los niños á completarse fuera, y costándoles trabajo, no leen con placer y acaban por no hacerlo habitualmente.

Si el tiempo que ya me es corto me lo permite, consignaré por escrito mis ideas apoyándome en la experiencia propia, de lo que he notado en la vida.

paso al arado.

¡Feliz el inmigrante que puede abrir y desmontar una cuadra al año! La agricultura se ejerce en parches rodeados siempre de la selva eterna.

En Santa Fe, el principiante acomete cien cuadras cuadradas en vía de ensayo, y mediante arados y rastras mecánicas, segadoras y trilladoras, á las que solo falta hablar, pues la una hace sin mano un nudo complicado y la otra embolsa el trigo y lo arregla en el carro, el primer año se encuentra acomodado, el segundo con desahogo y el tercero rico.

Todos los colonos de San Carlos y Esperanza son hoy sin excepcion de uno, ricos, y algunos muy ricos. Uno que conozco, puebla catorce colonias. El primer molino de esta América, lo posee otro.

La vida íntima se resiente de la misma exuberancia. Encierran en los Estados Unidos las familias, un cerdo para proveer la casa de cecina para el invierno. Nuestros colonos apartan tres, y los productos de la leche y la jardinería, con las prácticas y secretos culinarios de la *ménagère*, constituyen un refectorio de Heleogábalos. ¡Ah!

expulsaba á los jesuitas, los fijaba en sus dominios. El cura actual practica la doctrina contraria, no admitiendo protestantes. Para mas seguridad, construye, á punto ya de terminarse, un beaterio para Hermanas de algo, en edificio que dará albergue á ciento de ellas. Un teólogo casuista

monumentos, el espíritu de la época. En lugar de capotas y torres que fatiguen al cielo con plegarias, que según Isaías «el cielo no quiere oír, porque lo tienen fastidiado,» (son las propias palabras de Jehová), levántanse graneros colosales, que me recuerdan á Chicago, el centro del mundo cereal de los Estados Unidos; en lugar de fortalezas, se arma de muelles que tienden la mano al vapor de Europa uniéndolo con el ferro-carril trasandino, que llevará al interior la civilización, y á la Europa medios de subsistencia. Las colonias y el puerto del Rosario, las lenguas y las creencias diversas, todo os toca de cerca, y todo ello es vuestra propia esencia. Haceis poco consumo de iglesias, y mucho de trilladoras, graneros y wagones.

¿Cómo salir de este caos que amenaza esterilizar la tierra y despoblar las colonias, como Livingston, el filántropo inglés, encontraba á su regreso por ciertas comarcas en el interior del Africa, ruinas y malezas en donde había, tres años antes, hallado la cordial hospitalidad de pueblos

hacer valer nunca este derecho en América.

La Inglaterra y los Estados Unidos han fijado, pues, este punto de derecho de gentes. Cuando seis jóvenes de Buenos Aires, por ser hijos de ingleses ó de franceses, pretendieron eximirse del enrolamiento de la Guardia Nacional, protestaron de ello los ingleses reuniéndose en la Plaza de la Victoria (de mal agüero para ingleses y españoles) y reuniéndonos nosotros también, trabóse la mas descomunal y prolongada batalla de trompis y bofetadas, con mechas arrancadas, sombreros abollados, dientes escapados para no volver mas al redil y ojos circundados de un crepúsculo morado que duró como el rojo del sol que hoy nos amedrenta. Triunfó el buen derecho y los puñetazos mas bien dados, por confesion de los ingleses mismos que se hacen un honor y un deber de darlos y recibirlos, ordenando el *Foreing Office* á Mr. Christy, ministro ingles en el Paraná, publicase la nota en que el gobierno ingles declaraba que los hijos de ingleses en América eran

Ya hemos visto que italianos de Montevideo han perdido el sentimiento de lo que la humanidad respeta, que es el derecho á su suelo de cada Estado del mundo, hasta peticionar á su Rey de Europa, se les admitan representantes en el Parlamento Italiano, no obstante vivir domiciliados para siempre en América!

A estas aberraciones lleva el espíritu de agregacion por lenguas. Fáltanos que los españoles, los alemanes, los franceses pidan y obtengan otro tanto, y entonces nuestras policías se encargarían de guardar el orden en las elecciones exóticas.... «La América para los americanos»—está escrito ya en el libro del Destino!

Tales son las cuestiones de derecho que á la nacionalidad de los colonos se refieren. Las leyes de la naturaleza imponen otras reglas, y es que el padre siga la nacionalidad del hijo, y que el dueño del hogar se reconozca parte del municipio, como el municipio es la unidad de que se componen los Estados.

Cuando la fortuna favorece á sus predilectos, emprenden viaje á Europa á ver aquella patria que la imaginacion ha rodeado de nimbos y de coronas solares en sus recuerdos. Llega presuroso á ella y encuentra ¡oh desencanto! que la aldea que lo vió nacer se está en su lugar apartado con sus techos cóncavos como cumbre de carreta porteña, sus callejuelas estrechas, su inmovilidad secular. Preguntábanme en Santa Fe, hace veinte años, «¿cómo encuentra la ciudad?» Se parece mucho á San Juan, les contestaba, porque en los tiempos coloniales todos los gatos eran

pardos
 sender
 Londres
 Cuando
 Europa
 quien l
 navega
 el vapo
 se mue
 se agite

El he
 á Euro
 los cok
 Jueces
 vendier
 volver
 compra
 nuar la
 á la rig

En lo
 porque
 jamas le
 algo, pu
 Pregunt
 ordinari
 Estados
 contestó,
 una preg
 grantes
 lo que n
 pueden s
 prohibido
 América
 rias en cu
 Arthur, e
 que vien

El Got
 llegado á
 con Gobe
 todas las
 y de Ingl

ción americana, reivindicando todos los oradores a Sarmiento como gloria chilena, por haberse formado en aquel país. Banquetes, manifestaciones populares y en todas partes, desfiles de las escuelas rindiendo homenaje al autor del *Método gradual de lectura*, especie de ritual en que todo chileno ha aprendido a leer, todos los honores le fueron tributados, incluso el haberse decretado la erección de su busto en la sala de grados de la Escuela Normal de profesores, de que Sarmiento fué el fundador. El Editor de estas Obras se extendería con complacencia sobre tan altas manifestaciones, sobre todo por la razón de refluir en honra de la patria y serían dignos de analizarse y conservarse los honrosísimos conceptos de los oradores del banquete en honor de Sarmiento, señores Luis Montt, Miguel Luis Amunátegui, Adolfo Balderrama, José E. Uriburu, Vicente Reyes, F. S. Astá-Buruaga, Orrego Luco, Gaspar Toro, Bruno Larraín, Enrique Montt, Adolfo Carrasco Albano, Carlos I. Robuch.

El señor Sarmiento hizo el siguiente brindis:

SEÑORES:

Un grupo de antiguos amigos ha preparado este escenario para presentarme ante la escogida reunión de modernos simpatizadores, como una curiosidad arqueológica de los primitivos tiempos de Chile, de ahora cuarenta años, tiempo de que si bien el Mapocho corría por su cauce actual, no había en Santiago diarios, ni tantos claros ingenios, ni escritores tan profundos como los que hoy honran las letras chilenas y americanas. Con decirlos que excepto la Catedral y eso por ser de piedra y tener las cabezas duras sus guardianes, todos los grandiosos monumentos que ennoblecen la Plaza de Santiago son posteriores, habiéndose transformado la cárcel antigua en la Intendencia que cuida de poblarla. Soy, pues, un monumento antiguo muchas veces renovado; pero que creo ha quedado siempre con su propio carácter.

En esta clase de asambleas las personalidades son permi-

desmantelados, el que subscribe enseñaba á leer, escribir y contar á los alumnos maestros de la primera Escuela Normal que se instituyó en la América del Sur. Este es el grande hecho que me atribuye la opinion hoy, y de que me congratulo. El grande hecho, señores, fué encontrar entonces un joven chileno que estuviese á la altura de la idea de enseñar á deletrear al pueblo, para evitar que mas tarde nos enseñe á leer en letras de sangre nuestras propias faltas.

La verdad es que no he vuelto á encontrar en toda la extension de esta bendita América, ni gobernando con los liberales en mi patria, un Manuel Montt, que tomase el remedio sin hacer un gesto, como Alejandro el Grande al tomar la pócima de su médico, diciéndome por el contrario: haga el decreto de la creacion de la Escuela Normal, y firmándolo sin leerlo. He aquí un hombre de estado.

monton de ruinas y de cadáveres, en mi patria. He aquí una gran virtud que yo reclamo, la de haber nacido cuyano; y como los cuyanos fuimos de origen chilenos, y aun estaba fresca la recomposicion del virreinato, yo me conservé con esos sentimientitos de familia que han unido á los Sarmientos de Melipilla y Putaendo con los Sarmientos de San Juan; á los Sanchez de Santiago con los Sanchez de Zonda, á los Balmaceda de Concepcion con los de San Juan á cuya familia pertenecían Benavidez, Aberastain y estaba ligada la mía propia.

Los griegos para conservar su unidad helénica, entre las mil ciudades independientes y hostiles, tenían un padrino en cada una de ellas, que abogase, sin ser traidor, por el interés de las otras; y Esparta tuvo en algunos de los mas ilustres atenienses, sus huéspedes y sus protectores, para propiciarles al pueblo de la Agora, lo que no impedía que concluidas las negociaciones el protector revistiese la coraza y se calase el yelmo para ir á darles una leccion si el caso llegaba.

Quizá me ha cabido alguna vez desempeñar esta honorífica funcion de americano, de huésped, de hidalgo, con los de mi extirpe establecidos fuera de mi patria. Otra cualidad que me atribuyo, señores, y confieso, es haber recorrido toda la América, y ambas Américas, y comparado su desarrollo, aun comparando cada seccion con ella misma veinte años despues, y la América del Sur con la del Norte.

Tenemos que educar al mayor número de hombres para aumentar el número de gobernantes aptos, que sigan las tradiciones europeas libres. Este será el personal gubernativo, hoy diminuto en América, y que debemos aumentar como la Inglaterra aumenta su personal aristocrático creando nuevos lores que llenen los vacíos que deja la extincion de las familias. Pero con este trabajo puramente mecánico cual es abrir escuelas, ha de venir otro intelectual, el de enriquecer la lengua de Cervantes, con nociones de gobierno, de historia, de instituciones para que rivalice con la lengua de Blakstone, de Story, de Peel, que dirigen el gobierno y la política. Sin eso puede hacerse de quichuas rotos, de rotos, caudillos bárbaros como hicimos de Quiroga, de Lopez, de Ibarra, de Rosas, nosotros.

Eduquemos nuestra lengua. Hagámosla buen conductor de ideas, y que el mundo moderno se refleje en ella como en un espejo.

¿Con sus manchas? Con sus tachas como el sol.

CONCLUSION

He aquí, señores, el objeto de la convencion *latino-americana*, que han firmado hoy los ministros de cuatro naciones sud-americanas. He aquí el objeto de este banquete que el instinto del bien y la hospitalidad chilena me ha pre-



les llega simpático y bendecido (me complazco con gratitud en reconocerlo), de la prensa, de las alocuciones públicas, de los literatos y de sus padres y de sus madres mismas. « *Honor á los maestros de las presentes y de las futuras escuelas, en el nombre del fundador de la Escuela Normal* », es lo que dicen al Ministro Vergara, al señor Presidente Santa María, esas aclamaciones que principiaron en Concepcion y se repiten con un crescendo de simpatías, con fuerza mayor en Valparaíso, en Santiago, en Talca para que no las reciban los hombres de Estado, como un signo de los tiempos.

Pero en la provincia de Aconcagua, señores, estas manifestaciones de afecto, toman un tinte de familia, como si el hijo pródigo volviera al hogar, despues de largos años de ausencia; y por esta razon no quiero atribuir á los movimientos de opinion solamente la acogida tan cordial que me dispensan, los restos ¡ay! debo recordarlo con pena, de las antiguas familias patricias, con quienes pasé aquí el albor de la vida, que entre arreboles juveniles se presenta como un presentimiento de felicidad que no siempre justifican los hechos.

Encuéntrome al recordarlo, en presencia de la generacion presente, rodeado sólo de tres de los discípulos de los pocos que sobreviven despues de medio siglo, y es la mas grata de las satisfacciones humanas, poder dar todavía la mano, ó estrechar entre sus brazos, sin que las sombras del olvido se hayan interpuesto, á los amigos y á compañeros de las soñadas, aunque bien sentidas dichas de la juventud. Una corona de flores he depositado sobre la lápida que cubre en la iglesia Matriz las cenizas de una ilustre familia extinta, que estimé y amé sobremanera.

Señores: Mi nombre como maestro de escuela, es el representante para estos países, para Chile y para mi patria, de una idea abstracta. Para la provincia de Aconcagua esa idea se hizo carne; porque en Putaendo y los Andes fui

en familia que simpatizaba con la Federacion y renegué de ella de improviso; y dos años despues entregaba la llave de la tienda para ceñir la espada, 1829, contra Quiroga, los Aldao y Rosas; en las horas de reposo, que eran la proscripcion, abrir escuelas y enseñar á leer á las muchedumbres!

Ya veis, pues, que si la idea triunfa, tiene un glorioso origen, aunque haya permanecido hasta hoy obscuro, como lo están siempre las humildes fuentes de donde arrancan los grandes raudales que descienden al mar.

Congratúlome, pues, de haber vuelto á los Andes, fuente humilde del gran movimiento de educacion, que medio siglo contado despues de 1832, época de apertura de la Escuela Municipal de esta villa, cita en la esquina que hace cruz con la Matriz, se extiende á toda la América, por la convencion que han celebrado los Ministros de cuatro repúblicas, que es el complemento de la escuela. La espléndida recepcion que me ha hecho Chile entero, las ovaciones del banquete, de la tribuna, de las letras y del balcon municipal, por ser mas grandiosas, no son mas caras á mi corazon, que esta reunion de familia de mis amigos de juventud, de mis primeros discípulos, de los maestros de hoy, y de los alumnos que serán los ciudadanos de mañana.

Señores: Despues de medio siglo transcurrido vuelvo á los Andes con la antorcha que encendí en aquella modesta escuela, y que se vuelve hoy luz eléctrica que ilumina valles y montañas.

La idea de difundir la educacion en todas las clases de la sociedad ha triunfado ya, y se impone á los hombres de Estado.

Dejad pues que vuelva á atravesar los majestuosos Andes, abrumado mas que de años, de la gloria de haber merecido bien de tres repúblicas y de los vecinos de Santa Rosa de los Andes, mi patriá chilena.

de nuevo alrededor de un sepulcro. Yo mismo me veo fuera de lugar en este cementerio, y sin embargo, por la misma causa que me hallaba anoche entre el bullicio y las armonías y luces de una fiesta de gala, me encuentro aquí asociado al dolor de una familia por la pérdida del último de sus deudos.

La naturaleza sigue impasible su camino; pero en el desorden de los hechos, guarda siempre cierta lógica y consecuencia misteriosa. Cuando visitaba las colonias del Norte de la República, acompañaba en el convento de San Lorenzo á los monjes que dirigian plegarias al cielo por el reposo del alma del Dr. Iriondo mi antiguo amigo y asistía á su entierro en Santa Fe. Es que el antiguo Gobernador de aquella Provincia y yo éramos como parte integrante de la colonizacion de aquellas tierras, y nos hallábamos presentes.

Sucede hoy lo mismo. Aquel baile y este entierro, se relacionan por mi presencia á la educacion primaria.

Permitidme que lea la esquila de invitacion de la familia á esta triste ceremonia.

« Señor D. Domingo F. Sarmiento.

Señor: En circunstancias que nuestra señora madre hacia buscar unas flores para hacerse el honor de mandarlo saludar, cayó gravemente enferma, y ayer dejó de existir.

Tanto su enfermedad como su funesto desenlace nos ha impedido á nosotros rendir nuestro humilde homenaje al que tanto ha honrado la memoria de nuestro padre.

Pedímosle, pues, nos disculpe, y ademas nos acompañe á conducir al Cementerio los restos de nuestra querida madre

José Alvino Rodríguez.—Ignacio S. Rodríguez ».

PROLOGO (1)

(1) El libro tiene al principio un retrato del autor, que es obra de su hermana D.^a Processa Sarmento, á tinta de China, de exquisita miniatura de pincel, vestido de árabe, apoyado en una columna istriada trunca y con un libro en la mano, en actitud de pensar. Dos palmas en perspectiva indican el desierto de Africa, como simbolo de sus viajes. La letra de la dedicatoria es idéntica y la misma de la presente copia, sin desmejorarse, de que dan fe los señores Civit y demas que han hecho el cotejo. (*Nota del autor*).

•



pueblo.

Hace diez años á que se echaron sus cimientos, y si se termina tres meses mas tarde que el Alcázar de Buenos Aires, no pierde por eso la prelación que le corresponde.

Digo que este edificio expresa ideas populares, y aquel sólo llena necesidades de expansion; y os convencereis de ello, cuando os recuerde, que en los planos primitivos, que se han perdido, porque no habia casa de Gobierno estable, que les sirviese de archivo, en cuatro medallones que debieron ser de bronce, estaban inscritos estos cuatro nombres—Ignacio de la Roza—Narciso Laprida—Salvador M. del Carril—D. F. Sarmiento—Esos nombres representan ideas; y cada uno señala un elemento y un progreso en la constitucion del gobierno. Ignacio de la Roza, es sinónimo de la accion gubernativa que convirtió en hecho la aspiracion de la América á la Independencia. Narciso Laprida, es como si dijéramos, la encarnacion viva del pueblo en el gobierno, por haber sido el Presidente del Congreso que declaró su existencia como Nacion; Salvador Carril, da la primera Constitucion del gobierno de una Provincia, bajo los principios que proclaman los pueblos libres; y en cuanto al último nombre inscrito, las naciones americanas y provincias argentinas, le han reconocido que cuando el edificio amenazó periclitar por falta de cimientos, puso el hombro para que el pueblo llegase á gobernarse á sí mismo, preparándolo por medio de la educacion.

¿Por qué en la nueva planta de edificio tan suntuoso, no

que debia regir las nuevas republicas. Era ya tiempo de constituir el gobierno de los pueblos, y mientras como nacion la República hace vanos esfuerzos por conseguirlo, sólo San Juan sanciona la primera Constitucion provincial, y hace efectivos los principios fecundos que ella contiene. Este es el rol de nuestro compatriota D. Salvador M. del Carril, á quien le cabe la fortuna mas tarde de constituir la República entera bajo los mismos principios que San Juan, y despues de terminada su obra, administrar justicia como Presidente de la Corte Suprema de la Nacion, bajo la constitucion federal. San Juan llevaba, pues, la iniciativa en constituir la República, como son sanjuaninos los mas dedicados comentadores del sistema constitucional. Mucho ha hecho San Juan en este sentido.

Pero en todo caso, el pueblo de San Juan, fué el primero en tomar las armas contra los Aldao y contra Quiroga, desde que un cuerpo del ejército de línea inició la guerra civil, con el combate de San Roque en Córdoba. Todos los hijos de las familias antiguas de San Juan, tomaron entonces y antes que ningun otro pueblo las armas, para restablecer el gobierno de leyes y de instituciones, en lugar del de réculos arbitrarios que triunfó con Rosas; pero ese triunfo de la fuerza acabó por estrellarse al fin contra la energia inquebrantable de sanjuaninos, que á Rosas, á Urquiza, al Chacho, y á todos los caudillos dijeron, como á las olas del mar: «de aquí no pasarás», y no pasaron nunca. Todos aquellos hechos se dan la mano, como se ve, y la cadena no se interrumpe por mas que se debilite á veces, desde los primeros días de la República, con los primeros

esfuerzo
instituci

Llega
jugar lo
entonces
y la inej
Juan ha
medio s
nacido y
la inspir
D. Ignac

No es
realce á
de la m
el Prime
hijos m.
1848 á n
nes :

« Sant
apreciar
en que r
pleta in
contrari
involunt
de una
medio d
nada qu
estudio c
afamada
á mis o,
de Vd.»

« Novi
los que l
que sat
pues, me
legítima

¿ Debe
con la r
dillos ric
en 1863,
Peñaloza



de que dos Repúblicas se han honrado con llamarle *suyo*, sin contar con las simpatías que conserva en Chile, donde su reputacion se mantiene entre los que aman las letras, los principios y la moralidad política; porque, señores, estas manifestaciones de la estimacion pública que dormía no ha mucho, y se despierta á la presencia ó de un individuo ó de la muerte, cuando provienen de la parte pensadora,

miza la existencia. El sistema no bastaría, si no se aplicasen medios de corregir y robustecer la naturaleza. He visitado en Massachusetts un Colegio de señoritas en que la educacion era del cuerpo, mas que del alma, sometiendo á las pensionistas á ejercicios corporales que iban subiendo de punto á medida que el tiempo y las fuerzas adquiridas lo permitían. La primera clase de neófitas, por ejemplo, andaba cinco cuabras antes de almorzar; la segunda una milla; la tercera cinco millas, y las de mayores diez millas, y aun volvían al colegio á pie. Pocos de entre nosotros lo

HONORABLE SEÑOR GOULD:

La sociedad de personas que entre nosotros cultivan una rama de las ciencias naturales con el nombre de « Instituto Geográfico » y en cuyas filas milita la parte mas estudiosa de nuestra juventud, me ha nombrado su Presidente Honorario, para poner en las manos del astrónomo doctor Benjamin Arthrop Gould, la medalla de oro que en sesiones anteriores había decidido acordarle, como muestra de gratitud del país á sus servicios, y pruebas de simpatía que deja al separarse del Observatorio Astronómico que creó, y que ha sido durante quince años, el laboratorio donde ha ejercido su poderosa accion, haciendo avanzar los conocimientos humanos sobre los fenómenos celestes.

Desempeño, Hon. Mr. Gould, tan noble encargo, no diré sólo con gusto, sino como un privilegio que me es acordado por una escogida porcion de mis compatriotas, á fin de ser el intérprete de sus sentimientos de gratitud en nombre del país y de estimacion de los servicios prestados y del empuje dado á las ciencias, en nombre de la humanidad civilizada.

Me honran demasiado con esto último; pero en cuanto á sentimientos personales me dan lo que reclamaria como mio. ¿Quién creeis que os estima en el país mas que yo, Mr. Gould?

Eligiéndome, pues, el Instituto Geográfico para ofreceros el testimonio de su propia estimacion, ha creído escoger la palabra y la voz que al recipiendario fuesen mas simpáticas, pues saben que aquel sentimiento es ricamente retribuido; y si no le dan así mayor valor, buscan al menos hacerlo mas aceptable, y esta intencion debeis reconocerla, Hon. Mr. Gould, en vuestros consocios del Instituto.

Ahora me permitiré algunas consideraciones para explicar la razon de esta grãtitud de mis compatriotas, y de esta muestra con que quieren hacerla constar, de manera que en todos tiempos y lugares os acompañe.

Habíais recibido la medalla de oro que la *Sociedad Real* de Inglaterra acuerda á los mas avanzados pasos dados en los estudios astronómicos, en cualquiera parte del

... pero en que... tipo de cada magnitud conocida, por verificar y comprobar la primera observacion, habeis encontrado en la segunda que seis meses despues ya no era del mismo tamaño, ni la tercera observacion confirmaba las anteriores, ni ninguna estrella encontrasteis perezosa y tranquila como se la suponía antes.

Cuando se ha sondeado la profundidad del mar, se ha encontrado que la vida pulula á seis mil metros debajo de la superficie; que la creacion va por el terreno terciario aun; y que algunos peces, á mas de ostentar colores variados, han tenido el talento de dotarse de un farol de fósforo en lugar de un ojo suprimido, á fin de que el otro vea su camino y en esos abismos no se lleve por delante á la gente el propietario.

Vosotros sabeis la monografía de las moneras que tapi-
zan en algunas partes el fondo del Océano, y el rol que se les asigna en la creacion. Una chispa de vida, sin formas, pero dotada de volicion; se mueve sin patas, come sin boca y se reproduce sin órganos: vive, ó mas bien, es la celda viviente. Otro tanto me parece que va á suceder, cuando entre en la categoría de verdad práctica que los sesenta millones de estrellas discernibles están cada una en movimiento; que lo que ha sucedido cuando se verificó y aceptó que la tierra no estaba *immobile in mœdium firmamentum cœli*.

Todo se ha puesto en movimiento desde entonces: la circunnavegacion del globo, la astronomía, y aun esta manifestacion de aprecio al Profesor Gould de Norte América, en esta ciudad de Sud América, brota como el raudal de su fuente, del descubrimiento de Copérnico. El famoso *e pur si muove* donado á Galileo lo ha llevado el Observa-

relacion al meridiano celeste. Desde que se emite la idea de que el movimiento es la ley universal, aun en las estrellas, se comprende de cuánta magnitud pueden ser los resultados de la fotografia celeste.

Hay actualmente estrellas que lo tienen tan rápido, que puede vérselas, durante la corta vida del hombre cambiar de lugar. Una descubrió vuestro maestro Angerlander y lleva su nombre, que camina 7" por año. Otra de 4".

El Observatorio de Córdoba ha fijado auténticamente el movimiento de otra austral á 6"9' un décimo de segundo menos rápida que la de Angerlander; y la semana pasada al despedirse el astrónomo de su Observatorio, pudo fijarse en 6" 1 el movimiento de otra, como para despedirse el Observatorio y el cielo austral, del observador.

¿Por qué, como á otras dos en el hemisferio Norte llevan el nombre de Angerlander no le llamaríamos «Gould», á la primera estrella, como yo pediría en nombre de nuestro país llamar á la segunda, la *estrella farewell!* en memoria de esta cordial despedida. No es pedir sino lo justo!

Estos son como los Hechos Locales de la Astronomía. El *Premier Paris*, tiene otro alcance. Si se fija fotográficamente la posicion relativa de cada estrella en cada cúmulo ó agrupacion estelar en varios meses, y durante una serie de años, de la comparacion final de las impresiones, resultaría escrita la marcha de cada estrella, y la direccion que lleva, dejando

grandes establecimientos, ó por las autoridades municipales ó de Estado en direccion de escuelas *técnicas*, ó escuelas nocturnas sobre ciencias.

Estas industrias emplean una gran porcion de la *poblacion obrera* de aquellas grandes ciudades, y no obstante sus propietarios tienen que atenerse á conocimientos científicos obtenidos de muchas instituciones remotas de aquellos distritos. Pittsburg es lamentablemente desprovista de facilidades en la forma de bibliotecas, museos, escuelas *científicas ó técnicas*, á pesar de que los manufactureros han gozado de los beneficios y acumulado enormes riquezas con aquellas industrias altamente protegidas. En Cleveland se está promoviendo el plan de una escuela técnica. (Mr. Gould, nuestro astrónomo, ha sido solicitado para dirigirla). Chicago está construyendo una escuela de aprendizaje manual. Es un hecho notable que en los donativos ofrecidos para fomentar la educacion y que montan á muchos millones de libras esterlinas, figuran pocos nombres de los que se han enriquecido con esas industrias protegidas, mientras que son comunes los nombres de banqueros, comerciantes y profesores.»

Ahora, presten Vds. atencion á lo que el comisionado ingles observa en las Escuelas rurales de los Estados Unidos, porque tendremos que volver sobre este punto:

«Las escuelas (comunes) de Distrito, en la campaña, son conducidas bajo el mismo plan que las escuelas de ciudad, excepto en que el período reconocido de enseñanza es de veinte semanas al año, en lugar de que, en las ciudades, es de cuarenta.»

Aquellas escuelas han atraído atencion especial, con motivo de la general inteligencia y aptitud para las *artes*

mento histórico — *Diseño aplicado y dibujo al dictado.* — El curso también comprende, obra instrumental en dibujo geométrico y en los elementos de proyección y perspectiva.

Nuestra enseñanza del dibujo es vergonzosa, y en San Juan está más difundida que en Buenos Aires.

Napoleon lo propagó en Lyon, y de ahí nos vienen las *nouveautés* que hacen las delicias de nuestras damas. Cobden lo aconsejó en Manchester, como la tabla de salvación de la industria inglesa, en presencia del arte francés.

En Estados Unidos, gracias á la reciente propagación de las Escuelas de Dibujo y Pintura, ya se trabaja la porcelana, con formas y dibujos que pretenden luchar con la intangible belleza de la porcelana de Sèvres, gloria de la monarquía francesa.

En un cuaderno presentado por los obreros de París á la Comisión Parlamentaria de investigación sobre la situación económica de la Francia, los más cuerdos obreros dicen:

« Antes de toda otra cosa, nos preocupamos de la instruc-

ción profesional de nuestros hijos. La escasez de aprendices ha influido en la caída de nuestras industrias. La República nos ha dado la instrucción primaria obligatoria y gratuita. La instrucción manual debe darse en las mismas condiciones. El contrato de aprendizaje (entre discípulo y maestro artesano en su taller), debe ser auténtico y su cumplimiento estrechamente vigilado. Al lado del aprendizaje, debe estar la escuela profesional. Los sindicatos apenas pueden sostener las que les pertenecen. Deben ser sostenidas ya sea con fondos de los patrones, ó de la Municipalidad, é inspeccionadas por los delegados de los sindicatos. En las escuelas profesionales se evitará la división del trabajo, á fin de que el obrero en tiempo de suspensión de su arte, pueda pasar de uno á otro *ramo* de la misma industria.»

Con estos antecedentes, ¿qué clasificación daríamos á las *Escuelas de Artes y Oficios* y á los *Asilos Juveniles* que intentan realizar, enseñando artes mecánicas, de manera que ciertos adultos estén dotados por el Estado ó por la filantropía, de medios de procurarse la subsistencia?

Señores: esto en las ciencias político-económicas se llama simplemente *socialismo*! El Ministro aquel, los filántropos y las damas caritativas, hacen como el inmortal Monsieur Jourdain, prosa sin saberlo, hacen socialismo infantil, como los *talleres nacionales* de Francia en 1848 proveían de trabajo á los adultos. Nuestros niños menesterosos tienen el mismo derecho á ser educados artesanos, como los artesanos ya educados tienen derecho al trabajo, es decir, á que se les dé trabajo, cuando los particulares no lo subministran. ¡Pan y trabajo!

El joven corresponsal del Entre Ríos siente que allí se necesitan *Escuelas de Artes y Oficios*. Quince Provincias necesitan del mismo expediente en sus capitales, y como hay cien ciudades y villas donde pululan los niños sin oficio, siéntese que se necesitan cien escuelas que darían que hacer mas que las de Educación Común que quedan desiertas, con la cuestión... *cordobesa*.

á crearle al pobre, inocente de todo otro cargo, medios de vivir, dándole escuela de Artes hasta que sea adulto, hay un abismo. Lo primero es *disciplina*; lo segundo es *socialismo*. El Estado no ha de hacer de mejor condicion al pobre, por serlo de solemnidad, al vago, al delincuente ó abandonado, dándole educacion industrial, que á los millares de hijos de gente honrada, que no reciben tal educacion por carecer sus padres de recursos ó de inteligencia.

«Es cuestion de difícil resolucion, decia en 1873 la Comision de las Caridades del Estado de Massachusetts, decidir á qué extension debe llevarse la disciplina reformatoria, por medio de la educacion. La importancia de este instrumento es tal que no debe eliminarse de un sistema de Reforma, pero no debe llevarse á la misma extension que en las *Escuelas públicas ó en los Colegios*.» Debe darse por sentado que en el caso de niños ó de niñas viciosas que se han substraído á la autoridad de sus padres ó de la comunidad, y se requiere el concurso del Estado, no debe educarse mas

voleros y los peones de labor, y si niñas desahucen entrar como sirvientas en las familias.» (*The American Citizen's Manual.*)

En las Casas de Reforma se cuida de que los alumnos no reciban tanta instruccion como en las Escuelas Públicas, y ya puede apreciarse la moralidad que resulta de nuestras cunas y casas de huérfanos con hacer de mejor condicion á sus huéspedes, que la que alcanza la gente honrada, como si el Estado diese una prima al desorden y á los vicios de los padres, que no cuidan de su prole.

Hace años que como Ministro Argentino, mandé de Estados Unidos, los datos mas detallados sobre la fundacion y manejo de los mas célebres *Asilos de Niños Desvalidos*, sobre todo de uno de Nueva York que funciona desde treinta años y ha manejado *doscientos mil niños*, lo que le da grande autoridad. Aquellos apuntes se han perdido; pero como la institucion existe, este año dió cuenta de ella su fundador á la *Asociacion de Ciencias Sociales* que se reúne en Saratoga, y de allí puedo tomar los rasgos principales, al dar idea sucinta de esta clase de establecimientos.

A falta, pues, de mis antiguos apuntes, sigo con gusto las aserciones de Mr. Loring Brace, de la *Sociedad para ayuda de los niños de Nueva York* en un discurso leído ante la *American Social Science Association*. Gusto tanto mas de apelar á este testimonio, cuanto que tuve el honor de oir de palabra las mismas aserciones en mi visita al establecimiento en 1866, y leer los testimonios hasta entonces recogidos sobre la comportacion de los niños y el éxito y eficacia de la Institucion.

Ciudad como Nueva York, de mas de un millon de habitantes, y puerto de desembarque de inmigrantes por medio millon al año, debe suministrar poblacion infantil que las Escuelas Públicas rechacen por su desaseo y pobreza suma. Se han fundado escuelas *industriales de medio término* para proveerles de educacion, por no ser requisito en ellas la puntualidad de la asistencia.

Sus Directores envían agentes á los conventillos y por las calles, á reclutar su gente, proveyéndoles de baño y

poco de que se sepa que están en conexión con la sociedad. No obstante eso, recibimos repetidos testimonios de su gratitud y de vez en cuando, pequeños obsequios como muestras de su buena voluntad.»

Como nada arguye mejor en favor de este sistema que la correspondencia original, el Secretario se complace en enseñarla á los visitantes, y yo he recorrido muchas páginas, bajo la dirección del Secretario, escogiendo aquellas que mas interés despiertan ó mas luz dan. Veinte años despues, me es grato encontrar hecha mencion de estas mismas correspondencias y referencia á los mismos datos.

Tomaré uno, por ser de aquella misma época:—«Hará como quince años, dice Mr. Loring Brace, enviamos á diferentes partidos de Minesota, unos 145 niños. Los niños mas grandes en estas partidas han cambiádo de lugar, como sucede con las clases trabajadoras; pero no hay constancia de que ninguno de ellos haya sido puesto á cargo de la Municipalidad.»

Hay un punto en que la filantrópica Sociedad Protectora de Niños Desvalidos de Buenos Aires, se encontrará con la de Nueva York, y es la tutela que ejerce ésta sobre los *News Boys*, cuyo cuidado dió origen y título á aquella útil Asociación. La prensa ha creado al reporter y al repartidor, dos industrias sociales, la última de las cuales la ejercen niños, convertidos en hombres independientes á la edad de diez años, con capital propio, y ganancias diarias que les envidiaría un artesano adulto. Este agente y distribuidor de la luz, es de ordinario ciego, pues no puede leer el diario que vende, y lo distingue por señas ó marcas.

Ejercía su industria en el ferro-carril de San Fernando, hace doce ó mas años, un niño de once. Interrogado sobre sus ganancias las avaluó en ochocientos pesos moneda corriente mensuales.—¿Por qué no pone en el Banco sus ahorros, le preguntamos?—Porque mantengo á mi madre,

Dos palabras diré ahora, al terminar, de lo que ha podido hacerse en esta Provincia para desarrollar industrias, sugerido por las condiciones climatéricas del país, curándolo de defectos de construcción orgánica, si es posible decirlo, que se traducen por secas prolongadas ó inundaciones ruinosas, como la que ha asolado en estos días el Sur de la Provincia. « Tenemos por tarea, decía en 1856 un anónimo hombre de estado, continuar la obra de la naturaleza, cubriendo de árboles y de toda simiente la Pampa, este pedazo de tierra que quedó á medio hacer. Por consecuencia de la falta de bosques, se mantiene en estado salvaje el ganado, no pudiendo explotarse uno de los mas valiosos productos, cual es la leche (1). »

Dadas las condiciones del país en 1856, salvado apenas de las garras de su tirano, y no bien aquietadas las olas de la borrasca política en que desapareció, los terrenos en la campaña de Buenos Aires no tenían valor, la frontera estaba en Chivilcoy, y aún no se habían formado las villas que hoy la embellecen, ni adoptádose el alambrado que ahora limita las posesiones.

Habría sido entonces hacedero un plan de ocupación del

(1) El autor se refiere á él mismo, y á un folleto que se publicará en el próximo volumen. (*Nota del Editor*).

cien cuadras de terreno para futuras escuelas y criaderos de plantas habría sido de un costo insignificante, menos que una cuadra hoy.

Este sistema habría realizado entre nosotros, la reserva de una milla cuadrada que en la mensura de tierras públicas hace la ley en los Estados Unidos para dotacion de la futura escuela y que realizó mas tarde la ley de Chivilcoy, único partido que tuvo capital preparado para este objeto. Así dispuesto el plantel, pocos años habrían bastado para mostrar sus efectos.

Este plan desenvuelto en cien páginas de comentario, desde Chile en un opúsculo anónimo que tiene por título: *Educacion Comun en el Estado de Buenos Aires—1855—* y por lema, lo que actualmente empiezan por los desastros, por los errores, á sentir todos:

«Las cuestiones de moralidad, como las de trabajo, las cuestiones de criminalidad como las de ejercicio de derechos políticos, todos estos problemas cuya solucion conmueve las profundidades del orden social (cuestion religiosa) todos parten de la instruccion primaria, y vuelven á ella.»

La generacion actual no ha oído siquiera hablar de aquellos proyectos desechados por la que le precedió: ni los que dirigen la educacion á ciegas. Pero veo, señores, que vuelvo á *mis carneros*, y el objeto de esta reunion es premiar el patriotismo que enseña á ganar la subsistencia y á desenvolver la riqueza pública, como era mi ánimo solo ahorrarnos errores, creando escuelas de *Artes y Oficios* con propósitos filantrópicos, lo que es incompatible con las leyes de la economía política y el orden social.

Pido disculpa por tanto tiempo empleado.

He dicho.

han en La Plata son suyas propias y no nacidos en su seno, sin historia anterior, ni procedencia de otra ciudad que se trasladase á nuevo local. La Plata ha surgido, pues, con sus habitantes, y sus peculiaridades de las que por brevedad narraré una sola. Los pueblos segun las épocas tienen sus medidas ideales á que someten sus creaciones. El espíritu argentino ha venido desde la Independencia atesorando nociones sobre edilidad, higiene, ornato y arquitectura civil, sin poder en sus antiguas ciudades hacerlas prácticas por falta de espacio, libre de construcciones. Vds. lo ven en La Plata: es una ciudad ideal, de amplitudes grandiosas, donde antes había estrecheces, dotada de palacios para cada funcion del organismo; pero plazas, estaciones, avenidas, capitolios, bancos, bibliotecas, tan vastos que se ve que no es para el presente que se construyeron, sino para una generacion venidera y una gran ciudad presunta. Acaso no sea mas que la dilatacion de la mente pública, llevada por los sucesos á soñar en grandezas inconmensurables, ya que en lugar de cientos de miles los caudales se cuentan hoy por millones y las propiedades urbanas de Buenos Aires han subido de valor en cuatro años, cuatro veces.

Los griegos representaban á Hércules párvulo despedazando inocentemente serpientes en la cuna. Los norteamericanos han representado al tío Samuel que es de los Estados Unidos el prototipo como John Bull, el toro ingles, bajo la figura de un labriego al parecer cándido, pero astuto, con calzones rayados anchos, pero que siempre le van á media pierna, tan rápido es su crecimiento. Los creadores de La Plata han querido evitar este inconveniente haciéndole vestidos talares como una matrona romana que va arras-

de sorpresa en Europa de ver que tenemos aquí hombres prehistóricos vivos, si no les añadiéramos que ocupan todavía mas ó menos amansados por la civilización europea la mayor parte de la América.

El señor don Francisco Moreno, primer Director del Museo que su paciente industria ha coleccionado durante veinte años, secundado por el señor Ameghino, ya conocido por un antropologista americano, habrán terminado luego con los geólogos europeos que los acompañan de clasificar y ordenar las páginas de este estupendo libro con láminas, que contiene la historia de un millar de siglos.

Pero al darles el parabien por el éxito de sus trabajos me permitiré asociarles en la gloria al *prócer* argentino, al proveedor de fósiles á todos los museos de Europa, al descubridor del caballo argentino que enriqueció el Museo hoy Nacional que han hecho célebre en el mundo científico los trabajos del sabio Burmeister, el Coronel don Francisco Javier Muñiz.

¡Mis parabienes á los jóvenes artistas decoradores del escenario!

por el arbitrario imperial y en aspiraciones por la gloria y la conquista, volviendo al tipo romano. A sus soldados les recuerda siempre el ejemplo de las legiones, y á su frente levanta las Aguilas; principia su carrera invadiendo la Italia, siguiendo las huellas de Anibal, y el Egipto para registrar su nombre al pie de las Pirámides en seguida de los de César, Marco Antonio y Octavio, para acabar con ser el Emperador de Occidente.

Poco se ha parado mientes en la educacion que recibe el teniente de la Escuela Militar de la Fère, segun él mismo lo refiere. Dicho se está que el pañ con que se desayuna su espíritu á fuer de estudiante, son *Las vidas de los mas famosos capitanes griegos con las de Amilcar y su hijo Anibal*, escritas por Cornelio Nepos, en latin, las de *Plutarco*, en griego, *De Bello Gallo* de César, el *Arte de la Guerra* por Maquiavelo y alguna otra *Iliada* ó *Eneida* por el estilo. Entre Robinson Crusoe y Cornelio Nepos, va trecho!

Esta fué la grande reaccion operada por Napoleon; desde su Consulado no se habló ya sino de gloria, de dinastías y de conquistas y de fundacion de reinos y de imperios. ¡Cuántos desastres, sin embargo, para la Francia, y qué legado de calamidades y de obstáculos para la generacion presente! Dos imperios del sable ó de la perfidia; dos invasiones; la pérdida de dos provincias, y las luchas religiosas que el Concordato provoca.

Felizmente para el porvenir de la humanidad, el restaurador del imperio romano por la accion mecánica de las legiones, fué llevado despues de Watterloo á la isla de Santa Helena, á hacer, si podía, el aprendizaje que había hecho Robinson en la de Juan Fernandez, ó, por lo menos, para no ser, de nuevo, atolladero de los pueblos modernos, á fin de que la industria, como elemento social, puesto que constituye la independendencia del individuo, viniese á ser la base de la democracia moderna.

II

¿Cómo y cuándo se ha escrito el singular romance de Robinson? Cuando los autores de noticias bibliográficas hablan de este libro, consignan pensamientos de este género: « desde su aparicion este libro tuvo el éxito extraordi-

hecho en la invencion ó en el saber mecánico. «La principal causa de la *inventibilidad* y saber de los americanos, dice, y sobre la cual no acaba de motivar su admiracion, ha sido la *necesidad* antes de todo, y la general aptitud para adquirir conocimientos á consecuencia del empuje que desde el punto de partida, la escuela, se da á cada niño ó niña.»

¡Extraña felicidad de darse cuenta del fenómeno mas extraordinario que presente la mente de un pueblo en general!! Cuando en otra parte insinúa que el ser de raza entra por mucho en la aptitud inventiva, no anda tan descaminado sin duda, pues que Blanchard, el inventor de la *intercambiabilidad* de las piezas de la máquina, es al fin francés, descendiente de aquellos hugonotes que poseían en Francia los secretos industriales de su época, y que con la dispersion los pusieron al servicio de las industrias de las otras naciones en donde se refugiaron.

La escuela no explica á Franklin, Fulton, Morse, ni la máquina de coser, ni á Edison con sus inventos, que parten de principios de fisica cuando los necesita.

Necesidad hay en toda Europa, é ignorancia y preocupaciones en las campañas, mas que en las ciudades; la educacion es mas completa en Prusia, y nada ó poco se inventa, si no es el fusil de aguja ó el cañon Krupp, como en Suecia y Noruega, donde todos saben leer y escribir, sin mejorar visiblemente las condiciones de la vida.

La necesidad ni la raza explicarian nada, si la historia no viniese á darnos otros indicios. La Nueva Inglaterra fué poblada por insignes controversistas que acometían resolver los grandes problemas religiosos y traían en sus almas, como el peso de la tradicion humana, que vinieron á descargar en Boston, Salern, Connecticut y mas tarde en Rhode Island.

Eran, por otra parte, los continuadores de la resistencia opuesta en Inglaterra al arbitrario de los Estuardos, y muchos de ellos cómplices ó simpatizadores de la muerte

que como LA RAZON ES LA SUBSTANCIA Y EL ORIGINAL DE LAS MATEMÁTICAS, ASÍ COMPROBANDO Y SOMETIENDO Á ESCUADRA TODA COSA POR LA RAZON Y HACIENDO EL JUICIO MAS RACIONAL DE LAS COSAS, TODO HOMBRE PUEDE SER Á SU VEZ MAESTRO DE TODA ARTE MECÁNICA. Jamas había manejado un instrumento en mi vida y sin embargo llegado el caso, con trabajo, aplicacion, industria, encontré al fin que nada habría dejado de hacer, especialmente si para ello tenía los instrumentos y algunos sin mas instrumento que el hacha ó la azuela, que probablemente nunca fueron hechos de esa manera y eso con infinito trabajo; por ejemplo, si yo necesitaba una tabla no tenía otro medio sino echar abajo un árbol, ponerlo de punta hacia mí, y cortarlo de uno y otro lado con un hacha, hasta que lo hubiese dejado tan delgado como una plancha, y entonces pulirla con mi azuela. Verdad es que por este método, sólo podía obtener una tabla de un árbol entero ⁽¹⁾, pero esto no puede remediarse sino con la paciencia no mayor que la prodigiosa cantidad de tiempo y trabajo que me tomaba en hacer una tabla, si bien es verdad que el tiempo y el trabajo valian tan poco, que tanto valía emplearlo en una cosa como en otra »—(*Robinson*).

Cuando Mr. Mather, el comisionado inglés, venía á los Estados Unidos para inquirir la causa de la superioridad mecánica, olvidaba que en su propio país se había escrito la receta universal de hacer todas las cosas, no ya aplicando los instrumentos conocidos, sino inventándolos especiales para la realizacion de cada aspiracion nueva.

Para mostrar la correlacion que hay entre la fundacion de las colonias inglesas, el puritanismo que inspiró hacer descender de la «*Mary Flower*» los sirvientes que algunos peregrinos querían llevar consigo, la santificacion del trabajo y el estímulo dado á la inventiva que es el rasgo característico del yankee, no necesito mas que agrupar las fechas de fundacion y de la aparicion del libro «*Robinson Crusoe*», inspirado por lo que ya practicaban los puritanos para reinventar la civilizacion en sus instrumentos de accion, pues la idea la traían en su inteligencia.

(1) En el archipiélago de Chiloé se cortan hasta ahora las tablas de alerce de esta manera.

lo que la mente concibe; y el salvaje no concibe, y no ha aprendido á ejecutar, ni visto cómo ejecutan los demas sus propias ideas.

Los Estados Unidos son la patria verdadera de Robinson, porque de allí tomó De Foë la idea de su libro ó el libro las ha colonizado.

American notions se llaman aún todas las pequeñas *contrivances* ó ingeniaturas que el norte-americano inventa á cada paso para proveer á sus necesidades ocurrentes.

Cuando uno lee el Robinson, encuentra en sus páginas el arte primitivo de hallar los medios que puedan contribuir á producir un resultado. *Nociones robinsonianas*, podría llamarse á la grande familia de los pequeños inventos.

Ya hemos visto cómo el sistema de educacion á la Robinson, preconizado por Rousseau en su *Emilio*, se presentó en Europa y fué acogido por todas las naciones civilizadas y patronizado por los grandes y los ociosos de la tierra (Luis XVI era relojero) y cómo fué desacreditado y substituído por la noble profesion de las armas que ofrecía, al decir de los contemporáneos, el baston de mariscal al labriego apartado de sus labores, si mostraba una mano feliz y una inteligencia precoz para matar hombres.

BENJAMIN FRANKLIN

A la corte de ese mismo Luis XVI, que debía morir víctima expiatoria de los viejos sistemas de educacion, se presentaba el resultado práctico del sistema de educacion inaugurado por el Robinson y convertido en nacion libre é independiente, mediante esa educacion.

Benjamin Franklin fué la encarnacion viva de Robinson Crusoe en su forma mas noble, cual es el ejercicio de la inteligencia como instrumento de trabajo. No importa que el aprendiz haga velas y jabon con su padre ó sea cajista de una imprenta con su hermano. No son tipos ni ramas las que mejora. Es la razon propia la que está cultivando como *materia prima*, casi sin apercibirse de ello, y lo que busca es la manera de hacer sentir este instrumento á los demas, ó aplicarlo á nuevas ó desconocidas cuestiones. Franklin imprime bien ó mal como obrero, es de creer que bien por

ya nacional, de un pueblo entero de determinarse a ejecutar una idea presentada apenas, sin otro capital científico que la voluntad, completando la idea al realizarla é inventando al mismo tiempo los instrumentos de ejecución. Sólo la multitud de los ejemplos puede hacer aceptar como incuestionable y único este nuevo procedimiento del espíritu.

Pero Franklin en moral avanza sobre Sócrates, y sobre la moral misma de Jesús que, según lo ha observado Renan, es ineficaz para los fines civiles en la parte económica, ensalzando la pobreza y la destitución, excitando inconsideradamente el odio contra los ricos, que no se salvarán por serlo. La riqueza es para Franklin la recompensa de los hábitos de economía y el fruto del trabajo honrado. El economiza el cuarto de cuanto gana, y enseña por este camino á ser rico. Funda al morir instituciones basadas sobre el rédito acumulado, para proveer al bien futuro con sumas fabulosas; y aunque nada tiene de fabuloso actualmente el « Depósito Franklin » al lado de las riquezas estupendas acumuladas por sus discípulos Vanderbilt y tantos otros, él enseñó á crear obras públicas de prevision y auxilio que abundan en los Estados Unidos y escasean en las otras naciones, costeadas por individuos particulares.

Las bibliotecas de aldea, y aun de asociaciones particulares le deben á él su origen. Hay de ellas mas de quince mil en los Estados Unidos, incluso su propia Biblioteca en Filadelfia, hasta el punto de haber entrado la Biblioteca hoy día, como las obras de salubridad, ornato y provision de agua en las ciudades y aldeas norte-americanas.

Introdujo, para no desviarnos de la moral, dos virtudes nuevas: el silencio y el aseo. Esta última no era ni cristiana ni antigua, pues es de origen moderno, requerida en Holanda por causas de higiene y propagada por la raza sajona, acaso por exigirlo el servicio de la marina.

Añadió otra por el ejemplo de su carácter lleno de gracia y de mansedumbre, y es la jovialidad, que hace soportables los sinsabores de la vida.

Esta expresion exquisita de las necesidades y tendencias de su época, tropezó con una verdad que destruía de *fond en comble* la estructura del mundo antiguo, descubriendo que el rayo es simplemente el contacto de dos modos de la electricidad. El mundo moderno parte de este hecho, y todavía

ediciones. Llegó la noticia á Francia, donde fué mejor acogida la idea, y algunos sabios dieron parte de haber verificado con éxito la experiencia de desprender el rayo de la nube, por medio de una barrita de hierro terminada en punta.»

Todavía en la época en que nos hallamos, no se percibe la otra orilla del piélago, del *Xeibon*, del *Tien*, ó la inmensidad iluminada por astros que engendró á los Dioses de todos los paganismos, porque en las aldeas (*pagos*) y los extremos de la tierra bárbara se refugian los Joves y los Zeus destronados. Franklin irá siempre con su bondadosa y espiritual sonrisa en los labios, y sin la sardónica y mefistofélica burla de Voltaire, aplicándoles en sus escondites, la *luz eléctrica* que él arrancó á la nube pudiéndole decir al verlos: «¡Tú lanzabas el rayo antes; tú eclipsabas ó detenías el sol; vosotros dabais ó negabais sin ton ni son la lluvia; tú curabas los lamparones... Quedaos con Dios, buenas gentes!»

Cuando consideramos el conjunto de las aplicaciones que se están haciendo de la electricidad, y los nuevos poderes que pone en manos del hombre extendiendo su audición por el telégrafo, el teléfono y el micrófono, á todas las distancias y á todas las profundidades, como lo habían hecho ya con la vista, el telescopio y el microscopio, no podemos apartar de nosotros la plácida imagen de Franklin sometiendo el rayo a su dominio y desarmando á Júpiter, sin figura de retórica, pues ese día y con aquel acto, concluía el reinado de las supersticiones.

Franklin señala una época de la historia del desenvolvimiento humano con el advenimiento de la electricidad, mas que la invención de la pólvora, de la imprenta y de la aplicación del vapor que cambiaron la faz del mundo. Mas su grande descubrimiento es el principio moral que liga la virtud con el bienestar, y declara casi imposible el ejercicio de aquella sin ésta. La virtud es un arte y son viciosos solo los que lo ignoran. Su plan de hacer fortuna por la economía ha creado, practicándolo, durante un siglo un pueblo, y una acumulacion de riquezas diez veces mayores que en Inglaterra. Este hecho es importante y único, pues

« batallas de esta guerra. Estamos reunidos para dedicar
« una parte de él, como última morada de aquellos que
« aquí rindieron sus vidas, á fin de que la Nacion viviese...
« Con este acto la Nacion está proclamando en voz alta que
« los caídos en aquella accion no han sacrificado vana-
« mente sus vidas, pues que bajo la guía de Dios, la Liber-
« tad regada con su sangre, volverá á renacer y el gobierno
« del pueblo, por el pueblo, para el pueblo, no está desti-
« nado á desaparecer de la faz de la tierra. »

Eran treinta millones los que corroboraban estos asertos haciendo resonar sus escudos y blandiendo sus espadas.

« Mientras que en cincuenta años la poblacion de la Gran Bretaña ha aumentado en diez millones de habitantes, la de la Francia en cinco millones, los Estados Unidos han subido de treinta y siete millones, y actualmente poseen cincuenta y seis millones. Por sus reglas de crecimiento en un siglo mas contará mas poblacion que toda la Europa junta.

« 8.430.000.000 dollars sumaba la riqueza acumulada hasta 1850, que hace medio siglo de práctica de las instituciones libres en América. La Inglaterra tenía en esa misma fecha en la propiedad territorial amayorazgada por Guillermo el Conquistador, mas los despojos de la India, mas los depósitos de oro del mundo, sólo tres veces mas de aquella suma. En 1882, sin embargo, la suma de la fortuna de la Inglaterra es de 43.300.000.000 de dollars, mientras que los Estados Unidos han alcanzado á 50.000.000.000, fruto el exceso, del trabajo de menos de dos generaciones. Las fábricas norteamericanas y la aplicacion de sus inventos mecánicos representan 5.300.000.000 dollars, que es cerca de la mitad del valor de las máquinas y manufacturas de toda la Europa.

« 206.000 kilómetros de ferro-carriles miden los Estados Unidos, mientras que toda la Europa junta sólo cuenta 183.910. En cuanto á movimiento de riquezas, la red de ferro-carriles de Pennsylvania solamente transporta un tonelaje mayor que el de todos los buques mercantes de Inglaterra.—(*Extractado de Andrew Carnegie—Triunfo de la Democracia en América. 1886*).

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

los calzones, que no se usaron entre la gente blanca sino bragas hasta la rodilla con hebillas, prescindiendo de todo ello el pueblo mediante el mas ligero de todos los tejidos de algodón blanco, que llamaron por eso calzoncillo, y el *chiripá*, pedazo de tela de lana informe, envuelto á la cintura.

En Buenos Aires comienza á prepararse por entonces un artículo de exportacion, fuera del oro y de la plata de las minas, de que el resto de la América estuvo largo tiempo desprovisto, si no son algunas plantas tintóreas y medicinales en pequeña escala y el cacao que proveerá al consumo del chocolate, difundido en Europa. El café no fué cultivado en las colonias españolas, ni la azúcar cuyo cultivo introdujeron en la isla de Cuba los emigrados franceses de las demas Antillas, en que los negros esclavos se hicieron independientes con Toussaint Louverture. Todavía existen cerca de la Habana los famosos cafetales de los franceses, que son maravillas de cultura, de belleza rural, como si otro pueblo, de otro mundo hubiera combinado las palmas reales, los limoneros y naranjos y los plátanos para hacer las divisiones, subdivisiones y compartimentos de aquellos jardines industriales, siempre floridos, siempre verdes y siempre destilando gotas de agua sobre un suelo rojizo, arenoso, absorbente, mediante los chubascos, lluvia intermitente que lanzan cada tres horas ó cada día, cual regaderas, las nubes intertropicales á su paso.

Las dilatadas Pampas y las accidentadas y bellas planicies de la costa oriental del Río de la Plata crearon ganados, ó mas bien los ganados espontáneos se apoderaron de ellas y ya á principios de este siglo subministraban un millon de cueros secos para la exportacion, despues de haber sido profusamente malbaratados en los mas variados usos domésticos.

Las mujeres tejian el algodón que aun no se exportaba para Europa, en lienzo ordinarios, hilándolos con el uso y la rueca primitivos, y tejiéndolo con el peine secular, que ya se ve en las pinturas egipcias. Esta industria era india, pues la practicaban y difundieron los quichuas, puliéndola la raza conquistadora, con los diversos sistemas de embellecimiento de los tejidos, en alfombras, *chuses* de lana y

vez escudada, y por los errores cometidos en el manejo de las
 generaciones que los sucesivos Padres e hijos
 vieron que á fines del siglo pasado, las potencias más
 americanas y de Europa empezaban á ser rivales por
 su fuerza, no oyeron que se les diese una dirección
 oportuna, efectiva por las autoridades, y por tanto por
 las ilustres figuras que rodeaban al trono, para
 realizar las propósitos de su política.

LOS INGLESES EN BUENOS AIRES

Es notable y como providencial, si no estuviere en la na-
 turaleza de las cosas, el exceso celo de Popham Martin,
 autor de la invasión al Río de la Plata, y el atarido y
 descuido de toda precaución militar de parte de Sotomonte.

Viene esto de que el primero era un agente activo de una
 nación agresora en toda la reñondez del globo, y el otro,
 lejano representante de un Gobierno pasivo, contra la
 Inglaterra y contra la Francia á la vez.

El Virreinato contaba, con tropas regulares y milicias
 regularizadas que podían resistir á seis mil hombres,
 si en el mes entero que transcurrió desde el anuncio
 de buques ingleses y el desembarco, hubieran sido llama-
 das y acuarteladas. Hasta el 25 de Junio en que se
 presentaron en fuerza las naves inglesas, no había quinien-
 tos soldados reunidos. El momento del desembarque en
 Quilmes no era ya para pensar en la defensa de la ciudad,
 encerrándose en ella el Virrey que debió atribuirse el deber
 de conservar el Virreinato á sus órdenes, para rescatar la
 capital.

Vanas conjeturas todas que no subsanan el daño producido.
 Hay en esto un error de perspectiva, á nuestro juicio, que ha
 dado lugar á deplorables extravíos en nuestra revolución
 política. En 1800 ya existía lo mismo que se hizo aparente
 desde 1810 adelante en América, y es la participación del
 estado de perturbación de las ideas en el mundo y el cono-
 cimiento de las convulsiones que habían producido ya en
 Europa.

es la variante que presenta en la historia la Reconquista y la Defensa de Buenos Aires. Numancia es un bello mito, correspondiendo á la época en que los ciudadanos griegos ó romanos eran el ejército que ataca ó se defiende. Natural era que los ciudadanos fuesen los defensores de las ciudades. En las guerras modernas ha desaparecido este elemento y es por tanto un acto de heroicidad (poco usada) que los vecinos se batan á falta de tropas regladas.

Faltando la autoridad española, el Virrey, y no habiendo por ley quien lo subrogase, Berresford procedía conforme á las reglas no oyendo propuestas de capitulación sino dentro del Fuerte, á fin de poder pedir las credenciales á quien se presentase. Estaba Buenos Aires ocupado. El pueblo era una entidad que no existía, aunque podrían haber conspiradores. Pero 1600 hombres dentro de la fortaleza y una escuadra de cuatro fragatas, tres corbetas y tres bergantines en valizas exteriores, el comercio europeo en sus manos y la vía franca para recibir refuerzos como recibieron desde el Cabo y desde Inglaterra, era un poder superior á la posible resistencia.

¿Habrían triunfado definitivamente las armas británicas? Ociosas preguntas, ociosas respuestas. Debieran haber triunfado segun las reglas del juego. Triunfaron de Napoleón dos veces, ¿por qué no habían de triunfar de Carlos IV y el marqués de Sobremonte, sin que mejorasen la postura Cisneros ni Fernando VII?

En el caso de Buenos Aires mediaban otras consideraciones que las simples reglas que dirigen el juicio ó los actos en la guerra. Se presenta aquí un nuevo factor, el pueblo, un pueblo que él mismo no se siente pueblo; pero que lo vienen preparando las ideas del siglo, las revoluciones de Europa y la Independencia de las Colonias inglesas

que han pasado á cosa juzgada. El pasivo colono de otros tiempos está transformado. Si parece cosa fácil recuperar el Fuerte que domina la ciudad y barre sus calles con la metralla, bombas y granadas que tuvieron en San Juan de Acre esos mismos soldados que traía Barresford, todo mientras llegan refuerzos del Cabo que está á un paso, cuando la fortaleza puede resistir un año teniendo dominado el Rio para revituallarse, digo que las cosas han cambiado mucho de entonces acá, no conociéndose resistencia de ciudades, sino aquella á puñal de Zaragoza, aunque ineficaz y fanfarrona.

Vergonzosamente impotente el Virrey para defender cuando pudo la ciudad, un francés que se encuentra por acaso en nuestro ejército trae otro espíritu que el del personal oficial español, el cual desaparece de la escena sin el menor acto de espontaneidad. Este hecho providencial da lugar al alumbramiento de la emancipacion en que nadie pensaba, como no piensa la madre en el feto pequeño que lleva en sus entrañas.

¡El pueblo estaba indignado hasta el delirio! ¿y por qué? No ha sucedido otra cosa desde que el mundo es mundo. ¿Porque eran solo 1600 veteranos ingleses y una escuadra de fragatas? Para los quinientos blandengues que guarnecían la plaza era mas que sobrado. ¿Podían mantener en sujecion al Virreinato? Entendámonos: ¿ellos ó la Inglaterra? Entonces seria de preguntarse si se creían superiores en fuerza y pudieran de sí los que lo echaban en rostro á los *gringos* no saber tenerse á caballo, no obstante ser los criadores de Relámpago, cuyos descendientes llevan ganadas mil carreras en todos los Hipódromos del mundo!

Taine, y ya antes lo había hecho Edgard Quinet, ha demostrado que la circunstancia de ser Bonaparte corso, con las preocupaciones y nociones de raza de la familia, imprimió á la Revolucion y á la historia, el giro imperial, cesáreo, militar y despótico que él le impuso, aunque felizmente la Inglaterra, libre, moderna en aspiraciones, estuviese allí para tomar al fin del cuello á este escapado de la edad media y lo encerrase en una isla donde pudiese ver las naves pacíficas que llevan y traen el fruto del trabajo humano, única fuente de poder.

Todos se preguntan ahora, y diez años despues se lo pre-

honor militar como jefe marino en actual ejercicio, basta
bale ser frances de origen y estar al mando de fuerzas
españolas.

¿Seria el odio religioso el que impulsó al pueblo á la

100

formaron tercios entonces y despues tuvieron su lugar en los ejércitos. La gente blanca, buscando afinidades, se dividió en tres batallones de patricios y uno de arribeños, formando otros cinco batallones por Provincias los españoles peninsulares. Dos cuerpos de artilleria completaban el ejército de infantes, quedando dos regimientos de caballeria para operaciones de descubierta y vanguardia.

Como se ve por esta organizacion, la obra de la defensa, si la ciudad fuese atacada, es exclusivamente local, salvo los cuerpos que eran de dotacion por las leyes y reglamentos del Virreinato para la guarda de fortalezas y fronteras.

Esta vez aparece el pueblo como entidad política y gobernante, pues todo se reduce á conservar la ciudad por las armas, quedando en segunda linea los intereses del resto del Virreinato. Algo de muy nuevo, sin embargo, se presentaba á los ojos de los patriotas noveles; y era el espectáculo en la otra banda del Rio, de las instituciones inglesas puestas en ejercicio en Montevideo, pues habiendo llegado del Cabo menos de mil hombres despues del desastre de Berresford, tomaron posesion de Maldonado, en donde los encontró Sir Samuel Acinuthy cuando llegó de Inglaterra con los pedidos refuerzos.

El Virrey Sobremonte estaba en Montevideo con las milicias de Córdoba y Santa Fe que había traído cuando fué rechazado de Buenos Aires y las fuerzas de la plaza devueltas de Buenos Aires.

Los romanos votaban en cierta clase de elecciones levantando un brazo y los ingleses en los *hustings* votan de la misma manera para calcular á ojo la fuerza respectiva de los candidatos. Algo parecido ocurrió en la noche del 13 de Agosto en el Cabildo, donde tan graves impropiedades se dirigian al Virrey. El Ayuntamiento reunido sentia comprometida la autoridad del gobierno con aquel tumulto y no se sabía cómo acallarlo. Un joven émbrollon que acababa de desembarcar de España y que se decía emparentado con el Príncipe de la Paz, creyó tener una idea, sugiriendo que se descolgase el retrato de Carlos IV y se le pasease en procesion en desagravio de sus virtudes y jerarquía, á guisa de declaracion de sumision, como se pasean los santos, ó el Santísimo Sacramento en las calamidades como reconocimiento de su soberana potestad. ¡San-

horizontal que es el eje del tiempo, debido economizar mu-

—

—

—

efecto en la Defensa contra once mil ingleses veteranos, al menos ostensiblemente. Incorporado en la estrategia y la fortificación argentina, con los prestigios del patriotismo y la leyenda, la defensa de azoteas inspiró la defensa de la ciudad de Montevideo de 1842, que duró diez años, porque los defensores de la ciudad, en su mayor parte ciudadanos, tenían confianza en el sistema, y porque el enemigo que estaba imbuído en las mismas ideas, por ser igualmente argentino, temía llevar las cosas hasta forzar á reconcentrarse los sitiados en las azoteas que él consideraba inexpugnables.

El sitio de Buenos Aires estrechado por el General Urquiza en 1853, fué levantado sin combate, cuando el caso llegó de acometer la ciudad que no obstante su cordon de circunvalación presentaba anchas brechas practicables por donde quiera; pero las azoteas inspiraban temor supersticioso á los unos y confianza y seguridad de posición á los otros, que aunque ilusorio es la anticipación y la prenda de la victoria. Después de Cepeda, el General Urquiza vencedor, se detuvo á las puertas abiertas de Buenos Aires, como militar, ante la leyenda de las azoteas, como Presidente ante consideraciones políticas mas poderosas que las que tuvo presentes el gabinete inglés en las instrucciones dadas á Whitelocke, á quien se le prevenía además, que excusase tomar á Buenos Aires si había algun otro medio de entenderse con los habitantes.

El Foreign Office conservó siempre el recuerdo é hizo tradicional su política de moderación en sus reclamos en el Río de la Plata, haciendo cuantas concesiones eran compatibles con sus intereses ó el honor. Contentóse con hacer saludar la bandera inglesa en desagravio de haber expulsado con poca ceremonia un ministro inglés en 1854; y habiendo uno de sus ministros prohibido la idea de que no eran argentinos sujetos al servicio militar los hijos de ingleses nacidos en Buenos Aires, con motivo de negarse algunos á enrolarse en la guardia nacional, hizo que ese mismo ministro publicase la nota en que se le prevenía que los que nacen en la República Argentina son argentinos para todos los efectos de las leyes del país.

La azotea ó el techo plano que los árabes instituyeron en España, es como se sabe, de bíblica antigüedad, y puede

el bien y adelanto de la patria. Os agradezco, compatriotas, vuestras felicitaciones y á causa de ellas pisaría el umbral del año 86 con paso firme y ánimo tranquilo.

nida que me ofrecía el pueblo paraguayo, por su conducto, se dejó decir que mi llegada era un acontecimiento. Esta escena lo está mostrando. El Paraguay se asocia á Chile, República Argentina y Uruguay en la aceptación del gran principio de la comunidad de ventajas de los asociados—la educación para todos. Esta es la Libertad, la República, la Democracia.

Estas colonias españolas fueron por lo general mal fundadas. Huyeron los conquistadores de las costas del mar para establecer sus grandes ciudades, y el Paraguay quedó con las vicisitudes de los tiempos, secuestrado del comercio y contacto del mundo exterior. Felizmente con el vapor, si las olas del océano no vienen á morir en sus playas, el gran río que es la arteria principal de esta parte de América, le transmite las palpitaciones del mundo y á ellas obedece esta histórica ciudad, asociándose á los otros Estados libres, en la introducción de un nuevo principio orgánico del municipio. Habían para el espíritu iglesias, conventos, universidades, cuyas torres y cúpulas anuncian al viajero la residencia de pueblos cristianos. Faltaba la Escuela, donde se enseñará á todos á leer, faltaba la Biblioteca que contendrá é irá reuniendo todo lo que deberemos saber, para tener un lugar en el comité de las naciones cultas.

He llegado en un momento feliz para mí, puesto que veo con placer que el Congreso ha destinado sumas de dinero para la erección de Escuelas. Es una coincidencia singular. De *La Nación* (paraguaya) ayer he tomado la noticia de que el Congreso de Chile acaba de votar tres millones y medio para la erección de cien escuelas! Vea, pues, cómo un mismo pensamiento preocupa los ánimos en el Mapocho que desagüa en el Pacífico, en el Paraguay que vierte sus ondas en el Atlántico.

Pero sirvaos de lección para estimar las dificultades insuperables que oponen al progreso las mejores intenciones. Chile es uno de los Estados mas cultos de la América del Sur; y hace cuarenta años á que uno de sus grandes hombres de Estado presentó al Congreso una ley de educación común, basada en estos dos grandes principios: rentas propias y edificios propios para escuelas, y el Senado, compuesto de los hombres mas educados (no me atreveré á decir mas mal educados) rechazó (in limine) el proyecto. Presen-

grano finísimo rival del pentélico famoso, en que el artista puede cincelar su obra mas delicada.

Sarmiento nada debe á su época, ni á su escena. Fué el cerebro mas poderoso que haya producido la América, y en todo tiempo y en todo lugar hubiera tenido sus alas de cóndor y morado en las alturas.

Nacido hace un siglo, hubiera sido una de las primeras figuras de nuestra emancipacion política, arriba de Moreno y al lado de Rivadavia.

Nacido en el primer año de la revolucion, ha sido el que vió mas lejos en el porvenir los destinos de nuestra patria y quien mejor comprendió los medios de alcanzarlos. Ha sido el faro mas alto y mas luminoso de los muchos que nos han guiado en la difícil senda.

Escritor, orador, legislador, ministro, presidente, su labor ha sido vasta y continua. Fué apóstol y fué soldado.

Tocóle por patria, como á todos los de su época, inmensa heredad inculta y aplicó todo el vigor de su alma á abrir en la espesa selva anchas vías á la civilizacion. Lo hemos visto sudoroso, apasionado, febril, empuñar el hacha del *pioneer*, abrirse paso al través del espeso matorral de la ignorancia, destrozando errores, preocupaciones, y al encontrarse en su camino con el árbol colosal de la tiranía que cubría á su patria toda con sombra letal, atacar su tronco, herirlo sin tregua y sin reposo, hasta verlo caer con estrépito, abriendo en el bosque inmenso claro, que permitió á un pueblo contemplar el cielo luminoso y aspirar las puras brisas de un porvenir libre.

Su vida fué de accion y de lucha, tenía en su panoplia todas las armas; pero su inteligencia con músculos de atleta prefería la masa hercúlea á cuyo golpe terrible saltaba en pedazos la mas sólida armadura.

En todo momento, ya ocupara la más alta magistratura de su país, en su banca de senador, manejando la pluma del polemista, en el seno de la intimidad, era siempre el mismo, espontáneo y genial, de pensamiento vastísimo y fecundo, con un soberbio desconocimiento de lo pequeño y del ridículo, inmaleable, con un poder de iniciativa no igualada y con una energia y tenacidad inagotables.

Le faltaban esas cualidades de seducción que obran sobre el sentimiento de las masas, que caracterizan á los

cielo sereno, aparecen los astros brillantes cuando el sol ha descendido en el horizonte.

En nombre del Senado de la Nación á quien honró en vida, me inclino ante su féretro y deposito la ofrenda de su admiracion y su respeto. Su nombre pertenece ya á la historia, y cuando la República Argentina sea una de las grandes naciones de la tierra y sus hijos vuelvan la mirada hacia la cuna de su grandeza, verán destacarse la sombra de Sarmiento, consagrado desde hoy y para siempre, como uno de los Padres de la Patria.

EL DR. ARISTÓBULO DEL VALLE

POR LA PRENSA ARGENTINA

«Es la humanidad una tierra dura é ingrata, que rompe los manos que la cultivan y cuyos frutos vienen tarde, muy tarde, cuando el que esparció la semilla ha desaparecido.»

Sarmiento — 1845.

SEÑORES:

Quizá hubiera sido preferible rodear de solemnisimo silencio el sepulcro de ese hombre excepcional: nuestra palabra poco agrega á la majestad del homenaje que recibe su memoria en este momento, porque el duelo causado por su muerte ha salvado las fronteras de la patria y alcanza ya las proporciones de un acontecimiento americano. Por otra parte, es difícil llegar á la justa medida del elogio y detenerse en ella. El que conoce los sucesos, decía Pericles en una situacion análoga, encontrará que el orador no ha estado á su altura ni ha expresado bien todo lo que se quería; y el que los ignora pensaría que el elogio es exagerado porque los hombres desconfían de lo que no son capaces de hacer. Y ¿quién podría abarcar, en la breve oracion que las circunstancias imponen, tan grande personaje y tan larga vida, ni mucho menos satisfacer el anhelo público que quisiera ver aparecer de nuevo, evocada por la

las actuales generaciones, y es necesario remover los escombros que han acumulado los sucesos de medio siglo, para poder medir la magnitud de sus trabajos. Era entonces la República un país despoblado y semibárbaro, azotado por todas las tempestades, la guerra civil, la anarquía, el despotismo, sin medios de comunicación para los hombres ni para las ideas, pobre y sin hábitos de trabajo. San Juan era una aldea separada del resto del mundo por los desiertos arenales que la circundan y por la muralla colosal del Andes. Cuáles fueron los antecedentes, cómo se desenvolvió en aquel medio el grande intelecto de Sarmiento, no es asunto para ser tratado en esta oportunidad. Basta decir que un día pasó los Andes y sin permiso de nadie, sin introducción alguna, se apoderó en el país entre año del espíritu público, entró a formar parte de los consejos de gobierno, habló a los pueblos de sus grandes destijos e inició la revolución social y política que da fisonomía peculiar a esta civilización sudamericana, que ya se distingue de la del Norte por cierto calor de sentimiento que le viene de su clima y de su cielo, ó que trajeron en su sangre las razas progeritoras. Desde entonces y hasta el día de su muerte ha sido la primera figura en el vasto escenario de cuatro naciones que lo cubren con sus banderas.

¿Era Sarmiento un hombre de letras? No cursó humanidad en universidad alguna, pero su obra literaria vivirá en América mientras que se hable en ella la lengua española. En los *Recuerdos de Provincia* hay páginas dignas de Cervantes, y *Facundo* es la pintura animada de un estado de civilización, si tal puede llamarse la época en que predominaba la barbarie: esos libros se leen como el antropologista estudia el documento humano que suele encontrar en las entrañas de la tierra para arrancarle la revelación de la vida de su tiempo, con el interés y la pasión de quien busca los antecedentes perdidos de su raza.

Pero donde está la mejor parte de la obra incommensurable de Sarmiento como escritor, es en la prensa diaria, formada mas adecuada para sus bellas espontaneidades, de donde se apartan cautelosamente los clásicos de todas las épocas, y donde él mostraba sin ostentación la superioridad incontestable de su ingenio, su originalidad nativa y su prodigiosa fecundidad.

escuela de marina; nadie levantó mas alto que él el principio de autoridad; ningun gobernante respetó como él la libertad electoral; dentro y fuera del gobierno se ha ocupado de todos los intereses nacionales, de las viñas de San Juan y Mendoza, de la ganadería en Buenos Aires; á su iniciativa se debe los alambrados que dividen hoy día la propiedad rural y entre sus viejos papeles se encontrará el certificado de haber sido el primer introductor de los eucaliptus que cambiarán un día la fisonomía de la pampa y regularizarán las lluvias. Pero sobre todo esto, está su accion por la libertad y la unidad argentinas.

«Buenos Aires sin la confederacion, decía hace treinta años, es como la cabeza de un guillotinado: continúa pensando y sintiendo largo rato; la confederacion sin Buenos Aires es como aquel jinete que durante el bombardeo por los ingleses, seguía galopando y blandiendo la espada por las calles mucho tiempo despues que una bala de cañon le había volado la cabeza.» «No soy provinciano, repetía, sino como parte de la gran familia argentina; no soy porteño sino en cuanto argentino!» Nunca, jamas, en ningun momento dejó de ser esencialmente argentino, y por eso la nacion entera concurre á su apoteosis.

Maestro y amigo, descansa en paz despues de tanto trabajar por el bien de tus conciudadanos!

EL DOCTOR OSVALDO MAGNASCO

POR EL CENTRO JURÍDICO

SEÑORES:

Tenemos derecho de hablar ante esta gloria de setenta años, nosotros los de la tercera generacion! Tenemos derecho de despedirlo, á éste que es de un año épico, del año once, y á quien nosotros vimos y tratamos, nosotros que venimos medio siglo despues á la patria constituida y reconstruida por ellos!

El Centro Jurídico, la asociacion de derecho cuya composicion conoceis, no podía faltar á esta apoteosis, porque

veras por su espartana serenidad, de un Epaminondas, ó de un Marco Aurelio!...

Como el sabio, señores, que apenas si tiene que raspar el suelo de las ciudades desbordantes de riqueza arqueológica para encontrar la vasta zona de las grandezas emocionantes de otro tiempo, así tambien nosotros podemos descubrir la inagotable riqueza histórica del amplio trayecto recorrido por este ciclope del pensamiento y de la voluntad.

Pero no hay la oportunidad de reconocerlo—el hombre se doblega—porque hay la notoria imposibilidad de la tarea. ¿Qué podemos decir?... ¿Alinear en batalla, acaso, los cien puestos que ocupó? ¿Decir que fué diputado, convencional,—¡y de qué convencion, señores!—que fué ministro, gobernador, senador, presidente, representante de la soberanía nacional en el extranjero!... ¿Hacer desfilar ante la inteligencia atónita sus obras y servicios?... ¿Repetir que fué polemista de acero, escritor de raza,—un verdadero, un arrogante Agamenon de la palabra escrita,—que fué periodista sin parecido en su género, que fué demoledor de tiranías y destructor de montoneros y del caudillaje mas indómito y ensoberbecido?... ¿Recordar acaso que, desconocido, escribió allá en el extranjero, en medio de la fiebre creciente de cien preocupaciones patrióticas, una defensa vaciada en el molde de bronce de las defensas del orador de Atenas? ¿Recordar acaso que fustigó el despotismo con la misma elocuente impetuosidad con que fustigara la iniquidad aquel inolvidable Sheridan?... ¿O decir que arrojó la semilla de su pensamiento fecundo por toda la vasta extension del continente americano? ¿ó recordar tal vez que, como Caton ó Washington, fué de humildísimo origen: maestro de escuela ó sembrador, que es lo mismo?...

No, señores; de veras que eso me parece pálido, de veras que eso me parece incoloro, inexpresivo! Grandeza como esta es grandeza indecible!—Es la grandeza sublime del contraste artistico que magnifica, del claro obscuro completo que contrapone, agigantándolas, á la aspereza nativa de su carácter altanero, las fulgurantes reverberaciones de su talento superior!...

Y, por desgracia, como siempre, señores, el molde se

mas de medio siglo la propaganda educacionista en Sud América; al apóstol infatigable que, despues de escribir una obra maestra llamada «Civilizacion y Barbarie» en que se planteaba el problema social argentino, emprendió heroicamente su resolucion práctica y con la espada ó la pluma, con el diario ó la escuela, enseñó cómo se amasan y transforman los elementos de la barbarie hasta convertirlos en substancia de civilizacion.

Otros han dicho y dirán lo que representa esa figura original y grandiosa en el escenario político y literario de su país. Hoy me toca tan solo, como soldado del ejército escolar que le tuvo por jefe, proclamar una vez mas la eficacia fecunda y duradera de su accion educacional. Sarmiento propagandista era la fuerza irresistible. Tenia la fe ardiente del apóstol y la férrea voluntad del conquistador; sí, la fe que transporta las montañas y la voluntad que pulveriza los obstáculos. En Chile, en Estados Unidos, en Lima ó en Buenos Aires, se escuchó durante cincuenta años la voz persuasiva y autoritaria de ese Pedro el Ermitaño de la educacion, clamando por ciudades y desiertos, levantando á las muchedumbres para la conquista de la Jerusalem ideal, para la gran cruzada de la redencion popular. ¡Y el espectáculo era imponente!

Milicia ha sido su vida, hasta en su mision civilizadora y «evangélica». Gastaba energia de guerrero para su obra de concordia y pacificacion. Inauguraba una escuela como si fuera un baluarte—y lo era realmente en su espíritu. Llamaba á la escuela de artes y oficios de Lima, el «corolario de Ayacucho». Su discurso inaugural de nuestra Escuela modelo parece la proclama de un general, antes de la batalla. Mezcla la persuasion con la invectiva, siempre elocuente y conmovedor cuando defiende su causa predilecta; y con motivo de doctrinas ó presupuestos escolares, parece que bajara de un Sinaí, envuelto en tempestades, trayendo las tablas del decálogo educacional.

Esa gloria de haber contribuido mas que argentino alguno á la victoria definitiva de la civilizacion, no será por nadie desconocida ni amenguada. Es discutible bajo otros aspectos: bajo el de propagandista se impone á la plena admiracion. Su propaganda tenía el impetu prodigioso del torrente—y por causas idénticas: él tambien

en su 70° cumpleaños (15 de Febrero de 1881).....	92
Darwin: Conferencia leída en el Teatro Nacional, después de la muerte de Darwin (20 de Mayo de 1881).....	104
Los Italianos en el Plata.....	124
Mundos prehistóricos: viaje aéreo á través del museo prehistórico de Moreno. Lectura.....	135
Internato Normal: discurso en Montevideo, en la Escuela Normal de Mujeres (Febrero de 1883).....	148
Lectura sobre Bibliotecas populares (Julio 20 de 1883).....	157
Manifestacion liberal: alocucion aceptando la visita de los jóvenes estudiantes de la Universidad y Colegios (Julio 21 de 1883).....	196

1

1

1

XXI, 57

